

3  
24.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ACATLAN"

" EPISTEMOLOGIA Y TEORIA DE LA  
COMUNICACION : LA COMUNICACION DESDE LOS  
PARADIGMAS CLASICOS. APUNTES DIDACTICOS "

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN PERIODISMO Y  
COMUNICACION COLECTIVA.

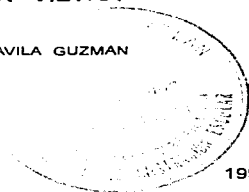
P R E S E N T A :

GRISELDA AGUILAR VIEYRA

ASESOR : LIC. XAVIER I. AVILA GUZMAN



ACATLAN, ESTADO DE MEXICO.



1997

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS

A mi familia, por su confianza. Especialmente a mis padres, por tener la valiosa fortuna de contar con ellos.

Mamá: gracias por tu amor, tus oraciones y comprensión.

Papá: mil gracias por tu confianza e invaluable apoyo.

*A mis hermanos por sus bromas, regaños y apoyo.*

Bere: "por fin terminamos la tesis..." Gracias por tu espontaneidad, tus bromas y fastidiosos chistes en medio de las noches de desvelo.

Sonia: aunque con más tiempo de lo previsto, pero por fin "gracias por tus odiosos regaños".

Oswaldo: mil gracias, por tu paciencia ante los caprichos y exageraciones de tu hermanita, Bebe; ya no habrá más "modelitos" (por ahora).

A un ente lleno de ternura: Rodrigo porque a pesar de nuestros pesares cuento contigo. "Ya no puedo dudar... es mejor...". Gracias por aligerar la preocupación. Mi amor: "50,080" gracias por tu apoyo y amor. (Fueron importantes tus llamadas en esta última semana de correcciones e impresión).

Para unos niños hermosos: Rogelio, Rodrigo, Denisse y Ahmed. Porque mis cuentos sobran a lado de la fresca sencillez de su profunda alegría de vivir.

Con respeto y admiración a mi "padre académico": Profesor Diego Juárez Chávez, quien comparte desmedida y desinteresadamente su conocimiento. Dieguito: mil gracias por tu apoyo y valiosa amistad.

Maestra Emma Rizo: con admiración, cariño y el recuerdo entrañable de su amor a la vida y su perfecta sonrisa.  
"su Griselducha"

Con aprecio al profesor Xavier Avila, Xavercito: Mil gracias por todo tu apoyo y paciencia en este recorrer. Gracias por ser el testigo de este esfuerzo y experiencia.

Maestro Alejandro Byrd: gracias por mostrarnos el entusiasmo ante la vida a pesar de que "morimos porque no morimos..."

Maestro Rafael Serrano: Rafa gracias por tus valiosas aportaciones y comentarios.

Con admiración y respeto al Doctor Manuel Martín Serrano por la grata experiencia de haber trabajado juntos.

A los amigos y compañeros que tuvieron a bien una palabra de aliento y consuelo durante este tiempo de trabajo como "tesista".

Fabiola Velázquez, Ana María Tron, Edhit Martínez, Jaime Pérez, Miguel Ángel Maciel, Aurora Muñoz, Berenice Enriquez, Alfredo Andrade, Daniel Mendoza, Gabriela Sosa y Enrique Arellano.

A mis alumnos y exalumnos de la ENEP, Acatlán, la Universidad Obrera de México y la Universidad de la Comunicación. Por su atención y disposición al saber comunicativo.

Para aquellos que como yo nos enfrentamos a la complejidad de un acto de vida: la comunicación.

*Gracias a los que creyeron en este proyecto y también a los que dudaron.*

*Gracias al destino, a la vida o a DIOS.*

"Preñada de tu corriente  
enloquecedora  
simplemente renacer".

**GRISELDA AGUILAR VIEYRA**

## INDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
<b>1. NOCIONES DE EPISTEMOLOGÍA</b>	
1.1 ¿Qué es la epistemología? .....	8
1.2 Su función .....	9
1.3 Sus elementos: preguntas principales .....	10
1.4 Un modelo epistemológico elemental .....	10
1.5 Las tres posiciones epistemológicas básicas (tradicionales) .....	13
<b>2. EL FUNCIONALISMO NORTEAMERICANO</b>	
2.1 Antecedentes .....	14
2.1.1 Realismo Aristotélico .....	14
2.1.2 Positivismo de Comte y Durkheim .....	19
2.1.3 El funcionalismo antropológico .....	26
2.1.4 El funcionalismo norteamericano .....	27
2.2 Autores .....	30
2.2.1 Teorías implícitas de la comunicación masiva .....	55
2.3 Propuestas .....	65
2.4 Limitaciones .....	66
2.5 Revisión crítica .....	69
<b>3. EL ESTRUCTURALISMO EUROPEO</b>	
3.1 Antecedentes .....	70
3.1.1 El Idealismo de Platón .....	70
3.1.2 El racionalismo de Descartes .....	75
3.1.3 El Idealismo de Kant .....	80
3.1.4 La gestalt .....	83
3.1.5 El estructuralismo .....	88
3.2 Autores .....	92
3.2.1 El enfoque lingüístico del estructuralismo .....	92
3.2.2 El método estructural .....	100
3.2.3 El enfoque antropológico del estructuralismo .....	102
3.2.4 El enfoque psicológico del estructuralismo .....	105
3.2.5 El enfoque semiológico-semiótico del estructuralismo .....	111
3.3 Propuestas .....	120
3.4 Limitaciones .....	121
3.5 Revisión crítica .....	122

<b>4. EL MATERIALISMO DIALECTICO</b>	
4.1 Antecedentes	123
4.1.1 Idealismo Hegeliano	125
4.1.2 Los materialistas utópicos	127
4.1.3 La influencia de Feuerbach en el materialismo	130
4.1.4 El marxismo	132
4.1.5 El materialismo histórico y el materialismo dialéctico	138
4.1.6 Etapa leninista en el desarrollo del materialismo dialéctico	141
4.2 Autores	144
4.2.1 La escuela de Frankfurt: Max Horkheimer, Theodor Adorno, Walter Benjamín, Herbert Marcuse y Jürgen Habermas	151
4.3 Propuestas	165
4.4 Limitaciones	170
4.5 Revisión crítica	171
<b>5. LA CRISIS DEL SABER CONTEMPORÁNEO</b>	
5.1 Crisis de los paradigmas de las ciencias sociales	173
5.2 Crisis de las ciencias	181
5.3 El enciclopedismo: propuesta de Edgar Morin	185
5.4 Campo científico al que pertenecen los fenómenos comunicativos y el lugar de la comunicación entre las ciencias	191
<b>CONCLUSIONES</b>	204
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	207

## INTRODUCCIÓN

Lo primero que encontramos en un trabajo de tesis es precisamente la introducción, es decir, una explicación sobre la gestación y el porque del trabajo, esto corresponde al sentido e interés que cobra la propia investigación en términos académicos, profesionales y por supuesto el lado humano. Por ello, resulta significativo hacer una síntesis genérica para exponer las razones y sin razones, el sentido y justificaciones del producto final, independientemente al juicio, discusión y polémica que pueda causar el presente texto.

A pesar de la génesis de las escuelas en periodismo y comunicación y a la formación diversa de profesores de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Acatlán en la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, comencé a interesarme en las denominadas *"Teorías de la Comunicación"*, un ámbito complejo para la comprensión. Al cursar materias de métodos, inscrita con el profesor Diego Juárez Chávez, -quién al igual que otros maestros- insistió severamente en la profundización y aplicación de corrientes teóricas (funcionalismo, estructuralismo y marxismo) en diseños de investigación y otros trabajos de la práctica comunicativa. Indudablemente resultaba muy compleja la tarea de aplicar estas posturas y/o corrientes teóricas.

En fin, siguiendo con el sutil recorrer del llamado *"ámbito de la comunicación"*, para ese entonces, la comunicación es un *"Proceso complejo"*, decía el profesor Diego, *"sí, un proceso muy complejo"*, *"es un acto de vida, una necesidad, un acto ecológico, un proceso..."* y muchas otras cosas.

Asimismo, inmersa en la complejidad de perspectivas de Manuel Martín Serrano, es decir, la epistemología de la comunicación, los elementos epistemológicos, así como una teoría sistémica de la comunicación, ya luego denominada por el profesor Rafael Serrano como *"el modelo de la cebolla"*. Bajo esta basta dispersión y confusión se suma una crisis de identidad estudiantil, esto significa, desde la ambigüedad del nombre de la carrera: PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA.

Explicando lo anterior, para ese entonces, cuarto y quinto semestres de la carrera, a partir de una investigación sobre las prácticas de comunicación así como el análisis del plan de estudios de la carrera, el periodismo resultó ser una práctica más de la comunicación.



Ya luego comencé a realizar mi servicio social, bajo la opción del Programa Institucional de Ayudantías (PIA), nos acoge el profesor Diego a mí y a otros compañeros como sus adjuntos, después de ser sus alumnos pasamos a apoyarle. Creamos, entonces un programa de apoyo y asesorías personalizadas a alumnos de la materia de Técnicas de Investigación Documental y de Campo (siendo a la fecha cuatro generaciones a las que se les ha apoyado) En este programa, por supuesto se incluyeron las corrientes teóricas tradicionales

Ya en los últimos semestres de la carrera, aún estudiando y a la vez impartiendo clases crece la preocupación por el saber comunicativo, esto me conduce a una serie de reflexiones. Así, al dar clase me enfrento a la dificultad de transmitir y compartir tanto contenidos como conocimientos teóricos que ni yo misma estaba clara de entender, entonces: ¿cómo pretendía enseñar? y ¿qué estaba enseñando?

De esta manera, late y persiste la inquietud por entender y aprender sobre comunicación. En realidad, urgando y revisando en bibliografías, planes de estudios, apuntes y comentarios de maestros, descubrí que este desorden no era privativo del plan de estudios de la carrera en Acatlán, sino que en opinión del profesor Xavier Avila (asesor de este trabajo) *"se trata de la crítica situacional que siempre precede un parto"* en este caso *"el surgimiento y consolidación de un nuevo y vasto campo del conocimiento humano la comunicación"*

Crisis que puede constatararse en las continuas discusiones y propuestas de los científicos más revolucionados de fines de este siglo, los que seguramente no por casualidad, abordan en mayor o menor medida y desde diferentes enfoques el complejo tema

Dicho profesor me comentó su intención de sistematizar y documentar apuntes de sus clases que le habían sido muy útiles en el intento de lograr algo de comprensión por parte de sus alumnos hacia estas temáticas, y fue así como aceptando el reto de sumergimos en este mar tormentoso, me involucre en este proyecto, sabedora tanto junto con mi asesor de que era un asunto espinoso, difícil de esclarecer y de que no sabíamos ciencia a cierta si podríamos salir bien librados.

Ya metidos a fondo en este complejo asunto, descubrimos que el ámbito teórico de la comunicación es, por el momento, un campo confuso, disperso y poliformo, palabras de autores, escuelas y corrientes, para cada una de las cuáles, la comunicación es algo diferente, y que incluso parece tener distintos objetos de estudio

Retomando lo que Manuel Martín Serrano propone, será que: ¿ya existen algunos elementos funcionales para abordar esta ciencia? y de ser así, ya nada más faltaría lo que Thomas Kuhn propone: el acuerdo de una comunidad científica, para aceptar como válido un paradigma, pero si no existen tales acuerdos ¿de qué se habla cuando hoy se menciona a la comunicación? o peor aún ¿qué se está enseñando en las escuelas y universidades como ciencia de la comunicación?; y otro problema más ¿cómo entender a la luz de estas nebulosas, las aportaciones que autores muy recientes como Moles, Habermas, Bateson o el propio Manuel Martín Serrano han hecho a la teoría comunicativa?

La búsqueda de respuestas a estas interrogantes implica necesariamente la orientación de un orden, un método que nos fuera permitiendo desglosar los asuntos, temas y problemas de esta enredada madeja. Y frente a esta necesidad se abrirán dos opciones a seguir: una kuhniana, y otra heurística; aceptar los presupuestos de la paradigmática Kuhniana, significaría indagar a grandes rasgos el origen de las diferentes posturas, señalar sus diferencias y establecer los acuerdos más o menos compartidos por la comunidad, para responder a la pregunta: ¿qué se entiende por teoría de la comunicación en escuelas y planes de enseñanza? Por otra parte, el abordaje heurístico implicaría, simplemente abordar la comprensión de las diversas lógicas en sí mismas, con base a su validez o utilidad coyuntural.

Así, optamos por la primera, pues consideramos que en primera instancia tratar de abordar todos los diferentes enfoques, producto de diferentes tradiciones científicas, en sí mismas, nos metía de nueva cuenta a la madeja, sin la posibilidad de un hilo de Anadna lo suficientemente fuerte o seguro.

A diferencia, la epistemología kuhniana nos ofrecía la posibilidad no sólo de seguir la congruencia teórico-metodológica-técnica de cada propuesta, sino además bocetar a grandes rasgos los acuerdos más evidentes con los que está operando nuestra comunidad académica cuando se habla de teoría de la comunicación.

De este modo, con la intención de comparar los principales paradigmas científicos a los que se recurre, cuando se habla de comunicación en nuestros ámbitos, nos propusimos diseñar un trabajo de revisión teórico y conceptual.

El proyecto resultaba muy basto y ambicioso; establecer criterios por medio de los cuales se pudieran comparar las teorías de la comunicación desde Aristóteles hasta Luhmann, tal amplitud nos obligó a

delimitarlo, dividiendolo en dos partes: la Comunicación desde los Paradigmas Clásicos de las Ciencias Sociales (Funcionalismo, Estructuralismo y Marxismo) Y la Comunicación desde las Teorías Contemporáneas (Moles, Bateson, Habermas, Luhmann, etcétera)

El presente trabajo corresponde al reporte de la primera parte de este proyecto, parte por demás indispensable para comprender los nuevos derroteros que han abordado estas temáticas Pero ¿con qué propósito hacer este esfuerzo de revisión?

El objetivo sería apoyar la discusión, comprensión y eventual didáctica de las Teorías de la Comunicación, desde modelos sistemáticos, que permitirán la comparación, valoración y ponderación de cada enfoque, consensuando y buscando sus aportaciones, aciertos y limitaciones. Asimismo, pretendimos organizar los saberes tradicionales en el ámbito de la comunicación y con esto crear una guía para sistematizar los principales conocimientos que a lo largo de la historia se han dado sobre comunicación

Sabemos que por la propia naturaleza de esta pretensión no aportaría nada original, o mejor dicho, su originalidad radicaría precisamente en esta forma de abordarlo comparativamente, ofreciendo una síntesis (si bien abigarrada) original, ya que no encontramos nada igual en ninguna de las fuentes consultadas, (quizás la que más se acercaría es la obra de John Fiske, "Introducción al Estudio de la Comunicación").

El resto era, pues, proponer un modelo general, a partir del cuál se pudiera dar cuenta del origen y diferenciación de las distintas tradiciones científicas, desde las que se trataba de abordar la teoría comunicativa, de manera recurrente en nuestro ámbito académico, es decir, desde las ciencias sociales, ya que a la comunicación se le ha concebido, tradicionalmente como una ciencia social.

Para resolver este asunto recurrimos a un modelo epistemológico elemental (sin la menor pretensión de hacer epistemología comunicativa), que nos permitiera a groso modo, diferenciar entre posturas, tal modelo lo encontramos en la epistemología clásica, donde se plantea que "todo conocimiento científico involucra a un sujeto cognoscente y un objeto de conocimiento, que se vinculan de una determinada manera en situaciones históricamente situadas

El riesgo de usar un modelo tan elemental, era que las posibles posturas epistemológicas que encontrásemos se nos multiplicarán a

tantas como modelos científicos revisáramos, sin embargo, concluimos que las posturas epistemológicas no son muchas

En realidad son tres básicas, o mejor dicho, tradicionales: el idealismo, el realismo y la dialéctica, que se han ido adaptando y adecuando a diferentes momentos, pretensiones y condiciones históricas. De hecho, estas posturas corresponden a los orígenes y desarrollo de los modelos básicos de las ciencias sociales.

Este modelo elemental, complementado con las propuestas epistémicas de Kuhn, sobre la congruencia entre Filosofía, teoría, método y técnica, nos dan un patrón pertinente para la revisión y valoración de propuestas tales como el racionalismo, el positivismo o el materialismo, en cuanto a su origen, desarrollo, pretensiones, aciertos y debilidades.

Una vez decidido el modelo general faltaba precisar qué contenidos serían pasados por este tamiz. Así, los criterios de selección en realidad fueron muy obvios, simplemente se trató de retomar los tres enfoques principales, desde los cuales el dogma académico, tradicionalmente ha pretendido abordar la comunicación en este siglo y que siguen vigentes en buena parte de nuestras escuelas y planes de estudio: funcionalismo, estructuralismo y marxismo, y en ese orden, que atiende a nuestra propia tradición científica que va de lo conservador a lo liberal.

Pero no se trataba, como es habitual, de abordarlos desde su lógica instrumental, sino ubicando su origen, sus antecedentes, sus implicaciones y sus consecuencias, es decir, se trató de hacer un recorrido cognitivista y contextual de cada uno de ellos, para poder entender qué proponen y por qué proponen lo que proponen.

Cabe aclarar que dichos recorridos han sido probados durante años recientes, reportándose un mayor grado de comprensión de los alumnos que ya han seguido otros recorridos, se trató, pues, de socializar esta experiencia didáctica.

De este modo, aunque pareciera arbitrario iniciar por Aristóteles o Platón, en realidad se inicia con ellos por ser los antecedentes más remotos (realismo, idealismo) de teorías como la funcionalista o la estructuralista y cuya conexión, aunque pareciera forzada, se fue dando a lo largo del desarrollo de estos paradigmas, así como Heráclito sentó las bases de la dialéctica hegeliana y este a su vez de la marxista, se trata de mostrar cómo tales posturas contemporáneas no son, sino la puesta al día de esos viejos modelos epistémicos.

Finalmente, los criterios de selección y presentación corresponden a una muestra interesada por parte nuestra, es decir, que sólo seleccionamos de cada teoría, aquello que mejor ejemplificara la posición epistémica fundadora y conductora de esa postura

Después de esta revisión creemos haber logrado un documento base, bien estructurado y documentado, que si bien no es un manual didáctico, en sí mismo, creemos serviría, para que cada lector hiciera su propia síntesis, encontrando aquí, algunos aspectos claves de cada corriente tratada

Ahora bien, de acuerdo a lo antes dicho, queda claro, que este trabajo no pretende hacer, ni epistemología, ni teoría comunicativa, sino solamente urgar sobre el origen, desarrollo y pertinencia de algunos enfoques teóricos de la comunicación, tampoco se trata de una revisión exhaustiva, seguramente se encontrarán faltantes, pero pretendimos incluir, aunque fuera superficialmente a los principales autores que hubiesen hecho alguna aportación desde esos paradigmas

Tampoco hicimos una revisión exhaustiva de la obra de cada autor -una disculpa por ello- quisimos sí quizá, desde una visión muy simplificada caracterizar las posturas más significativas de cada autor con respecto a la comunicación. Quizás en algunos casos desafortunadamente, pero finalmente ahí está la mención, y abierta la discusión de este acercamiento, que como toda obra es perfectible

Por otra parte, una recomendación a quienes quisiesen valerse de estos materiales para elaborar o ampliar su síntesis personal, en las tres teorías se encontrará un modelo epistemológico básico perfectamente comparativo, así como las variaciones sufridas a lo largo del tiempo, sus propuestas ya en este siglo y sus aciertos y errores evaluados en el vasto campo de la ciencia social, y en particular de la comunicación. No incluyen aplicaciones prácticas, sin embargo, muchos de los juicios y valoraciones expuestos están basados en los resultados concretos de sus aplicaciones comunes

Y a pesar del tono descriptivo del trabajo, se incluye precisamente una descripción de las críticas que estos modelos han sufrido, y la razón por la cual hoy ya no parecen vigentes como modelos generales explicativos, pero más aún de cómo su crisis refleja una crisis más profunda del saber y de la ciencia.

Estamos de acuerdo, como lo señalan varios epistemólogos reconocidos, de que la nueva ciencia de la comunicación, no puede ser engendrada por modelos particulares que han pasado si acaso, desde la

heurística a formar parte del amplio arsenal de los enfoques y técnicas e instrumentos del amplio campo de la investigación científica

Asimismo, opinamos como ellos que la nueva ciencia de la comunicación deberá partir de una epistemología científica distinta, nueva, que no reproduzca los viejos moldes y patrones tradicionales, es por esto que incluimos para cerrar el trabajo fragmentos de los autores Morin y Martín Serrano, que avanzan en este sentido, no sólo reconociendo la crisis contemporánea del saber (Morin), sino sentando bases para el abordaje de la teoría comunicativa desde nuevos paradigmas y modelos, agregamos *"El motor de la ciencia han sido sus crisis"*

Por ello, creemos que el saber comunicativo se encuentra en una etapa fundacional o, si se quiere, en un momento de encuentro de las ciencias sociales, de las lógicas y de las ciencias naturales, o de reunión entre las ciencias humanas y de la cultura con las ciencias abstracto-formales, con las ciencias "exactas", biológicas y físicas, como lo ha señalado Manuel Martín Serrano

Estos dos trabajos incluidos, creemos no sólo redondean la concepción novedosa desde la que partirá la futura teoría comunicativa, sino además nos sirven perfectamente de enlace entre esta primera parte del trabajo, los modelos clásicos y la segunda parte de este intento que hemos empezado a elaborar y donde pretendemos dar cuenta de otros modelos y paradigmas quizá no tan conocidos o transitados, pero seguramente más pertinentes para el abordaje de la complejidad comunicativa y que estamos ciertos son los cimientos de lo que será en un futuro ya no muy lejano las ciencias de la comunicación, ciencia que por su complejidad no podía más que ser la última

# 1. Nociones de Epistemología

## 1.-NOCIONES DE EPISTEMOLOGÍA

### 1.1 ¿Qué es la epistemología?

Etimológicamente hablando la epistemología es la ciencia de la ciencia y su raíz etimológica proviene de *peri-episteme*, es decir, lo que corresponde a la ciencia. Y a propósito de lo anterior, resulta necesario y pertinente indicar que la ciencia es la "esfera de la actividad humana que tiene por meta estudiar los objetos y fenómenos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, así como sus propiedades, relaciones y leyes"<sup>1</sup>.

Además, la ciencia es considerada como el sistema de conocimientos acerca de los fenómenos y leyes que ordenan la realidad del mundo o de los individuos con la intención de preservarla y transformarla en beneficio del hombre. Esto lo podemos resumir en, "Saber para prever, prever para transformar".

De esta manera, la ciencia es un conjunto de conocimientos sistemáticos en los cuales los hechos y fenómenos se hallan ligados entre sí por determinados nexos y se condicionan los unos a los otros. Cabe señalar, que el desarrollo de la ciencia va desde la recopilación de hechos, su estudio y el descubrimiento de leyes determinadas, hasta la teoría científica con su respectivo rigor lógico que explica los hechos ya conocidos y luego pronostica nuevos hechos.

En el sentido literal de la palabra ciencia significa conocimiento, sin embargo, no todo conocimiento puede ser considerado científico, en tanto que el conocimiento puede ser de diferentes tipos, según nuestra inteligencia se mueva del desconocimiento o del conocimiento superficial hacia el conocimiento profundo, complejo y sistemático.

Las clases de conocimientos que hay son los cotidianos- precientíficos y los científicos-empíricos-teóricos. Aunque todos los conocimientos se refieren al ordenamiento de cosas o hechos y por tanto son empíricos, prevalecen diferencias evidentes entre conocimientos cotidianos o precientíficos y el conocimiento científico. Por ejemplo, hacia ya siglos que los marinos sabían usar remos y palancas, así como los comerciantes la balanza, ya luego Arquímedes descubriría la ley física que rige el comportamiento de la palanca.

El ejemplo anterior ilustra que mientras el conocimiento cotidiano hace constar superficialmente el cómo de un acontecimiento, por su parte el conocimiento científico no sólo responderá al ¿qué?, sino que además al ¿por qué? de ese acontecimiento, indaga las causas.

De este modo, podemos observar que un rasgo esencial y distintivo del conocimiento científico es su sistematicidad, es decir, la ordenación de conocimientos con base en postulados teóricos determinados a diferencia del conocimiento precientífico, en tanto que los conocimientos dispersos no constituyen ciencia.

Cabría destacar, que toda ciencia pasa por una etapa imprescindible para su formación y conformación en la cual, a) define su objeto de estudio, b) construye las herramientas teórico conceptuales para su estudio, c) busca leyes y descubre

<sup>1</sup> BLAUBERG, I. Diccionario Marxista de Filosofía, Ediciones de Cultura Popular, México, 1984, p. 42



principios básicos de su objeto y d) crea teorías que le permiten generalizar y explicar un gran número de casos. En este sentido, para la ciencia es fundamental en primer lugar esclarecer (explicar) la relación objeto-sujeto, es decir, el qué y en qué, para después ocuparse del cómo (método).

Ahora bien, después de haber indicado de manera genérica qué es la ciencia y cómo se diferencia el conocimiento precientífico del científico retomaremos lo que inicialmente enunciamos.

Tenemos entonces que el objeto de la epistemología será el sometimiento crítico a los fundamentos de una disciplina, esto significa, la capacidad que una ciencia tiene de ubicar un objeto de estudio en relación a quien lo estudia, a las premisas, al método, a la intención.

De esta manera, la epistemología es la teoría del conocimiento en el sentido más general del término o incide en el principio de todo campo concreto del conocimiento. "En un sentido más amplio se entiende por teoría del conocimiento toda reflexión sobre el origen, la modalidad, etc., del conocimiento."<sup>2</sup> La epistemología entendida como el estudio de la ciencia haciéndose del acto de conocer, del proceso de producción del conocimiento.

Conociendo al conocimiento como una forma del pensamiento, la cual se desarrolla sobre la base de la percepción y de la experiencia. Por su parte el proceso del conocimiento es la interacción entre el sujeto cognoscente y el objeto del conocimiento, sus resultados serán productos mentales, es decir, conocimiento.

De tal manera que la epistemología observa la evolución histórica del conocimiento científico y establece por tanto los requisitos básicos para la existencia de una ciencia, que en resumen son tres: 1) tener establecido, delimitado y definido un objeto de estudio, 2) tener una teoría original sobre ese objeto y 3) tener una metodología que ponga a prueba esa teoría.

## 1.2 Su función

Habiendo dicho que la epistemología es la teoría del conocimiento y que el proceso de éste es la interacción entre el sujeto cognoscente y el objeto del conocimiento, de este modo tenemos, sin lugar a dudas que la función primordial y genérica de la epistemología es responder a la pregunta de: ¿Cómo se produce el conocimiento científico?, atendiendo además a problemas tales como, "cuáles son el objeto y fuentes del conocimiento; cuál es su fundamento y qué lo impulsa."<sup>3</sup>

En otras palabras y de manera particular la teoría del conocimiento clásica "enfoca el conocer como una relación triádica entre el que conoce (sujeto del conocimiento), el objeto del conocimiento y el contenido del mismo."<sup>4</sup>

En resumen, podemos decir que la epistemología se encarga fundamentalmente de dar validez al conocimiento científico, así como también vigila que se cumplan los requerimientos, finalidades y objetivos de la ciencia.

<sup>2</sup> MÜLLER, Max y HALDER, Alois, Breve Diccionario de Filosofía, Ed. Herder, Barcelona, 2da. ed., 1981, p. 91.

<sup>3</sup> BLAUBERG, I. Op. Cit., p. 296

<sup>4</sup> Ibidem., p. 91

### 1.3 Sus elementos: preguntas principales

Partiendo de que el conocimiento no está, éste se produce, mediante la relación que se establece entre sujeto y objeto, dado que el acto de conocer es un proceso que se construye a través de ideas, datos, imágenes y el objeto de conocimiento; y donde la posición epistemológica es activa, es decir, es una actividad cognoscente.

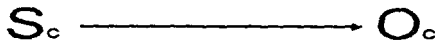
Convendría hacer la distinción entre objeto de estudio y objeto de conocimiento. Entendiendo al primero como el ente real, físico y que está ahí, sobre éste el sujeto cognoscente construye un objeto de conocimiento, mismo que el sujeto define, delimita y construye con la finalidad de conocerlo. Ejemplificando la anterior distinción tendríamos que la naturaleza puede ser nuestro objeto de estudio y de éste los procesos fotosintéticos serán nuestro objeto de conocimiento.

Ahora bien, es preciso señalar que los elementos y preguntas que conforman la teoría del conocimiento son a su vez el modelo epistemológico elemental a partir del cual se ha explicado la génesis de la ciencia en general. De tal forma que la epistemología o teoría del conocimiento se centra en responder a tres preguntas básicas y elementales: 1) ¿Quién conoce? (sujeto cognoscente), 2) ¿Qué conoce? (Objeto de conocimiento) y 3) ¿Cómo conoce? (Relación entre el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento)

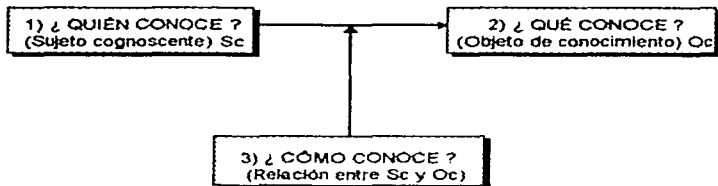
### 1.4 Un modelo epistemológico elemental

En el apartado anterior hemos mencionado cuales son las preguntas básicas y elementales de la teoría del conocimiento, siendo estas preguntas las que conforman el modelo de la epistemología clásica y a su vez por sí mismo, es un modelo epistemológico elemental.

Gráficamente tendríamos el siguiente modelo:



De manera esquemática el modelo epistemológico elemental se puede ver de la siguiente manera:



5.

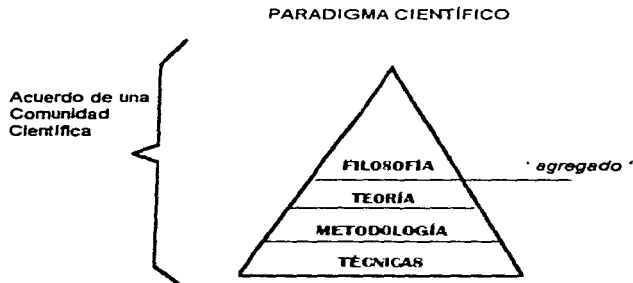
3 • La teoría del conocimiento o epistemología centra al conocer como una relación triádica, es así que las preguntas elementales y básicas conforman un modelo epistemológico elemental. Siendo este modelo a partir del cual se ha explicado la génesis de las ciencias en general. Y por ende la base del conocimiento.

Por su parte, Thomas Kuhn dice que la epistemología se fundamenta en un paradigma científico formado de tres cosas más un 'agregado': la filosofía, la teoría, la metodología y las técnicas. Estos elementos que conforman el paradigma científico, para él son inseparables y están articulados de manera coherente.

Observese que el denominado *agregado*, es decir, la filosofía resulta ser algo significativo en la medida en que se le considera "la madre de las ciencias", su importancia radica en el hecho de ser la ciencia del conocimiento.

Cabría señalar que Thomas Kuhn (con su obra "La Estructura de las Revoluciones Científicas" -editado por primera vez en 1962-) considera a los paradigmas como "realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica."<sup>4</sup>

De manera gráfica el paradigma científico que propuso Thomas Kuhn, lo podemos observar de la siguiente manera:



<sup>4</sup> KUHN, Thomas, *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Méx., 1993, p. 13

### **1.6 Las tres posiciones epistemológicas básicas (tradicionales)**

Las relaciones epistemológicas entre sujeto y objeto, si bien han variado a lo largo de la historia, pueden ser sintetizadas en tres posturas esenciales, de tal manera que se puede decir que la construcción de las ciencias ha partido ya sea del modelo realista (de Aristóteles), del modelo idealista (de Platón) o bien del modelo dialéctico (el cual retoma algunos elementos de los dos modelos anteriores).

Dichas posturas han permeado a lo largo de la historia todas las formas del saber humano, habiendo algunas ciencias descriptivas (como las físicas y las biológicas) muy influenciadas por el realismo; otras de carácter más especulativo (como las ciencias sociales) por el idealismo; y otras como las históricas por las visiones dialécticas.

A continuación iniciaremos la revisión de cómo estas posturas se generaron, evolucionaron e influyeron en la construcción de los saberes, científicos y comunicativos.

2. El Funcionalismo  
Norteamericano

## **2.-EL FUNCIONALISMO NORTEAMERICANO**

### **2.1 Antecedentes**

Es preciso señalar que para el estudio de la comunicación resulta de suma importancia hacer una revisión del funcionalismo norteamericano, dado que se trata de una de las "aproximaciones teóricas" que aporta algunos de los primeros elementos que ahora nos permiten entender la función de la comunicación y los medios masivos.

El funcionalismo va a surgir en el siglo XX, durante el periodo de interguerras en los Estados Unidos y en términos generales, desde enfoques sociológicos y psicológicos tendrá como objeto de estudio las instituciones, las funciones y/o disfunciones de estas.

La corriente positivista es el antecedente inmediato y base del funcionalismo, de esa corriente retomamos algunos conceptos, que a lo largo de este capítulo trataremos con mayor detalle. Por el momento sólo diremos que la visión epistemológica del funcionalismo tiene su origen siglos atrás, por lo que revisaremos sus orígenes y evolución, empezando por el realismo de Aristóteles.

#### **2.1.1 Realismo aristotélico**

Aristóteles (384-322 a. C.)

El trabajo filosófico de Aristóteles, en contraparte a la del idealismo platónico (mismo que veremos en el próximo capítulo) es considerado como realista, en tanto la base fundamental de su filosofía es la observación de lo real. De sus observaciones en la naturaleza y sus trabajos experimentales pudo llegar a construir los núcleos de varias ciencias además de llegar a una síntesis filosófica.

Para el realismo, el conocimiento está determinado por el objeto real, es decir, en esta posición el conocimiento está basado de lo que el sujeto percibe de la realidad y a las operaciones que el sujeto pueda realizar a través de la percepción. Aristóteles considera que las operaciones que el sujeto lleva a cabo para llegar al conocimiento son: la observación, la inducción de principios explicativos y la deducción de enunciados. Para este filósofo la realidad u objeto real, en el cual pone especial atención, está compuesto por forma, misma que se puede describir a través de la observación y por esencia, la cual tendrá que ser descubierta por la ciencia a través de la inducción y la deducción.

Aristóteles se planteó el problema de la ciencia y en este sentido la meta de la ciencia para él "era formar un universo inteligible a través del descubrimiento de lo universal en los particulares, como las únicas substancias o existencias".

Bajo esta lógica entenderemos, que lo que en un primer momento la inteligencia retoma, a través de los sentidos exteriores, es lo que permite que se perciban las propiedades o características singulares que conforman los cuerpos (cosas) y luego se pasa al estado universal. Dicho en otras palabras, de hechos particulares se llega a una conclusión general, es decir, lo que llamamos método inductivo (de lo particular a lo general).

Aristóteles consideraba que la investigación científica daba comienzo cuando el sujeto se percató de la existencia de ciertos fenómenos, es decir, para Aristóteles en un principio está la observación.

Así tenemos que el pensador estagirita parte de una base fundamental la percepción, donde cabe señalar que para esta época la vista tiene un papel preponderante entre los sentidos. "Lo que se ve existe", recordemos a Santo Tomás "Hasta no ver no creer". Es de esta manera que el sentido de la vista cobra, incluso un valor ontológico, (del ser) es decir, lo que se ve es real, existe.

De acuerdo a la tradición aristotélica, la explicación científica se conseguirá en la medida en que se logre dar razones de los hechos o fenómenos. Para Aristóteles esta explicación científica se basaría en el camino inductivo desde las observaciones hasta llegar a los principios explicativos, estos principios eran inferidos por enumeración simple o por inducción directa, con el propósito de obtener más generalizaciones acerca de las propiedades de la especie o género. Esta etapa consiste en obtener principios explicativos a partir de los fenómenos que se han de explicar, a lo cual se denomina *inducción*.

Para Aristóteles, también existía una segunda etapa en la explicación científica: el *deductivo*. Esto consiste en deducir enunciados acerca de los fenómenos a partir de las premisas que incluyan o contengan los principios explicativos. Aristóteles exigía una *relación causal* entre las premisas y la conclusión del silogismo acerca del hecho o fenómeno a explicar. De este modo el silogismo aplicado equivaldría que a partir de la inducción de un principio explicativo se deduzca una ley general. Ejemplificando al silogismo tendríamos que "Todos los hombres son mortales y luego induzco Platón reúne las características de ser hombre por tanto se puede deducir que si Platón es hombre, entonces es mortal".

De ahí que Aristóteles conciba como objeto de estudio a la realidad como un mundo ordenado, el cual tiene leyes naturales y lógicas, entonces el objetivo de la ciencia será descubrir dichas leyes.

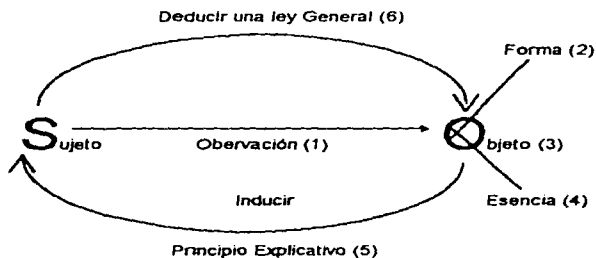
En resumen, los objetivos que Aristóteles pretende lograr son, que a través de la observación, la inducción y la deducción de leyes y principios generales de la realidad se puedan crear silogismos, explicaciones de la realidad y categorías universales.

De este modo Aristóteles, es considerado el padre de la taxonomía, en tanto que fue el primero en construir una clasificación de cosas (los universales de Aristóteles) de acuerdo a sus características de especie o género.

<sup>7</sup> YUREN, Azucena, *Conocimiento y Configuración*, Ed. Alhambra Mexicana, México, 1994, p. 30



Retomando lo antes dicho, los elementos que constituyen el modelo del realismo aristotélico, gráficamente se expresan de la siguiente manera:



De acuerdo al modelo y lo que hemos venido diciendo, de manera gráfica podemos observar que para Aristóteles el eje fundamental del conocimiento es una relación empírica basada en la experiencia de la observación (1) y pone especial atención en la naturaleza del objeto (3), mismo que está conformado por forma (2) y esencia (4). Siendo la forma (2) lo propiamente observable, mientras que la esencia (4) tendrá que ser descubierta por la ciencia, a través del silogismo induciendo un principio explicativo, (5) y finalmente deduciendo una ley general (6), en otras palabras, al analizar lo particular se presupone un principio general, ir de lo general a lo particular (método hipotético-deductivo).

Cabe resaltar que la base del pensamiento realista insiste en rechazar las ideas, en tanto que éstas no tienen vida propia, además esta postura se caracteriza por su carácter descriptivo y clasificatorio. Asimismo, la característica de la explicación aristotélica radica en que "la causa de un fenómeno tiene cuatro aspectos para Aristóteles. Los cuatro aspectos son la causa formal, la causa material, la causa eficiente y la causa final."<sup>8</sup> De este modo una explicación científica de un fenómeno o hecho debe dar cuenta de su causa final o *telos*. Así, el modelo aristotélico exige explicaciones teleológicas que aclaren "con el fin de que".

Después de haber dado una visión general de la postura aristotélica, es menester enumerar los errores y/o limitaciones que encontramos en este modelo del realismo. 1) Su objetivismo, donde lo que importa son las características observables del objeto, (¿Dónde queda lo no observable?), 2) El hablar de un sujeto cognoscente genérico (abstracto), que se supone percibe siempre lo mismo y siempre igual, 3) Se le conoce también como el modelo del realismo ingenuo, por suponer igualmente que se puede pasar directamente de la observación y por la vía de un modelo lógico a una ley científica, 4) Su validación está basada en la repetición de la experiencia. Si se repite la experiencia y se obtienen los mismos resultados, se comprueba la ley científica, lo cual no evita que se puedan repetir los mismos errores, por lo que de hecho carece de un método de comprobación y 5) Su excesivo objetivismo limita la actividad del sujeto, a solamente observar, inducir y deducir. Negándole cualquier otra actividad cognitiva.

Cabe aclarar, que a pesar de los errores y/o limitaciones antes mencionados, el modelo aristotélico se convirtió en el paradigma de producción científica dominante durante cerca de diecisiete siglos, es decir, en lo que corresponde a la Edad Media y aún hoy su influencia fundamenta muchas de las ciencias vigentes.

"La industria medieval no pretendía ser actividad de creación, sino de recreación, sólo existía un Creador, y por tanto, era considerada herética la hipótesis de que la criatura (humana) podría hacer en sus obras otra cosa que recrear el poder del Supremo Hacedor."<sup>9</sup>

Bajo esta visión del mundo, el pensamiento medieval se vio influenciado de manera muy directa por la iglesia y es precisamente que a través de la doctrina cristiana se atribuiría que la naturaleza en general y el hombre es obra del *Creador* y valiéndose de la fe (del Plan Divino) es que se da explicación a la realidad en este sentido "Se calificaban de artificiales (mágicos) aquellos aspectos que escapaban a la percepción del ojo. En consecuencia, se concebían como artificiales la mayor parte de los procesos biológicos y químicos."<sup>10</sup>

Por supuesto que esta visión del mundo no es casual, dado que los "clerigos" son los privilegiados para estudiar, interpretar e imponer concepciones del mundo y es así que por intereses de carácter económico, social e incluso hasta político es que en la época medieval el modelo aristotélico es el que prevalece, dado que resultaba conveniente para la filosofía de la iglesia medieval, en tanto limitaba la

<sup>8</sup> MARDONES, J. M. y URSUA, N., Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales, Ed. Forzakerria, Mex., 1987, p. 17

<sup>9</sup> MARTIN, Serrano Manuel, La Mediación Social, Ed. Akal, 2a. ed., Madrid, 1978, p. 9

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 10

actitud del sujeto a la observación. Y así tenemos que "La distinción medieval entre natural y artificial es una diferencia establecida a nivel de los sentidos, y no a nivel de la razón..."<sup>11</sup>

De esta manera podemos observar que el límite de la realidad, es el límite de la percepción visual, lo cual respondería al beneficio de una "élite", la cual tendrá acceso al conocimiento a través de explicaciones teológicas y desde una perspectiva a la que la iglesia del medioevo se encargó de adaptar el modelo aristotélico.

No obstante a la adaptación y existencia del modelo aristotélico durante la Edad Media, como la visión de un mundo creado por Dios, y por ende la explicación de la realidad y la ciencia sujetas a la obra divina, se rompe con dicho modelo medieval a través de la lente "La lente puso de manifiesto que existía por debajo del umbral perceptivo del ojo, otro mundo natural donde regía el orden y alentaba la vida; y por encima del umbral visual se extendían en el espacio un número excesivo de astros, si su existencia debía ser explicada como una mera bóveda luminosa para la tierra. El microscopio y el telescopio quebrantaron la fe en la imagen visual del mundo natural..."<sup>12</sup>

Ahora, de manera sintética y general daremos un recuento del pensamiento humano con el propósito de ubicarnos a fines del siglo XVIII y poder comenzar con el apartado que corresponderá al positivismo. Así tenemos que el pensamiento humano va evolucionando a lo largo de la historia de acuerdo a su entorno ya sea social, político, económico o bien religioso.

En el siglo XVI, durante el Renacimiento y la época del barroco las condiciones socioculturales estaban dadas para que aconteciera el llamado "giro copernicano" con esta acontecer se deja de mirar al universo como un conjunto de sustancias con sus propiedades y poderes, para verlo como una serie progresiva de acontecimientos que se suceden de acuerdo a leyes.

La nueva concepción de mirar al mundo es visible, es decir, que con el descubrimiento de la lente se rompe de alguna manera el modelo teológico, porque el cuestionamiento, ahora sería ¿A dónde termina lo real, hasta mi límite de Visibilidad, de lo "visible a simple vista"?, en tanto que ya no hay límites y el telescopio será el instrumento que comprobará que la realidad está más allá de lo meramente observable. De este modo y bajo dichas condiciones, el centro no es ya Dios, sino el hombre.

En 1543, año de la aparición de Copérnico hasta 1638, fecha en que ven la luz de Galileo ("umbral de la nueva ciencia") se cristaliza un nuevo proceso científico, una adaptación de los requisitos que tiene que cumplir una explicación científica.

Asimismo, los factores sociales vienen a facilitar el surgimiento e institucionalización de la ciencia moderna para lo cual tenemos que señalar que los *humanistas* "... vierten en el pensamiento occidental la concepción o creencia de raíz pitagórica-platónica, que se verá fortalecida por la fe cristiana en el Creador, que el libro real de la naturaleza estaba escrito en *lenguaje matemático*. No habrá

---

<sup>11</sup> Ibidem.

<sup>12</sup> Ibidem., p. 12

que buscar tanto la sustancia subyacente a los fenómenos cuanto las leyes matemáticas que nos desvelen la estructura real del mundo físico. Galileo será un típico representante de la nueva mentalidad que cambia las explicaciones físicas cualitativas de Aristoteles por las formulaciones matemáticas de Arquímedes.<sup>13</sup>

Junto a los humanistas aparecen las condiciones sociales engendradas por el *capitalismo incipiente* en el siglo XIII alrededor de las ciencias italianas y su comercio con Oriente, el cual viene a romper con el control de la producción y distribución instaurado por los gremios. De esta manera se ve favorecida una nueva clase social urbana, la burguesía, misma que se caracterizará por una propensión a los hechos concretos y su sentido del orden y lo positivo. Ir a lo positivo será ir a lo útil y pragmático.

Así tenemos que "La nueva ciencia recoge este interés pragmático, acorde con el intento de dominar la naturaleza, y señala una actitud *tecnológica* del conocimiento y sus aplicaciones. F. Bacon será el gran apóstol de esa actitud "científica".<sup>14</sup>

Ahora bien, es preciso decir que la denominada "nueva ciencia" viene a actualizar a la Aristotélica. Esta nueva ciencia va a considerar como explicación científica de un hecho, aquella que venga formulada en términos de leyes que relacionan fenómenos determinados numéricamente, esto es, matemáticamente.

### 2.1.2 Positvismo de Comte y Durkheim

Antes de iniciar con este apartado, es pertinente mencionar que los siglos XIV y XV se caracterizan por el auge y desarrollo en lo que respecta al ámbito cultural por el paso de la técnica (medieval), a la tecnología y la aparición de herramientas e instrumentos de medición, sentando las bases para la ciencia moderna. El gran movimiento cultural, de liberación del espíritu humano, que se inicia en el Renacimiento, llega a una culminación en el siglo XVII (Ilustración) con los enciclopedistas.

En Francia se edita la *Enciclopedia*, (28 tomos) donde se pretendió reunir todo el saber de la época. Entre los principales colaboradores de esta obra se encuentran Diderot, D'Alembert, Holbach, Helvecio, Voltaire, Montesquieu y Rousseau.

Los enciclopedistas, a pesar de sus diferencias, conciben al apoyarse en la razón y la experiencia, basándose para ello en los avances de la ciencia, sobre todo de la física.

Es así que en la época de la Ilustración, el enciclopedista es un conocedor de todo, esto es refiriendo a todo tipo de conocimientos y cosas, lo cual da como resultado un *corpus* de conocimiento desordenado. Y sin embargo, al mismo tiempo organizado dado que pretenden ordenar, es decir, reducen la complejidad y por tanto simplifican en la medida en que su principio es la razón. Dado este supuesto desorden, Augusto Comte con su obra pretenderá diferenciar el conocimiento negativo del positivo.

<sup>13</sup> MALDONES, J. M. Op. Cit. p. 19.

<sup>14</sup> Ibidem, p. 19.

## Augusto Comte (1798-1857)

Este filósofo francés es considerado como fundador del positivismo, asimismo conforme a la época de caos social en la que le tocó vivir y desarrollar su obra, Comte decide que el método científico era el camino para superar el desorden. De acuerdo a esto denominó a su doctrina como filosofía positiva.

"El positivismo es la filosofía que reduce la posibilidad del conocimiento al campo de lo positivo, es decir, de lo dado en la experiencia, y que por lo tanto, niega la existencia del conocimiento fundado más allá de los puros datos de la experiencia, con lo cual rechaza todo intento de metafísica, así como también toda indagación sobre principios del deber ser o de normas ideales"<sup>11</sup>.

En el prefacio a su *Curso de filosofía positiva*, señala que por filosofía entiende "el sistema general de los conceptos humanos" y por "positiva", la idea de que las teorías tienen por finalidad coordinar los hechos observados.

Comte en su obra, expone y analiza la "Ley de los tres estados de la evolución de la humanidad", según la cual el individuo, al igual que la especie humana, pasa sucesivamente por tres estados diferentes caracterizados por tres métodos de filosofar que se excluyen mutuamente. "1) el estado teológico, donde todo se resuelve imaginariamente en lo absoluto, por ficción de las voluntades arbitrarias de seres sobrenaturales, 2) el estado metafísico o abstracto, donde todo se explica por las fuerzas abstractas o entidades puramente verbales a las que se cree reales, 3) el estado positivo o científico, donde se renuncia a reconocer el absoluto, el origen y el destino del universo y en donde toda explicación se reduce a los hechos y a las relaciones necesarias llamadas leyes"<sup>12</sup>.

Conforme a la teoría de los tres estados se resalta la importancia del influjo de la sociedad sobre el individuo, en tanto que las ideas de cada persona reflejan de una u otra forma el estado social en que vive. Así también, en el pensamiento positivo se debe prescindir de toda explicación trascendente, propia de estados anteriores, y tratar solamente de investigar las relaciones y conexiones de los fenómenos por medio de la observación, descripción y medición, se busca establecer las leyes, es decir, las condiciones en que los aludidos fenómenos se producen. "En pocas palabras, al considerar todas las teorías científicas como grandes hechos lógicos, solamente con la profunda observación de esos hechos se puede llegar al conocimiento de las leyes lógicas".<sup>13</sup>

Cabe señalar, que se han considerado diferentes acepciones de la palabra positivo a lo largo de la historia, positivo designado a lo "real", también indica el constante de lo "útil" y lo "inútil", como expresión para calificar la oposición entre la "certeza" y la indecisión, para oponer lo "preciso" a lo vago y lo contrario de "negativo". En pocas palabras, ir a lo positivo, sera ir a lo útil y pragmático. La actitud científica, entonces será bajo la consigna de "medición del mundo", esto sustentado, claro está por el auge y giro del saber científico, caracterizado y encarnado por las ciencias exactas y el avance tecnológico y la aparición de las

<sup>11</sup> GOMEZJARA, Francisco, *Sociología*, Ed. Formas, Méx., 1989, pp. 23-24

<sup>12</sup> YUREN, Adriana, *Op. Cit.*, p. 158

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 159

unidades de medida, condiciones que permitirían descubrimientos geográficos astronómicos y matemáticos, entre otros.

De este modo, Comte pretende ordenar el conocimiento y para tales efectos lo primero que se destaca es la distinción entre conocimiento positivo y negativo. Así, el conocimiento positivo será aquel que está basado en la experiencia, está adecuadamente descrito y que puede ser comprobado empíricamente. Por el contrario el conocimiento negativo será todo aquello que no cumpla con los requisitos que sustentan el conocimiento positivo.

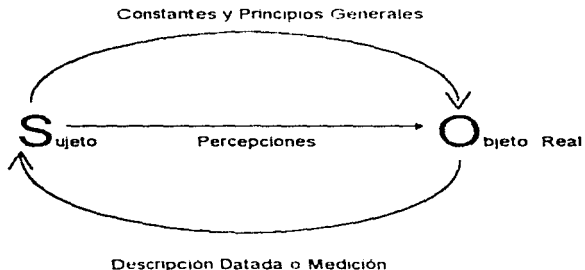
De esta manera, podemos observar que de acuerdo a la teoría de los tres estados de Comte, consecuencia lógica de una evolución que pasa de lo mítológico a lo científico, se da orden al conocimiento y con ello distingue lo positivo de lo negativo. Y con el propósito de ilustrar lo antes dicho, a continuación veremos una tabla que enlistará algunos ejemplos que en alguna medida diferencian el conocimiento negativo del positivo.

CONOCIMIENTO NEGATIVO (-)	CONOCIMIENTO POSITIVO (+)
- Leyendas	+ Leyes de física (Newton)
- Consejos populares	+ Aplicación de la palanca (Arquimedes)
- La metafísica	+ Descubrimientos geográficos
- La astrología	+ Descubrimientos astronómicos

El positivismo como paradigma clásico de las ciencias descriptivas retoma casi totalmente la propuesta clásica aristotélica, en tanto lo importante es la descripción del objeto real. De este modo, Comte a partir de las experiencias acumuladas de ciencias como la física o la matemática señala que el paradigma del positivismo es la objetividad, la cual dependerá del objeto real.

De igual manera la objetividad equivaldría a exactitud de la descripción datada del objeto y en tanto la medición del objeto de estudio sea exacta, mayor objetividad habrá en el conocimiento. Asimismo, para Comte el método de la ciencia es puramente descriptivo, influenciado seguramente por el auge en el desarrollo de las técnicas de cuantificación y medición, describiendo hechos expresados en leyes que permitan la predicción.

Ahora bien, con la finalidad de precisar lo que hemos venido diciendo a cerca del positivismo, creemos que es importante incluir de manera grafica el modelo del positivismo (Comte), el cual quedaria de la siguiente manera



Sin lugar a dudas, Comte elaboro las bases de una ciencia apta para el estudio de la sociedad. Este estudio se basaba no en el criterio personal y subjetivo del investigador, sino en criterios precisos conseguidos a través de la observación y descripción objetiva.

Emilio Durkheim (1858-1917)

E. Durkheim es considerado el padre de la sociología, influenciado por la filosofía de la ciencia positiva. Llevó a cabo la aplicación del positivismo al análisis de los hechos.

Durkheim es el representante del pensamiento de la ciencia positiva en el campo de las ciencias sociales, al proponer "hagamos una física social". Continuador de Augusto Comte y J. Stuart Mill Durkheim teorizó su trabajo científico en un estudio clásico de la metodología de las ciencias sociales "*Las reglas del método sociológico*". Enumerando dichas reglas tenemos.

"Primera regla: para observar hechos sociales hay que eliminar radicalmente los prejuicios.

Segunda regla la materia de toda investigación sociológica debe comprender un grupo de fenómenos definidos de antemano por ciertas características *externas* comunes

Tercera regla: el investigador debe considerar los hechos sociales como independientes de sus manifestaciones individuales".<sup>18</sup>

Es así que este sociólogo francés, a partir de las reglas antes citadas, sugerirá dotar a las ciencias sociales del rigor y objetividad de las ciencias naturales. De igual manera, a la propuesta "hagamos una física social" implicará la existencia de una objetivación de la cosa social, así como el uso de modelos de las ciencias básicas y naturales.

La tentativa de Durkheim era encontrar un tipo de hechos sociales autónomos del sujeto y la ciencia. Esta visión de objetividad positiva y de naturalismo sociológico fue heredado, por el positivismo conservador y su preocupación por la constancia de sus efectos. Así, las "constantes sociales" son la piedra angular de la concepción conservadora de la sociedad.

En opinión de Manuel Martín Serrano<sup>19</sup>, Durkheim pretende escapar a las tendencias dominantes de su época, ya metafísicas (Comte), ya reduccionistas (Tarde), para lo cual argumenta: en contra del trascendentalismo de Comte (el progreso), y de Spencer (la felicidad), para los cuales, dice Durkheim, la sociedad es un medio, más que un objeto de estudio en sí mismo, y contra el reduccionismo que identificaba constantes sociales psíquicas y que por tanto trataba de derivar la sociología de la psicología y ésta a su vez de la biología, de modo que la obra de Durkheim está fuertemente orientada a argumentar contra el psicologismo (Tarde), que pretende reducir el comportamiento social a constantes instintivas comunes a todos los individuos que formaban parte de una misma sociedad.

De igual manera, Manuel Martín Serrano<sup>20</sup> estima que el concepto durkheimiano de "cosa social" se opone a cosa natural, hecho social a idea, a hecho individual, a suceso, constante a dato, hecho social a estado de conciencia, efecto a afecto; hecho social a componentes sociales, individualidades a generalidad; hecho social a aspiraciones sociales; y autoorientado a orientables.

Así, los hechos sociales, que cuentan para la sociología de Durkheim, son aquellos que se presentan a la observación como constantes en sus causas y efectos; que se justifican por existir en sí mismos, y que se explican sin necesidad de recurrir, ni a la naturaleza, instintiva del hombre, ni a los ideales éticos de la humanidad.

Durkheim niega así toda causalidad exterior que pueda provenir de la instintividad, afectividad e ideología, -como fuentes de socialización- y pierde de vista la finalidad de la orientación teleológica, así la función de Durkheim es un determinismo (natural) sin trascendencia y sin referencia o como lo señala "la estructura supone la función y proviene de ella... la estructura es la función que se ha hecho hábito y que ha cristalizado".

Emile Durkheim propone una fundamentación immanente de la ciencia social. A diferencia de Comte su objeto de estudio pasa de un objeto abstracto "Filosofía sobre la sociabilidad humana" (de Comte), a un objeto concreto, "Los seres sociales", con lo cual se ajusta al requisito positivista de "la existencia del objeto material" y argumenta: "puede haber ciencia social porque hay cosas sociales".

<sup>18</sup> GOMEZJAKA, Op. Cit., p. 32.

<sup>19</sup> MARTÍN, Germano Manuel, Métodos Actuales de Investigación Social, Ed. Akal, Madrid, 1978, p. 45.

<sup>20</sup> *Ibidem.*, p. 47.



De esta manera, tenemos que para el estudio de la sociología durkheimiana el objeto es real, pero además de esto, el objeto es social, y éste a su vez es dinámico. Ahora bien, la sociología aborda como unidad de análisis y observación al grupo social que deberá reunir ciertas cualidades.

De este modo, podemos observar que el grupo social debe tener peso sociológico, es decir, una identidad que es reconocida socialmente, así como una continuidad y una estabilidad. Lo antes dicho le permite definir al grupo social como una institución.

Así, pues, Durkheim tiene como objeto de estudio a las instituciones, entendiendo a éstas como los organismos especializados en la satisfacción de una necesidad social asignada.

Las instituciones han sido creadas a partir de diversas necesidades sociales, por tal razón la institución "tendrá" que cumplir con ciertas funciones, éstas a su vez tienen el cometido de conservar el equilibrio social, en otras palabras, las funciones tenderán al equilibrio entre la innovación y la conservación.

Si consideramos que el objeto social (institución) es dinámico, entonces cabe aclarar que las funciones son lo medible en la dinámica de la institución situada en dos diferentes momentos. Pues las funciones son medibles y registrables; y por su parte las instituciones al ser dinámicas, difícilmente pueden presentar constantes por lo que se observan sus tendencias.

Lo que este sociólogo retoma de Comte son las bases del *organicismo*, es decir, al tratar de relacionar a la sociología con la biología, porque Comte estimaba que "la división de las funciones sociales de las clases es el equivalente a la diferenciación de los tejidos en un organismo vivo".<sup>21</sup>

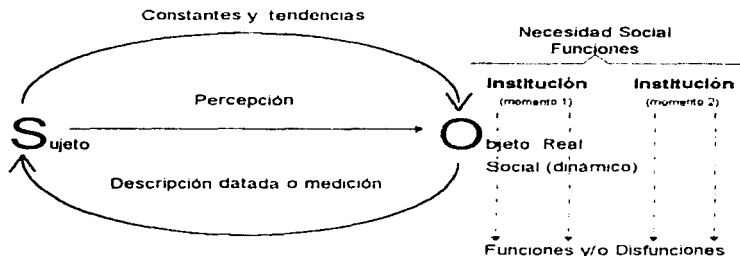
De acuerdo a lo antes citado, tenemos que la idea organicista nos lleva a pensar que si algún órgano del cuerpo humano (el corazón, el hígado, por ejemplo) se paraliza, todo el sistema biológico se ve en problemas. De esta manera, si dentro de una sociedad algo no está funcionando, por ejemplo algún miembro que conforma una institución, no cubre alguna función vital para la sociedad, entonces la institución se vuelve disfuncional y la sociedad entra en crisis.

En síntesis, al considerar que cualquier sociedad humana tiene un conjunto de necesidades y a su vez instituciones (las cuales son dinámicas) para satisfacerlas, tenemos entonces que la función o funciones de dicha institución social será satisfacer alguna de estas necesidades. Así también, las instituciones tienden al equilibrio y poseen mecanismos para regular sus conflictos, sus "disfunciones", es decir, cuando no se está cumpliendo con las funciones que debería satisfacer una institución.

---

<sup>21</sup> YURÉN, Adriana, Op. cit., p. 160

Recuperando lo antes dicho, creemos pertinente incluir el modelo de Durkheim, que de manera gráfica se expresa del siguiente modo



Cabría señalar que las aportaciones de Durkheim al modelo de Comte son: a) el objeto social es dinámico, b) la función es lo medible y c) se pueden observar las tendencias de los fenómenos dinámicos.

Es evidente que Durkheim aporta al pensamiento positivista el concepto de función, sin embargo, ahora el cuestionamiento que haríamos es ¿quién dice y/o decide qué es lo funcional y lo disfuncional?, pareciera entonces que la sociología estará regida por el "deber ser", en otras palabras, persiste la normatividad, por tanto observamos que lo funcional y/o disfuncional dependerán del cómo no cumplen la norma las instituciones. Asimismo, Durkheim no nos dice ¿cómo y por qué son así las instituciones?

Ahora bien, resulta importante anotar genéricamente algunos de los errores de la aplicación del modelo positivista, sin el afán de ahondar por el momento, dado que al final de la primera parte pretendemos hacerlo. Lo primero es que impera la fraccionalización de la realidad, creando ciencias o disciplinas diseñadas para la descripción y medición exacta de la fracción, además la excesiva especialización trajo como resultado la pérdida de la inteligibilidad de lo real. Además, se establece el imperio del dato (ciencias cuantitativas) y se confunde el modelo de lo datado (exacto) con la realidad.

Y aunado a lo anterior, el principal error del funcionalismo durkheimiano es descontextualizar al hecho de su realidad histórica, así también, como se sabe no hay una realidad autónoma, (no pensada) y por tanto toda visión tiene algo de

ideológica. De igual manera, Durkheim supone que basta delimitar un objeto autónomo -sin ninguna presuposición teórica- para tener una ciencia. En realidad el objeto no está, se construye y esto supone un mínimo de concepción teórica, así sea la introducida en los símbolos empleados para ordenar los datos.

Es conveniente agregar, el pensamiento positivista aspiraba a realizar una reorganización social, "meta práctica de la síntesis subjetiva de las ciencias", denominada así porque la unificación se da en términos de sus relaciones con las necesidades humanas, sin que por ello disminuya la objetividad científica de cada una y de la sociología como principio organizativo del saber".<sup>22</sup>

Cabe resaltar, que tanto Augusto Comte como Emilio Durkheim, sistematizaron y solidificaron la corriente del pensamiento positivista, el cual "reúne características de empirismo, nominalismo, fidelismo científico y utilitarismo".<sup>23</sup> Bajo las condiciones antes mencionadas se sientan las bases, para lo que en el siglo XX se denomina funcionalismo.

### 2.1.3 El funcionalismo antropológico

Es importante resaltar algunas de las ideas y/o consideraciones que anteceden a la aproximación "teórica", el funcionalismo norteamericano. De ahí que sea conveniente incluir lo más sobresaliente del trabajo de Mallinowski. Este daba un lugar importante a características individuales y su posible influencia en la sociedad total. Así también, para llegar a la organización social ha de tomarse muy en cuenta las necesidades biológicas y psicológicas del individuo, de tal manera que estos son considerados como estímulos. En consecuencia las instituciones sociales, valores culturales, entre otros, se estudiaban como respuestas funcionales a dichas necesidades.

Por su parte, las instituciones básicas del grupo o la sociedad, eran vistas como respuestas colectivas a las necesidades del individuo. Asimismo, otra idea que distingue el funcionalismo de Mallinowski, era el hecho de ver a cada elemento de la cultura, como teniendo un papel que desempeñar.

Además, otros de los elementos a destacar de la influencia de Mallinowski en el funcionalismo, fueron tratados por Goldschmidt (1966) en su "Funcionalismo comparativo". Los puntos que él resalta para tratar de darle más fuerza a este tipo de análisis fueron:

1) Eliminar el falso problema y el miedo al "Reduccionismo" (la consideración de elementos individuales o de otro tipo y no exclusivamente sociales).

2) Considerar como básicos o "requisitos funcionales" los requerimientos de los individuos para su interacción (capacidad de simbolización de taxonomización).

3) El hacer más énfasis en la comparación de instituciones o elementos estructurales entre distintos grupos sociales, señalando su distribución y covariación.

<sup>22</sup> Ibidem

<sup>23</sup> Ibidem

4) Incluir en el tipo de análisis de cualquier sociedad o cultura, características psico-biológicas, el sistema económico y la dimensión temporal.

5) Considerar a la refutación en la construcción teórica como un elemento central, cuya función debe ser el ir puliendo nuestras generalizaciones.<sup>24</sup>

Ahora bien, muchas de las conclusiones dadas anteriormente por Goldschmidt, son también como respuesta a los puntos débiles de Radcliffe-Brown y no solamente de Malinowski.

Por su parte, el análisis de Malinowski estaba enfocado sobre todo a las características individuales, mientras que para Radcliffe-Brown estaba dado en la interacción interpersonal como unidad de análisis. Así, es pertinente resaltar que del funcionalismo antropológico se derivará el interaccionismo simbólico.

De este modo, tenemos que la diferencia central entre Malinowski y Radcliffe-Brown, es que para el primero, ciertos elementos sociales como la magia son respuestas a los sentimientos individuales de incertidumbre y peligro, mientras que el último insistía respecto a la sociedad como un todo y ésta es la que define las incertidumbres de la vida y dicta respuestas apropiadas. En otras palabras, para que los individuos puedan unirse y cooperar, deberán de ser enseñados sobre qué es lo adecuado hacer, qué no y por qué. "Si el funcionalismo significa algo, es por el intento de ver a la vida social de los individuos como un todo, como una unidad funcional" (Radcliffe-Brown, 1935).

Una vez repasadas las ideas básicas que sobre el funcionalismo tenían algunos de los iniciadores de esta corriente, pasaremos a dar un bosquejo general de lo que se conoce como funcionalismo norteamericano.

#### 2.1.4 El funcionalismo norteamericano

El estudio de las ciencias de la comunicación no surge como disciplina autónoma ni en Estados Unidos, ni en Europa. Las teorías de la comunicación se manifiestan como ramas estrictas de la sociología, por tanto su objeto de estudio y su método será determinado por la corriente sociológica que maneje su investigación.

Por otra parte, cabe mencionar que también se da un estudio de la comunicación bajo la influencia de la psicología. En Estados Unidos, a la par del desarrollo del capitalismo surgen intereses prácticos que permiten el desarrollo de la sociología, la antropología y la psicología. Es por esto que la teoría sociológica europea adquiere un carácter particular en éste país, y la investigación en comunicación no queda ajena a éstas penetraciones teóricas.

La teoría sociológica funcionalista, cuyos supuestos teóricos se inscriben dentro de la corriente del positivismo europeo del siglo XIX, es el paradigma que guiará las investigaciones de la *"mass communication research"*, como se ha denominado aquella corriente investigadora, y bajo el esquema formal del paradigma de Lasswell, se pretendió englobar, definir como objeto científico de la

<sup>24</sup> MARTÍNEZ, de Velasco Alberto, "Para entender el Funcionalismo: asunto y surrealidad", en Anuario Gerencial 1986-1987, Instituto Gerencial de México AC, México, 1987, p. 93-94.

sociología todos y cada uno de los distintos elementos que integran el proceso comunicativo, incluidos los que corresponden a las actitudes y comportamientos de la recepción, los estudios relativos al contenido, el análisis de la emisión y, aún, los problemas formales del proceso comunicativo".<sup>25</sup>

Cabe señalar, que el marco histórico del nacimiento de la *communication research* coincide con la expansión de los medios, especialmente la radio y la prensa, que siguió a la gran crisis económica internacional de 1929.

En Estados Unidos, la puesta en marcha de la política del New Deal de Roosevelt en 1933, política de intervención sobre la opinión pública, el desarrollo de las campañas electorales de los años cuarenta, y el inminente estallido de la Segunda Guerra Mundial, conllevan a una necesidad política y comercial de obtener y divulgar conocimientos sobre opinión y actitudes públicas a nivel comportamiento, con la finalidad de actuar en consecuencia hacia su posible control.

La investigación sociológica sobre la comunicación de masas, se caracteriza por su empirismo y por su voluntad de aplicación. Simultáneamente, establece las imágenes del sistema comunicativo que mejor se adecua a la justificación liberal de su organización y régimen jurídico. De esta manera se completan teorías como la de los efectos y la de las funciones de la comunicación, o los estudios sobre el comportamiento electoral y la incidencia de los medios en este comportamiento, con las teorías sobre la opinión pública y los conceptos interpretantes de la filosofía liberal de la información en la sociedad democrática.

"En los años cincuenta y cuando en Estados Unidos los problemas políticos habían desbordado ya, claramente, los límites nacionales, se desarrollan los estudios sobre comunicación política internacional y, especialmente, estudios sobre la relación de los medios de comunicación con el desarrollo de los países del Tercer Mundo. Para estos países no se propone únicamente un modelo económico, sino que, estructuralmente con éste, se proponen los modelos culturales, consecuentemente, los modelos comunicativos".<sup>26</sup>

Por supuesto lo antes citado, engloba y afecta de manera muy especial a la investigación sobre comunicación internacional, dado que otra de las características de la *mass communication research* ha sido su gran influencia internacional.

Bajo el contexto antes dicho, tendrán origen las investigaciones sobre comunicación social, éstas surgirán como ramas específicas de la sociedad funcionalista estadounidense, cuyos supuestos teóricos se inscriben dentro de las corrientes del positivismo europeo del siglo XIX. "Esta inscripción define desde el inicio las perspectivas, tendencias y lineamientos generales del funcionalismo, dentro de lo que podríamos definir como una 'teoría del orden social', en la medida en que sus objetivos consisten, fundamentalmente, en obtener el conjunto de evidencias necesarias para legitimar la supuesta racionalidad intrínseca del sistema social capitalista".<sup>27</sup>

<sup>25</sup> MORAGAS, José Miquel de, *Sociología de la Comunicación de Masas*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1985, p. 15.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 18.

<sup>27</sup> PICCOLI, Mabel y NETHOL, Ana María, *Introducción a la Pedagogía de la Comunicación*, Ed. Trillas, México, p. 18.

Cabe resaltar, que dentro del saber funcionalista se evalúan las funciones que coadyuvan a la integración de los actores sociales al sistema consagrado de roles; y además se considera a las disfunciones o desviaciones de las normas establecidas que pudieran producir efectos de perturbaciones en el orden social vigente.

Lo que se ha denominado como "funcionalismo" a fines del siglo XIX, los sociólogos más representativos que dieron origen a dicho término, son Stuar Mill, Durkheim, Radcliffe-Brown, Malinowski, Sorokin y Merton.

Así, también Harold D. Laswell, Paul Lazarsfeld, Kurt Lewin y Carl Hovland son los investigadores a quienes puede considerarse los pioneros, o mejor dicho los denominados "padres de la comunicación".

Es así que la lógica del funcionalismo, sociología indispensable para la organización política y social estadounidense, será la condicionante de la naturaleza de la investigación en comunicación, fragmentará un área específica de estudios a partir de la implantación y desarrollo de las tecnologías de comunicación masiva. Los fundadores de la *mass* son grandes sociólogos que se interesan en la comunicación en la medida en que observan el papel central que los medios de comunicación ocupan en la estructura social, económica y política del país de ese entonces.

Si bien es cierto, el funcionalismo surgió en Estados Unidos, durante el periodo de interguerras; también es cierto que tendrá como objeto de estudio a las instituciones y de éstas, la atención que merecerán es su correcto funcionamiento, así como lo disfuncional. De ahí que se diga que es una teoría de control social y por supuesto los grupos de poder han de valerse de esto. Recordemos que el funcionalismo va a llegar por la vía antropológica, así como por la estadística (lo cuantitativo). Asimismo, Estados Unidos estaba en una situación preocupante en este periodo, la causa fundamental es la crisis económica de 1929 por la cual atraviesa, de ahí que a partir de estas condiciones se busquen nuevos mercados, es decir, apertura de mercados y por supuesto se esté luchando, en esa época, por un modelo democrático. Así tenemos una serie de condiciones históricas, políticas y económicas, que permitirán el desarrollo; por una parte de los medios de comunicación masiva y por la otra, de lo que se entiende como funcionalismo, "un conjunto de teorías que con diversos matices se adhieren a los siguientes conceptos: funciones e instituciones, equilibrio y conflicto, estructura social e historia..."<sup>20</sup>

Antes de continuar, conviene aclarar dos cosas; la primera que el funcionalismo en un principio más que un conjunto de teorías, es un conjunto de técnicas rigurosas, de ahí que no estemos de acuerdo con Paoli. Y la segunda: no se puede aceptar o bien considerar a la historia como un factor importante para entender el funcionalismo, porque, a los funcionalistas lo único que les importa es lo "inmediato", lo "pragmático", lo "útil", lo "que tenga respuesta a corto plazo", por su puesto con la base de lo medible y cuantificable, del ahora y aquí, ¿entonces qué sentido tendrá considerar a la historia? Reiterando en lo que respecta al funcionalismo como "un conjunto de teorías...", en un primer momento no lo es,

<sup>20</sup> PAOLI, Antonio, *Comunicación e Información*, Ed. Trillas, Mex., 1990, p.19

aunque luego se tratará de teorizar ese conjunto de técnicas. Más adelante lo veremos con mayor detenimiento, sobre todo cuando hayamos revisado a algunos de los autores más importantes del funcionalismo norteamericano.

Ahora bien, después de haber planteado lo que consideramos los antecedentes del funcionalismo norteamericano, revisaremos de manera muy general las propuestas, alcances y limitaciones de los principales fundadores, pioneros y/o padres de la comunicación

## 2.2 Autores

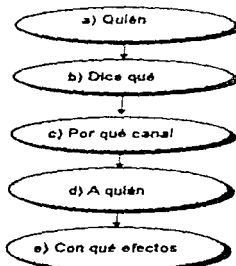
Harold D. Lasswell

Harold D. Lasswell, fue un experto en ciencias políticas de la Escuela de Chicago, otorgó a las comunicaciones de masas, en su análisis del poder político, un papel determinante en el desarrollo de las revoluciones y las transformaciones sociales políticas. Este sociólogo es quien va a hacer el enlace entre antropología y funcionalismo; bajo esta lógica se dedicará a hacer análisis de contenido en la prensa impresa (¿Qué imagen se tiene en otros países sobre Estados Unidos?).

Lasswell nos dio, en 1948 un modelo diseñado específicamente para la comunicación masiva. "Afirma que para comprender los procesos de la comunicación masiva se debe estudiar cada uno de los pasos siguientes. ¿Quién dice qué por qué canal a quién con qué efecto?"<sup>29</sup>

Cabe señalar, que Lasswell centra su estudio en el trayecto que recorre un mensaje desde el emisor hasta el receptor y en la "respuesta" de éste al mensaje en tanto que "estímulo".

Así el modelo propuesto por Lasswell se puede representar de la siguiente manera:



<sup>29</sup> FISKE, John, *Introducción al Estudio de la Comunicación*, Ed. Norma, Colombia, 1984, p. 24

De acuerdo a estos elementos cabe entonces hablar de análisis de control, de contenido, de medios, de audiencias y de efectos. Los cuales por supuesto, se corresponden con los componentes del paradigma de Lasswell, es decir, lo que será susceptible de análisis y estudio.

Para aclarar lo antes dicho, el modelo pretendería englobar como objeto científico de la sociología todos y cada uno de los distintos elementos que integran el proceso comunicativo, que corresponden a las actitudes y comportamientos de la recepción, los estudios relativos al contenido, el análisis de la emisión y, aun, los problemas formales del proceso comunicativo.

"La importancia que otorgamos al paradigma de Lasswell se amplía si consideramos que su influencia supera el marco norteamericano y se extiende, prácticamente, a toda la ciencia mundial de la comunicación de masas"<sup>30</sup>

Resulta de suma importancia destacar que el paradigma de Lasswell representa la síntesis de lo que podría denominarse "primeros presupuestos de la ciencia de la comunicación en Estados Unidos". Sin embargo, se dice que las limitaciones del paradigma son a su vez las limitaciones de la propia ciencia de la comunicación. Porque, por ejemplo se centra el problema de la comunicación en los efectos. Así también, el planteamiento de Lasswell se transplanta a la comunicación masiva un esquema que corresponde, propiamente, al modelo de la comunicación interpersonal, en otras palabras, se induce a extender a las relaciones de una colectividad los términos de una relación cara a cara.

"De hecho, la ciencia de la comunicación masiva en Estados Unidos ha desarrollado sólo tres áreas de las cinco que se plantean en el paradigma: el área de los efectos (que Lazarsfeld atribuía a los intereses morales y culturales), el área del contenido (que Lazarsfeld atribuía a los intereses políticos de la propaganda) y el área de la audiencia (que Lazarsfeld atribuía a los intereses comerciales)".<sup>31</sup> Quedando sin exploración, lo que concierne, sobre todo, el área de la emisión.

Es conveniente señalar que los planteamientos teóricos del paradigma de Lasswell, han sido sometidos a una revisión profunda y consecuentemente se han visto superados, principalmente por planteamientos de la semiótica moderna.

Por su parte, el progreso científico demuestra que la relación comunicativa no desemboca en la producción automática de unos efectos. Entendiendo que el "Efecto", "implica un cambio observable y medible en el receptor, causado por elementos identificables en el proceso. Si se cambia uno de esos elementos cambiara el efecto podemos cambiar el codificador, podemos cambiar el mensaje, podemos cambiar el canal cada uno de estos cambios debería producir los cambios apropiados en el efecto".<sup>32</sup>

A pesar de los desaciertos del paradigma de Lasswell, la mayoría de la investigación en comunicación ha seguido implícitamente este modelo de proceso lineal.

<sup>30</sup> MORAGAS Spa, Miguel de, Teorías de la Comunicación, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1981, p. 42

<sup>31</sup> Ibidem., pp. 43-44

<sup>32</sup> FISKE, John, Op. Cit., pp. 24-25



Por su parte, Klapper (1960, 1974), dice que "las aguas tranquilas del paradigma de Lasswell distorcionan la realidad compleja que define el proceso comunicativo".<sup>33</sup>

#### Paul Felix Lazarsfeld

Lazarsfeld, sociólogo del círculo de Viena, él está impactado por la aparición de los medios de comunicación masiva y en la década de los treinta está especialmente fascinado con la aparición de la radio. Este investigador vienés va a ser contratado por el Partido Republicano, dado que les vende la idea de que la radio es un excelente medio de propaganda. El resultado es por supuesto favorable para los republicanos y con esto se puede considerar a Lazarsfeld como el "científico de moda". Tres años después le vuelven a contratar y hace la propaganda, pero en esta ocasión pierden, entonces los estudios de este científico se vienen a bajo.

Paul F. Lazarsfeld, en la década de los cuarentas, a partir de su Oficina de Investigaciones Sociales Aplicadas en la Universidad de Columbia, ha sido uno de los maestros de la investigación aplicada a la radio y a los demás tipos de medios de comunicación.

En lo que respecta a los medios de comunicación masiva Lazarsfeld tiene las siguientes apreciaciones: "1. Los medios representan un nuevo tipo de control social que viene a sustituir sutilmente el control social brutal que antes se ejercía, y que la sociedad moderna ya no tolera. 2. Los medios son los causantes del conformismo de las masas. 3. Los medios deterioran el nivel de la cultura popular, alimentando gustos vulgares".<sup>34</sup>

En este sentido, se afirma y apoya la idea de la "aguja hipodérmica", es decir, el concebir la omnipotencia de los medios de comunicación masiva, de tal manera que se piense en el esquema conductista de "a todo estímulo corresponderá una respuesta".

Desde los años cuarenta Lazarsfeld realizó un estudio sobre la campaña electoral presidencial que no solamente puso en crisis el "modelo" teórico tradicional del proceso de la comunicación de masas, (modelo de Lasswell) sino que sirvió, para aportar las primeras indicaciones destinadas a un modelo nuevo y más articulado. Este estudio estuvo centrado concretamente en los efectos de la radio y de la prensa sobre las decisiones de voto de los componentes de una comunidad de Ohio, con este trabajo se observa el cambio tanto de opiniones, como de actitudes a través del tiempo, de esta manera se rompe con la idea de la "omnipotencia de los medios de comunicación". Asimismo, con ello se perfila la hipótesis del "flujo" en dos etapas de la comunicación de masas, es decir, "la hipótesis según la cual tales personas desempeñaban una función de «líder de la opinión», de mediadores entre el medio y la masa, filtrando en cierto modo los mensajes transportados por el propio medio y llevándolos hasta los propios «seguidores»".<sup>35</sup>

<sup>33</sup> MORAGAJ Spá, Miguel de, Teoría de la , p. 44

<sup>34</sup> TOUSSAINT, Florence, Crítica de la Información de Masas, Ed Trillas, México, 1991, p. 15

<sup>35</sup> MORAGAJ Spá, Miguel de, Sociología de la , pp. 56-57

Cabe señalar, de acuerdo a esta perspectiva que un líder de opinión será aquella persona que guía y orienta a un grupo, aquel individuo que da indicaciones de voto, o de consumo, para el ocio, para las actividades a realizar, para ciertas opciones individuales que los integrantes del grupo deben poner en práctica. También consideramos al líder de opinión, como al individuo que recibe de primera mano las informaciones de los medios para transmitir las a personas desvinculadas de éstos, pero con la modalidad o variante de su propia interpretación respecto a la información recogida.

De igual manera, conviene aclarar que "la transmisión de informaciones provenientes de los medios de masas a los líderes, y de éstos a sus seguidores, se denomina 'flujo de comunicación en dos pasos'. Sin embargo, los fenómenos de comunicación en el liderazgo de opinión adquieren el carácter de 'pasos múltiples'..."<sup>36</sup>

Sobre el contexto antes planteado destacara el estudio sobre el rol de los líderes de opinión. De este modo, se descubrirá que en todo grupo existen unos individuos que coinciden con los que mantienen un más estrecho y continuo contacto con los medios de comunicación y simultáneamente, regulan la comunicación interna del grupo. Con esto se muestra, evidentemente, los dos escalones en el flujo de la comunicación. Así los mensajes circulan hacia la gran masa de la población por la intervención de los medios de comunicación y a su vez por la intervención persuasiva de los líderes de opinión.

Lazarsfeld, en los años cincuenta, es reconocido por todos como el "padre" de la investigación y de acuerdo a esto tenemos, "tres objetos de estudio, que responden a un triple interés social, condicionan aproximaciones teóricas diferenciadas: en la esfera política, el interés por la propaganda es abordada por el análisis de contenido, en la esfera moral-cultural, los problemas se afrontan desde la perspectiva del análisis de los efectos, en la esfera comercial, los problemas de la publicidad radiofónica se afrontan desde la perspectiva del análisis de la audiencia"<sup>37</sup>

#### Kurt Lewin

Kurt Lewin, psicólogo que también pertenece al círculo de Viena por tener influencia del psicoanálisis, será considerado el padre de "La dinámica de grupos", de manera general este rubro es la base de su planteamiento teórico; y de ahí se desprenderá la siguiente pregunta: ¿Cómo influye el grupo en una decisión individual?

Los estudios de Lewin tendrán fundamentos tanto en el área psicológica como en el área sociológica, de esta manera el psicólogo social Kurt Lewin y su escuela observan el aprendizaje que tenga un individuo dentro del grupo o bien la mutación de opinión, aparecerá como variable importante, para su investigación en base a experimentos desarrollados en este ámbito a principios de la década de los

<sup>36</sup> TOUSSAINT, Florence, Op. Cit. p. 16

<sup>37</sup> MORAGAJ Jpá, Miquel de, Teorías de la . . p. 30

años cincuentas, donde se llegó a formular una proposición general de tipo "negativa" y otra, ligada a ella, de tipo "positivo"

La primera de estas proposiciones, enunciada por Katz y Lazarsfeld, en la reseña crítica que precede a sus estudios sobre la influencia personal en las comunicaciones de masas, nos sugiere que para cambiar una opinión o una actitud individual no se obtendrá dicho éxito si el sujeto comparte su opinión con otros, a los que esté vinculado y que no estén de acuerdo con el cambio. Mientras que la segunda proposición que se extrae de los estudios de la escuela de Lewin sostendría que "Es tanto más probable que una tentativa de cambiar una opinión o actitud individual resulte eficaz cuanto más, compartiendo la opinión o la actitud con otros, el sujeto encuentre en los demás un consenso importante para el cambio de opinión"<sup>31</sup>

Por lo antes dicho, el grupo representará un "punto de anclaje" y en relación a este el sujeto tiende a actuar. Así, el grupo aportará la imagen de la realidad, una "realidad" siempre condicionada y sólo mutable por común acuerdo. Consideremos que un grupo en condiciones "normales" y/o "estables" tiene uno o más líderes, ellos de una u otra manera apoyaran, promoveran o guiarán ciertas pautas de comportamiento; es decir, actitudes, decisiones y opiniones del grupo.

Ahora, retomando la idea de "realidad social", observamos que el enfoque de Kurt Lewin, quien inició, en los años treinta, una amplia y compleja investigación experimental encaminada particularmente a destacar la red de los canales comunicativos en el seno de los grupos pequeños, asimismo los efectos de las normas y de los condicionamientos del grupo sobre el comportamiento y las "reacciones" de cada integrante del grupo ante la comunicación recibida.

Así, Lewin y Grabbe fueron los primeros en definir el concepto de "realidad social", demostrando que "lo que existe como 'realidad' para el individuo viene determinado en gran parte por lo que socialmente es aceptado como realidad. Esto es aplicable, también, a los hechos físicos. Para el indígena de las islas del mar del sur, el mundo puede ser plano, mas para el europeo es redondo. Por tanto, la «realidad» no es absoluta, sino que difiere según el grupo al que pertenece el individuo"<sup>32</sup>

Con los experimentos de Lewin se conseguiría en los años cuarenta y principios de la década siguiente, indicadores respecto a la influencia de los grupos sobre el cambio de opinión y de ahí la relevancia de esta variable en relación con la comunicación de masas. Asimismo, se corroborará que el individuo es mayormente susceptible a ser "persuadible" cuando encuentra un apoyo favorable al cambio de opinión en el grupo del que forma parte.

Como se puede observar, el planteamiento de la investigación de Lewin se centra en los grupos, de tal manera que aporta la distinción de los grupos pequeños de acuerdo al "clima" que en ellos predomina, así tenemos la siguiente denominación, ya clásica: «grupo democrático», «grupo autoritario», «grupo dominado por el *laissez faire*», etc., cada uno de los cuales revela la existencia de

<sup>31</sup> MORAGAJ SpA, Miquel de, Sociología de la , p. 60

<sup>32</sup> Ibidem, p. 68

diversos canales comunicativos y, por tanto, de una diferente disponibilidad en cuanto a la influencia procedente del exterior"<sup>40</sup>

#### Carl I. Hovland

Carl I. Hovland, psicólogo que sale en 1942 de la Universidad de Yale para ponerse al frente del servicio de investigaciones de la División de Información y Educación del Ejército de Estados Unidos. De este modo su tarea será la de reclutar jóvenes para llevarlos a la guerra, esto por supuesto, con el contexto y condiciones de carácter social, económico, histórico y político de aquel periodo. En otras palabras, Hovland programará y medirá el efecto de films dirigidos a mantener la moral de los soldados, a manera de prepararles para su entrada en acción durante la Segunda Guerra Mundial

Al final de la guerra y de regreso a Yale, Hovland iniciaría su investigación académica, considerando desde luego, los datos y problemas estudiados y experimentados en tiempo de guerra

Para los años cincuenta, en Yale la tarea de Hovland será compartida por prestigiosos investigadores de la psicología, tales como Lumsdaine, Sheffield, Weiss, Janis, Kelley, McGuire, entre otros; mismos que conformarán la denominada "Escuela de Yale". Sus diversas publicaciones e investigaciones versarían sobre: comunicaciones de masas, psicología social en la Segunda Guerra Mundial, efectos de las comunicaciones de masas, la credibilidad de la fuente informativa y su incidencia en la aceptación de la intencionalidad del mensaje, la presencia en el discurso de los dos aspectos de argumentación, elementos positivo-gradables, negativo-desagradables para la recepción, etcétera

Ahora bien, cabe citar algunas de las conclusiones de la investigación de Hovland y su equipo, destinadas a tener una utilidad político-militar específica, así pues, pueden seleccionarse las siguientes: "Para la eficacia persuasiva de los mensajes, resulta de una importancia extrema el prestigio y fiabilidad de la fuente. Se descubre, con todo, que esta circunstancia tiende a debilitarse con el paso del tiempo; es decir, los mensajes transmitidos por fuentes fidedignas tienen una mayor fuerza persuasiva en el momento mismo de la transmisión; con el paso del tiempo, sea cual sea la fuente y su valor de fiabilidad, se tiende al mismo índice de retención del mensaje

Los mensajes deben implicar una determinada dosis de temor. Ahora bien, así como los mensajes con una mayor 'carga' de temor tienen un mayor impacto persuasivo inmediato, resulta, en cambio, que el mensaje con una dosis de temor medio tiende, a largo plazo, a ser más eficaz

En cuanto a la organización de los mensajes persuasivos, se llega a la conclusión de que para una mayor efectividad del mensaje resulta más adecuado iniciar el discurso transmitiendo los contenidos agradables para finalizar con los desagradables. Si se invierte este orden de presentación el mensaje pierde efectividad.

---

<sup>40</sup> *Ibidem*, p 72

La presencia del factor «sorpresa» contribuye decididamente a la eficacia de los mensajes. La conversación captada subrepticamente carga de efectividad persuasiva el mensaje. En definitiva, como puede comprobarse con las conclusiones citadas, la aportación de la psicología a la ciencia de la persuasión tiene como principal objetivo descubrir las leyes «ocultas» de la aceptación, el papel de la gratificación y de las expectativas ante los mensajes.<sup>41</sup>

De lo antes citado podemos observar que el trabajo e investigación de Hovland pondrá al descubierto que los efectos de la comunicación persuasiva no siempre coinciden, con los que podría descubrir nuestro sentido común. Cabe agregar que este psicólogo por el tipo de investigación hecho es considerado el padre de la persuasión norteamericana.

Los estudios de psicología social de la Escuela de Yale llegarían de alguna manera a superar el esquema conductista de estímulo-respuesta, es decir, se comenzaría con cuestionamientos respecto a la omnipotencia de los medios de comunicación. "Aquella vieja idea de que por un lado operaban los medios de comunicación de masas, definidos, calificados e interpretados como omnipotentes, y por el otro una masa atomizada, desorganizada, que aceptaba pasiva la embestida y la penetración de los mensajes de la comunicación de masas, a los que respondía de manera automática, se rompe por la base."<sup>42</sup>

Con lo anterior se viene a dar cuenta del impacto que se supondría tienen los *mass-media* respecto a sus receptores no se da por sí mismo, en tanto los experimentos que se hicieron, cambiando variantes del mensaje, varía la fuente, se varía el medio de transmisión, la situación del auditorio, con el objeto de descubrir las variantes en la eficacia de la intención persuasiva. De este modo, se dejaría de ver al receptor como un ente "pasivo", el cual no tendrá así como así efectos previstos por los realizadores de los mensajes.

Los estudios que se hicieron responderían a las necesidades políticas de la propaganda que se desarrolla, en las etapas previas y en el mismo desarrollo histórico de la Segunda Guerra Mundial, en la que esta materia se convierte en necesidad militar de primer orden.

Robert K. Merton

Robert K. Merton, investigador de la escuela de la sociología empírica de Chicago, éste se preocupará por la persuasión política y por todos los mecanismos de persuasión que se utilizan en la comunicación norteamericana en la década cuarenta y de ahí que su obra se centre en el estudio de fenómenos persuasivos.

De acuerdo al planteamiento funcionalista, en lo que respecta a los medios de masas, resulta de suma importancia citar una aproximación, que de manera resumida toca los siguientes puntos <sup>43</sup>. Los medios de comunicación social tienen entre sus principales funciones la de conferir *status* social a sus protagonistas. La sociedad, su *statu quo*, precisa de la existencia de personas, instituciones, problemas, de cuyo conocimiento participe simultáneamente una amplia capa de la

<sup>41</sup> MORAGAS Jpà, Miquel de, Teorías de la ., pp. 61-62

<sup>42</sup> Ibidem. p.62

población. Se trata, en definitiva, de la necesidad que tiene la sociedad moderna, para su propio funcionamiento, de que aquellas instancias puedan destacarse entre la masa anónima. La absoluta uniformidad de la sociedad sería contradictoria con su funcionamiento e intereses actuales. La comunicación de masas es el instrumento indispensable para estabilizar y dar cohesión a esta jerarquización.

2. Junto a esta primera función singularizada, y entendiéndola como íntimamente vinculada con ella, los medios de comunicación masiva tienen la función de imponer normas sociales. Una vez más debe hacerse referencia al valor aglutinante de dichos medios sus informaciones, juicios, valoraciones, críticas, etc., proponen-imponen a la colectividad un mismo prisma de interpretación de la realidad y de la historia. Los medios de masas son agentes insustituibles para la creación de «normativas», es decir, formas de acción o de inactividad, de interpretación común de la sociedad.

El solo hecho de la selección de información, ya constituye un elemento poderoso para la creación de estas normas sociales, necesariamente vinculadas a los intereses dominantes.

3. En tercer lugar, Lazarsfeld y Merton insisten en la importancia de una disfunción: la narcotización. Los autores, en su interpretación de la sociedad, no exenta como veremos de una preocupación moral, entienden que los medios son, en parte, responsables de la existencia de una gran masa de la población políticamente inerte y amorfa. Los medios de comunicación de masas contribuyen, disfuncionalmente, a la potenciación de esta inactividad y apatía. Los medios, invadiendo con información a los individuos, pueden sustituir en ellos el deseo de actividad, de participación real por el simple «gusto» de estar informados. Algunas personas -dicen los autores con mucha perspicacia- confunden el hecho de estar bien informados con el hecho de actuar en la sociedad. Los medios de masas son, en este sentido, un freno para la acción y la participación real de los ciudadanos. Es evidente, por otra parte, que esta disfunción «narcotizadora» no viene únicamente de la amplitud, o de la cantidad de información, sino también de los propios contenidos vehiculados por los medios de comunicación en la sociedad moderna.<sup>43</sup>

De los análisis de la estructura de mensajes que realizó Merton, éste descubriría que la propaganda es compleja por los engaños y fetichización de la realidad, de esto, más adelante, se desprenderían estudios sobre las predisposiciones de los auditorios y la influencia de sus condiciones sociales. Asimismo, Merton constatará que las personas con menor formación cultural y menor información serán las de mayor susceptibilidad débil, es decir, con un mayor riesgo ante la presión manipuladora de la persuasión, así como las personas más inclinadas a dejarse confundir por los modelos de la realidad ofrecidos por la propaganda.

Por lo antes dicho, respecto a la obra de Merton, tenemos que su trabajo se centró principalmente en las funciones y disfunciones de los medios, en estrecha relación con el criterio general de la sociología norteamericana de la época.

\*Merton estudia las respuestas, pero también singulariza su obra la preocupación por los contenidos y sus intenciones ocultas. Merton ya no se plantea

<sup>43</sup> Ibidem., pp. 50-51

el problema al nivel simplista de si los contenidos culturales son de calidad o son contenidos degradados, sino que empieza a plantear su naturaleza en relación con su función, es decir, en definitiva, con su dimensión ideológica y política" <sup>44</sup>

Bernard B. Berelson

Bernard B. Berelson, centra su trabajo a la comunicación colectiva, pone especial importancia a uno de los elementos del proceso de la comunicación al contenido, es decir, al *qué* del esquema propuesto por Lasswell. De este modo, el autor desarrollaría una técnica de investigación, denominada "análisis de contenido".

La historia del análisis de contenido se iniciaría en la década de los años treinta con la creación de las Escuelas de Periodismo en Estados Unidos. El análisis de contenido se manifestó como un campo de interés teórico a partir de la progresiva influencia de la radio y de la plural preocupación por las relaciones entre opinión pública, propaganda política y estructura política norteamericanas.

Las investigaciones sobre el contenido de las comunicaciones se ha visto fortalecido y estimulado principalmente por el "qué", en otras palabras, lo que concierne al mensaje, de ahí que los esfuerzos empíricos se han caracterizado, sobre todo entre los sociólogos norteamericanos, por el descubrimiento de que el análisis de contenido de las comunicaciones de masas bien podría ser tratado de manera cuantitativa.

Respecto a lo anterior, tenemos que en consecuencia, "la medida del análisis de contenido ha sido aplicada concienzudamente a toda clase de categorías del contenido, comprendidas las diferentes clases de personajes, los marcos de existencia y la lenta resolución de los problemas humanos en los folletines radiofónicos de las emisiones diurnas, el número y tono de las referencias de diarios y periódicos a temas tales como la Ley de Neutralidad de 1939 Naciones Unidas, el Plan Marshal, los sindicatos, los comunistas y la «guerra fría», número y naturaleza de las divergencias entre las novelas de éxito y los films sacados de estas novelas; número y naturaleza de las bromas sobre negros, judíos e irlandeses, contenidas en las antologías populares, nacionalidad de los héroes y los «villanos» en los señales y las tiras de comics; ocupaciones de los héroes imaginarios o reales de las revistas populares, o número de aquellas películas en las que el matrimonio está descrito con realismo, comparado con el número de aquellas en las que sólo es sugerido al terminar la película." <sup>45</sup>

Berelson, propondrá una definición propia a partir de la cual desarrolla su método de análisis: "El análisis de contenido es una técnica de investigación que sirve para describir objetiva, sistemática y cuantitativamente el contenido manifiesto de la comunicación" <sup>46</sup>

Conviene aclarar que el análisis de contenido fue diseñado para dar cuenta de manera objetiva, medible y verificable el contenido manifiesto de los mensajes. Asimismo, analiza el orden denotativo de la significación, y funciona, según se dice,

<sup>44</sup> Ibidem, p. 54

<sup>45</sup> MORAGAS Spá, Miguel de, Sociología de la , p. 35

<sup>46</sup> TOUSSAINT, Florence, Op. Cit., p. 25

mejor en gran escala, es decir, cuanto más terreno tiene que cubrir más preciso será el análisis. Se trabaja con la identificación y conteo de unidades escogidas en un sistema de comunicación.

De acuerdo con dos criterios, los usos del análisis de contenido están fundamentalmente relacionados con la sustancia y la forma.<sup>47</sup> De acuerdo con el primer componente del mensaje, que es su *sustancia* o *fondo*, el análisis de contenido puede ser aplicado para descubrir las tendencias del contenido de la comunicación, detectando el sentido de su orientación a los cambios que el contenido sufre de un determinado periodo a otro.<sup>48</sup>

Algunos de los ejemplos que presenta Berelson, se encuentran los análisis de casos sobre la Segunda Guerra Mundial en los textos norteamericanos y alemanes, con el objeto de revelar las visiones comunes y los divergentes de la historia que se presentan a los jóvenes de estos dos países.

Cabe agregar, que el análisis de contenido ha venido a formar parte del grupo de los diferentes métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales. De igual manera, el análisis de contenido hace uso de métodos para su desarrollo con el apoyo de estadísticas, muestreos, entrevistas, entre otros instrumentos.

"2. El otro componente del contenido es la *forma*, aspecto que ha llevado a aplicar el análisis de contenido al estudio de las técnicas de la propaganda y de los materiales impresos, como libros y revistas para descubrir los rasgos estilísticos de la literatura, la oratoria, y la retórica".<sup>49</sup>

Con lo antes mencionado, podemos observar que Berelson se preocupará por la significación del contenido de los mensajes, que llegará posteriormente, a través de los medios a los receptores el contenido y por supuesto este tipo de análisis contribuirá a la investigación de los efectos.

Es preciso señalar, que Berelson propuso cinco unidades de contenido para el análisis, siendo éstas las siguientes: palabras, temas, personajes, ítems y medidas de espacio-tiempo.

Retomando la idea de los efectos, tenemos que las técnicas de análisis de contenido más elementales permiten la síntesis, a efectos de decisiones políticas posteriores, de los extensos y numerosos textos que constituyen el panorama comunicativo moderno. Reiterando lo anterior, el análisis de contenido norteamericano, como parte integrante de la *mass communication research*, resulta ser una técnica auxiliar para el análisis de los efectos.

Wilbur Schramm

Wilbur Schramm, investigador norteamericano de los medios de comunicación en la Universidad de Illinois, éste para definir y establecer el proceso de la comunicación colectiva parte de la *comunicación interpersonal*.

Para los años cincuenta, se comenzaría a vislumbrar la ciencia de la comunicación norteamericana. En este periodo el receptor dejaría de ser

<sup>47</sup> *Ibidem*, pp. 26-27

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 26



considerado como un ser "pasivo", a la simple expectativa de la presión influyente de los medios de comunicación

Asimismo, en esta época se consolidan los grandes centros de estudio norteamericanos; iniciándose con ello un planteamiento internacional de la política investigadora. Por su parte Wilbur Schramm representa al teórico, que será conocido en Europa, identificándose sociocientíficamente, como experto en comunicación de masas

A partir de los años sesenta, después, de sus investigaciones, Schramm pudo establecer algunos supuestos sobre la interrelación entre estructuras sociales desarrollo tecnológico industrial, estructura agraria, regímenes políticos, etcétera, y la circulación y funciones de la comunicación de masas

De acuerdo a una teoría global de los *mass-media*. El estudio de sus funciones llevará a Schramm a una conclusión "integrada" "Para Schramm, los efectos de las comunicaciones masivas son positivos para el mantenimiento de la paz internacional y el desarrollo económico y cultural de los pueblos"<sup>49</sup>

Schramm, tendrá especial interés por las teorías que definen el funcionamiento de la comunicación en los diversos modelos de sociedad. De este modo, analizaría cuatro modelos *autoritario, liberal, comunista* y el de la *responsabilidad social*.

Respecto a la teoría *autoritaria* -sobre la situación de la información en la España franquista- se dice que "los medios de comunicación no son sino instrumentos del poder político establecido. Para Schramm, y en cuanto a lo censurable, las teorías *comunista* y *autoritaria* apenas se diferencian, en ambos casos, la información es un instrumento del Gobierno, sin dar cabida, en ningún caso, a diferencias de función entre ambos modelos de utilización de los medios. Para la teoría *liberal*, que se basa en la aceptación del libre mercado, es la propia razón del hombre, que puede diferenciar lo bueno de lo malo, quien debe establecer el control de los medios de comunicación por encima de las decisiones del poder político. La teoría de la *responsabilidad social* definida por Schramm, se presenta como superadora de las limitaciones de la teoría liberal ante la creciente influencia del poder económico sobre la libertad de expresión. La teoría de la *responsabilidad social* se basará en el hecho de que el «rasgo característico de la *responsabilidad social* consiste, precisamente, en que la definen los periodistas y no se la hace cumplir en absoluto. Si fuera decidida y llevada a la práctica por el Gobierno, no sería más que un sistema autoritario disfrazado» (Schramm, *Mass-Media and National Development*, 1964)<sup>50</sup>

En 1958, las Naciones Unidas apoyan y promocionan el estudio de la comunicación de masas, la *mass communication research*, porque se reconoce que los medios de comunicación juegan un papel decisivo en el desarrollo de los pueblos y en el mantenimiento del equilibrio internacional.

Entre los años 1960 y 1962 se llevaron a cabo estudios para determinar el rol de la comunicación masiva en los países del Tercer Mundo. Esto cristalizaría en 1966 con la recomendación formal de la Asamblea General de las Naciones Unidas

<sup>49</sup> MORAGAD Spá, Miguel de, Teoría de la..., p. 65

<sup>50</sup> *Ibidem*, pp. 65-66.

para que los gobiernos apoyen y potencien sus sistemas de comunicación masiva, además del reforzamiento a trabajos de investigación en este ámbito

El trabajo de Schramm pondrá énfasis en los resultados positivos que significa y representa el uso de los medios técnicos de comunicación, destacando entre ellos, por supuesto, la televisión como el medio de importancia decisiva para la sociedad industrial moderna

Ahora bien, en lo que concierne a los esquemas propuestos por Schramm, su trabajo sociológico-descriptivo se observa con los intentos de establecer algunos elementos que intervienen en los procesos comunicativos y pretenderán interpretar el fenómeno comunicativo en su totalidad

Cabría aclarar que Schramm, para dar propuesta concreta a sus esquemas parte de dos grandes e importantes propuestas 1) Shannon (1949), de carácter físico-matemático y 2) el esquema de Lasswell (1948), de carácter sociológico

Schramm, una vez más debemos citarle como experto representativo, utiliza la primera fórmula, "la extralida del universo de la cibemética, para elaborar una síntesis gráfica de la complejidad de la comunicación humana Este intento de aplicación queda expresado en el gráfico de la página siguiente

Aunque ambas fórmulas sean prácticamente intercambiables, pueden observarse algunas variaciones concretas en el ámbito de las referencias al transmisor, determinado por Schramm como cifrador-comunicador, y en el de las referencias al receptor, determinado como descifrador-perceptor

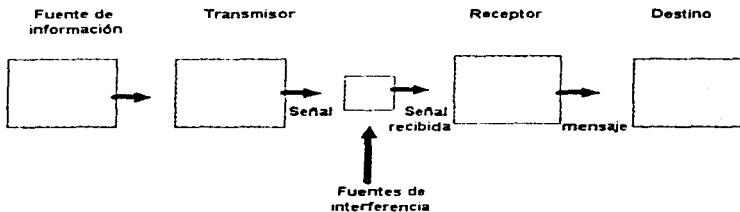
La comunicación humana, a diferencia de la transmisión de información que contempla Shannon, obliga a una consideración específica de la complejidad inherente a la naturaleza humana de los extremos receptor y transmisor, circunstancia que se complica en el caso de la comunicación de masas dada su dualidad técnico-humana".<sup>51</sup>

---

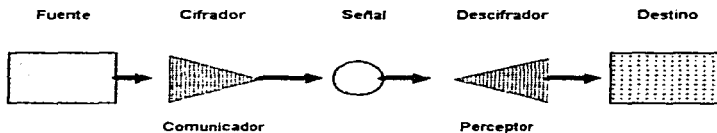
<sup>51</sup> Ibidem, pp. 68-70

El siguiente par de esquemas viene a dar cuenta de lo antes dicho, es decir, la fórmula de Shannon y la de Schramm.

**FORMULA DE SHANNON**



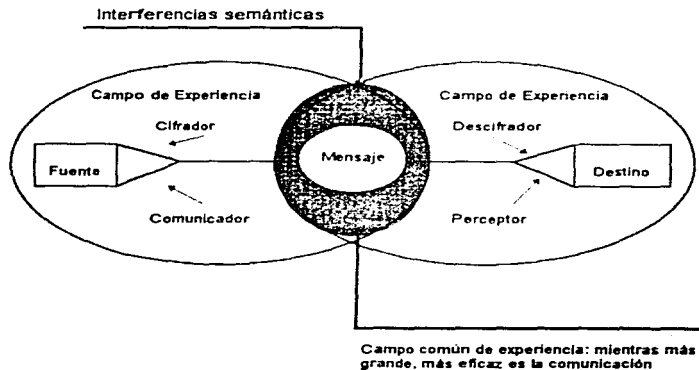
**FORMULA DE SCHRAMM**



En un principio del apartado de Schramm, enunciábamos que para este autor es importante la comunicación interpersonal, entonces tenemos que el proceso de comunicación interpersonal será posible siempre y cuando existan campos comunes de experiencia entre el comunicador y el receptor

De este modo, Schramm "contempla la posibilidad de que la fuente y el comunicador sean la misma persona, y que el receptor y el destino sean otra persona, en la comunicación humana"<sup>22</sup> Pero con la condición de que para la percepción del mensaje la experiencia común de comunicador y receptor con la clave y el significado del mensaje. Si los campos de experiencia del receptor no son los mismos que los del comunicador, no se comprenderá el significado del mensaje. El empleo de claves como el lenguaje, por ejemplo, no comunes, produciría las denominadas "interferencias semánticas", asimismo las interferencias atmosféricas dificultarían la recepción de los mensajes electrónicos

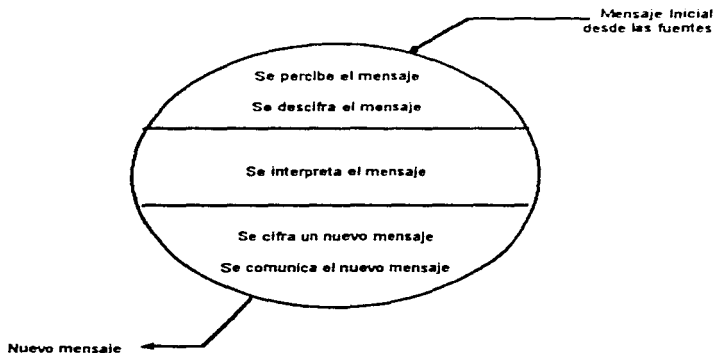
En el siguiente modelo se observa de manera gráfica lo antes considerado para el proceso de comunicación interpersonal:



<sup>22</sup> SCHRAMM, Wilbur, Proceso y Efectos de la Comunicación Colectiva, Ediciones CIESPAL, Ecuador, 1964, p. 5

Para Wilbur Schramm, se da un procesamiento del mensaje en el comunicador, o en el receptor, en otras palabras, cada persona, en el proceso de la comunicación, es tanto comunicador como receptor. Cuando le llega una señal en forma de clave, debe ante todo saber descifrarla, para poder percibir, es decir, comprender su significado. Pero las condiciones físicas y sobre todo psíquicas en que se encuentra el receptor le dan cuenta para interpretar el significado de diferentes maneras. Dos personas pueden interpretar un mensaje en diferente forma, a pesar de que haya sido el mismo mensaje al que hayan sido expuestas.

Después de interpretar el mensaje, éste causa en el receptor una determinada reacción que puede traducirse en una respuesta. Para transmitir esa posible respuesta, el receptor tiene que cifrarla y luego comunicar, convirtiéndose de esta manera en un comunicador. "Estas tres etapas por las que pasa el mensaje las describe Schramm en el Esquema siguiente".

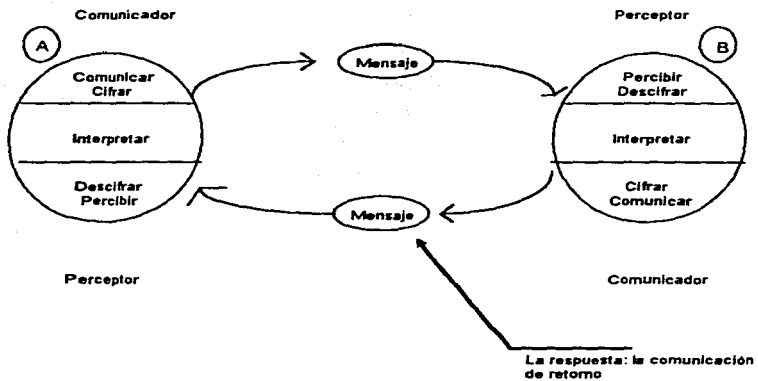


Ahora bien, cuando la comunicación es de carácter interpersonal, las personas se alternan en sus roles de comunicador y receptor, es decir, son en un principio lo primero y luego lo segundo, y viceversa. "A la respuesta que se da a cada mensaje se denomina «comunicación de retomo», muy importante por cuanto indica cómo se están interpretando los mensajes".<sup>54</sup>

<sup>53</sup> Ibidem, p. 6

<sup>54</sup> Ibidem, p. 7

Las personas que intervienen en la comunicación interpersonal y lo que Schramm denomina "comunicación de retorno", se representaría gráficamente de la siguiente manera:



Los esquemas antes vistos, representan a la comunicación interpersonal y humana, pero su aplicación respecto a la comunicación colectiva no sería viable, dadas sus propias características, así que pasaremos a un diagrama que si da cuenta de la comunicación colectiva (diagrama de la comunicación colectiva: "Tuba" de Schramm).

"... el proceso de la comunicación colectiva se desarrolla de igual forma que la comunicación interpersonal, la diferencia es el mayor número de individuos y elementos que intervienen en ella. La fuente transmite un cúmulo de mensajes en forma masiva, cifrado para un público distante y heterogéneo, que es el destino.

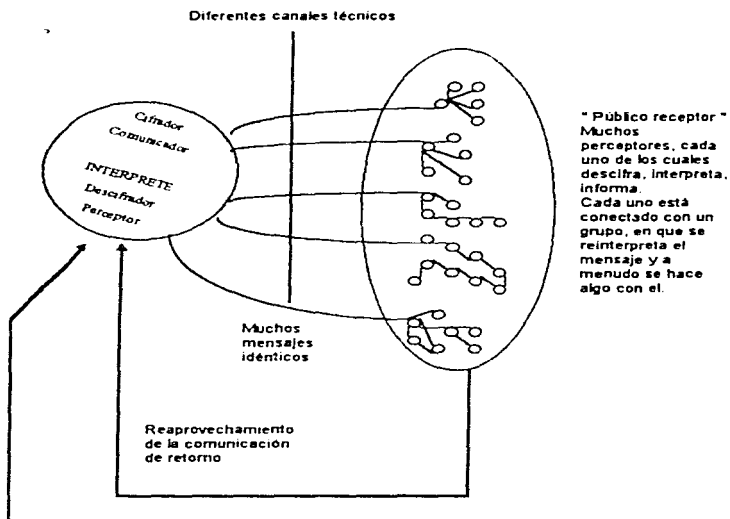
En la fuente intervienen numerosos grupos de individuos con funciones específicas y diversas, para elaborar los mensajes que serán dirigidos a un público receptor a través de los diferentes canales".<sup>39</sup>

Conviene aclarar que los emisores no corresponden en cantidad al número de receptores, así que la comunicación de retorno no puede darse. Sin embargo, en la comunicación colectiva solamente es posible conocer la respuesta entre el público a través de llamadas telefónicas, cartas en las que el receptor desee dar a conocer su punto de vista, entre otras. De lo contrario, la comunicación colectiva se da en un sentido: comunicador-receptor.

---

<sup>39</sup> TOUSSAINT, Florence, Op. Cit., pp. 23-24

A continuación, se presentan gráficamente los mecanismos de la comunicación colectiva, es decir, la "Tuba" de Schramm:



Con el modelo anterior podemos observar el proceso en el cual: "... de esa multiplicidad de mensajes, el perceptor selecciona los que menor esfuerzo le ocasionan para percibir su significado, los que más llaman su atención y más despiertan necesidades de su personalidad, y los que mejor respetan el conjunto de normas de grupo y valores, ya que el perceptor es parte de un grupo social determinado"<sup>54</sup>.

<sup>54</sup> Ibidem, pp. 24-25



David K. Berlo

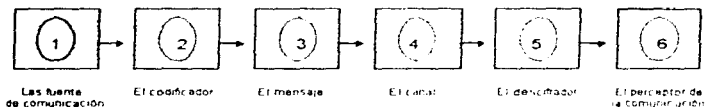
David K. Berlo retomará los elementos de la comunicación, que tanto Berelson como Schramm mencionan, y los integra a su teoría. Lo que realmente Berlo aporta es el concepto de proceso, los propósitos y objetivos que la comunicación implica.

Resulta preciso y necesario señalar un concepto de proceso. "La teoría de la comunicación refleja un concepto de proceso. Un trunco de la comunicación rechaza la posibilidad de que la naturaleza este constituida por acontecimientos o componentes que puedan ser separados de todo otro hecho o componente. Sostiene que no es posible hablar ni del principio ni del fin de la comunicación, o decir una idea determinada proviene de una fuente específica, que la comunicación se produce de una sola manera".<sup>37</sup>

Ahora bien, los componentes que Berlo incluye en su modelo del proceso de la comunicación son "1. La fuente de la comunicación, 2. El codificador, 3. El mensaje, 4. El canal, 5. El decodificador, 6. El receptor de la comunicación".

Berlo hace una modificación en su modelo, al identificar al codificador y al descifrador de manera independiente. Por su parte el codificador que traduce a una clave los propósitos de la fuente y por otra el descifrador que traduce la clave a términos que puedan ser comprendidos por el perceptor. Lo antes dicho cobra importancia y utilidad, de manera particular en lo que respecta a la información periodística, dado que en su proceso pueden ser diferentes las personas que cumplen estas funciones.

De manera gráfica el modelo del proceso de la comunicación, de acuerdo a la perspectiva de David K. Berlo quedaría de la siguiente manera:



Para David K. Berlo, al comunicarnos, tratamos y/o pretendemos alcanzar ciertos objetivos relacionados directamente con nuestra intención básica de influir en nuestro medio ambiente y en nosotros mismos, pero la comunicación puede ser reducida al simple cumplimiento de un conjunto de conductas, o bien a la transmisión o recepción de mensajes.

<sup>37</sup> BERLO, David K., El Proceso de la Comunicación, Ed. El Aeneas, 9a. reimpression, Argentina, 1977, p. 20

<sup>38</sup> Ibidem, p. 25

Bajo lo antes mencionado ¿qué son los mensajes?, para Berlo son eventos de conducta que se encuentran relacionados con los estados internos de las personas, por ejemplo garabatos en el papel, sonidos en el aire, marcas en la piedra, movimientos del cuerpo, entre otros. En una palabra, los mensajes son los productos del hombre, el resultado de sus esfuerzos para *encodificar*, es decir, cifrar o poner en clave común sus ideas.

Bajo la perspectiva antes mencionada entenderemos al mensaje "como el producto físico verdadero del emisor-encodificador. Cuando hablamos, nuestro discurso es el mensaje, cuando escribimos, lo escrito, cuando pintamos, el cuadro, finalmente, si gesticulamos, los movimientos de nuestros brazos, las expresiones de nuestro rostro constituyen el mensaje.

En éste hay, por lo menos tres factores que tienen que ser tomados en consideración: 1) el código, 2) el contenido, y 3) la forma en que es tratado el mensaje. Al hablar de código, contenido y tratamiento como factores del mensaje podemos hacerlo con respecto a dos cosas: a) los elementos de cada uno, y b) la forma en que estos elementos se hallan estructurados".<sup>39</sup>

Con respecto a lo anterior, podemos agregar que existen diversos códigos en la comunicación, tales como símbolos visuales, gestos, señales con las manos, lenguaje, escritura, entre otros. El código al que recurrimos con mayor frecuencia, de acuerdo a Berlo, sería el verbal, a través del lenguaje.

Berlo nos da algunas referencias de como debe ser la comunicación, siendo éstas las siguientes: "1. Sencilla, coherente y dirigida hacia un objetivo. 2. Ese objetivo consiste en provocar una determinada conducta en el que recibe nuestra comunicación. 3. No se debe divagar o establecer la comunicación ambiguamente, pues no se obtendría la respuesta de la persona que deseamos o se obtendría a medias. 4. Esta comunicación debe hacerse en forma tal que seamos entendidos, pues no podríamos comunicarnos con alguien hablándole en idiomas distintos del que conoce".<sup>40</sup>

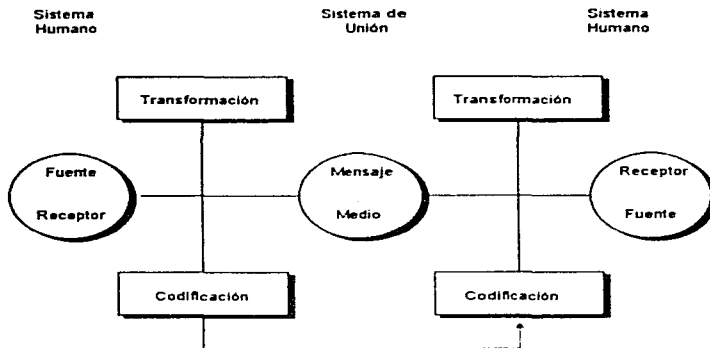
Berlo da explicación a la naturaleza del proceso de la comunicación introduciendo para ello la noción de sistemas. "Los sistemas sociales son las consecuencias de la necesidad humana de relacionar su conducta con la de los demás, para poder llevar a cabo sus objetivos".<sup>41</sup> Como podemos observar para este autor la influencia de los sistemas en la comunicación y de ésta hacia los otros, dará cuenta del proceso de comunicación.

<sup>39</sup> *Ibidem.*, p. 43

<sup>40</sup> TOUSSAINT, Florence, *Op. Cit.*, pp. 34-35

<sup>41</sup> BERLO, David K., *Op. Cit.*, p. 103

De manera gráfica la naturaleza del proceso de la comunicación lo podemos apreciar en el siguiente modelo:



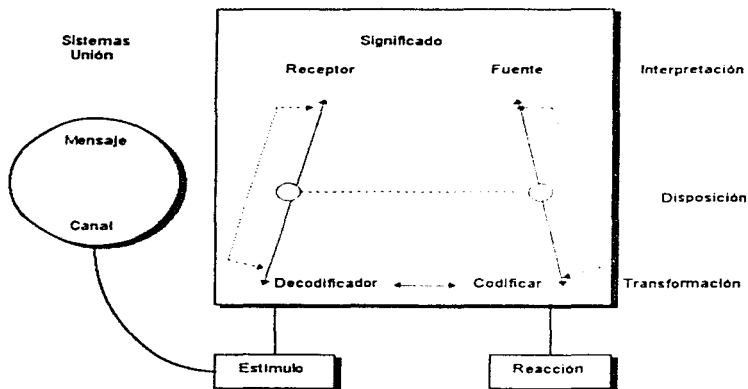
Asimismo, Berlo fundamentándose en la teoría del conocimiento, tratará el procedimiento de un mensaje (sistema de unión), en la unidad de comunicación. El mensaje considerado como un estímulo, producirá una reacción, es decir, una respuesta; después de que ha sido traducido de una clave (decodificación), se percibirá su significado, se le interpreta y transforma la reacción en una respuesta, colocándolo en una clave (codificación).

Conviene señalar que los significados se aprenden "Aprendemos los significados, les agregamos algo, los desfiguramos, los olvidamos, los modificamos. No podemos encontrarlos. Se hallan en nosotros, no en los mensajes".<sup>62</sup> Por lo antes citado y habiendo dicho que el significado se encuentra en las personas es preciso agregar que "Nuestros significados para las cosas consisten en los modos en que respondemos a ellas, internamente, y en las predisposiciones que tenemos para responder a ellas, externamente".<sup>63</sup>

<sup>62</sup> Ibidem, p. 132

<sup>63</sup> Ibidem, p. 139

De este modo podemos observar el siguiente esquema, el cual dará cuenta de lo antes mencionado.



## Denis Mc Quail

Denis Mc Quail, investigador inglés que caracterizara el origen de las investigaciones sobre comunicación social. Con respecto a esto el señala que "Se han llevado a cabo investigaciones científicas en un contexto modelado por el interés práctico de los productores de medios por alcanzar sus metas específicas o por una ansiedad existente en la sociedad de impedir efectos "nocivos" Los "efectos" de los medios no se relacionan con ninguno de estos extremos no siempre han sido examinados con igual celo".<sup>14</sup>

Denis Mc Quail hace una distinción de tres fases en los cincuenta años de historia de la investigación sobre efectos de las comunicaciones masivas. La primera etapa desarrollada desde principios de siglo hasta finales de la década de los treinta, a la cual está regida especialmente, considerando, la precariedad de las ciencias sociales en esa época, por la observación empírica que registra, sin demasiada atención teórica, la devastadora evolución de las modernas tecnologías de comunicación a distancia y la repercusión global que parecían tener en sus públicos. Para Mc Quail, el supuesto poder de los medios radicaría esencialmente en el hecho de ser "promovido por los anunciantes, los propagandistas de gobierno durante la Primera Guerra Mundial, los propietarios de periódicos, los gobernantes de estados totalitarios, y esto era aceptado defensivamente por casi todos como la mejor concepción en las circunstancias existentes".<sup>15</sup>

La segunda fase, se extendería desde finales de 1930 hasta principios de la década de los sesenta. Los principales estudios que caracterizaron esta etapa fueron, el análisis de la efectividad de los medios en procesos de elecciones presidenciales, recordemos el trabajo de Lazarsfeld, 1944, Berelson, 1954, y el análisis de la influencia de las comunicaciones masivas -medidas con métodos psicosociales- sobre el incremento de la violencia, la agresión, el delito y el desarrollo de ciertas actitudes raciales. Los resultados de estas investigaciones parecerían fortalecer una opinión que comenzaba a generalizarse "la de que los medios no producen una influencia considerable si no se tienen en consideración otras variables de la realidad social que afectan, afianzando o disminuyendo las posibilidades de persuasión. La superficialidad de muchos de los resultados está bien descrita por J. T. Klapper".<sup>16</sup>

En la tercera fase, desde 1960 hasta la fecha, se tiende a replantear el problema de los efectos desde nuevas perspectivas. De manera particular Mc Quail se preocupará por cuantificar los cambios individuales a corto plazo, con respecto a esto dice "Otros enfoques de la investigación pueden necesitar mayor espacio de tiempo, prestar más atención a la gente en su contexto social, mirar lo que sabe la gente (en su sentido más amplio) más que a sus actitudes y opiniones, tener en cuenta que los usos y motivos de cada espectador median cualquier efecto, aplicarse a las estructuras de convicción y opinión y al comportamiento social más que a los casos individuales, y dar mayor importancia al contenido, cuyos efectos

<sup>14</sup> Mc QUAIL, Denis, *De la Ley y Comunicación de Masas*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> PICCOLI, Mabel y NETHOL, Ana María, *Op. Cit.*, p. 23

se tratan de estudiar. En pocas palabras, puede decirse que estamos solos en los inicios de la empresa y que hasta ahora sólo hemos examinado muy pocas de las cuestiones relacionadas con los efectos de los medios masivos, especialmente de los que se manifiestan en fenómenos colectivos".

Charles R. Wright

Charles R. Wright, es considerado un experto en comunicaciones internacionales, dado que ha logrado encarar los sistemas de comunicaciones de todo el mundo como operando en líneas generales, bajo cuatro principales teorías: 1) Soviético comunista, 2) Libertaria, 3) De Responsabilidad social y 4) Autontana. Es a partir de estas teorías que se pretenda dar la caracterización de los medios de comunicación masiva, así como las funciones y disfunciones de estos, y por supuesto la sociología de la audiencia.

De esta manera observamos que los casos que se han considerado como comunicación de masas, "no son los elementos técnicos de los modernos sistemas de comunicación los que los distinguen como medios masivos, sino que la comunicación de masas es un tipo especial de comunicación que involucra ciertas condiciones operacionales distintivas, principalmente acerca de cuál es la naturaleza del auditorio, de la experiencia de comunicación y del comunicador".

En lo que respecta a la naturaleza del auditorio, la comunicación de masas está dirigida hacia un auditorio relativamente grande, heterogéneo y anónimo. Esto porque los criterios que se tienen para entender a un auditorio de masas, en cuanto a magnitud o tamaño se refiere, son relativos por lo que se requiere mayor especificación.

Para la naturaleza de la experiencia de comunicación, la comunicación de masas se caracteriza por ser pública, rápida y transitoria. Lo primero, dado que tanto el mensaje no va dirigido a nadie en especial el contenido está abierto a la atención pública. Rápida porque los mensajes están dirigidos a grandes auditorios en un tiempo relativamente pequeño. Es transitoria porque por lo general se hace en vista a un empleo inmediato y no para un registro permanente.

Y en lo que corresponde a la naturaleza del comunicador, tenemos que la comunicación de masas es comunicación organizada, esto es, el "comunicador" trabaja a través de una compleja organización y de una gran división del trabajo, con la consiguiente gradación de los gastos. Para muestra de ello se puede observar la compleja estructura institucional que rodea la producción de un film.

Lo antes mencionado, son las características de la comunicación, las cuales tienen importantes consecuencias para las actividades tradicionales que son llevadas a cabo por comunicadores en masa, algunas de ellas las trataremos a continuación.

Ahora bien, algunas de las posibles funciones y disfunciones del manejo de nuestras actividades de comunicación son supervisión, interpretación y prescripción, educación y entretenimiento, como comunicaciones de masas. Sobre

<sup>47</sup> Mc QUAIL, Denis, Op. Cit. p. 85.

<sup>48</sup> WRIGHT, Charles R., Comunicación de Masas. Una Perspectiva Sociológica, Ed. Paidós, ed. Buenos Aires, 1978, p. 11.

la supervisión a través de los medios masivos, para la sociedad, y para cada uno de sus miembros, cobra relevancia y significado, el hecho de tener a su disposición un constante flujo de datos sobre los sucesos que acaecen en la sociedad y en el mundo entero, en tanto para la sociedad como un todo, resulta de ello dos consecuencias positivas a) frecuentemente se pone en sobreaviso acerca de amenazas y peligros inminentes que se ciernen sobre el mundo, esto es, permite prever los peligros de los huracanes o los ataques militares, por enunciar algún ejemplo, de este modo la población al estar alertada, puede movilizarse y de alguna manera evitar su destrucción, y b) un flujo de datos acerca del ambiente es instrumental para ciertas actividades institucionales diarias de la sociedad (la bolsa, la navegación o el tránsito aéreo).

Respecto a la interpretación y prescripción a través de los medios masivos, diremos que la función principal de este rubro es la de prevenir las tan indeseables consecuencias de la comunicación masiva de noticias, en otras palabras, la selección, evaluación e interpretación de las noticias, guiada por el criterio de que es lo más importante que sucede en el ambiente, tiende a impedir una sobremovilización y excitación del público.

Y por último, lo que corresponde a la transmisión de la cultura (socialización) y el entretenimiento, actividades desempeñadas por los medios masivos que de acuerdo al planteamiento de Wright, en lo que al individuo respecta puede hablarse de una desventaja la de que los medios masivos despersonalicen el proceso de socialización. Asimismo, se considera la funcionalidad o disfuncionalidad de los entretenimientos de masa en contraposición con otras formas de diversión, individuales, familiares, o de otro tipo. "Por ejemplo, los críticos de la cultura popular argumentan que los entretenimientos masivos son disfuncionales en tanto no desarrollan el gusto del público, comparados con otras formas de entretenimiento menos amplios como el teatro, los libros o la ópera".

En relación a lo antes dicho, cabría destacar que se entiende por cultura de masas "El concepto de cultura de masas se refiere a toda una serie de actividades y objetos, tales como los entretenimientos, los espectáculos, la música, los libros y las películas, sin embargo, se lo ha identificado con el contenido típico de los medios masivos de comunicación y en especial con el material espectacular de entretenimiento y ficción que proporcionan. La cultura de masas se distingue por dos características fundamentales: amplia popularidad y un especial atractivo para las clases trabajadoras en las sociedades industriales y la producción y difusión masivas. Igual importancia podría otorgarse quizás a una tercera característica: su diferencia con respecto a la cultura de la élite educada, puesto que son las normas de esta última las que se aplican a la literatura, la música y las artes visuales a fin de distinguirla de la cultura de masas".

<sup>99</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>100</sup> Mc QUAIL, Denis, *Op. Cit.*, pp. 37-38.

### 2.2.1 Teorías Implícitas de la comunicación masiva

Estas concepciones, las "teorías contemporáneas de comunicación masiva", no emergieron limpiamente de la investigación en la forma exacta que han sido discutidas, pero estuvieron implícitas en debates, escritos y estudios durante años. Además, el desarrollo de la teoría de comunicaciones masivas ha estado a merced de manías y modas según estas circulaban entre los estudiosos de medios, los críticos o las figuras políticas. Tal vez en la medida en que la comunicación continúe desarrollándose hasta llegar a ser una disciplina por derecho propio, con su particular técnica de investigación y un creciente aparato conceptual, será más fácil concentrarse en la acumulación sistemática de teorías de comunicación masiva.

Una vez que los psicólogos hubieron abandonado las teorías que pretendían explicar la compleja conducta humana sobre la base, principalmente, de mecanismos heredados, intentaron formular otras nuevas basadas en principios muy diferentes. Si el individuo no era dotado por la naturaleza de capacidad automática para dirigir su conducta, tenía necesariamente que adquirirla del medio circundante. Al finalizar la Primera Guerra Mundial la psicología académica estaba intelectualmente preparada para seguir nuevos rumbos. Uno de ellos lo proporcionaba el concepto de *condicionamiento*.

Las leyes de la asociación fueron repetidamente formuladas y ya en 1890 William James sugirió que los hábitos formados por medio de la asociación podían tener una base fisiológica. John Watson introdujo un nuevo elemento de importancia en la psicología moderna al destacar objetivamente el conductismo. Pero fueron sobre todo los experimentos clásicos sobre condicionamiento lo que encendió la imaginación de los psicólogos a fines de la década de 1920 y a comienzos de la siguiente. El resultado de estas tendencias intelectuales fue una gran expansión del interés por el proceso de aprendizaje, una multitud de experimentos llevados a cabo con animales y seres humanos y la formulación de varias teorías divergentes.

Este movimiento intelectual fue acompañado por un interés conexo por procesos tales como la motivación. El estudio de incentivos por medio de experimentos de laboratorio convenció a los psicólogos de que algunos impulsos motivacionales pueden ser adquiridos mediante el aprendizaje y de que no todos los individuos son motivados por los mismos incentivos. La tendencia a aceptar como ciertas la motivación individual y las diferencias de aprendizaje se vio reforzada por los hallazgos de los estudiosos de la personalidad humana. Las variaciones entre los individuos en lo que respecta a los rasgos de su personalidad fueron admitidas y los investigadores comenzaron a elaborar refinados tests para la medición cuantitativa de las mismas.<sup>71</sup>

*Teoría mecanicista* La perspectiva funcionalista de la comunicación se verá muy influenciada en un principio por la concepción conductista; también se le denomina *behaviorismo* (behavior-conducta). Esta escuela psicológica se desarrolló principalmente en Estados Unidos, fundada en la observación y análisis puramente objetivos de la conducta, el behaviorismo rechaza el método de introspección y la hipótesis de la conciencia se vincula con la psicología objetiva y

<sup>71</sup> DE FLEUR, M. L., Teoría de la Comunicación Masiva, Ed. Trilce, Argentina, 1974, pp. 174-179.



la reflexología, suele considerarse como su fundador a E. L. Thorndike, seguido por J. B. Watson y V. M. Bekhterev.

Ahora bien, Skinner, psicólogo experimental retoma a Pavlov y a su "perrito". Pavlov realiza una serie de experimentos de carácter conductista, es decir, somete a un perro a estímulos y observa sus respuestas, introduciendo a los estímulos ciertas variables (el ruido de una campana y un plato de carne) de tal manera que de sus prácticas se evidencia el modelo de  $E \rightarrow R$ .

Así, Skinner retoma los experimentos de Pavlov, pero los va aplicar a humanos, para lo cual trabajaría con ratas, y llega a afirmar que el cerebro de las ratas es una caja negra, es decir, no se sabe lo que tiene ni lo que ahí acontece. Lo que puede ser observable es lo que entra y lo que sale. De este modo, el modelo quedaría como sigue:



Skinner dice: "a todo estímulo corresponde una respuesta", basta entonces buscar el estímulo adecuado para producir una respuesta deseada. De acuerdo a este planteamiento: ¿Cómo se adapta este modelo de  $E \rightarrow R$  a la comunicación? Véase el siguiente esquema:



Al hecho de crear el mensaje adecuado para esperar la respuesta adecuada; se le conoce como el modelo «mecanicista» de la comunicación, se le llama así porque supone una respuesta mecánica. También se le conoce como el modelo de la aguja hipodérmica, (por debajo de la epidermis) es decir, le inyecta a mi público el estímulo que le llevará a una respuesta deseada.

*Teoría de las relaciones sociales.* En 1940 por Lazarsfeld, Berelson y Gaudet se destaca como el contexto en que se reconoció el papel de los vínculos grupales como complejo de variables interpuestas que pueden modificar el efecto de la comunicación. Los autores citados elaboraron un plan de investigación para

estudiar la influencia ejercida sobre los votantes por la campaña para la elección de presidente realizada ese año con intervención de los medios masivos. Al principio les interesaba descubrir cómo seleccionaban los miembros de determinadas categorías sociales el material referente a la elección aportado por los medios y qué influencia ejercía ese material sobre la votación en uno u otro sentido.

"El resultado final del giro imprevisto que tomaron los acontecimientos fue el reconocimiento de que las relaciones sociales informales actúan modificando la forma en que un individuo dado reacciona frente a un mensaje que le es transmitido por los medios masivos".

Se descubrió que había muchas personas cuyo contacto directo con los medios era muy limitado. Esas personas obtenían en gran parte su información sobre la campaña electoral de otros individuos que a su vez la *habían* obtenido de primera mano. La investigación comenzó así a poner de manifiesto que el desplazamiento de la información se operaba en dos etapas. Primero la información pasaba de los medios a personas relativamente bien informadas que recibían directamente la comunicación masiva. Luego éstas la transmitían a través de canales interpersonales a individuos cuyo contacto directo con los medios era menor y que dependían de los demás para obtenerla. Este tipo de proceso comunicativo fue denominado *flujo de la comunicación en dos etapas*.

"Los sujetos se hallaban más en contacto con los medios fueron llamados *líderes de la opinión* porque se comprobó que ayudaban a dar forma a las intenciones en materia de votación de quienes recibían por su intermedio la información. Como es lógico, no sólo transmitían información sino también sus *interpretaciones* sobre el contenido de la comunicación a que habían estado expuestos. Este tipo de *influencia personal* fue inmediatamente reconocido como un importante mecanismo interpuesto, que operaba entre el mensaje de la comunicación de masas (campaña) y el tipo de respuestas (comportamiento en las urnas) logrado por el mensaje".

De este modo se afirma, que las relaciones sociales informales actúan como importantes variables interpuestas entre el estímulo y la respuesta en el proceso de la comunicación masiva. Así, las teorías contemporáneas no sólo asignan importancia a las diferencias psicológicas individuales y a las categorías sociales por el papel que cumplen en la determinación de las respuestas que obtienen los medios de la gente, sino que tienden a reconocer cada vez más la influencia de los vínculos grupales informales.

Por otra parte, los estudiosos de la sociología rural habían advertido hacía ya tiempo que las relaciones sociales informales de un granjero contribuían a determinar su propensión a adoptar una innovación agrícola determinada. Por ejemplo, cuando llegan ideas nuevas desde fuera, las interpretaciones hechas por los vecinos en ese marco pueden llegar a tener fundamental importancia para determinar la probabilidad de su adopción. La adopción de una nueva tecnología agraria es un proceso que guarda estrecha vinculación con el de la comunicación de masas.

<sup>72</sup> *Ibidem*, p. 188.

<sup>73</sup> *Ibidem*, p. 189.

"En general se pudo establecer que los líderes de la opinión que ejercen influencia sobre el proceso de adopción son en muchos sentidos muy semejantes a las personas que se hallan bajo su influencia. Tienden a acatar estrictamente las normas de sus grupos y se muestran inclinados a asumir el liderazgo en una esfera pero no necesariamente en otras. El liderazgo de la opinión no parece recorrer en sentido descendente la estructura social la mayor parte de las veces es horizontal".<sup>14</sup>

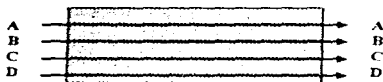
Katz y Lazarsfeld comprobaron que la posición en el "ciclo vital" es la variable fundamental que determina quien influye sobre quien en ambitos tales como las compras en el mercado, las modas y los problemas publicos. De este modo, la experimentación permitira eventualmente formular con rigor teorías sobre el liderazgo de la opinión.

*Teoría de las categorías sociales.* Una teoría paralela y en ocasiones superpuesta a la de las diferencias individuales es la de las *categorías sociales*. Esta supone que hay amplias colectividades, agregados o categorías sociales cuya conducta frente a un conjunto dado de estímulos es más o menos uniforme.

Características tales como la edad, el sexo, la cuantía de los ingresos, el nivel de educación, la residencia en zonas urbanas o rurales y la filiación religiosa nos proporcionan ejemplos.

El supuesto básico de la teoría de las categorías sociales es que, pese a la heterogeneidad de la sociedad moderna, las personas que poseen características semejantes comparten hábitos y modos de pensar similares en materia de comunicación masiva. "Los miembros de una categoría determinada seleccionarán contenidos más o menos iguales de la comunicación y sus respuestas a los mismos serán aproximadamente iguales. La teoría de las categorías sociales es una fórmula más descriptiva que explicativa, pero en la medida en que posibilita predicciones aproximativas y sirve de guía en la investigación funciona como una tosca teoría en el estudio de los medios masivos".<sup>15</sup>

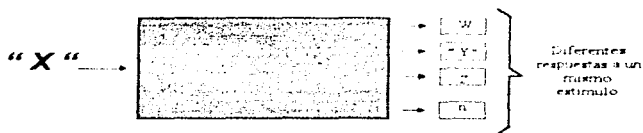
De esta manera, se propondría que existe una correspondencia entre el estímulo emitido y los miembros de una categoría social determinada, observese el siguiente esquema:



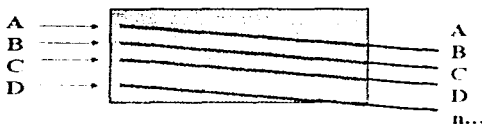
<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 191

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 183

Así, los padres de la comunicación hacen estudio bajo la perspectiva de E → R; llevando este modelo al ámbito de lo experimental, se pretendió producir un mensaje "X", meterlo al medio y medir las respuestas. Ellos suponían que se iba a dar una respuesta "Y", pero descubrieron que existían diferentes respuestas, observemos el siguiente modelo



Lo que hay que descubrir es que existe una homogeneidad, es decir, la teoría de las categorías sociales radica en la estratificación de la sociedad. De esta manera, el nuevo modelo experimental les lleva a realizar diferentes mensajes-estímulos, según las categorías



Con esto se dieron cuenta que hubo un cierto patrón de distribución de respuestas, aunque no se dieron las respuestas dadas. Así, surge la "teoría aspiracional", es decir, la respuesta está en función no de lo que son, sino de lo que quieren y/o aspiran ser.

Recordemos que los sociólogos del siglo XIX destacaron el creciente grado de diferenciación social que se estaba produciendo en la incipiente sociedad industrial. Durkheim sostuvo que cuando la división del trabajo social era

rudimentaria las personas se asemejaban mucho entre sí, al hacerse aquella más compleja, aumentaba en gran medida el desarrollo de la personalidad. Muchos estudiosos señalaron sin embargo que las personas ubicadas en posiciones semejantes en la estructura social se sentían atraídas recíprocamente y formaban subgrupos bastante homogéneos. Como predijo que la formación de grupos de personas con características similares daría origen a una "multitud de corporaciones inconexas que parecen casi no pertenecer a la misma especie".

"Si bien la teoría de las diferencias individuales presenta una imagen del proceso de la comunicación más congruente con los hallazgos de la psicología general, la de las categorías sociales armoniza mejor con las teorías sociológicas generales sobre la naturaleza de la sociedad de masas de las que aparentemente deriva".<sup>67</sup>

En 1948, Lasswell resumió con precisión estas dos teorías y las variables situacionales vinculadas con ellas al afirmar que "para describir adecuadamente un acto de comunicación es necesario responder a las siguientes preguntas": "Quién, dice qué, por qué canal, a quién, con qué efecto?" (paradigma de Lasswell).

Aunque ambas teorías de la comunicación de masas siguen prestando utilidad y teniendo vigencia, recientemente se han propuesto nuevos agregados al conjunto de variables sociales y psicológicas interpuestas entre los estímulos proporcionados por los medios y las respuestas suscitadas en el público. Esta reelaboración de la fórmula E-R representa un reconocimiento en cierto modo tardío del papel que desempeñan las pautas de interacción entre los miembros del auditorio.

*Teoría de las diferencias individuales.* Cuando los conceptos básicos concernientes a la organización psicológica del individuo humano fueron esclarecidos, algunos postulados fundamentales lograron amplia aceptación. En síntesis, más o menos los siguientes: primero, la organización psicológica personal de los seres humanos es muy variada. Las variaciones obedecen en parte a su dotación biológica diferenciada, pero en mayor medida a su aprendizaje diferenciado. Los seres humanos criados en ambientes que difieren mucho entre sí se encuentran sometidos a la influencia de puntos de vista muy diversos. "En esos ambientes adquieren por aprendizaje un conjunto de actitudes, valores y creencias que constituyen su modo de ser psicológico personal y que los separan en cierta forma de sus iguales".<sup>68</sup>

Además de aceptarse la posibilidad de la modificación y diferenciación psicológica de los seres humanos se admitió que las variables de la personalidad adquiridas del medio social podían servir de base para que los distintos individuos vieran o *percibieran* determinados acontecimientos desde perspectivas diferentes.

"Bajo la influencia de estas nuevas teorías, los estudiosos de la comunicación de masas debieron modificar sus modos de pensar sobre los medios. Resultaba claro que el público de un medio determinado no era una colectividad monolítica que presta atención uniformemente a cualquier tipo de contenido que se hiciera llegar hasta ella. Fue formulado el *principio de la atención y percepción*

<sup>67</sup> Ibidem, p. 104.

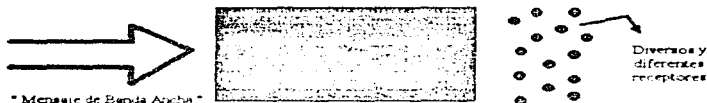
<sup>68</sup> Ibidem, p. 105.

<sup>69</sup> Ibidem, p. 106.

*selectivas* como proposición fundamental relacionada con la conducta en materia de comunicación del individuo corriente.<sup>79</sup>

No resultaba difícil demostrar que las diferentes clases de personas que formaban un auditorio seleccionaban e interpretaban el contenido de la comunicación masiva de muy diverso modo. Aunque nunca llegó a formularse una teoría específica al respecto, cabe sostener que la atención y percepción selectivas fueron incorporadas como mecanismos psicológicos interpuestos al esquema E-R de la teoría de la comunicación de masas, dando como resultado respuestas diferenciadas. Los miembros del auditorio prestaban atención selectivamente a los mensajes del múltiple contenido disponible, en especial si guardan relación con sus intereses, eran congruentes con sus actitudes y creencias y respaldaban sus valores. Su respuesta a tales mensajes era modificada por su estructura psicológica. A riesgo de atribuirle una naturaleza sistemática que probablemente nunca tuvo, podríamos denominar a esta idea *teoría de la comunicación de masas basada en las diferencias individuales*. "Los efectos de los medios sobre el auditorio masivo ya no eran considerados *uniformes* sino *variables* de una persona a otra como consecuencia de las diferencias individuales de estructura psicológica."<sup>80</sup>

El punto fue llegar a señalar que el modelo consistía en la existencia de n... número de receptores, a esta teoría se le denominó "teoría de las diferencias individuales". Observese el siguiente esquema:



Frente a que cada quien tiene sus propias aspiraciones, necesidades, comportamientos, etcétera. No pueden, ni podían ser millones de mensajes para millones de receptores, entonces se crea un sólo mensaje, conocido como "mensaje de banda ancha", es decir, que no necesariamente vaya dirigido a un público específico. Cabe observar que actualmente los modelos funcionalistas utilizan indistintamente cualquier teoría para montar una campaña publicitaria, comunicativa, propagandística, etcétera.

<sup>79</sup> Ibidem.

<sup>80</sup> Ibidem., p. 181

La teoría de la comunicación de masas basada en las diferencias individuales implica que los mensajes transmitidos por los medios contienen estímulos generales que interactúan en forma diferenciada con las características de la personalidad de los miembros del público.

"La estructura lógica de la teoría de las diferencias individuales se ajustará así al modelo "causa- (procesos interpuestos) -efecto", ya adoptado anteriormente por la teoría mecanicista E-R. Los procesos, sin embargo, son producto del aprendizaje más bien que de la herencia."<sup>41</sup>

*La teoría de las normas culturales.* Una más discutida serie de hipótesis concernientes a la forma en que las comunicaciones masivas pueden influir sobre el comportamiento, es la llamada *teoría de las normas culturales*. Si bien esta idea ha recibido poca atención en forma de formulaciones explícitas, vinculada con la investigación de las comunicaciones, ha estado implícita durante mucho tiempo en el pensamiento y los escritos sobre los medios. Parece ser la base para muchas críticas sobre los medios por sus presuntos efectos *perjudiciales*. "Esencialmente, la teoría de las normas culturales postula que los medios masivos, a través de una presentación selectiva y del énfasis que ponen en ciertos temas, crean en su público impresiones de que las normas culturales comunes referentes a dichos temas están estructuradas o definidas en determinada forma específica. Puesto que el comportamiento individual es generalmente guiado por normas culturales (o por las impresiones del actor de lo que son las normas) respecto de una idea o situación determinada, los medios servirían indirectamente para influir sobre la conducta."<sup>42</sup>

Así, existen por lo menos tres maneras mediante las cuales los medios pueden (potencialmente) influir sobre las normas y definiciones de la situación para los individuos. Primero, el contenido de la comunicación masiva puede *reforzar las pautas existentes* y conducir a la gente a creer que determinadas formas sociales son apoyadas por la sociedad. Segundo, los medios pueden *crear nuevas convicciones compartidas* con respecto a tópicos en los cuales el público ha tenido poca experiencia previa. Tercero, pueden *cambiar normas preexistentes*, y por lo tanto llevar a la gente de una forma de comportamiento a otra.

Lazarsfeld y Merton sostenían que los medios operan conservadoramente y siguen las normas públicas en materias tales como los gustos y los valores, en lugar de llevar al público a nuevas formas. Por lo tanto, declan, los medios refuerzan el status quo en lugar de crear nuevas normas significativas o cambiar pautas profundamente institucionalizadas.

Si bien los medios tratan constantemente de influir sobre nosotros para hacernos cambiar en materias triviales -comprar nuevos productos, usar nuevos estilos de ropa, bailar de diferente forma-, generalmente evitan los cuestionamientos serios de los valores fundamentales o de las formas profundamente establecidas de hacer las cosas en nuestra sociedad.

<sup>41</sup> Ibidem., p. 182

<sup>42</sup> Ibidem., p. 193

Al mismo tiempo, los medios a veces estimulan nuevas formas de comportamiento que reciben amplio apoyo social. Bajo ciertas circunstancias pueden crear nuevas normas culturales.

Los medios, en forma colectiva, aportaron nuevas formas de recreación y hasta de interacción familiar. Hubo también otras innovaciones en el comportamiento normativo que han sido también aportadas por los medios.

La cuestión de si los medios pueden o no hacer pasar a la gente de una forma de pensar establecida a otra mediante la alteración de la manera en que definen una situación, sigue siendo difícil de resolver. Una corriente de pensamiento sobre la materia niega que los medios tengan poder para provocar cambios en áreas de comportamiento firmemente establecidas.

Otro fenómeno que proporciona elementos para observar el poder de cambio de los medios es el *prejuicio*. En un momento determinado, los medios reforzaron la cultura del prejuicio estereotipando retratos de tipos raciales y étnicos y dándoles un contenido específico. El prejuicio y la discriminación, después de todo, han formado parte de la sociedad norteamericana desde sus comienzos. Podría ser demasiado simplista esperar que la presencia o ausencia de rostros negros o de acentos italianos en las pantallas de televisión tengan mucho que ver con la reducción de discriminaciones raciales o étnicas por parte de la mayoría. La cultura del prejuicio y las normas de discriminación permanecen con plena fuerza en el seno del grupo dominante. El prejuicio y la discriminación, dicho en otras palabras, están apoyados en modos de ser profundamente institucionalizados, en costumbres y valores.

Por encima de todo, esta confusa teoría normativa sobre la influencia de las comunicaciones masivas, parece llegar a una conclusión aproximada: "los medios pueden reforzar las normas culturales, como lo hace diariamente, y así, en forma indirecta, contribuir a dar forma a la conducta a través de líneas establecidas. Indudablemente, pueden *activar* en forma considerable el comportamiento, siempre y cuando sea acorde con las necesidades del individuo y socialmente adecuado dentro de la estructura de las normas culturales."<sup>2</sup>

De acuerdo a lo anterior, los medios pueden incluso *crear* nuevas normas de conducta que no son habitualmente controladas por fuertes presiones socioculturales. Parece claro que los medios no alteran profundamente las normas institucionalizadas y que, por tanto, no alteran significativamente la conducta. Las normas que los norteamericanos siguen en la realidad están en contra de las que implícitamente les proponen los contenidos difundidos por los medios.

"La teoría de las normas culturales es una de las menos sometidas a prueba, más controvertida y potencialmente más significativa de las teorías contemporáneas de la comunicación masiva. Los especialistas en comunicaciones y otros aspectos de las ciencias sociales tienen delante de sí la colosal tarea de descubrir los factores, limitaciones y condiciones en que los medios masivos tienen el poder de configurar las normas, y, a su vez, de ser intermediarios para la expresión de la conducta humana individual. Cuando estos aspectos se hayan

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 199



acclarado suficientemente, la intensidad del debate acerca de la teoría de las normas culturales irá, incuestionablemente, perdiendo virulencia.<sup>64</sup>

Ahora bien, un imponente conjunto de hallazgos experimentales demuestran que *ciertas* características individuales contribuyen en *cierta* medida a determinar la clase de efecto que determinado contenido del mensaje tendrá sobre un tipo particular de persona. Esos estudios, junto con muchos otros, han sido reseñados e imaginativamente analizados por Klapper, quien señala con energía la necesidad de tomar en consideración muchas otras variables además de las características de la personalidad individual para desarrollar teorías sobre los efectos de los medios, así como los peligros inherentes a la formulación de simples teorías del tipo causa-efecto.

Si bien la teoría de los efectos de los medios masivos sobre las diferencias individuales llevó a formular un "modelo psicodinámico" del proceso de la persuasión en un intento de emplear la teoría con fines prácticos, este modelo no ha sido el único ensayado. Una alternativa más compleja surge de la combinación de la teoría de las relaciones sociales y la teoría de las normas culturales, nos referimos a éste como *modelo sociocultural* del proceso de persuasión.

Los estudios experimentales sobre la persuasión que se han ocupado del empleo de variables socioculturales como fundamento de las comunicaciones eficaces para persuadir, no han dado origen a una teoría sistemática. Los investigadores de la comunicación y otros científicos sociales han reconocido que las variables sociales y culturales desempeñan un papel importante en la determinación del modo en que las personas adoptan nuevas ideas y actitudes. No obstante, se ha prestado escasa atención al modo como tales variables pueden ser incorporadas deliberadamente a los mensajes para facilitar la persuasión.<sup>65</sup>

De esta manera, cabe resaltar que uno de los problemas más candentes en el estudio de las comunicaciones masivas, apoyado en diversas disciplinas, es el fortalecimiento de su base teórica. "Ha existido una desafortunada tendencia por parte de los estudiosos de medios a correlacionar la idea de "teoría" con temas relativamente simples, como los planes de clasificación, la preparación de diagramas abstractos que procuran simbolizar el proceso de comunicación o el mero enunciado de factores que de alguna manera "cambian las cosas", con la forma en que se produce el efecto de la comunicación."<sup>66</sup>

A medida que los psicólogos fueron advirtiendo y concediendo importancia a las variaciones individuales en el aprendizaje, la percepción, la motivación y otros procesos psicológicos, la antigua teoría mecanicista de la comunicación masiva (que postulaba la existencia de una respuesta uniforme a los estímulos de la comunicación) se hizo insostenible. El concepto de las diferencias individuales en las respuestas a los medios masivos fue rápidamente incorporado a la investigación sobre comunicaciones. Al mismo tiempo, los sociólogos prosiguieron su tarea de detectar las uniformidades de la conducta en categorías sociales significativas dentro de la sociedad urbana-industrial, y esta idea fue aplicada a los distintos públicos de las comunicaciones masivas. Posteriormente, el continuo

<sup>64</sup> Ibidem., p. 207

<sup>65</sup> Ibidem., p. 215

<sup>66</sup> Ibidem., p. 223

"redescubrimiento" del grupo primario en medio de lo que se consideraba en sentido restringido la sociedad "de masas" llevó al descubrimiento del significado de las relaciones sociales en el proceso de comunicación masiva. Estas relaciones pasaron a ocupar el centro de un intenso interés por parte de los estudiosos de los medios. Finalmente, la comprensión del lugar que ocupan las normas sociales en la vida humana ha sido un hecho fundamental en la teoría sociológica y antropológica desde el siglo XIX. Dichas normas fueron durante mucho tiempo una parte bastante controvertida de las tendencias de pensamiento referentes a la comunicación masiva.<sup>87</sup>

### 2.3 Propuestas

Después de haber revisado a los denominados "padres de la comunicación", así como a sus discípulos y otros de los principales autores que han integrado al saber funcionalista. Ahora, corresponde hablar de manera muy general y sintética de las ideas centrales respecto a las propuestas que de esta "aproximación teórica" se derivan.

"El poder que despunta y se consolida con las modernas tecnologías y prácticas comunicativas origina simultáneamente un saber que interesa sistematizar sus formas de existencia, de ejercicio y funcionamiento. Saber que surge en Estados Unidos, entre la Primera y la Segunda Guerra Mundiales, y se caracteriza por ligar sus exploraciones a la publicidad y a los estudios de mercado, por un lado, y por el otro a la necesidad de la sociedad estadounidense de evaluar su capacidad de lograr el consenso social en torno a su proyecto histórico nacional y transnacional".<sup>88</sup>

A partir del funcionalismo como "aproximación teórica", se vislumbran algunos de los primeros elementos que ahora nos permiten entender la función de la comunicación y los medios masivos. Este saber tendrá como objeto de estudio las instituciones, las funciones y/o disfunciones de éstas.

Bajo lo antes mencionado, resulta importante mencionar que Durkheim tiene como objeto de estudio a las instituciones, entendiendo a éstas como los organismos especializados en la satisfacción de una necesidad social asignada, a través de una serie de funciones, mismas que tenderán al equilibrio entre la innovación y la conservación. Es evidente que Durkheim aporta al pensamiento positivista el concepto de función.

La teoría sociológica funcionalista, será el paradigma que guiará las investigaciones de la "*mass communication research*", la cual pretendió englobar y definir como objeto científico de la sociología cada uno de los elementos que integran el proceso comunicativo, incluyendo lo que corresponde a las actitudes y comportamientos de la recepción, los estudios relativos al contenido, el análisis de la emisión y los problemas formales del proceso comunicativo.

<sup>87</sup> *Ibidem*, pp. 227-228.

<sup>88</sup> PICCOLI, Mabel y NETHOL, Ana María, *Op. Cit.*, p. 17.

La investigación sociológica sobre la comunicación de masas, se caracteriza por su empirismo y por su voluntad de aplicación. Al mismo tiempo, establece las imágenes del sistema comunicativo que mejor se adecúan a la justificación liberal de su organización y régimen jurídico. De esta manera se completan teorías como la de los efectos y la de las funciones de la comunicación o los estudios sobre el comportamiento electoral y la incidencia de los medios en este comportamiento, con las teorías sobre la opinión pública y los conceptos interpretantes de la filosofía liberal de la información en la sociedad democrática.

Dentro del saber funcionalista se evalúan las funciones que coadyuvan a la integración de los actores sociales al sistema consagrado de roles, y además se considera a las disfunciones o desviaciones de las normas establecidas que pudieran producir efectos de perturbaciones en el orden social vigente.

Cabe reiterar que la investigación acerca de los medios masivos de comunicación, fue iniciada por científicos sociales, como Harold D. Lasswell, Paul Felix Lazarsfeld, Kurt Lewin y Carl I. Hovland, considerados los padres de la comunicación. Estos, en sus estudios pretendían dos objetivos, principalmente: el recuento y descripción de la audiencia y la medición de los efectos directos sobre quienes están expuestos a la comunicación.

La tendencia de este tipo de estudios se manifiesta concretamente a través de: 1) El análisis de contenido de los mensajes masivos, y 2) los estudios relativos a los "efectos" de medios y mensajes sobre distintos grupos sociales. En este sentido, estos estudios podrían entenderse como el resultado de varias presiones relacionadas entre sí, por ejemplo, las necesidades operativas de los nuevos medios; los intereses especiales de los gobiernos anunciantes y pseudopropagandistas; la natural curiosidad pública acerca de los nuevos medios y los intereses de quienes los manejan.

Por otra parte, conviene recordar que el estudio -enfoque pragmático- de la comunicación se da bajo la influencia de la psicología, sociología y antropología; así como por la vía de la estadística (lo cuantitativo). De esta manera se observa que el saber funcionalista, para dar sustento y validez a sus estudios e investigaciones se apoyará en técnicas de medición, (reportan resultados a nivel cuantitativo) mismas que son una propuesta de esta "aproximación teórica".

## 2.4 Limitaciones

El funcionalismo tiene sus antecedentes en lo que fue la corriente del positivismo, así como la sociología, de ahí que este saber esté marcado por la sociología de Durkheim (véase apartado 2.1.2), donde se pondrá un especial énfasis en la norma social; lo cual por supuesto permea y convierte a esta aproximación en un estudio de la desviación de las funciones. De esta manera, se entenderá a los fenómenos sociales de acuerdo a las normas; recordemos entonces que a la comunicación se le concibe desde esta perspectiva, como una función social, cubierta por una institución.

Conviene reiterar que, bajo esta perspectiva, cualquier sociedad humana tiene un conjunto de necesidades y a su vez instituciones para satisfacerlas,

tenemos entonces que la función o funciones de dicha institución social será satisfacer alguna de estas necesidades. Así también, las instituciones tienden al equilibrio y poseen mecanismos para regular sus conflictos, sus "disfunciones", es decir, cuando no se está cumpliendo con las funciones que debería satisfacer.

De este modo destaca el concepto de función, que Durkheim aporta al pensamiento positivista, sin embargo, ahora el cuestionamiento que haríamos es: ¿quién dice y/o decide qué es lo funcional y lo disfuncional para el cuerpo social?, soslayando que el poder con frecuencia confunde los intereses y necesidades sociales con sus propios intereses grupales o individuales, pareciera entonces que la sociología estará regida por el "deber ser", en otras palabras, persiste la normatividad; por tanto observamos que lo funcional y/o disfuncional dependerán del cómo no cumplen la norma las instituciones. Asimismo, Durkheim no nos dice ¿cómo son en realidad las instituciones?

Con respecto al enfoque persuasivo, el saber funcionalista estuvo condicionado por el contexto histórico, político, económico y social que en ese entonces imperaba en los Estados Unidos. Ante esta situación, se sobrevalorará la eficacia de los medios masivos y el papel que desempeña el receptor. En otras palabras, la omnipotencia de los medios, como la capacidad persuasiva por excelencia; convertirá a los medios en instrumentos de poder. De este modo, el funcionalismo se desarrolla desde y para el propio poder, denominada también como "teoría del orden social", "en la medida en que sus objetivos consisten, fundamentalmente, en obtener el conjunto de evidencias necesarias para legitimar la supuesta racionalidad intrínseca del sistema social capitalista"<sup>18</sup>

Siguiendo con la noción de persuasión, cabría agregar, que se le concibe, "en la mayoría de los casos, como un efecto cuantificable a partir de las variables de emisor/mensaje en su acción sobre el receptor. Es así que muchos de estos estudios tratan de precisar y evaluar el modo en que los medios de comunicación pueden actuar, persuadiendo, para reforzar o cambiar la conducta de los actores sociales en determinadas coyunturas, con el fin de mantener la integración global del sistema"<sup>19</sup>

Si bien es cierto que el funcionalismo centra su atención en lo funcional y disfuncional; considerando a la comunicación como una institución, que de una u otra manera tendrá que cumplir con una serie de funciones, para satisfacer necesidades de carácter social. En realidad todos estos estudios se verán cruzados por la protección que brinda el tipo de estudio de los efectos, sin embargo, cabe aclarar que a nivel experimental nunca fueron capaces de aislar y de determinar las causas de tales efectos. Recordemos que los estudios relativos a la influencia y los "efectos de medios y mensajes fueron en sus inicios, el producto de la confluencia de la sociología funcionalista y la psicología conductista; de ahí que el modelo inicial para abordar este tipo de estudios haya sido la ecuación estímulo/respuesta (E/R). Bajo esta lógica tenemos, que los hechos de comunicación se conciben como estímulos que provocarán cierto tipo de reacciones que es preciso evaluar.

<sup>18</sup> Ibidem, p. 18

<sup>19</sup> Ibidem, p. 24

Así, dentro de esta perspectiva los primeros estudios partirían de la base de que los modernos medios de comunicación configuraban un nuevo campo de estímulos cuyo poder y magnitud determinaba y definía el comportamiento, las emociones y la adhesión a valores de los destinatarios, a los que se concebía como sujetos uniformes y sin control sobre los mensajes. Posteriormente, sin dejar a un lado la ecuación de E/R, se intenta enriquecer la concepción de estímulos, esto es, las formas persuasivas que los medios pueden producir, de estudiar las mediaciones entre los medios y la masa, y de caracterizar distintos tipos de efectos. Para esto es De Fleur, el que considerará la teoría de las diferencias individuales, la de las categorías sociales, la de las relaciones sociales y la teoría de las normas culturales.

En términos generales, podríamos decir que la teoría de las "diferencias individuales", pretende romper con la idea de la uniformidad de los públicos, esto por razón y condiciones de la estructura de su personalidad (diferencias de estructura psicológica); por tal razón ya no puede estarse pensando en un estímulo que traerá como respuesta una especie de unanimidad, generalización y homogeneidad, como se suponía.

Respecto a la teoría de las "categorías sociales", lo que se hace es introducir variables al esquema E/R, básicamente las que remiten a la pertenencia social de los destinatarios (edad, sexo, estatus económico, nivel educativo, religión, residencia); con esto se pretendería estudiar a los efectos evaluando la mediación de líderes de opinión.

Y finalmente con la teoría de las "normas sociales", se observará que los medios servirían indirectamente para influir sobre la conducta, puesto que el comportamiento individual es generalmente regido por normas culturales. De Fleur distingue tres posibles maneras mediante las cuales los medios pueden influir sobre las normas: "1. pueden reforzar las pautas existentes; 2. pueden crear nuevas convicciones compartidas con respecto a temas poco conocidos; 3. pueden, finalmente, cambiar normas preexistentes".<sup>91</sup>

Por otro lado, todo el desarrollo funcionalista que data de los años treinta hasta la década de los cincuenta, se ve fuertemente obligado a resolver sobre la marcha los problemas sociológicos y funcionales que se plantean o se van planteando al funcionamiento de los medios y sus emisores, dejando en segundo término el desarrollo de una teoría científica de lo comunicativo en sí mismo y convirtiéndose en un fuerte aparato de resolución de problemas inmediatos, a corto plazo, solución para la cual no se toman en cuenta los antecedentes, ni la historia de los procesos, sino que siempre se parte del estado actual del sistema. Lo antes dicho es obvio además de que responde a sus supuestos o premisas, es decir, al *status-quo social y económico*.

Por otra parte, las visiones funcionalistas justifican su aceptación científica en una visión empírica, caracterizada por el uso de técnicas cuantitativas, que hacen de la matemática y la estadística su irrenunciable instrumental, propiciando un culto al dato que no repara en su construcción y lo equipara al valor de lo objetivo. Esta propensión a la medición y a la objetividad del dato (exactitud) hace que las visiones

---

<sup>91</sup> *Ibidem*, p. 23

funcionalistas dejen de lado toda aquella cosa sociológica que no pueda ser medida u objetivada cuantitativamente. En pocas palabras, se establece el imperio del dato y se confunde el modelo de lo datado con la realidad.

## **2.5 Revelación crítica**

Lo que ahora podemos decir, a manera de conclusión, es el hecho de considerar que las aportaciones del funcionalismo al estudio de la comunicación radican, más que en las aportaciones de carácter teórico, en un conjunto de técnicas rigurosas (análisis de contenido, diferencial semántico y la teoría de los usos y gratificaciones) que resultan útiles en el análisis y valoración de algunos aspectos del fenómeno comunicativo, quedando su perspectiva teórica contenida de manera implícita en lo que corresponde a la construcción y aplicación de estas técnicas.

Al hecho de explicitar estas teorías, resulta evidente que el funcionalismo estuvo más preocupado por desarrollar herramientas instrumentales del uso de la comunicación, para fines sociológicos, que por el abordaje y explicitación científica de lo que la comunicación es en sí misma, sin que esto haga desmerecer la validez de muchos de sus estudios -los primeros- sobre el complejo fenómeno de la comunicación masiva y los medios.

Ahora bien, hoy en día cabe destacar la vigencia de la lógica funcionalista, persiste la aplicación técnico-instrumental en la medida en que se da cuenta de ciertos fenómenos comunicativos. Por ejemplo, aún sobrevive la encuesta como un instrumento que permite operar e indagar sobre la "opinión", además de que al cruzar y/o combinar esta técnica con otra u otras (análisis de contenido) se tiende a legitimar la "realidad" abordada. Asimismo, se adopta la manera de razonar y la óptica funcionalista para la construcción de una campaña publicitaria.

3. El Estructuralismo  
Europeo

### **3.-EL ESTRUCTURALISMO EUROPEO**

#### **3.1 Antecedentes**

Para los fines de este trabajo de investigación sobre teorías de la comunicación, resultará imprescindible dar un recorrido muy general a la aproximación teórica del estructuralismo. Este surgirá a principios de siglo; la importancia que cobra esta postura en la ciencia será principalmente la recuperación de la subjetividad humana para la construcción de modelos y para esto parte de la existencia de estructuras ocultas, que si bien es cierto no son dinámicas ni contextuales; se verá que la esencia de las cosas no cambia, solamente algunos elementos de la estructura son los que cambian a través del tiempo. Así, el estructuralismo propondrá un modelo científico basado en la sociología descriptiva de las estructuras sociales y estará comprometido con la ciencia; no se trata de ninguna ideología como ya se vio en el caso del funcionalismo -capítulo anterior-

El estructuralismo va a tener auge en las décadas de los cincuenta y sesenta, se dará un gran cambio en los conceptos fundamentales en lo que se refiere a la ciencia filosófica. Por el momento sólo enunciaremos que en el estructuralismo la elaboración teórica con la cual el científico social analiza la realidad será vista como una estructura. Y antes de entrar en materia propiamente, es decir, hablar sobre el modelo estructural y el estructuralismo, es necesario establecer que esta corriente retoma toda una tradición científica, la cual viene derivada de tres antecedentes: el idealismo, el racionalismo y la psicología de la percepción; los cuales ponen el acento en la actividad productiva del sujeto. De ahí que sea conveniente comenzar con el antecedente más remoto de esta aproximación teórica: el idealismo platónico.

#### **3.1.1 El idealismo de Platón**

Platón (429-347 a. C.)

Platón fue un gran filósofo, que perteneció a una de las familias más aristocráticas de Atenas y desde los veinte años fue discípulo de Sócrates. Es así que la obra de Platón está influenciada por las enseñanzas y diálogos de su maestro Sócrates -de éste no hay nada escrito-

Sócrates, "hombre que penetró en la verdad de la moralidad y vivió la moralidad de esta verdad; adversario de la sofística, fundador de la época clásica de la filosofía griega, maestro de Platón, que elevó el diálogo animado de Sócrates sobre la verdad y la moralidad a las alturas de su propio idealismo. (Sócrates) Habiendo caído en desgracia por su sinceridad y justicia y por haberse ganado adeptos entre la juventud distinguida, acusado de impiedad y de seducción de la juventud y condenado a muerte, bebió sosegadamente la cicuta, siguiendo su



*daimonion* y obsesionado a la ley, habiendo renunciado a la fuga, y filosofando todavía al fin sobre la inmortalidad.<sup>47</sup> ("por la verdad")

Así, Sócrates partiendo del conocimiento de la propia ignorancia del saber, ("Yo sólo sé que no sé nada") y cargado de ironía, intentaría eliminar el saber aparente y, mediante preguntas y objeciones, conducir al otro a hablar por sí mismo la verdad en la propia alma, verdad que en el fondo conoce. Partiendo de virtudes particulares trató de definir la esencia de la virtud.

De este modo Sócrates es el fundador de la filosofía de lo universal y del procedimiento inductivo y definitorio. En otras palabras, Sócrates estimó que la ciencia es el saber *conceptual*. Es en la conversación socrática, en el diálogo, donde Sócrates ejercitaría su "mayéutica", el arte de ayudar y posibilitar la aparición de los conceptos, del saber de lo universal. El concepto es lo que nos da el ser de las cosas, es decir, su conocimiento verdadero.

Cabe resaltar que la muerte de Sócrates, para Platón servirá como marca de referencia a la explicación del mundo, esto es, si matan a mi maestro, la mente más lúcida de la cultura griega de esta época -¿Qué puedo pensar del mundo?, es aquí donde Platón visualiza un mundo contradictorio y caótico hecho de apariencias; y entonces ¿Cómo se puede hacer ciencia?, ¿Cómo se puede encontrar la verdad? Este filósofo cree que la verdad existe, pero si no está en este mundo de apariencias, deberá existir en otro lugar, es decir, en un "Topos Uranus" y a partir de éste, superar lo aparente para encontrar lo real.

Platón al buscar resolver la oposición del ser y el devenir del mundo sensible, "concluye que la cosa material tiene ser y cognoscibilidad por imitación y participación de los Universales, Formas o Ideas inmatrimales"<sup>48</sup>. En este sentido Platón considera que en el mundo no hay verdad, y si bien, el sujeto percibe, percibe puras apariencias, es decir, nuestros sentidos nos engañan.

Retomando lo antes dicho, los elementos que constituyen el modelo del idealismo platónico, gráficamente se expresan de la siguiente manera

#### MODELO DEL IDEALISMO DE PLATÓN



<sup>47</sup> MÜLLER, Max y HALDER, Alois, Op. Cit., pp. 403-404

<sup>48</sup> YURÉN, Adriana, Op. Cit., p. 23

"La corrupción a que había llegado la polis griega ha hecho insegura la vida, nadie está seguro en Grecia. Rotos los límites que marca la polis, las pasiones se adueñan de todo, la *hibris* se adueña de la ciudad, en toda Grecia impera la violencia y la insolencia, nada puede detenerlas. Frente a este mundo va a oponer Platón su mundo de las ideas: mundo perfecto, limitado, seguro, permanente. Este mundo va a ser la auténtica realidad. El mundo de las ideas va a ser más real que el mundo que se creía era el de la realidad. Lo que conocemos como realidad no va a ser sino imagen de esa auténtica realidad que se encuentra en el *Topos Urano*."<sup>14</sup>

Platón aplicará a las ideas los caracteres que Parménides había aplicado al ser: la idea es siempre una, cada cosa tiene su idea, pero esta idea de la cosa es siempre una, y como tal es absolutamente eterna, sin principio ni fin, invariable, inmutable, inmóvil, limitada. "Dentro del mundo de las ideas hay también una jerarquía, dentro de la cual la superior es la de Bien. En el *Fedón* nos habla Platón de algunas de estas ideas cuando dice: "Existe la Justicia en sí, la Belleza, el Bien". "Existe lo Igual no un leño a otro, ni una piedra a otra, ni ninguna de estas cosas, sino además de todas ellas, otra distinta, lo Igual en sí." Acerca del carácter de estas cosas nos dice: "La esencia en sí permanece siempre la misma y de igual manera, no es cada vez distinta. Lo Igual en sí, la Belleza en sí, cada una de las cosas que son en sí, el ser, no admite jamás cambio alguno. Cada una de estas cosas que son, es siempre de una forma en sí y por sí, permanece de igual manera y la misma, y en ningún momento, ni en ninguna parte, ni de ninguna manera, admite alteración ninguna."<sup>15</sup>

Ahora bien, no solamente las Ideas constituyen un mundo real, sino que ese mundo inteligible se opone al mundo sensible, como la realidad a la apariencia dotando al segundo de realidad. De esta manera, la condición humana resulta ser como la describe la célebre alegoría de la caverna (*República*, VII).

En el libro VII de su obra *La república*, "Platón nos narra la llamada "Alegoría de la Caverna". En ésta, hombres prisioneros desde pequeños, viven atados en el interior de una caverna y sólo captan sombras que se proyectan al fondo de la misma por virtud de un fuego exterior. Cuando uno de ellos escapa, se maravilla por lo que ve fuera, pero cuando vuelve y relata a sus compañeros su experiencia, éstos no le creen, pues están convencidos de que la realidad son las sombras que ven".<sup>16</sup>

La cita anterior la hemos retomado como una metáfora y ejemplificación de lo que se ha venido diciendo respecto al Idealismo platónico, esto es, Platón explica y compara la Caverna con el mundo sensible, el exterior con el mundo intelectual de las ideas, el fuego representaría la idea más perfecta del bien; por su parte el prisionero que escapa sería el filósofo que tiene la intuición de las ideas, pero que es despreciado por el resto de los prisioneros, que representan a la mayor parte de la humanidad.

<sup>14</sup> ZEA, Leopoldo, *Introducción a la Filosofía*, Ed. Textos Universitarios-UNAM, 3a. ed., México, 1974, p.

104

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> YUREN, Adriana, *Op. Cit.*, p. 26

Hemos estado hablando de las ideas, así que cabría señalar que la voz "idea" proviene de una raíz que significa ver y así como en el ver existe el mirar, al mismo tiempo las ideas son conceptos, son formas de la verdadera realidad, son el ser mismo en su determinación concreta. Estas ideas, estas formas o esencias reales constituyen un mundo "inteligible", es decir, solamente accesibles a la razón, al "logos", mundo inteligible que no sólo es exterior al sujeto cognoscente, sino que existe "separado" también del mundo de las cosas sensibles, trascendente a ellas y por sí subsistente.

La teoría platónica de las ideas implica "una creencia en absolutos eternos universales independientes de los fenómenos. La idea es una entidad subsistente opuesta de alguna manera a las cosas del mundo sensible, es independiente de las cosas y las inteligencias, aunque sólo puede conocerse por medio de la inteligencia. Las ideas son los modelos de la existencia".<sup>47</sup>

Desglosando lo anterior, tenemos que ningún ser determinado representa con extrema exactitud o perfección la idea, pero el conjunto de seres individuales refleja perfectamente la idea con sus características uniformes. De esta manera, la única, aunque inmensa diferencia entre la idea y el género natural es que la primera es inmaterial y por ende una, mientras que el segundo es material y por tanto múltiple.

Reiterando un poco lo antes dicho, las ideas o esencias reales constituyen un mundo inteligible, es decir, sólo accesible a la razón (al logos). Platón declara que sólo el objeto pensado en los conceptos, sólo las formas de las cosas y las ideas tienen verdadera realidad, de ahí que este filósofo esté interesado en el conocimiento que permite acceder a la verdad. En este sentido, para Platón la dialéctica es la ciencia que permite alcanzar la esencia de cada cosa y tiene como objeto propio el ser y por lo tanto la verdad.

El objeto del concepto es lo *inteligible*, aquello que hace ser a cada cosa lo que ella es; lo que hace ser a muchos individuos de la misma especie lo que son, es decir, la esencia de las cosas, la verdadera realidad. Si Sócrates había dicho que solamente el conocimiento por conceptos garantiza un saber verdadero, Platón declara que sólo el *objeto* pensado en los conceptos, solamente las "formas" de las cosas, las ideas, tendrán verdadera realidad.

De este modo, para Platón la filosofía es la adquisición de la ciencia, pero ésta no tiene por objeto las cosas sensibles que están en un perpetuo estado de fluctuación, en las cuales no se encuentra ninguna verdad, ninguna estabilidad, entonces "el objeto de la ciencia deberá ser lo inmutable, lo idéntico, lo que nunca cambia. Este objeto es lo que llama Platón la *idea*. Estas ideas, modelos eternos de las cosas, residen en el Ser Divino, y todas se resumen y comprenden en la idea suprema de bien. La filosofía es una busca perpetua de las ideas, un afán de saber qué es la Verdad y la Belleza, la cual no es otra cosa que el bien como idea suprema."<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> Ibidem, p. 23

<sup>48</sup> ZEA, Leopoldo, Op. Cit., p. 10

Ahora bien, después de haber expuesto de manera genérica y sintética el pensamiento de este filósofo, en resumen agregaríamos que para Platón las ideas existen fuera del sujeto (*Topos Uranus*) las ideas determinan la existencia de los objetos. El objeto real sólo existe idealmente, lo real es aparente. El objetivo de Platón es trascender por medio del mundo de las ideas, el orden aparente para conocer el orden trascendente.

Como se puede observar, para el modelo subjetivista de Platón el objeto de conocimiento real son las ideas inmatenales (el mundo de las ideas). En este modelo de manera acertada se considera y recupera la actividad del elemento más importante para la construcción científica, el sujeto. Sin embargo, el error del modelo radica en suponer que el mundo de las ideas no cambia (verdades inmutables) y por tanto tampoco considera que lo subjetivo sea cambiante.

Cabría destacar que este modelo es subjetivista, porque pone énfasis en la actividad del sujeto. Y si bien es cierto que para Platón el mundo de las ideas está separado del sujeto. Este mundo de las ideas está en la "cabeza del hombre", del sujeto cognoscente, de ahí la importancia e insistencia de que se trate de un modelo subjetivista.

Otros de los errores del idealismo platónico son reducir al mínimo la experiencia empírica, confundir la percepción del objeto real con una apariencia, sustituir al objeto real por un objeto de conocimiento determinado por las ideas, tanto sujeto como objeto de conocimiento están determinados por el mundo de las ideas; es subjetivo, escamotea la realidad.

De igual manera, cuestionaríamos ese mundo de ideas inmutables, porque ¿Cómo se pretende hacer ciencia y establecer al mismo tiempo lo común en términos de ideas, entendiendo a estas como valores (verdad, belleza y justicia) entre los hombres?

Por otra parte y antes de continuar, es imprescindible señalar que, el modelo de Platón se convirtió en la base ideológica de la élite eclesial durante la Edad Media, de este modo el punto neurálgico de la escolástica cristiana de Santo Tomás y San Agustín, se fundamentará en el símil entre el concepto del mundo de las ideas (de Platón) y el concepto de cielo de la iglesia católica.

Así, se puede observar que el modelo del Idealismo Platónico se reservaría para los iniciados en la teología, es decir, este modelo será de consumo exclusivo, de la élite, solamente para quienes acceden al mundo de las ideas -inteligencia eclesial-. Y con este modelo se legitimará el "principio de autoridad", el cual emana precisamente del poder Divino. Mientras que por su parte el modelo del Realismo Aristotélico, sería ampliamente divulgado, para las mayorías iletradas (véase apartado 2.1.1).

Recordemos que durante toda la Edad Media la organización social estaba jerarquizada, de ahí que el principio de verdad estuviese totalmente ligado y dependiera de la jerarquización. El valor de lo dicho no era en sí mismo, sino que dependería de quien lo dijera y la verdad que realmente se consagrara como verdadera y absoluta es aquella que emanaba del más alto representante de Dios en la tierra: el Papa y de éste hacia abajo, de acuerdo a la pirámide de jerarquías eclesialísticas.

*"El poder divino lo tiene Cristo y su iglesia, sólo Cristo o su representante en la tierra, el Papa, pueden hacer posible la consecución de este último fin del hombre. Al representante de Cristo en Roma deben someterse todos los reinos de la tierra, porque en sus manos está el cuidado del fin más alto de los individuos y de las sociedades. Santo Tomás considera que a la iglesia corresponde la autoridad sobre lo temporal en aquellos aspectos que se refieren a lo sobrenatural, los que están por encima de los fines materiales del hombre".<sup>99</sup>*

Ahora bien, la antigüedad será un mero pretexto para abandonar la cultura escolástica e iniciar un nuevo tipo de cultura. El ideal del hombre moderno será a mediados del siglo XVI que se hable de la vuelta al "hombre natural", es decir, al hombre sin historia. El centro no es ya Dios, sino el hombre. éste querrá empezar la construcción de su vida desde el principio. Con este renacimiento Descartes (que no conflía en nada) realizará plenamente la operación iniciada en el Renacimiento, arrancándose todo el pasado para iniciar la formación del nuevo hombre.

En el umbral de la *ciencia nueva*, el hombre moderno tratará de recuperar a Dios y al mundo perdidos. La Reforma será el intento por recuperar a Dios sobre bases que no fueran las escolásticas, lo quiso recuperar eliminando intermedios. Esto será el fundamento de Lutero, en otras palabras, este es quien establecerá la libertad en materia religiosa. "La relación entre hombre y Dios se debe realizar a través de la conciencia humana y no por intermedio de autoridad escolástica alguna".<sup>100</sup>

Así, quedarla roto el orden ideal que ligaba al hombre con Dios a través de las interpretaciones de la iglesia, dándose de manera simultánea la ruptura y paso de los modelos teológicos al paradigma racionalista, de ahí que Rene Descartes, será quien dudará del "principio de autoridad", es decir, discutirá y pensará en el ¿qué pasa?, y cuestionará ¿quién lo dice?. Este filósofo francés dará relevancia a la razón, y no a quien lo dice.

### 3.1.2 El racionalismo de Descartes

Rene Descartes (1596-1650)

Rene Descartes, es lógico y metafísico, ético y antropólogo, teólogo, y psicólogo, matemático y astrónomo, físico y fisiólogo, filósofo y matemático; es llamado padre de la filosofía moderna, clásico en la historia de la filosofía y la ciencia. Pensador francés que al imponer a la cultura de Occidente el estilo de pensar por ideas claras y distintas, libera a la reflexión filosófica de toda suerte de autoridad (religiosa, política...) inaugurando así la práctica de la meditación personal.

---

<sup>99</sup> Ibidem., p. 178  
<sup>100</sup> Ibidem., p. 195

Descartes crea el sistema del *racionalismo*, y con este, la Filosofía del Renacimiento alcanza su madurez. Esta doctrina postula como principio la *unidad de la razón*. Fundamento de todo saber, teórico y práctico, es la esencia racional del hombre. Hay efectivamente, ciertas ideas que constituyen la razón humana, llamadas, por ello, *ideas innatas*, y que no sólo dan las bases del conocimiento verdadero, sino también de la sabiduría de la vida.

La filosofía moderna se inaugura, con el problema del método. La filosofía precedente se había preocupado por el problema del ser. Fue una filosofía ontológica. Con los grandes pensadores del siglo XVI toma un nuevo giro la meditación filosófica. Antes de lanzarse a la búsqueda del ser, el pensar filosófico se afana por descubrir el camino que pueda conducir allí. ¿Qué ruta tiene que recorrer el conocimiento para alcanzar la verdad?

Con ello se formula la idea de que una investigación sobre la razón humana debe preceder al conocimiento del mundo. Descartes, en efecto, buscará los principios racionales que han de normar todo conocimiento, los principios racionales de los que han de derivarse las nociones sobre el mundo y sobre Dios. Por esta razón, se considera a Descartes como el fundador del racionalismo moderno. De este modo se observa que si el hombre quiere investigar la verdad, debe examinar, en primer término, su propio intelecto, su razón.

La *duda metódica* es el instrumento que ha de emplearse en la búsqueda de estos principios. Advierte Descartes cómo innumerables hechos que se tienen por verdaderos, pronto se presentan como falsos. No hay otro medio, dice, para librarse de los diversos prejuicios y llegar a un conocimiento firme y seguro, que dudar de todo cuanto se ofrezca con la menor sospecha de incertidumbre. De inmediato puede admitirse que no existe Dios, ni cielo e infierno, que incluso los principios matemáticos son falsos. Pero en este mar de dudas se levanta una roca de certeza absoluta. "Advertí luego, agrega, que queriendo yo pensar que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa, y observando que esta verdad, «yo pienso, luego soy», era tan firme y segura, que los más audaces argumentos de los escépticos no son capaces de conmovérta, juzgué que podía recibirla sin escrúpulo, como el primer principio de la filosofía que andaba buscando..."<sup>101</sup>

Descartes duda para llegar a la certidumbre, su duda es una vía para descubrir la verdad: es duda metódica. Su principio *cogito ergo sum* (*yo pienso, donc je suis*), es para él solamente el punto metódico de partida. Permanece cierto en toda duda que yo pienso, que yo soy una cosa pensante (*une chose qui pense*). Esto no lo adquiere por medio de un silogismo, sino por "experiencia" inmediata, por una "intuición del espíritu", por la "luz natural" de su razón, por una representación clara y distinta (*perception claire et distincte*).

En lo que respecta al *criterio de la verdad* se encuentra, puntualmente, que la plena claridad y la completa distinción son propiedades del principio. Descartes, dice, que es un conocimiento que está presente y patente al alma atenta, como se llama claro a lo que está presente al ojo contemplador y lo exita con fuerza

<sup>101</sup> LARROYO, Francisco, Descartes, Discurso del Método, Meditaciones Metafísicas, Reglas para la Dirección del Espíritu, Principios de la Filosofía, Ed. Fomex, S.A., 2a. ed., México, 1967, p. 13.

suficiente. Llamó, distinto, a un conocimiento que en su claridad se distingue y deslinda de todos los demás, y en el cual, además, las partes o elementos del objeto están diferenciadas, como, por ejemplo, ocurre en los números. Por consecuencia, todo lo que yo conozco clara y distintamente en la misma forma puedo considerarlo verdadero.

Aunque para Descartes, la claridad y la distinción no sean los signos decisivos de lo verdadero, ha hecho ver la importancia fundamental del problema del criterio de verdad en la teoría del conocimiento. Sin un patrón objetivo de lo verdadero, no hay medio para evadirse de la incertidumbre. Hay más solamente teniendo como modelo un tal criterio, pueden ser formuladas las etapas del método.

Para Descartes son cuatro las reglas que precisa seguir en la captura de la verdad. <sup>1</sup> "No aceptar nunca como verdadero lo que con toda evidencia no reconociese como tal; es decir, se evitará cuidadosamente la precipitación y los prejuicios, no dando cabida en los juicios sino aquellos que se presenten al espíritu en forma tan clara y distinta que no sea admisible la más mínima duda." Regla de la evidencia.

2. "Dividir cada una de las dificultades que hallase a mi paso en tantas partes como fuere posible y requiriera su más fácil solución." Regla del análisis.

3. "Ordenar los conocimientos, empezando por los más sencillos y fáciles, para elevarme poco a poco y como por grados hasta los más complejos, estableciendo también cierto orden en los que naturalmente no lo tienen." Regla de la síntesis.

4. "Hacer siempre enumeraciones tan completas y revistas tan generales que se pueda tener la seguridad de no haber omitido nada." La enumeración verifica el análisis, la revisión la síntesis. Regla de la prueba. <sup>162</sup>

Descartes entiende por *modos* o *accidentes* aquellas propiedades de las sustancias que presuponen la existencia de los atributos. El sentir, el querer, el anhelar, el imaginar, el juzgar, son "modos del prepensamiento" (es decir, modificaciones de la conciencia). La figura, la posición, los movimientos (del espacio) son, por el contrario, modos de la extensión.

Como se advierte, Descartes se aparta del concepto tradicional de *forma sustancial*, según la cual todo se consta de una materia y de una forma que define su esencia. Las cosas corporales, para Descartes, no contienen estas formas metafísicas, que se realizan conforme a cierta finalidad interna. En el mundo de lo material todo se reduce a extensión y movimiento mecánico; extensión y movimiento, por otra parte, plenamente inteligibles. La materia no es irracional, como enseñaba todavía el aristotelismo medieval.

Para Descartes, además, ambas sustancias, alma y cuerpo, son completamente distintas entre sí y existen con entera independencia mutua. De esta manera, representa Descartes el *dualismo metafísico*, es decir, la concepción que establece una radical diferencia entre lo corpóreo y lo espiritual.

---

<sup>162</sup> *Ibidem*, p. 15

El dualismo metafísico suministra el fundamento de la antropología cartesiana. Los animales, para Descartes, son mecanismos desprovistos en absoluto del alma. La naturaleza pensante (cogitante) del hombre lo diferencia de las bestias.

"La experiencia y el razonamiento deben ser la guía de la conducta del hombre, no las pasiones. La sabiduría justamente consiste en domeñar a estas últimas; lo que se logra de manera progresiva extendiendo la fuerza de la razón, lo cual restituye al hombre el uso del *libre albedrío*".<sup>103</sup>

En síntesis, el racionalismo de Descartes se caracteriza por "Pienso, luego existo", ya se ha hecho mención de la época en la que se ubica este filósofo y con ello, por supuesto el desarrollo de su obra se sustenta en el cuestionamiento respecto al "principio de autoridad", en ese dudar, para existir, en ese poner sobre tela de juicio todo cuanto le rodeaba, y todo el conocimiento para llegar a la verdad lo basaría en un espacio y tiempo (coordenadas).

Creemos necesario agregar y citar que "La base primera de la filosofía cartesiana es el cogito, ergo sum: pienso, luego soy. La existencia, la realidad del yo pensante, del yo como pensamiento, es la primera verdad que el náufrago de la filosofía encuentra, para sobre ella asentar sólidamente su salvación. La duda metódica se detiene ante la inmediatez del pensar como puro pensar. Pero de la certidumbre del yo hay que transitar ahora a otras certidumbres. La evidencia que acompaña la intuición de mí mismo, como pensamiento, contiene mi existencia. Pero la evidencia que acompaña las intuiciones de mis ideas "claras y distintas" no contiene la existencia de los objetos de esas ideas. Cualquier idea clara y distinta me persuade de que yo existo, puesto que la pienso, pero no me persuade de que exista su objeto. Para dar pleno crédito a las ideas claras y distintas, es decir, para no dudar de que existan los objetos de ellas, necesito la garantía de Dios, necesito saber que Dios existe".<sup>104</sup>

Así, la aportación de Descartes a la propia ciencia radica en negar el "principio de autoridad", cabe agregar que con este pensador aparecerían los primeros modelos de experimentación y comprobación (en su obra, "Discurso del Método).

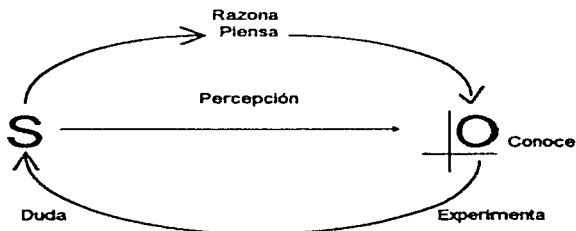
<sup>103</sup> LARROYO, Francisco, Op. Cit., p. 18-19

<sup>104</sup> DESCARTES, (traducción, prólogo y notas de Manuel García Morente), Discurso del Método-Meditaciones Metafísicas, Ed. Espasa-Calpe (colección austral), 13.ª ed., Madrid, 1975, pp. 20-21



Ahora, después de haber expuesto de manera muy general y sintética, las ideas y preceptos de lo que se conoce como el racionalismo de Descartes (base y/o fundamento de "la nueva ciencia"); el modelo de forma gráfica se expresaría como sigue:

#### MODELO RACIONALISTA DE DESCARTES



Cabe resaltar que la aportación fundamental de este filósofo francés, radica esencialmente en negar el "principio de autoridad"; además está en el hecho de que sin negar la experiencia la sujeta a la razón. Por otra parte, el racionalismo de Descartes tendrá como relación con el idealismo platónico la visión subjetivista, en otras palabras, se rescata y da presencia al sujeto, al hombre, como actor "pensante".

El modelo racionalista de Descartes sigue siendo subjetivista, "yo no niego mi experiencia de la realidad, pero no es lo único... no nada más es lo que vivo y percibo, sino que además pienso y entonces se experimenta con el conocimiento".

El pensamiento y obra de Descartes serán el fundamento medular de la "nueva ciencia", es decir, el racionalismo y con esto se dará un viraje a la filosofía, al pensamiento, al saber, a la ciencia, en pocas palabras, cambiará la visión del mundo.

### 3.1.3 El Idealismo de Kant

Immanuel Kant (1724-1804)

Kant es considerado el filósofo de la cultura moderna, la doctrina de este pensador alemán, constituiría el nudo en el curso de la filosofía contemporánea y con esto se conformarán los grandes movimientos del futuro Así, también es el creador del idealismo El pensamiento de Kant se caracteriza por una evolución significativa a lo largo de su vida.

Kant es el fundador del criticismo; llamó "crítica" a su doctrina, su intención fue enseñar a filosofar, no transmitir los principios de una filosofía hecha La crítica, decía Kant, es una exigencia de la "edad moderna", "atreve a pensar"

"Crítica" significa apreciación justa, sobre todo, apreciación de las posibilidades del hombre como creador y sostenedor de la cultura La tarea de la crítica es, a la vez, negativa y positiva Tocante a la razón humana, hace ver sus limitaciones pero, al propio tiempo, dentro de éstas, garantiza su obra posible y creadora

En el conocimiento sensible hay que distinguir la materia de la forma La materia es la sensación, la cual se modifica por los órganos de los sentidos, testimoniando así la presencia del objeto por el cual es producida la sensación La forma es la ley, independiente de la sensibilidad, que organiza la materia sensible El conocimiento sensible, anterior al uso del entendimiento lógico, se llama apariencia; y el conocimiento reflejo, que nace de la comparación hecha por el entendimiento, de múltiples apariencias, se llama experiencia De la apariencia a la experiencia sólo se llega gracias a las formas del entendimiento Los objetos de la experiencia son los fenómenos La forma, esto es, la ley que suministra el fundamento del nexo universal del mundo sensible, está constituida por el espacio y el tiempo Éstos no derivan de la sensibilidad, que los presupone, y no son tampoco conceptos generales y comunes que tengan las cosas individuales debajo de sí: son más bien intuiciones, pero intuiciones preelictas en el conocimiento, sensibles y fundadas independientemente de él; por tanto puras Por esto, no son realidades objetivas, sino únicamente condiciones permanentes y necesarias a la mente humana, para coordinar para sí, en virtud de una ley, todos los datos sensibles. El tiempo hace, en efecto, posible intuir la sucesión y la simultaneidad y coordinar, según estos dos modos, todos los objetos sensibles. El espacio permite intuir los fenómenos en un nexo universal, a saber, como partes de un todo, cuyas leyes y principios son los de la geometría.

Así, La *Crítica de la razón pura*, "repite hasta la saciedad que el conocer humano está limitado al campo de los fenómenos sensibles, que más allá de sus fronteras nada puede conocer ni con sus formas de intuición, ni con sus formas de pensar, ni con sus ideas de la razón. Lo que no es fenómeno, no es objeto de la

<sup>103</sup> KANT, Manuel, *Crítica de la Razón Pura*, (Estudio introductorio y análisis de la obra, por LARROYO, Francisco), Ed. Porrúa, México, 1976, p. 10

experiencia. El entendimiento no puede sobrepasar los límites del sentido. Los principios son simples principios de exposición y explicación de los fenómenos".<sup>105</sup>

De esta manera la filosofía de Kant se convirtió en una de las fuentes del fenomenalismo y positivismo posteriores, presentando armas contra la metafísica tradicional. Kant pasa a la historia como el demolidor de la metafísica.

La *Crítica de la razón pura* es una de las obras de Kant, aparece en 1781, fruto de muchos años de meditación. Tres objetivos se propone esta obra. "1) En qué reside la validez del conocimiento científico (matemática, física...); 2) Cuáles son los límites de dicho saber, y, por tanto, por qué no es posible la metafísica tradicional como ciencia. 3) Como es posible el verdadero conocimiento filosófico".<sup>107</sup>

Para lograr estos objetivos Kant introduce dos distinciones operativas fundamentales: una entre lo *a priori* y lo *a posteriori* y otra entre los juicios analíticos y los juicios sintéticos. Lo *a priori* incluye lo que existe en la mente, previo a la experiencia de los sentidos; lo opuesto es, obviamente, lo *a posteriori*.

Respecto a los juicios analíticos, éstos son enunciados cuyo concepto-predicado está contenido en el concepto-sujeto; su verdad depende de definiciones y se garantiza por el principio de contradicción. "Si el hombre se define como animal racional, el juicio de que los hombres tienen la facultad de la razón es analíticamente cierto; el término del predicado (razón) está contenido en la definición del sujeto -hombre- y no puede haber contradicción en esto. Por eso las verdades analíticas son, en este sentido, necesariamente *a priori*. No dependen de la experiencia sensorial, pero tampoco nos instruyen acerca de algo".<sup>108</sup>

En lo que concierne a los juicios sintéticos, pasa lo contrario, dado que son aquellos cuya verdad o falsedad no puede ser determinada por una mera consideración lógica; necesitan de una referencia a algo diferente para decidir si son o no válidos.

Bajo los tres objetivos citados de la obra de Kant, el conocer es un acto gracias al cual una materia por conocer es conformada por ciertas leyes lógicas *a priori* de que echa mano la conciencia cognoscente en el referido acto. Dichas leyes son de dos especies: a) formas de intuición, a saber, el tiempo y el espacio; b) categorías del entendimiento (sustancia-accidente, causa-efecto, etc.).

Por otra parte, el hombre no sólo es un ser pensante, como creyó Descartes, es, además, voluntad y sentimiento, y por estas vías completa su esencia personal, salvando su fe, cumpliendo sus deberes con los demás hombres y recreándose en el arte.

En la ética como en la teoría del conocimiento, Kant aplica con rigor el *método trascendental*, que deberá hallar los principios conforme a los cuales se realiza ya el conocimiento, ya la moral, ya la experiencia artística. Por la circunstancia de ser dichos principios los que dan forma a una materia, produciendo de tal manera una experiencia, se trata de principios *a priori* (no anteriores a la experiencia, como decía el racionalismo, sino como independientes

<sup>105</sup> HIRSCHBERGER, Johannes, Historia de la Filosofía, (tomo II), Ed. Herder, 4a ed., Barcelona, 1972, p.

201

<sup>107</sup> KANT, Manuel, Op. Cit., p. 19

<sup>108</sup> YURÉN, Adriana, Op. Cit., p. 115

de ella). La filosofía trascendental descubre justamente estos principios *a priori* de la experiencia en la propia experiencia. Dicho de otra forma: los principios *a priori* son immanentes a la experiencia, trascendentes, no trascendentales de ella, vale decir, que traspasaran los límites de la experiencia posible.

Siguiendo lo anterior cabría señalar que el método trascendental consiste en descomponer y examinar toda la capacidad cognoscitiva hasta donde lo permiten los límites de la misma y trascendente, resulta ser lo que supera toda experiencia.

En lo que respecta a las relaciones y diferencias entre opinión, conocimiento y creencia, Kant sostiene que "la posesión de una cosa como verdadera es un fenómeno en nuestro entendimiento que debe descansar en bases objetivas, pero requiere también de bases subjetivas en la mente de la persona que juzga. Si un juicio es válido para todos los seres racionales, entonces su base es suficientemente objetiva y es denominado una convicción. Si tiene sus bases en el carácter particular del sujeto se denomina persuasión".<sup>109</sup>

De esta manera *La Crítica a la razón pura*, investiga cómo es posible la experiencia científica, cómo es posible la ciencia (en qué reside su estructura y su validez). Dicho en otras palabras: ¿qué es el conocimiento científico?, ¿en qué relación se halla el conocimiento científico con su objeto?

Ahora bien, la "actitud crítica" de Kant tiene el mismo empaque, responde a una situación intelectual análoga a la de la duda metódica cartesiana. "Ambos pensadores comienzan con una imputación de *dogmatismo*: Descartes, a la escolástica tradicional; Kant, a la nueva escolástica racionalista. Los dos se vuelven hacia el pasado para decirle: no. Y los dos avizoran un porvenir venturoso para la filosofía que ha de edificarse sobre los sólidos cimientos por ellos establecidos. Descartes nos presenta su nuevo "método geométrico" con el mismo alborozo con que Kant nos muestra su "método trascendental". Ambos ostentan el mismo *pathos* de "revolucionarios" ("revolución cartesiana" y "revolución copernicana"). Ambos, también, son víctimas del mismo espejismo -un espejismo que podemos llamar *racionalista*, si entendemos este término como expresión de un género del cual el racionalismo *more geometrico* que arranca de Descartes y acaba en Kant.... Su dimensión común sería su ceguera para las estructuras de lo histórico. Pero en los dos -y esto es lo positivo- se encuentran también, más o menos soterrados, los principios en que se originará una nueva época de la filosofía".<sup>110</sup>

Respecto al conocimiento, observamos que ni el conocimiento del ser ni el ser del conocimiento pueden entenderse sin un conocedor, sin un yo, resultará que el núcleo de toda esta problemática, será el hombre mismo, el hombre como problema: "Kant centrará, pues, la filosofía en el hombre, y lo hará, no como mero punto de partida o primera evidencia -como Descartes-, sino como última y necesaria exigencia de la estructura misma de lo real".<sup>111</sup>

<sup>109</sup> Ibidem., p. 118

<sup>110</sup> KANT, Immanuel, (Traducción del alemán por, BESTEIRO, Julian), Prolegomenos, Ed. Aguilar, 7a. ed., Argentina, 1975, p. 25-26

<sup>111</sup> Ibidem., p. 27

### 3.1.4 La *gestalt*

La teoría de la *gestalt* (forma, configuración), es una corriente de la psicología burguesa aparecida en el segundo decenio del siglo XX. Sus representantes principales -Wertheimer, Köhler, Koffka- hicieron intentos por abordar la psiquis de forma global, estructural. Sin embargo, explicaban en esencia su funcionamiento apoyándose en las leyes inherentes a las estructuras físicas. Desde este ángulo los *gestaltistas* sometieron a investigación el "intelecto práctico" de los antropoides (Köhler), el desarrollo de la psiquis (Koffka), el pensamiento del hombre (Wertheimer), el individuo y las relaciones mutuas entre los hombres en los grupos (Lewin). La *Gestaltpsychologie* ha contribuido a demostrar el carácter peculiar e inicialmente íntegro de la percepción, la cual no se puede reducir a una combinación de sensaciones.

"Yo denominaría percepción al escritorio tras el que estoy sentado" (Koffka). De acuerdo con esto explica el carácter íntegro de la percepción no a partir de la integridad de los objetos con los que el hombre interactúa, sino con la organización específica de los procesos nerviosos (eléctricos) que tienen lugar en el cerebro del hombre.

La obra de Köhler, Koffka y Wertheimer, ha sido considerada una de las mejores en la escuela de la forma, esta escuela ha impregnado el espíritu psicológico de un aliento de fuerza progresiva en el camino hacia la psicología científica.

La experiencia de Köhler realizada en Tenerife con monos antropoides, traerá como resultados a sus investigaciones, la interpretación de acuerdo con los principios de la *gestalt*, los cuales se describen en su obra *The Mentality of Apes*, conocida por su importancia en la evolución de la psicología.

"Köhler avanza la amplísima teoría de la unidad básica de los reinos físico y psicológico. Asimismo, se abre la correspondencia *gestalt*-formas fisiológico-cerebrales-fenomenismo (isomorfismo *gestáltico*)"<sup>112</sup>

De esta manera, los conceptos de Köhler han interesado a psicólogos y neurologos, especialmente los referidos a la percepción, por su constante preocupación sobre los nuevos desarrollos de la neurofisiología y la experimentación llevada a cabo acerca de las relaciones entre los procesos perceptivos y los correspondientes corticales en el cerebro.

Así, observamos que Köhler modificaría sustancialmente la comprensión científica de los procesos perceptivos y aportaría nuevos conceptos sobre la función del cerebro.

Cabe destacar que en alemán la palabra *Gestalt* se usa frecuentemente como sinónimo de forma. "Ahora bien, en el idioma alemán (al menos desde los tiempos de GOETHE) el sustantivo *Gestalt* posee dos significados: aparte de designar la forma, como atributo de cosas, tiene el significado de una entidad

<sup>112</sup> KÖHLER, Wolfgang. (Versión española por el Dr. GUERA, Miralles Alfredo), *Psicología de la Configuración*, Ediciones Morata, Madrid, 1967, p. 12

concreta *per se*, que posee o puede poseer una forma como una de sus características."<sup>113</sup> (Estructura).

Es indudable que la teoría de la forma (*Gestalttheorie*) continúa siendo uno de los aportes esenciales al conocimiento de las imágenes. Así, a la pregunta ¿Todos percibimos del mismo modo?; la respuesta es sí, todos percibimos de la misma manera, es decir, la percepción humana responde a estímulos visuales - externos- de forma homogénea, esta afirmación, por supuesto, se sustenta de acuerdo a las leyes de la Teoría de la forma (visual). A continuación citaremos dichas leyes

\*1. El todo es diferente a la suma de sus partes

2. Una forma es percibida como un todo, independientemente de las partes que la constituyen

3. *Ley Dialéctica*: Toda forma se desprende sobre un fondo al que se opone. Es la mirada quien decide si "x" elemento del campo visual pertenece a la forma o al fondo (Principio IN/OUT)

4. *Ley del contraste*: Una forma es tanto mejor percibida, en la medida en que el contraste entre el fondo y la forma sea más grande

5. *Ley de cierre*: Tanto mejor será una forma, cuanto mejor cerrado esté su contorno.

6. *Ley de completación*: Si un contorno no está completamente cerrado, el espíritu tiende a cerrar este contorno, incluyendo allí los elementos que son más fáciles de incluir en la forma

7. *Noción de pregnancia*: La pregnancia es la cualidad que caracteriza la fuerza de la forma, que es la dictadura que la forma ejerce sobre el movimiento de los ojos

8. *Principio de invarianza topológica*: Una forma resiste a la deformación que se le aplica, y lo hace de manera tanto mejor cuanto que su pregnancia sea mayor.

9. *Principio de enmascaramiento*: Una forma resiste a las perturbaciones (ruido, elementos parásitos) a las que está sometida. Esta resistencia será mayor si la pregnancia de la imagen es más grande.

10. *Principio de Birkhoff*: Una forma será tanto más pregnante, cuanto mayor sea el número de ejes que posee

11. *Principio de proximidad*: Los elementos del campo perceptivo que están aislados tienden a ser considerados como grupos o como formas secundarias de la forma principal.

12. *Principio de memoria*: Las formas son tanto mejor percibidas por un organismo cuanto mayor sea el número de veces que hayan sido presentadas a ese mismo organismo en el pasado

13. *Principio de jerarquización*: Una forma compleja será tanto más pregnante cuanto que la percepción esté mejor orientada de lo principal a lo accesorio; es decir, que sus partes estén mejor jerarquizadas."<sup>114</sup>

<sup>113</sup> *Ibidem*, p. 150

<sup>114</sup> MOLES, Abraham A., *La Imagen, Comunicación Funcional*, Ed. Trillas, México, 1991, p. 50

Resulta necesario precisar que gran parte de lo que conocemos respecto a la interacción y el efecto de la percepción humana sobre el significado visual se lo debemos a los estudios y experimentos de la psicología Gestalt, pero la mentalidad Gestalt puede ofrecernos algo más que la simple relación entre fenómenos psicofisiológicos y expresión visual. Cabría, entonces, citar, que su base teórica "es la convicción de que abordar la comprensión y el análisis de cualquier sistema requiere reconocer que el sistema (u objeto, acontecimiento, etc.) como un todo está constituido por partes interactuantes que pueden aislarse y observarse en completa independencia para después recomponerse en un todo".<sup>112</sup>

Así, tenemos que para analizar "un todo", es decir, por ejemplo, cualquier obra visual, podríamos descomponerla en sus elementos constituyentes para comprender mejor el conjunto.

Asimismo, es pertinente agregar que de acuerdo a la Gestalt los elementos visuales constituyen la sustancia básica de lo que vemos. De esta manera, por razones didácticas de exposición trataremos -de forma muy sintética y general- cada uno de los elementos visuales básicos de lo que vemos y percibimos.

\*1) El punto, es la unidad más simple, irreductiblemente mínima, de comunicación visual. Cualquier punto tiene una fuerza visual grande de atracción sobre el ojo, tanto si su existencia es natural como si ha sido colocado allí por el hombre con algún propósito.

Los puntos se conectan y por tanto son capaces de dirigir la mirada. La capacidad única de una serie de puntos para guiar el ojo se intensifica cuanto más próximos están los puntos entre sí.

\*2) La línea, puede definirse como un punto en movimiento o como la historia del movimiento de un punto. La línea nunca es estática, a pesar de su gran flexibilidad y libertad, la línea no es vaga, por el contrario, ésta es precisa, tiene una dirección y un propósito, va algún sitio, cumple algo definido. La línea es el medio indispensable para visualizar lo que no puede verse, lo que no existe salvo en la imaginación.

\*3) El contorno, la línea describe un contorno, la línea articula la complejidad del contorno. Existen tres contornos básicos; el cuadrado, el círculo, y el triángulo equilátero. Cada uno de ellos tiene su carácter específico y rasgos únicos.

Al cuadrado se asocian significados de torpeza, honestidad, rectitud y esmero; al triángulo, la acción, el conflicto y la tensión, al círculo, la infinitud, la calidez y la protección.

\*4) Dirección, todos los contornos básicos expresan cuatro direcciones visuales básicas y significativas: la horizontal y la vertical, la diagonal y la curva. Cada una de las direcciones visuales tiene un fuerte significado asociativo y es una herramienta valiosa para la confección de mensajes visuales. La referencia horizontal-vertical constituye la referencia primaria del hombre respecto a su bienestar y su maniobrabilidad. En tanto la dirección diagonal hace referencia directa a la idea de estabilidad. Es la formulación opuesta, es la fuerza direccional más inestable.

<sup>112</sup> DONDIS, DONIS A., *La Sintaxis de la Imagen*, Ed. Gustavo Gili, 6a ed., Barcelona, 1985, p. 53

\*5) Tono, vemos gracias a la presencia o ausencia relativa de luz, pero la luz no es uniforme en el entorno ya sea su fuente el sol, la luna o los aparatos artificiales. La luz rodea las cosas, se refleja en las superficies brillantes, cae sobre objetos que ya poseen una claridad o una oscuridad relativas. Las variaciones de luz, es decir, el tono, constituyen el medio con el que distinguimos ópticamente la complicada información visual del entorno. Dicho en otras palabras, vemos lo oscuro porque está próximo o se superpone a lo claro, y viceversa.

La sensibilidad tonal es básica para nuestra supervivencia, gracias a esta vemos el movimiento súbito, la profundidad, la distancia y otras referencias ambientales. El valor tonal es otra manera de describir la luz. Gracias a él, y sólo a él, vemos

\*6) Color, mientras el tono está relacionado con aspectos de nuestra supervivencia, como ya lo mencionamos anteriormente, y es, en consecuencia, esencial para el organismo humano, el color tiene una afinidad más intensa con las emociones. El color está cargado de información y es una de las experiencias visuales más penetrantes que todos tenemos en común. Compartimos los significados asociativos del color de los árboles, la hierba, el cielo, la tierra, etcétera, en los que vemos colores que son para todos nosotros estímulos comunes y a los que asociamos un significado. Cabría agregar, que cada color tiene numerosos significados asociativos y simbólicos.

El color tiene tres dimensiones, una es el *matiz*, es el color mismo o *croma*. Existen tres matices primarios o elementales (amarillo, rojo, azul), cada uno de estos representa cualidades fundamentales. El amarillo es el color que se considera más próximo a la luz y el calor, el rojo es el más emocional y activo, el azul es pasivo y suave. El amarillo y el rojo tienden a expandirse, el azul a contraerse. Cuando se asocian en mezclas se obtienen nuevos significados. Los colores se clasifican en primarios (amarillo, rojo, azul) y en secundarios (naranja, verde y violeta).

La segunda dimensión del color es la  *saturación* , ésta se refiere a la pureza de un color respecto al gris.

La tercera y última dimensión del color es *acromática*, esto hace referencia al *brillo*, que va de la luz a la obscuridad, es decir, al valor de las gradaciones tonales. Es preciso aclarar que la presencia o ausencia de color no afecta al tono, el cual es constante.

Por último agregaremos que el color no solamente tiene un significado universalmente compartido a través de la experiencia, sino que tiene un valor independiente informativo a través de los significados que se le atribuyen simbólicamente.

\*7) Textura, es el elemento visual que sirve frecuentemente de "doble" de las cualidades de otro sentido, el tacto. Pero en realidad la textura podemos apreciarla y reconocerla mediante el tacto, la vista, o mediante ambos sentidos. Es posible que una textura no tenga ninguna cualidad táctil, y solamente las tenga ópticas. Cabe agregar que la textura está relacionada con la composición de una sustancia a través de variaciones diminutas en la superficie del material.

\*8) Escala, todos los elementos visuales tienen capacidad para modificar y definirse unos a otros, a este proceso en sí mismo se le llama *escala*. No puede



existir lo grande sin lo pequeño; cuando establecemos lo grande a través de lo pequeño, se puede cambiar toda la escala con la introducción de otra modificación visual.

\*9) Dimensión, la representación de la dimensión o representación volumétrica en formatos visuales bidimensionales depende también de la ilusión. En ninguna de las representaciones bidimensionales de la realidad, existe un volumen real; éste solamente está implícito.

\*10) Movimiento, este elemento visual está presente en el modo visual con mucha más frecuencia de lo que se reconoce explícitamente. Pero el movimiento es probablemente una de las fuerzas visuales más predominantes en la experiencia humana. La sugestión de movimiento en formulaciones visuales estáticas es más difícil de conseguir sin distorsionar la realidad, pero está implícita en todo lo que vemos.<sup>119</sup>

---

<sup>119</sup> Para mayor profundización respecto a los diez elementos visuales básicos, análisis y aplicación (de mensajes) de estos se recomienda la referencia bibliográfica anterior (98), capítulo 3, "Elementos básicos de la Comunicación Visual", pp. 53-81.

### 3.1.5 El estructuralismo

Si afirmamos de manera genérica y escueta que el estructuralismo tiene como objeto de estudio las estructuras, entonces será pertinente señalar ¿Qué es una estructura? -antes de exponer el modelo estructural- así en términos generales la aproximación respecto a la estructura es, "un sistema de transformaciones, que implica leyes como sistema (por oposición a las propiedades de los elementos), y que se conserva o se enriquece por el juego mismo de sus transformaciones, sin que éstas lleguen más allá de sus fronteras o recurran a elementos exteriores. En una palabra, una estructura comprende, de ese modo, los tres caracteres de totalidad, transformaciones y autorregulación".<sup>117</sup>

Antes de continuar resulta pertinente cuestionar y exponer el problema de: ¿Si las estructuras como totalidades están compuestas desde siempre? o ¿las estructuras implican una formación, o solamente conocen una preformación más o menos eterna?, por supuesto que respecto a las génesis de las estructuras corresponden diversas opiniones "Se puede asignar todo tipo de puntos de partida a las estructuras: o bien están dadas tales como son, a la manera de esencias eternas, o que surgen no se sabe por qué a lo largo de esa historia de caprichos que Michel Foucault llama arqueología, o bien son extraídas del mundo físico, a la manera de las *Gestalts*, o bien derivan, de una manera u otra, del sujeto".<sup>118</sup>

Al problema que arriba se apunta hay tres soluciones: preformación, creaciones contingentes o construcción, aunque no trataremos en qué consisten estas soluciones respecto a las génesis de las estructuras, lo cierto es que a pesar de su invisibilidad éstas existen.

Ahora, de acuerdo con el criterio de Jean Piaget, "una estructura está formada, en verdad, por elementos, pero éstos se encuentran subordinados a leyes que caracterizan al sistema como tal, y dichas leyes llamadas de composición no se reducen a asociaciones acumulativas, sino que confieren al todo, propiedades de conjunto distintas de las de los elementos".<sup>119</sup>

Parafraseando la cita anterior, observamos que la estructura es una formación de elementos, pero estos se encuentran subordinados por leyes del sistema, en otras palabras, la estructura es una totalidad de elementos, cuyas relaciones y transformaciones están normadas por un sistema que los conserva y autorregula.

Cabe destacar, que aunque las estructuras por sí mismas puedan ser invisibles, tienen un funcionamiento real, es decir, tienen un nivel de expresión sensible o perceptible, para explicarias es necesario un modelo explicativo de esa estructura -mismo que se expondrá más adelante-.

Ahora bien, ¿cómo entendemos a esa totalidad?, la concebimos como la serie de elementos que están relacionados y tienen un límite. Con la aclaración de que existen dos tipos de totalidad, por una parte se encuentran las estructuras abiertas (imperfectas), estas operan por medio de ensayo-error, es decir, cabe la posibilidad de cambio. Y por la otra están las estructuras cerradas (perfectas), son

<sup>117</sup> PIAGET, Jean, *El Estructuralismo*, El Proteo, Buenos Aires, Argentina, 1968, p. 10

<sup>118</sup> *Ibidem*, pp. 55-56

<sup>119</sup> *Ibidem*, p. 12

aquellas cuya esencia es intemporal e inmutable, en otras palabras, la totalidad de transformaciones de la estructura está dentro de la misma estructura

Asimismo, las transformaciones se conciben desde la perspectiva de que las estructuras son dinámicas, es decir, éstas se mueven, cambian, aunque, tienden a adaptarse: lo que se transforma son los elementos, el sistema de relaciones, pero éste es más estable que los propios elementos; la estructura no cambia, o más bien, su ritmo de cambio es más lento, a diferencia de los elementos y las relaciones que guardan entre ellos

Las transformaciones sirven para mantener a las estructuras simultáneamente como estructurantes y estructuradas, el primer momento se caracteriza por modificar las relaciones internas de la estructura, y el que estén estructuradas, dentro de un campo de acción establece reglas que posibilitan el orden. De esta manera, observamos que tanto el hecho de que sean estructurantes como estructuradas es solidario y por tanto se autorregulan, modifican y mantienen como estructura, a pesar de las transformaciones que sufran.

De esta manera, al entender a la estructura como una totalidad de elementos, donde existen relaciones y transformaciones, las cuáles están normadas por un sistema que las conserva y autorregula, podemos entonces agregar a esto, que la autorregulación se define como el grado de repetición de las relaciones (ritmo)

Por otra parte, Mariano Peñalver, quien plantea las propuestas epistemológicas del análisis estructural, nos dice que el análisis estructural como toda ambición científica es llegar, descubrir y tener leyes generales, para que a través de la inducción, deducción y analogía se puedan descubrir leyes

Así tenemos que "El método estructural implica en realidad una serie de operaciones intelectuales en la que se ejerce no sólo la inducción y la deducción sino también la analogía. Estas tres formas de razonamiento se realizan en diferentes momentos del análisis, según un proceso cognoscitivo que, considerando como un todo, constituye lo que podríamos llamar el razonamiento estructural"<sup>120</sup>

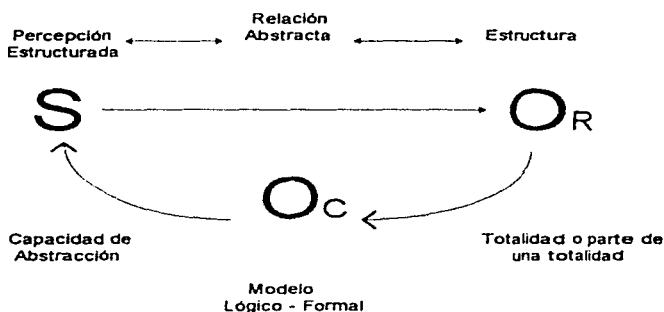
Después de haber explicado de manera general qué es una estructura, expondremos la posición epistemológica del estructuralismo, esta aproximación teórica surge del positivismo, pero retoma la tradición racionalista europea, es decir, enjuicia racionalmente los procesos cognoscitivos y por tanto se opone al positivismo empirista, proponiendo así su racionalidad

Para el estructuralismo, el sujeto no solamente es capaz de describir y medir, sino también de abstraer, tiene por tal razón una capacidad fundamental de abstracción. De hecho, el desarrollo de la Gestalt (apartado 3.1.4) demuestra que el sujeto percibe estructuralmente, en otras palabras, no percibe elementos aislados, sino totalidades

Por otra parte, el objeto es o forma parte de una totalidad, desarticulable y formalizable de manera abstracta; y solamente puede ser explicado por y en la totalidad.

<sup>120</sup> PENALVER, Simó Mariano, La Lingüística Estructural y las Ciencias del Hombre, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1972, p. 20

A continuación, gráficamente lo anterior se puede observar como sigue:

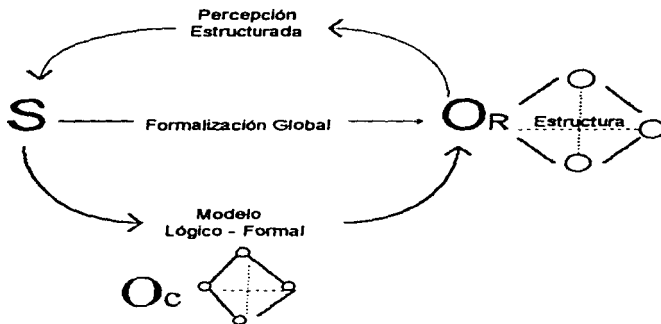


De este modo, la relación sujeto-objeto se da en forma abstracta, entre percepción estructurada y estructura, y tendrá como objetivo formalizar el objeto de conocimiento, con frecuencia invisible, esto es, construir un modelo formal que a través de la constante: "constatación empírica", corresponda al objeto real.

Cabe aclarar, que para el estructuralismo la experiencia empírica está sujeta a la racionalidad. No cualquier experiencia empírica es válida como base científica, sino únicamente aquella que ha sido o puede ser formalizable en un modelo lógico formal.

El supuesto estructuralista señala que el objeto (a menos que no sea en sí una estructura) contiene en sí mismo los elementos necesarios para su explicación, o que es parte de un sistema de relaciones que le dan sentido. El sistema que norma estas relaciones debe ser reconstruido formalmente, para dar cuenta de lo "invisible" del objeto, es decir, su estructura.

Ahora bien, el modelo estructuralista se puede observar en la siguiente representación gráfica:



Así, las experiencias empíricas estarán orientadas a descubrir y describir las leyes sistemáticas; y de su modelo deberá ser deducible la estructura.

Por otra parte, un problema que se desprende de la definición del objeto, tiene que ver con la naturaleza de las estructuras; si éstas son estáticas o dinámicas; y si son históricas o intemporales.

Cuando se habla de objetos de estudio abstractos, en sí mismas estructuras lógicas o matemáticas, se dice que son exactas e intemporales; mientras que cuando se habla de objetos sociales, sociológicos, psicológicos, etcétera, se trata de estructuras inexactas, flexibles o temporales.

Aunque, por lo general siendo la estructura la matriz organizativa de un todo se da por aceptar que es ahistórica o intemporal, para efectos operativos. Esto, sin embargo, no niega la dinámica de transformaciones internas que sufre la estructura y, que es el principio de su autorregulación y conservación.

Ahora, cabría señalar los errores del modelo estructuralista, el principal error radica en proponer que para la comprensión de cualquier fenómeno es indispensable dar cuenta formal y precisa de la totalidad de lo subyacente al objeto. Un subyacente que no es accesible por la vía empírica, (sólo para su comprobación) sino por la vía abstracta y formal, lo cual lleva a un reduccionismo formal.

Otro error, es el excesivo peso que le da a las estructuras como tales que en su carácter de formas intemporales limitan la capacidad transformadora del sujeto, desplazando el eje de la dinámica del sujeto a la estructura.

De esta manera, 1) queda sin resolver el problema de la génesis de las estructuras, si son totalidades dadas, no se modifican, si son totalidades transformables son históricas; y 2) si tienen dinámica interna se podría presuponer que son capaces también de desestructurarse y estructurar nuevas estructuras, si no son capaces de esto ¿en qué consiste su dinámica interna?

## 3.2 Autores

### 3.2.1 El enfoque lingüístico del estructuralismo

Ferdinand de Saussure (1857-1913)

Ferdinand de Saussure, lingüista suizo que se interesó primordialmente por el lenguaje. Le preocupaba la forma como los signos -o, en su caso, las palabras- se relacionan con otros signos. Así, su modelo básico se enfoca directamente a la atención en el signo mismo, de ahí el desarrollo de su teoría del signo.

Saussure tenía plena conciencia de que "El lenguaje, escribe, es reducible a cinco o seis dualidades o *pares de cosas*".<sup>121</sup> Y con el afán o "manía dicotómica", se establecen una serie de distinciones que caracterizan la obra de Saussure, veamos ahora, en términos generales, cuáles y en qué consisten estas oposiciones.

La primera es la oposición entre las instituciones sociales y la semiología, siendo concebida la misma como una serie de instituciones sociales, el conjunto de todos los sistemas de signos, producto de la facultad universal de comunicar. Lo original consiste, en aquello que todas estas instituciones tienen de semejante, como lo hace Durkheim, y aquello que los sistemas de signos tienen de específico. Es esta una actitud excepcional en el sociologismo científico de entonces.

La segunda oposición se realiza entre la semiología y el lenguaje, este concebido como la totalidad de los puntos de vista (filosóficos, sociológicos, psicológicos, fisiológicos, etcétera) en los que podemos situarnos para estudiar en los hombres la facultad de hablar.

Cabe resaltar, que Saussure es quien da nacimiento a la noción científica de semiología, "se puede pues, concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y por

<sup>121</sup> MOUNDI, Georges, *La Lingüística del Siglo XX*, (Versión española de ALVAREZ, Pérez Segundo), Ed Gredos, Madrid, 1976, p. 53.

consiguiente de la psicología general. Nosotros la llamaremos semiología (del griego *semelon* "signo"). Ella nos enseñará en que consisten los signos y cuáles son las leyes que los gobiernan"<sup>122</sup>

En lo que respecta a la lingüística, Saussure dice que «la lingüística no es más que una parte de esta ciencia general», «la lengua es un hecho semiológico» entre otros. Saussure le concede, de todas formas, un lugar privilegiado, ya que «es el más importante de todos estos sistemas semiológicos», incluso «puede ergirse en el modelo general de toda semiología».<sup>123</sup>

Además, de la lengua, la semiología estudiará otros sistemas, algunos de los que nombra Saussure son, la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía, las señas militares, entre otros.

La tercera dicotomía opone al lenguaje en general cada una de las lenguas humanas en particular. Cada herramienta lingüística, a su vez, se halla caracterizada por la oposición entre la *lengua*, tesoro de unidades y reglas reducidas a sistema, que le son propias a la comunidad de hablantes, y el *habla*, hecho individual. Así, la lingüística es el estudio de la lengua, más no del habla.

Para Saussure la lengua se distingue del lenguaje, en tanto éste es la facultad común a todos los hombres, mientras que la lengua es un producto social de la facultad del lenguaje. "Entiende por ello el producto específico de la facultad universal de hablar, tal como se realiza en una colectividad dada, «las asociaciones ratificadas por el consenso colectivo y cuyo conjunto constituye la lengua». La lengua es un producto social en el sentido durkheimiano «el individuo la registra, es decir, la adquiere, la aprende pasivamente». Es «la parte social del lenguaje, exterior al individuo, que por sí solo no puede ni crearse ni modificarse»."<sup>124</sup>

Saussure sostiene que la lengua "es un *tesoro depositado* por la práctica del habla en los sujetos pertenecientes a una misma comunidad", son todas las relaciones que forman parte de este *tesoro interior* que constituye la lengua en cada individuo, son los materiales *depositados* en el *tesoro* de la lengua: es también "el depósito de las formas oídas y pronunciadas, y de su sentido". Otras veces, dice Saussure, "la lengua existe en la colectividad bajo la forma de una *suma de acuñaciones depositadas* en cada cerebro", "la *suma* de las imágenes verbales *almacenadas* en todos los individuos", "la suma de los *tesoros* de lengua individuales".

De esta manera, entre todos los individuos ligados por el lenguaje, se establecerá una especie de promedio, es decir, todos producirán -aunque no exactamente- los mismos signos unidos a los mismos conceptos. Saussure llama, también a este proceso "la cristalización social" del habla en la lengua. Así la lengua es el "lado social" de la facultad del lenguaje; y al separar la lengua del habla, se separa a la vez lo que es social de lo que es individual.

También observamos que para Saussure, el habla es un acto individual de voluntad y de inteligencia, el habla es siempre un fenómeno secundario, subordinado a la lengua. "«Al separar la lengua del habla, dice, se separa a la vez

<sup>122</sup> MOUNIN, Georges, Saussure, Ed. Alianza, Barcelona, 1971, p. 26

<sup>123</sup> *Ibidem*.

<sup>124</sup> *Ibidem*, p. 29

lo que es esencial de lo que es accesorio y más o menos accidental». El habla no es más que «el mecanismo psicofísico que le permite [a la lengua] exteriorizar las combinaciones [del código]»<sup>123</sup>.

Todo lo que se ha venido diciendo respecto a la lengua y al habla, nos lleva a lo siguiente que el estudio del lenguaje incluye dos partes, una esencial, tiene por objeto la lengua, que es social e independiente del individuo, este estudio es únicamente psíquico, la otra parte es secundaria, tiene por objeto la parte individual del lenguaje, es decir, el habla, incluida la fonación, y es psicofísica.

Ahora bien, en la lengua misma han de distinguirse los agrupamientos *in absentia*, clases de unidades disponibles en la memoria (constituyendo cada una de estas clases un eje paradigmático) y los grupos *in praesentia* en la cadena (eje sintagmático). Sin embargo, la lengua debe ser estudiada de acuerdo a dos perspectivas opuestas. Ya sea la lengua en un estado estable, en un punto dado del tiempo, la lingüística sincrónica. O bien, sea por una sucesión de estados históricos, con su evolución, sus cambios en el transcurso del tiempo lingüística diacrónica.

De entre las dualidades antes comentadas, el signo lingüístico ocupa un lugar privilegiado. Definido como arbitrario, lineal y discreto, el signo es la unión de un significante (la imagen acústica de su cara fónica) y de un significado (el concepto, la clase de realidades no lingüísticas a las que remite).

De acuerdo a lo antes dicho, el signo, para Saussure, "es un objeto físico con un significado, o para usar sus propios términos, un signo consiste de un *significante* y un *significado*". El significante es la imagen del signo tal como lo percibimos, las marcas en el papel o los sonidos en el aire, el significado es el concepto mental al cual se refiere. Este concepto mental es por lo general común a todos los miembros de la misma cultura que comparten el mismo lenguaje".<sup>124</sup>

De esta manera, los presupuestos teóricos de Saussure se fundamentan epistemológicamente en la noción central respecto a la arbitrariedad que el signo impone a la noción de sistema, y por consecuencia la lengua opuesta al habla, además la sincronía y diacronía, asimismo, la oposición entre instituciones sociales en general e instituciones semiológicas en particular, y la oposición entre símbolo y signo.

Saussure, sin darse cuenta y sin haberselo dado la importancia que merecía el desarrollo de su obra en su época, con dichos presupuestos teóricos logrará ser el "padre", o mejor dicho el fundador de la lingüística, la semiología y el estructuralismo.

Roman Jakobson

Roman Jakobson fue miembro del Círculo Lingüístico de Moscú (1915), integrante del movimiento cultural, -conocido también con el nombre de formalismo ruso- "la poética, el análisis del verso". Durante los años 1928-1938 Jakobson vertía su productividad sólidamente teórica con su intensa participación en el equipo del Círculo Lingüístico de Praga, alimentado por la reflexión de Trubetzkoy.

<sup>123</sup> *Ibidem*, p. 31

<sup>124</sup> FUSKE, John, Op. Cit., p. 37



A este lingüista se le puede atribuir la primera formulación de una definición totalmente moderna, de fonema. Sin duda alguna, con el dinamismo emprendedor de Jakobson la fonología obtuvo la deslumbrante amplitud teórica de La Haya, y que quizá hubiera necesitado mucho tiempo para imponerse fuera de Praga y del eslavismo; por lo menos hasta la constitución de la Asociación Fonológica Internacional, de la que, por el contrario, Trubetzkoy fue el organizador.

Jakobson pone en primer plano el análisis acústico, también da libre curso a su antiguo sueño de descubrir una tabla de Mendeleiev de los elementos fónicos universales, y rivalizar con Einstein al dar al mundo una teoría de la "relatividad lingüística", y no una lingüística general sino una *lingüística generalizada*. "Reduce todas las oposiciones fonológicas posibles a doce oposiciones de rasgos fonéticos básicos: vocalico-no vocalico (que opone las vocales y *i, m, n, r*, etc., a todas las demás consonantes), consonántico-no consonántico (que opone las vocales a las líquidas, las consonantes a las semivocales); compacto-difuso, sonoro-no sonoro, nasal-oral, etc." <sup>127</sup>

Jakobson ha sido un pionero por su exposición de los principios de la fonología diacrónica, y con esto sostiene que "La concepción de la lengua como sistema funcional ha de tenerse en cuenta el estudio de los estados de lengua pasados, ya se trate de reconstruirlos o de constatar su evolución. No se pueden poner barreras infranqueables entre los métodos sincrónico y diacrónico como ha hecho la Escuela de Ginebra. Si en lingüística sincrónica se consideran los elementos del sistema de la lengua desde el punto de vista de sus funciones, no es posible juzgar los cambios sufridos por la lengua sin tener en cuenta también al sistema, que se encuentra afectado por los mismos cambios. No sería lógico suponer que los cambios lingüísticos afectan a menudo al sistema, a su estabilización, a su reconstrucción, etc. De este modo, el estudio diacrónico no sólo no excluye las nociones de sistema y de función, sino que por el contrario, si no se tienen en consideración estas nociones, es incompleto" <sup>128</sup>.

Jakobson, fue innovador, para su época, en sus investigaciones sobre el lenguaje infantil, porque se colocó en el terreno fonológico. De la mente esencialmente filosófica de este autor, se desprenden ideas que caracterizan su teoría de las seis funciones del lenguaje.

De acuerdo a las seis funciones del lenguaje propuestas por Roman Jakobson, este dice que si la comunicación apunta esencialmente al referente, estamos en presencia de la función referencial (o representativa, o denotativa) del lenguaje. Si se dirige, sobre todo, a la actitud del emisor mismo frente a su mensaje, se da la función expresiva (o emotiva). Si se dirige al receptor para actuar sobre él, tenemos la función conativa. Cuando el mensaje contiene elementos que pretenden verificar el buen funcionamiento del canal o la atención del receptor, tiene lugar la función fática, mientras que cuando el mensaje es utilizado para explicar el código estamos ante la función metalingüística. Y por último, cuando la atención del mensaje está centrada en la elaboración de su propia forma, se trata de la función poética del lenguaje.

<sup>127</sup> MOUNIN, Georges, *La Lingüística del* . . . p. 150

<sup>128</sup> *Ibidem*, pp. 151-152

Cabría señalar, (sin profundización alguna) que las funciones jakobsonianas, a diferencia de la función de comunicación rigurosamente definida, no explican lingüísticamente ni el funcionamiento ni la evolución del lenguaje.

Louis Hjelmslev

Louis Hjelmslev, fue uno de los primeros en dejar una historia de la lingüística; presentó siempre una tentativa como prolongación y ampliación, bajo una forma más rigurosamente científica, de las ideas de Saussure, de quien él se consideró como el único y verdadero continuador. En efecto, para él lo mismo que para Saussure, «la lengua es «una forma, no una sustancia», y lo mismo que para Saussure, la sustancia [el sonido, el sentido] no tiene importancia en sí puede ser fónica, gráfica, gestual, para los significantes, en cuanto a los significados, más que en Saussure, los «valores» abstractos de los términos (opuestos por sus relaciones recíprocas) es lo único dotado de existencia, el sentido amorfo, la sustancia del contenido incluso «formada», se ven rechazados. La dicotomía saussuriana significante-significado es elaborada como una oposición de dos planos, el de la expresión y el del contenido, teniendo cada uno de estos planos una sustancia y una forma. La dicotomía lengua-habla se convierte en la oposición entre *esquema* y *texto* o *uso*, mientras que los ejes del análisis, paradigmático (asociaciones *in absentia* de Saussure) y sintagmático (asociaciones *in praesentia*, son rebautizados, «función o-o», o también «sistema», y «función y-y», o también «proceso».<sup>129</sup>

Por último, el gran principio saussuriano (que es preciso distinguir la ciencia lingüística de todas las otras formas de estudiar el lenguaje); y que «la lingüística tiene por único y verdadero objeto la lengua considerada en sí misma y por sí misma») se convierte bajo la pluma de Hjelmslev en el principio de «la immanencia» opuesto a «la trascendencia».

Sobre dichas bases se puede describir la teoría propiamente lingüística de Hjelmslev, que sorprende principalmente por una invencible propensión a crear neologismos: dado que los fonemas pragueños deben ser independientes de su substancia fónica, serán denominados *cenemas* (del griego *kenós*, vacío) o *figuras*, y la «fonemática» de 1935 se convertirá en la «cenemática» de 1936. Las unidades portadoras de contenido, los morfemas pragueños o los monemas ginebrinos serán *pleremas* (del griego *plerós*, lleno). Toda relación sintagmática entre dos unidades lingüísticas cualesquiera devendrá en «función», con un contenido diferente del que el término tiene en gramática tradicional, y del que tiene en fonología y en lingüística, sin ser, sin embargo, exactamente el sentido de las matemáticas de hecho, en él, función significa solamente relación (inmaternal, abstracta, formal) entre dos términos, y las dos unidades serán *funtivos*. Las dependencias en el sistema (dependencias paradigmáticas) son «correlaciones» mientras que las dependencias en el texto (sintagmáticas) son «relaciones». El *miembro* es una unidad en un paradigma; la misma unidad es una *parte* en la cadena, etcétera.

<sup>129</sup> *Ibidem*, p. 125

Nadie duda que Hjelmslev no haya pretendido, de esta manera, algo importante y novedoso.

Uno de los supuestos de la descripción hjelmsleviana radica en que, aunque no exista correspondencia biunívoca entre el plano de la expresión y el plano del contenido, el análisis de la estructura en ambos planos se basa en las mismas reglas de organización es el principio de isomorfismo. El deseo de encontrar en el plano del contenido la doble articulación («morfemas» divisibles en «cineemas»), que él señalaba en el plano de la expresión, condujo a Hjelmslev a investigar cómo estructurar de la misma manera la forma del contenido, esto es, a exponer las bases de una nueva reflexión concerniente al análisis semántico.

En Hjelmslev, la glosemática no fue lingüísticamente hablando, más que un edificio sin terminar. El verdadero y perdurable mérito de los *Prolegómenos* (una de sus obras) estriba probablemente menos en lo que son que en lo que querían ser: la primera tentativa de fundar, no ya una lingüística científica, sino una teoría científica de la descripción de las lenguas, basada en premisas epistemológicas. La ambición de Hjelmslev no es nada menos que la de fundar su teoría lingüística, sobre una axiomatización completa, es decir, sobre la explicación sin equívoco de todos sus principios de partida y de todas sus definiciones básicas.

El principio de Hjelmslev sobre generalidad constituye el postulado de que todas las lenguas tienen en común leyes universales de estructura. La doctrina de Hjelmslev ha contribuido en gran medida a hacer reflexionar a algunos lingüistas sobre los fundamentos de su práctica científica. Los *Prolegómenos*, desde este punto de vista, siguen siendo una de las lecturas necesarias. Pero, después de más de un cuarto de siglo, se puede afirmar que esta doctrina no se ha mostrado productiva, ni ha renovado, ni mejorado, la lingüística descriptiva.

André Martinet

André Martinet nació en Saboya. De 1932 a 1938 mantuvo contactos personales, con los rectores de la fonología praguesa, y especialmente con Trubetzkoy. Por la misma época, gracias a sus frecuentes estancias en Dinamarca y a sus lazos de amistad con Hjelmslev, sigue paso a paso la gestación de la glosemática. Su tesis complementaria es un estudio sobre la fonología de la palabra en danés: constituye la primera descripción detallada de una lengua. De 1946 a 1955, ejerce en Estados Unidos, lo que representa un contacto íntimo y prolongado con la lingüística de Sapir y Bloomfield, entonces en pleno florecimiento. A partir de 1946, asume la dirección efectiva de la revista *Word*, y esto aproximadamente hasta 1960.

Martinet, en fonología, es probablemente el mejor y más fiel continuador de Trubetzkoy, a quien completa y corrige en diferentes puntos: así sobre la definición de archifonema y neutralización, o bien sobre los procedimientos que permiten decidir si una cadena de sonidos debe ser analizada en tal lengua como uno o dos fonemas, o también, sobre las inconsecuencias teóricas y prácticas de la morfología.

De este modo, Martinet es hasta el presente, el teórico y práctico más completo en fonología diacrónica. Asimismo, ha elaborado lo que sigue siendo sin

duda el mejor modelo de tipología lingüística general. Martinet también se ha entregado al estudio de la doctrina de Jespersen, cuya riqueza percibió íntegramente en 1930. De igual manera, desde 1934, él es el introductor en Francia de Trubetzkoy y de la fonología. Es también el introductor, e incluso fuera de Francia, al pensamiento de Hjelmslev.

\*Según Martinet, «la lingüística funcional y estructural no es un capítulo de la lingüística, sino toda la lingüística abordada desde el ángulo que, en el estado actual de nuestra disciplina, parece ser más favorable que ningún otro para el progreso rápido del conocimiento».<sup>130</sup> Esto es, la función de una unidad o una estructura que permite ir hasta la explicación última del hecho lingüístico: la descripción formal o estructural se condena a no poder descubrir esta explicación o a postular explicaciones inadecuadas a los hechos. De ahí la necesidad teórica del concepto de pertinencia, es decir, el establecimiento de una jerarquía entre los hechos observados, «jerarquía fundada en su función comunicativa». Por ello la definición de «fonema operacional» Martinet sigue insistiendo en la necesidad de precisar con exactitud la terminología que se emplea para «poder identificar los conceptos con que hay que operar»: *lengua, oración, morfema, fonema, rasgo pertinente*, entre otros, son para él términos bien definidos, unívocos, libres de sentidos contradictorios, cosa más rara de lo que se piensa, incluso y tal vez sobre todo, en las teorías formalizadas actuales. En fonología y otras partes, afirma su preferencia por «una teoría 'instrumentos de conocimiento'», y la define también como «un haz de hipótesis realistas».

Martinet formula con claridad las relaciones muy específicas, en las ciencias humanas, entre los hechos —los famosos *data* de las nuevas corrientes— y la teoría. Porque, a diferencia de lo que ocurre en matemáticas o en lógica, un modelo teórico, aquí, no puede ser totalmente hipotético-deductivo, en el sentido de que las hipótesis no pueden ser cualquiera, sino que están inspiradas ya por el conocimiento empírico de los hechos a que se va aplicar el modelo explicativo. Hay coincidencia, dice Martinet, en el punto de partida entre cierta realidad y las hipótesis que se hacen sobre ella: «Pero esta realidad puede ignorarla el descriptor una vez que se ha encerrado en su teoría. La validez de su descripción no proviene de su conformidad con la realidad humana, sino con la teoría. Así, pues, esta teoría a sido establecida por el lingüista, por así decir 'en consulta' con la realidad, pero soberanamente y sin recurso posible».<sup>131</sup>

Los problemas de la función y el empleo de una teoría en lingüística, a esta dialéctica de vaivén constante entre los hechos y la teoría la llama Martinet construcción de un modelo *empírico-deductivo*. «La doble articulación, dice, no es un modelo hipotético-deductivo, sino, de alguna manera, un modelo empírico-deductivo. La doble articulación, tal como yo la veo, no es una hipótesis, es un hecho de observación: observo sencillamente que hay objetos que presentan la doble articulación. Estos objetos, en la medida en que sirven a la comunicación y son objetos vocales, decido llamarlos «lenguas» por un acto arbitrario, pero en conformidad con el empleo corriente de este término. De hecho, tomo el término

<sup>130</sup> *Ibidem.*, p. 172

<sup>131</sup> *Ibidem.*, p. 173

«lengua» y lo defino de nuevo en función de esta observación que me ha revelado la existencia de instrumentos de comunicación doblemente articulados y de carácter vocal. Partiendo de esta definición sobre base empírica, desarrollo todas las consecuencias dentro de los límites impuestos por la naturaleza del hombre y de las sociedades humanas»<sup>172</sup>.

Martinet al expresar su realismo, está por un lado, contra «la expansión terminológica desenfrenada», probablemente no ha creado ningún término para exponer sus propias ideas salvo la palabra *sistema*. Por otra parte, desconfía de las «etiquetas comunes y engañosas» que «camuflán diferencias profundas», se atiene sin desfallecimiento a la higiene siguiente: «innovar en estas materias sería favorecer la confusión. Pero se esfuerza en no emplear los términos que son propios de tal o tal escuela sin definirlos y justificar su empleo». Martinet escribía que las diferencias terminológicas son de poca o ninguna importancia, si resultan de la elección de términos diferentes para el mismo concepto, particularmente si uno de los términos no es más que la traducción de otro, empleado en otra lengua.

Agrega Martinet, «estas diferencias resultan extremadamente molestas cuando se emplea el mismo término para dos o varios conceptos totalmente diferentes, como sucede a menudo con *forme* o *expression*, por ejemplo. Son particularmente peligrosas cuando los dos conceptos diferentes que corresponden a un término dado, pueden dar la impresión de que coinciden a menudo en la práctica, cuando en realidad pertenecen a dos marcos de referencia [teóricos] diferentes, como es el caso de *morfema*, al ser empleado por bloomfieldianos, trubetzkoyanos o glosemáticos»<sup>173</sup>.

Martinet presta especial atención a las causas de incomprensión entre los investigadores y entre las que no omida nunca son aquellas que provienen del temperamento o de posiciones partidistas, señala la distancia geográfica, fronteras geográficas y lingüísticas, y las diferencias terminológicas. Esta preocupación realista de asegurar la comunicación del saber ha protegido a Martinet, hasta el día de hoy, de la *jeiga* que se reprocha a tantos especialistas.

Nicolas S Trubetzkoy

Nikolas S Trubetzkoy, desde muy niño mostro su precocidad, a los trece años estudiaba etnografía fino-ugna, a los catorce, asistía a todas las sesiones de la Sociedad Etnográfica de Moscú, cuyo presidente, Miller, alentaba sus primeros ensayos. A los quince años, publicó sus dos primeros artículos, a los diecisiete se sumergía en el estudio de las lenguas paleo-siberianas (preparando un vocabulario y una gramática kamchatdal).

Se inclina por seguir los cursos de lingüística, es decir, de gramática comparada de las lenguas indoeuropeas, porque está convencido de que era esta la única rama de las ciencias humanas que poseía un método científico positivo. En general podemos agregar que la trayectoria de Trubetzkoy se ve influenciada por su inquietud respecto a la lingüística.

<sup>172</sup> *Ibidem*, pp. 173-174.

<sup>173</sup> *Ibidem*, p. 174.

La doctrina de Trubetzkoy en la actualidad es bien conocida. El fundamento de la misma lo constituye una elaboración del concepto de fonema, ya vislumbrado por Baudouin, Kruszevski, Sweet, Passy, Jones, Jespersen, Noreen, Shcherba y otros, pero al que el da un carácter operante, científicamente riguroso. "El fonema, escribe Trubetzkoy, es un concepto ante todo funcional. Es la unidad fonológica que, desde el punto de vista de una lengua determinada, no se deja analizar en unidades fonológicas aún más pequeñas y *sucesivas*. Su carácter funcional, que permite definirlo científicamente, consiste en que entre, por lo menos, en una oposición fonológica, término por el que Trubetzkoy entiende toda oposición fónica de dos sonidos que en una lengua dada puede diferenciar significaciones intelectuales".<sup>134</sup>

Trubetzkoy, aplicando el mismo rigor, va a definir los procedimientos para determinar los fonemas, distinguir sus variantes. Principalmente, para identificar cada fonema, va a poner a punto métodos para la clasificación de las oposiciones que contraen entre sí: bilaterales o multilaterales, proporcionales o aisladas, privativas, graduales, equipolentes. De este modo se hace posible la definición exacta de cada fonema como un conjunto "de las particularidades fonológicas pertinentes" que la oponen a todos los demás -y esta es la demostración científica de la intuición saussuriana de que, "en la lengua, sólo hay diferencias". De esta manera se hace posible la construcción formalmente rigurosa del diagrama que materializa todas las relaciones mutuas de todos los fonemas de una lengua -y esta es la demostración científica definitiva de la realidad del concepto saussuriano de sistema (fonológico).

También, Trubetzkoy ha establecido bases muy sólidas para el análisis de los hechos prosódicos: acento, entonación, entre otros, y para aquello que podemos llamar la fonología de la palabra, mediante el estudio de las funciones culminativa y delimitativa o demarcativa, cuidadosamente diferenciadas de la función distintiva de los fonemas. Trubetzkoy, aunque no publicó, trabajó mucho sobre fonología diacrónica. Asimismo, se le ha considerado el lingüista más destacado del Círculo de Praga.

### 3.2.2 El método estructural

Ahora, después de haber revisado a algunos autores lingüistas y antes de continuar con Claude Lévi-Strauss, cabría detenernos a señalar algunos puntos relevantes respecto al análisis estructural en lingüística y en la antropología (desarrollado por N. Trubetzkoy). N. Trubetzkoy, el ilustre maestro de la fonología nos proporcionará la suma del método fonológico a cuatro pasos fundamentales: "en primer lugar, la fonología pasa del estudio de los fenómenos lingüísticos 'conscientes' al de su estructura 'inconsciente', rehusa tratar los términos como entidades independientes, y toma como base de su análisis, por el contrario, las 'relaciones' entre los términos; introduce la noción de 'sistema': "la fonología actual no se limita a declarar que los fonemas son siempre miembros de un sistema; ella

<sup>134</sup> Ibidem, p. 108.

'muestra' sistemas fonológicos concretos y pone en evidencia su estructura"; en fin, busca descubrir 'leyes generales' ya sea que las encuentre por inducción o bien "deduciéndolas lógicamente, lo cual les otorga un carácter absoluto".<sup>135</sup>

Creemos pertinente precisar que dentro del conjunto de las ciencias sociales, del cual forma parte la lingüística, esta ocupa un lugar excepcional, en tanto no es una ciencia social como las otras, la lingüística ha realizado los mayores progresos; ha logrado formular un método positivo y conocer la naturaleza de los hechos sometidos a su análisis. Así psicólogos, sociólogos y etnógrafos están ansiosos de aprender de la lingüística moderna la ruta que conduce al conocimiento positivo de los hechos sociales.

Cabe señalar que la estrecha analogía de método que existe entre la lingüística y la sociología les impone un particular deber de colaboración. Por su parte el lingüista proporciona al sociólogo etimologías que permiten establecer, entre ciertos términos de parentesco, lazos no perceptibles de manera inmediata, mientras que el sociólogo, inversamente puede hacer conocer al lingüista costumbres, reglas positivas y prohibiciones que permiten comprender la persistencia de ciertos rasgos del lenguaje o la inestabilidad de términos o de grupos de términos.

De esta manera, una ciencia social logra formular relaciones necesarias. Tal es el sentido de la última frase de Trubetzkoy, mientras que las reglas precedentes muestran cómo debe operar la lingüística para obtener ese resultado.

"En el estudio de los problemas de parentesco (y sin duda también en el estudio de otros problemas), el sociólogo se encuentra en una situación formalmente semejante a la del lingüista fonólogo como los fonemas, ellos, adquieren esta significación solo a condición de integrarse en sistemas; los 'sistemas de parentesco', como los 'sistemas fonológicos', son elaborados por el espíritu en el plano del pensamiento inconsciente; la recurrencia, en fin, en regiones del mundo alejadas unas de otras y en sociedades profundamente diferentes, de formas de parentesco, reglas de matrimonio, actitudes semejantes prescritas entre ciertos tipos de parientes, etcétera, permite creer que, tanto en uno como en otro caso, los fenómenos observables resultan del juego de leyes generales pero ocultas".<sup>136</sup>

La analogía superficial entre los sistemas fonológicos y los sistemas de parentesco es tan grande que incita de inmediato a seguir una pista falsa. Esta consiste en asimilar los términos de parentesco a los fonemas del lenguaje desde el punto de vista de su tratamiento formal. "Es sabido que para alcanzar una ley de estructura, el lingüista analiza los fonemas en 'elementos diferenciales', que pueden ser luego organizados en uno o varios 'pares de oposiciones'".<sup>137</sup>

Por otra parte, debido a su carácter de sistemas de símbolos, los sistemas de parentesco ofrecen al antropólogo un terreno privilegiado en el cual sus esfuerzos pueden casi alcanzar los de la ciencia social más desarrollada, es decir, la lingüística.

<sup>135</sup> LEVI-STRAUSS, Claude, *Antropología Estructural*, Ed. Universitaria de Buenos Aires, 6a. ed., Buenos Aires, 1976, p. 31.

<sup>136</sup> *Ibidem*, p. 22.

<sup>137</sup> *Ibidem*, p. 33.

Asimismo, la semejanza entre lo lingüístico y lo social y cultural, ha alcanzado su más brillante verificación en el campo de la antropología estructural "Después de haber demostrado la existencia de una correspondencia formal entre la estructura de la lengua y las de sistemas tan alejados como el parentesco, la cocina y los mitos, el etnólogo se pregunta si todos estos sistemas no son en realidad la expresión de una sola actividad fundamental del espíritu humano: el ejercicio de la función simbólica"<sup>134</sup>

En otras palabras, la actividad inconsciente en virtud de la cual el hombre en sociedad "responde" a la naturaleza y a los otros hombres, formalizando en esta respuesta toda su acción y todo su pensamiento. Esta interpretación abre un panorama a toda la investigación científica y particularmente a las ciencias sociales y humanas

Así, observamos que el análisis estructural, como toda la investigación científica contemporánea, es la pretenciosa ambición, aunque insatisfecha del todo, de aprehender toda la complejidad, toda la riqueza de lo real

### 3.2.3 El enfoque antropológico del estructuralismo

#### Claude Lévi-Strauss

Claude Lévi-Strauss, antropólogo francés, en Nueva York conoció a Roman Jakobson, cuyas teorías sobre el estructuralismo lingüístico le influyeron definitivamente. En sus obras, influido por Durkheim y M. Mauss, preconiza la aplicación del método estructural en el estudio de las ciencias humanas; primero con su artículo *El análisis estructural en lingüística y en antropología* (1945), y luego en otro de 1952. (La estructura de los mitos)

Lévi-Strauss demostró la validez de su método primero aplicado al estudio del parentesco (*Las estructuras elementales del parentesco*, 1949) y luego a todo el ámbito de la antropología cultural (*Sociología y antropología*, 1950, *Antropología estructural*, 1958, que completaría con *Antropología estructural II*, 1973). Asimismo, aplicó su método al estudio de las clasificaciones en *El pensamiento salvaje* (1962), obra clave de sus hallazgos, y en *El totemismo en la actualidad* (1962). Igualmente, con la serie de *Mitológicas* (*Lo crudo y lo cocido*, 1964, *De la miel a las cenizas*, 1967; *El origen de las maneras de mesa*, 1968, *El hombre desnudo*, 1971, *La afitarera celosa*, 1986) analiza, en más de 800 mitos, la realidad subyacente en las diversas culturas. En *La huella de las máscaras* (1975) intenta una interpretación de las representaciones figurativas, basada en un estudio de las máscaras de los amerindios de la costa norpacífica de Norteamérica. En *La Identidad* (1977) recoge las conclusiones de un seminario dirigido por él mismo con intervenciones en algunos de sus alumnos y desarrolla el concepto de identidad aplicado a todas las sociedades estudiadas por los etnólogos. En 1983 publicó *La mirada alejada*

<sup>134</sup> PERALVER Jiménez, Mariano, Op. Cit., p. 26



En *La estructura de los mitos*, "demostró que el análisis estructural, superando el método comparativo tradicional, podría ser aplicado al estudio de la mitología, cuestionando al mismo tiempo el sentido del mito en términos totalmente nuevos. Según él, el sentido del mito se debe no a los elementos aislados que entran en su composición, sino al modo en cómo esos elementos están combinados (ideas explicitadas en *Tristes trópicos*, 1955)".<sup>139</sup>

Para los fines del presente trabajo resulta importante destacar la hipótesis que retoma Lévi-Strauss; la estructura cultural de la realidad y la lengua son iguales, (isomorfismo) pero claro está que no es algo mecánico, dado que existen diferencias entre el sistema. En este sentido cabe precisar que dentro de la estructura de la lengua el fonema es la mínima unidad del sistema, y en la estructura del parentesco no hay doble articulación como existe en la estructura de la lengua. En el sistema de parentesco existen términos de designación (padre, madre, tío, hermano, entre otros) y en cada cultura existen diferentes maneras de pautar el parentesco. Lévi-Strauss en su hipótesis plantea que si existe un cambio en la estructura de la lengua, entonces necesariamente habrá cambios en la estructura cultural de la realidad.

Lévi-Strauss recurre a los trabajos antropológicos de fines de siglo y principios de este, contando con un corpus de diferentes tribus y épocas; lo que pretende encontrar con esto es una serie de reglas afines entre las tribus, sin embargo, su hallazgo fue que estos grupos están organizados de manera dispar. Del análisis de cada caso que realiza, vislumbraría que hay un criterio universal dentro de las diversas clasificaciones, (sistemas operacionales) y aunque sean abstractas se materializan en formas de actuar, prácticas. Aquí, la lengua se convierte en el ordenador de las prácticas y a su vez la lengua resulta ser un patrón cultural.

Ahora bien, después de haber sintetizado de manera muy genérica la obra de Lévi-Strauss, así como su hipótesis; resultará imprescindible explicar un poco acerca de "La estructura de los mitos", dada la relevancia que cobra este rubro medular dentro de los estudios de este antropólogo. De este modo, empezaremos diciendo que algunos pretenden que cada sociedad expresa en sus mitos sentimientos fundamentales tales como el amor, el odio o la venganza, comunes, desde luego, a toda la humanidad. Para otros, los mitos constituyen tentativas de explicación de fenómenos difícilmente comprensibles, por ejemplo, astronomía, meteorología, entre otros.

Cabe resaltar lo siguiente: "En un mito todo puede suceder, parecería que la sucesión de los acontecimientos no está subordinada a ninguna regla de lógica o de continuidad. Todo sujeto puede tener cualquier predicado, toda relación concebible es posible. Y sin embargo, estos mitos, en apariencia arbitrarios, se reproducen con los mismos caracteres y a menudo con los mismos detalles en diversas regiones del mundo. De donde surge el problema si el contenido del mito es enteramente contingente, ¿cómo comprender que, de un extremo a otro de la Tierra, los mitos se parezcan tanto? Solo si se toma conciencia de esta antinomia

<sup>139</sup> GRAN ENCICLOPEDIA DE LA LINGÜÍSTICA, Tomo 14, Ed. Espasa, 2a. ed., Barcelona, España, 1990, p. 6506

fundamental, que pertenece a la naturaleza del mito, se puede esperar resolverla".<sup>140</sup>

Cabe señalar que, el mito en sí mismo integra la lengua; es decir, por el habla se le conoce, pertenece al discurso. El mito se define también por un sistema temporal que combina las propiedades de lengua y habla. Así, un mito se refiere siempre a acontecimientos pasados "antes de la creación del mundo" o "durante las primeras edades" o en todo caso "hace mucho tiempo". Pero el valor intrínseco atribuido al mito proviene de que estos acontecimientos, que se suponen ocurridos en un momento del tiempo, forman también una estructura permanente. Ella se refiere simultáneamente al pasado, al presente y al futuro".<sup>141</sup>

En lo que respecta al modo de expresión lingüístico de un mito, cabría anotar que este es opuesto a la poesía, un término de traducción, dado que esta última es muy difícil de traducir en una lengua extranjera, y toda traducción entraña múltiples deformaciones. Sin embargo, el valor del mito como tal, por el contrario, persiste a pesar de la peor traducción. Así, la sustancia del mito no se encuentra en el estilo, ni en el modo de la narración, ni en la sintaxis, sino en la historia relatada.

De lo antes mencionado, podemos resumir de la siguiente manera: 1) Si los mitos tienen un sentido, éste no puede depender de los elementos aislados que entran en su composición, sino de la manera en que estos elementos se encuentran combinados. 2) El mito pertenece al orden del lenguaje, del cual forma parte integrante; con todo, el lenguaje, tal como se lo utiliza en un mito, manifiesta propiedades específicas. 3) Estas propiedades solo pueden ser buscadas 'por encima' del nivel habitual de la expresión lingüística; dicho de otra manera, son de naturaleza más compleja que aquellas que se encuentran en una expresión lingüística cualquiera".<sup>142</sup>

A partir de lo citado, observamos que al aceptar esto, también se tendría que admitir que: 1) como toda entidad lingüística, el mito está formado por unidades constitutivas, 2) estas unidades implican la presencia de aquellas que normalmente intervienen en la estructura de la lengua, es decir, los fonemas, morfemas y semantemas. Además, si hemos venido diciendo que el mito engloba a la lengua y el habla, entonces el tiempo mítico obedece a una doble naturaleza a la vez reversible e irreversible, sincrónica y diacrónica. Con estas dos últimas dimensiones del sistema, el mito es organizado y reúne las propiedades características de la 'lengua' y del 'habla'.

De esta manera se observa que la estructura sincrónico-diacrónica que caracteriza al mito, permite ordenar sus elementos en secuencias diacrónicas, que a su vez deben ser leídas sincrónicamente. En este sentido conviene citar que: "El 'crecimiento' del mito es, pues, continuo, por oposición a su 'estructura', que es discontinua... el mito es un ente verbal que ocupa, en el dominio del habla, un lugar comparable al del cristal en el mundo de la materia física. Respecto de la 'lengua' por una parte, y del 'habla' por otra, su posición sería efectivamente análoga a la

<sup>140</sup> LEVI-STRAUSS, Claude, *Op. Cit.*, pp. 187-188.

<sup>141</sup> *Ibidem.*, p. 187.

<sup>142</sup> *Ibidem.*, p. 190.

del cristal: objeto intermedio entre un agregado estadístico de moléculas y la estructura molecular misma"<sup>143</sup>

Además, es pertinente agregar que de acuerdo a lo anterior las cosas existen, y aunque en sí mismas no tienen sentido, al nombrarlas ("a través de la lengua") se les dota de realidad, esto implica una operacionalización de clasificación.

Ahora bien, lo que Lévi-Strauss encontraría de común entre las tribus son las oposiciones, (pares de oposición) es decir, descubre que todos los procesos de la realidad se construyen y fundamentan en los pares de oposición. Aquí, cabe resaltar la importancia que cobra el mito como interpretación de la realidad y creador de prácticas sociales, -ritos- porque a partir de esto se refuerza la necesidad de distinción y mantenimiento de entidad.

Así, observamos que la gran aportación de Lévi-Strauss al ámbito comunicativo, radica en el hecho de descubrir que el sistema operativo de la cultura es un sistema binario, dicho en otras palabras, el pensamiento del hombre tiende a procesar la significación por pares opuestos ("operacionalización de clasificaciones"), de tal manera que el sistema operativo de la cultura es un sistema binario, a partir del cual el hombre construye su cultura.

### 3.2.4 El enfoque psicológico del estructuralismo

Jacques Marie Lacan

Jacques Marie Lacan, médico y psicoanalista francés. Fundamentalmente oral, una parte de su producción está recopilada en los *Escritos* (1966), su aporte teórico esencial consiste en dos enunciados correlativos: "«el inconsciente es el discurso del Otro» y «el inconsciente está estructurado como un lenguaje». Tres postulados caracterizan su pensamiento: 1.º «el deseo es deseo del Otro», el ser humano no se constituye sino en el Otro y el objeto de su deseo es ante todo el que percibe en el Otro; 2.º lo *simbólico*, es decir el orden propio donde existe el ser humano: es el registro de la palabra como deuda que ha de cumplirse; 3.º el deseo es la piedra angular del inconsciente, en tanto que es deseo de otra cosa: como falta la causa del deseo y el objeto de deseo está primordialmente perdido, el sujeto existe mediante la *castración*, función simbólica que rearticula la falta y permite existir a partir de esa falta"<sup>144</sup>

Cabe destacar la importancia de incluir a Lacan en este trabajo; el hecho obedece a una razón de continuidad, en la medida en que este autor trabajaría la segunda parte de la hipótesis que Lévi-Strauss planteó (sobre el isomorfismo); Lacan por su parte lo que pretendería es relacionar las estructuras de la lengua y la mente.

Así, Jacques Lacan, en sus textos de 1936 a 1946, como casi todo el mundo en Francia, ignora la lingüística moderna de carácter predominante saussureano.

<sup>143</sup> *Ibidem*, pp. 209-210

<sup>144</sup> GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE, Tomo 13, p. 6331

Observese en la siguiente cita: "El dato de esta experiencia es, en primer lugar, lenguaje, es decir, un signo. Qué complejo resulta el problema de decir lo que significa, cuando el psicólogo lo compara con el nivel de conocimiento, es decir, del pensamiento del sujeto. ¿Qué relación hay entre éste y el lenguaje? ¿No es otra cosa que un lenguaje, pero secreto, o es sino la expresión de un pensamiento puro, infundado? ¿Dónde encontrar la medida común a los dos términos de este problema, es decir, la unidad cuyo signo es el lenguaje? ¿Va contenido en la palabra: el nombre, el verbo o bien el adverbio? ¿En el espesor de su historia? ¿Por qué no en los mecanismos que lo forman fonéticamente? ¿Cómo escoger dentro de ese dedalo al que nos arrastran lingüistas, psicofísicos y fisiólogos?"<sup>143</sup>

Cabe resaltar que en aquella época las referencias gestáltica y fenomenológica son las que proporcionan a Lacan su coloración extrapsicoanalítica. Además, no descubrió verdaderamente a Saussure hasta muy tarde, quizás a través de Merleau-Ponty, hacia 1954. Entonces fue cuando apareció la coloración propiamente debida al uso de una terminología saussureana aun tímida y limitada: represión, por ejemplo, definida como una "discordancia entre el *significado* y el *significante*", y una alusión a los fenómenos de olvido, de duda, que "*hay que interpretar como significantes en este habla*". En este último contexto, *significante* no es nunca otra cosa que un doblete de *significativo*. En 1955 y 1956, sus menciones a Saussure siguen siendo desentrelas, cursivas y poco comprometedoras: "Si desean saber más, lean a Saussure".

Fue en 1957 cuando Lacan dedicó a Saussure su desarrollo más amplio, la frecuencia del término *significante* empieza a aumentar en las *Écrits*. De hecho, asistimos entonces a la eliminación, pura y simple, de uno de los dos términos que se convierten en sinónimos: *significativo* y *significante*. Donde Lacan decía antes que un síntoma era *significativo* (de esto o aquello), ahora dirá que dicho síntoma es un *significante*, deslizando de esa forma su psicoanálisis dentro de una terminología de moda, sin asegurarse de la legitimidad de esa transferencia de sentido.

Con la siguiente cita creemos que quedará explícito el deslizamiento -nunca justificado- del concepto de síntoma significativo al de *significante*. "Es decir que volvemos a encontrarnos, en este caso, con la condición constituyente que Freud impone al síntoma para que merezca ese nombre en el sentido analítico, la de que un elemento másico de una situación anterior preferente se continúe para articular la situación actual, es decir, que se emplee inconscientemente como elemento *significante* con el efecto de modelar la indeterminación de lo vivido en una *significación tendenciosa*".<sup>144</sup>

En ninguna parte se establece que los síntomas psicoanalíticos presenten las propiedades muy particulares de las unidades significantes en lingüística. De este modo, cuando Lacan habla, en 1957, en sentido figurado, de las "enfermedades que hablan", cuando afirma, en 1965, de forma más lingüística, que el "inconsciente es un lenguaje", o también, en 1966, que "el psicoanálisis no es nada desde el momento en que olvida su responsabilidad primera con respecto al

<sup>143</sup> MOUNIN, Georges, Introducción a la Semiólogía, Ed. Anagrama, Barcelona, 1972, p. 212

<sup>144</sup> Ibídem, p. 214

lenguaje", extrapola a partir de una hipótesis que nunca ha verificado que los síntomas psicoanalíticos funcionen como sistemas de signos lingüísticos.

"La coloración lingüística del estilo de Lacan, menos superficial que la demás, lo es, por tanto, aun demasiado. Todo lingüista lamentará que el propio Lacan, que hace ese reproche a los demás, haya leído a Saussure en diagonal. Sus otras referencias indican una frecuentación casual, y más tardía. *sincronía* y *diacronía* no aparecen hasta el período comprendido entre 1960 y 1966"<sup>147</sup>.

Un análisis del estilo de Lacan deja intacta la probable calidad de su pensamiento psicoanalítico. Y a pesar de haber sido uno de los últimos en recibir el contagio lingüístico, Lacan no ha sido el menos afectado respecto a la ignorancia lingüística dentro de la cultura francesa; lo cierto es que el estilo de Lacan no prepara de manera sana la curiosidad orientada hacia la lingüística.

Ahora bien, cabe señalar que la materia prima del psicoanálisis a partir de la cual Lacan centra sus estudios es el discurso, lo que preferiría con esto es descubrir si existen ciertas constantes, para establecer "comunes-constantes" del discurso del paranoico, de tal modo, por ejemplo, que si esta persona habla de tal manera se tipificaría en el discurso del esquizofrénico o paranoico. Así, que si se modifica el discurso, se estaría por ende modificando la patología "X".

De lo anterior, Lacan descubriría que de todos los análisis realizados, el discurso se ubica en el yo (Freud) y esto tendrá que ver con la pugna del superyo y el ello. Sin embargo, el discurso siempre está constituido desde el yo y está dado racionalmente; así, el discurso es creado por el yo y es mediado por la lengua, es imposible reconstruir discursos a partir del superyo y el ello.

De esta manera Lacan dice: " todos soñamos, percibimos ciertas imágenes, pero es imposible conocer el sueño, no puedo saber cuál es el orden (sintaxis) del sueño, entonces siendo éste, mediado por el yo, no se puede conocer el ello y el superyo . " "No existen los significados lo que equivaldría a decir que existe una cadena infinita de significantes. Con estas afirmaciones se pensaría que resulta imposible reconstruir la estructura de la mente, en la medida en que no se sabe cuáles son las significaciones. También, Lacan diría que no existe el significado; porque es imposible acceder a lo que el otro tiene en su mente, excepto por la vía del discurso el significado dependerá del contexto y de igual manera, del código cultural que en un dado momento será el que determinará el significado.

En conclusión, a pesar de la imposibilidad de reconstruir la estructura de la mente, Lacan hace importantes aportaciones a las técnicas de análisis del discurso, señalando la importancia de lo "no dicho", lo olvidado, lo dado a entender, lo implícito; y al afirmar que toda la construcción discursiva del yo está mediada por la estructura de la lengua.

---

<sup>147</sup> *Ibidem*, p. 215

## Jean Piaget

Jean Piaget, psicólogo y pedagogo suizo; elaboró un proyecto que sería el de toda su vida, la dinámica del conocimiento: reconstituir, a través de la historia de las ciencias o la ontogénesis de las nociones, la aventura del conocimiento humano, y buscar las leyendas de su evolución. La aproximación al conocimiento la hizo de manera profunda y original, a través de su «génesis», de su desarrollo en el individuo humano (*psicología genética*). Paralelamente, con la *epistemología genética*, trató de analizar las estructuras sucesivas del saber, y extraer, más allá del hecho factual, los principios de una construcción mental cada vez más abstracta y más general, repartida para su estudio en *periodo* sensoriomotor (niño de 0 a 2 años), *periodo intuitivo* (2 a 6-7 años), con la adquisición del lenguaje oral, inicios del lenguaje escrito y adquisición de la simbología gráfica, *periodo de la operatividad concreta o periodo operatorio-concreto* (6-7 a 13-14 años), en el que desempeña un importante papel la conservación y la generalización, *periodo operatorio formal*, que aparece hacia los 13-14 años con el pensamiento hipotético-deductivo.

De su abundante obra citaremos las siguientes: *Una forma verbal de la comparación en el niño* (1921), *El lenguaje y el pensamiento en el niño* (1923), *El juicio y el razonamiento en el niño* (1925), *La representación del mundo en el niño* (1926), *El criterio moral en el niño* (1932), *El nacimiento de la inteligencia en el niño* (1936), *La formación del símbolo en el niño* (1946), *La psicología de la inteligencia* (1947), *Introducción a la epistemología genética* (1950), *Las transformaciones de las operaciones lógicas* (1952), *Los mecanismos perceptivos* (1961), *La equilibración de las estructuras* (1975), entre otras.

Así, cabe mencionar que otro ámbito de aplicación (del estructuralismo) en psicología se observa con la concepción básica del estructuralismo genético de Jean Piaget, la cual a continuación se explicará, esto consiste en afirmar que "la acción es constitutiva de todo conocimiento. El conocimiento es dependiente de la acción y la acción es productora de conocimiento. Esta primacía de la acción se sustentará genéticamente a partir del análisis de las conductas más elementales del recién nacido. El sujeto no conoce más propiedades de las cosas que aquellas que su acción le permite conocer".<sup>148</sup>

En este sentido, las estructuras tienen una génesis que se hace explícita por medio de los actos que en la práctica realiza el sujeto, es decir, para Piaget el ser de la estructura se revela a través del hacer.

Piaget hace de los primeros movimientos naturales del niño los elementos que generan los marcos del conocimiento, la efectividad y la personalidad. "El estructuralismo genético parte de los esquemas motores generales que coordinan las acciones, porque son filogenética y ontogenéticamente los primeros que aparecen".<sup>149</sup>

<sup>148</sup> PIAGET, Jean, *Introducción a la Epistemología Genética. I. El Pensamiento Matemático*, Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1975, p. 15.

<sup>149</sup> MARTÍN, Serrano Manuel, *Métodos Actuales de* . . . p. 227

En lo que es propiamente la génesis de las estructuras, de acuerdo al pensamiento de Piaget, se observa que el niño va desarrollando esquemas de respuestas al medio a partir del equipamiento innato de respuestas reflejas.

Siguiendo lo antes mencionado tenemos la distinción de dos etapas, marcadas la primera por la reactividad y posteriormente por la actividad del sujeto. La maduración consiste en el desarrollo del sistema adaptativo en el proceso mismo de ajuste al medio.

En lo que respecta a los esquemas adaptativos, estos comienzan controlando el repertorio de reacciones motoras del sujeto frente a su contorno, en las últimas etapas del desarrollo, coordinan las respuestas intelectivas. La conducta es para Piaget una técnica para preservar el equilibrio entre los esquemas de respuesta y el medio. El niño va asimilando desde los primeros estadios elementos del contorno a sus esquemas de acción.

"Los esquemas coordinativos que existen a los niveles sensorio-motores prefiguran ya las operaciones lógicas de clases y de relaciones que el niño realiza antes que se desarrolle el lenguaje"<sup>130</sup> Cabe resaltar que, también son prelingüísticas las operaciones que relacionan la parte con el todo (ajustes) y las operaciones de ordenación. La adición deriva de ellas; por tanto la capacidad de sumar antecede a la capacidad de hablar y procede de ajustes motores.

Para Piaget la vida orgánica y la vida mental son dos procesos similares de «juego» con el medio natural y social, respectivamente. Las estructuras invariantes (esquemas) son los mismos, y ambos niveles operan un único par de leyes: la organización y la acomodación. De esta manera, la adaptación es la transformación del sistema en función del medio, a consecuencia del aumento de intercambios entre ambos. La adaptación es una consecuencia de la homeostasis, ley general que rige la reproducción de todos los sistemas en equilibrio. La adaptación llega a descomponerse en dos funciones diferenciadas: asimilación y acomodación.

Siguiendo lo anterior, "La asimilación adapta los objetos a la actividad individual. El organismo coordina los datos del medio conservando sus propios esquemas de organización. Todo elemento nuevo de la realidad tiende a ser identificado con otro ya existente en la psique, y a desencadenar el esquema correspondiente. Este proceso generaliza el uso de los esquemas. La acomodación adapta la actividad individual a los objetos. El organismo modifica sus esquemas sin destruirlos, para coordinar los datos nuevos que no se ajustan al repertorio de esquemas disponibles. La repetida aparición de este género de datos produce un desequilibrio, que propicia un aprendizaje activo y un nuevo comportamiento, cuyos primeros pasos son la modificación de los esquemas preexistentes. Así surgen otros esquemas más adaptados a los elementos de la realidad. En la medida en la que la frustración sirva para promover nuevos instrumentos de ajuste al medio, amplía la diferenciación, y por lo tanto se requiere un cierto nivel de frustración para la evolución del niño"<sup>131</sup>

De esta manera, los procesos de acomodación y de asimilación están inducidos por los estímulos, pero no son dirigidos por ellos, sino por las estructuras

<sup>130</sup> Ibidem, p. 360

<sup>131</sup> Ibidem, p. 361

operatorias lógicas (de carácter cognitivo) que se generan a partir de las estructuras prelógicas (de carácter motor)

Los esquemas surgidos de los mecanismos biológicos fundamentales de asimilación y acomodación sirven como instrumentos de adaptación social. Respecto a los esquemas de reacción innatos, se transforman en esquemas adaptativos, cuya organización implica además de un ajuste a las necesidades primarias del sujeto, el ajuste a las consecuencias derivadas de las reacciones del sujeto frente al medio. Por ello, los comportamientos tienen la aptitud de modificar los esquemas del individuo.

De este modo, todo "el estructuralismo genético descansa en la prueba de que se puede pasar en el proceso de la maduración, de los esquemas motores a la actividad intelectual".<sup>122</sup>

Como ya se había anunciado anteriormente, en el apartado El estructuralismo (3.1.5), Piaget atribuye a la estructura tres características: 1.- obedece a las leyes de totalidad distintas de las que rigen para los componentes, 2.- las leyes estructurales expresan las propiedades de transformación del conjunto, 3.- la estructura se autorregula, precisamente porque está sometida a agentes que perturban su orden. Además, la noción de «estructura» del estructuralismo genético ofrece otros dos caracteres que la distinguen, 4.- las estructuras se suceden unas a otras, en un orden inalterable, de las más simples a las más complejas y emergen en momentos determinados de la vida del individuo, y 5.- las estructuras más complejas son capaces de servir a todas las operaciones que realizan las estructuras más simples.

Por otra parte, en el estructuralismo de Piaget, el sujeto no está ubicado en el centro del espacio relacional, porque el yo emerge solamente cuando el niño ha creado un mundo objetual. Desde el momento en que empiezan a actuar los esquemas motores del comportamiento, el niño está obligado, para llegar a ser sujeto, a descentrarse del mundo, pasando así a una posición no egocéntrica. De esta manera, las estructuras que el niño debe construir (esquemas de equilibrio motor o cognitivo) son necesariamente objetivas y no subjetivas.

En el mismo orden de ideas, la conciencia emerge al mismo tiempo que el niño se reconoce a sí mismo como una existencia distinta de otros seres. Tesis fundamental de la fenomenología caracteriza a los existencialistas, siendo Piaget el único estructuralista que la acepta, y con ello llega a obtener una teoría genética de la socialización.

De acuerdo a Piaget, el papel que cumplen los otros en la socialización del niño es diferente, según su etapa de evolución intelectual que está viviendo el sujeto. Entonces habrá que diferenciar tres fases de maduración; en cada una de ellas existe una distinta forma de relación social. -Una primera etapa (sincrética) durante la cual dominan las funciones sensorio-motoras. En este periodo «los otros» sirven como objeto de imitación. -Una segunda (egocéntrica) durante la cual domina el pensamiento representativo. En esta etapa «los otros» se asimilan al ego, sirven como objeto de juego simbólico. -Una tercera etapa en la que dominan

<sup>122</sup> Ibidem., p. 302



las operaciones mentales. El mundo exterior ha modificado con su acción los esquemas y la sociedad sirve como *partenaire* del intercambio y la cooperación".<sup>153</sup>

En resumen podemos decir que, la concepción original de esta teoría reside en la demostración y afirmación de que "la acción es constitutiva de todo conocimiento. El conocimiento es dependiente de la acción y la acción es productora de conocimiento".<sup>154</sup>

Asimismo, tanto Piaget como Lacan han influido en el pensamiento contemporáneo fundamentalmente. Observese que la lógica y pensamiento genético de Piaget trascienden en la medida en que terminan por dialogar con el constructivismo, la fenomenología y la hermenéutica.

### 3.2.5 El enfoque semiológico-semiótico del estructuralismo

#### Roland Barthes

Roland Barthes, crítico literario y lingüista francés. Se inspiró en los principios de la lingüística moderna, de la antropología estructuralista y del psicoanálisis de Lacan, para estudiar el fenómeno de la creación literaria con una gran dosis de originalidad en el contexto de la crítica contemporánea. Fue profesor de semiología en el Colegio de Francia.

Entre sus obras figuran: *El grado cero de la escritura* (1953), *Mitologías* (1957), *Sur Racine* (1963), *Elementos de semiología* (1964), *Crítique et vérité* (1966), *Sistema de la moda* (1967), *Le plaisir du texte* (1973), *Roland Barthes* (1975), *Fragments d'un discours amoureux* (1977), *Leçon* (1978), acerca de la complicidad lengua-poder, y *La cámara lúcida* (1980), sobre la relación entre espacio y tiempo a través de la fotografía, entre otras.

Roland Barthes al publicar *Elementos de semiología*, más que otra cosa, será una síntesis terminológica de carácter provisional con fines didácticos. Saussure concibió la posibilidad del estudio de los sistemas de signos en la vida social, al que denominó semiología. Con este enfoque, Barthes recurrirá a sistemas de signos sociales que le permitieran aplicar los elementos teóricos-lingüísticos de Saussure y adaptarlos a su estudio. De este modo, Barthes examina el sistema del vestido y trata de decifrarlo. Pero este sistema resulta muy pobre y entra a otro, el de la moda. Originalmente el vestido constituye un sistema de signos, pero no deja de ser rudimentario y comporta pocos significados. "Barthes explica que dicho sistema de signos, como otros, es paupérrimo, pero que la función del lenguaje es tomarlo a su cargo para hacer un lenguaje poético, imaginario, ideológico".<sup>155</sup>

Por otra parte, Barthes en su obra *Mitologías*, desarrollará una serie de reflexiones respecto a la naturaleza de todo sistema de significación, cualquiera que sea su materialidad, el punto de partida es que todo sistema de signos es un sistema de valores, y con ello extiende el estudio de los mensajes particulares a los vínculos que estos mensajes establecen con las estructuras oficiales de poder. El

<sup>153</sup> Ibidem, p. 307.

<sup>154</sup> PICCOLI, Mabel y NETHOL, Ana María, Op. Cit., p. 115.

<sup>155</sup> TOUSSAINT, Florence, Op. Cit., p. 67.

proyecto semiológico de Barthes intenta desmontar los mecanismos específicos y las formas retóricas a través de los cuales los hechos significativos, los discursos o los mensajes expresan, actúan y materialmente, los intereses de clase en un momento histórico dado.

Para Barthes el mito "no niega las cosas, su función, por el contrario, es hablar de ellas, simplemente las purifica, las vuelve inocentes, las funda como naturaleza y eternidad, les confiere una claridad que no es la de la explicación, sino de la comprobación: si *compruebo* la imperialidad francesa sin explicarla, estoy a un paso de encontrarla natural, *que cae por su peso*, me quedo tranquilo. Al pasar de la historia a la naturaleza, el mito efectúa una economía: consigue abolir la complejidad de los actos humanos, les otorga la simplicidad de las esencias, suprime la dialéctica, cualquier superación que vaya más allá de lo visible inmediato, organiza un mundo sin contradicciones puesto que no tiene profundidad, un mundo desplegado en la evidencia, funda una claridad feliz: las cosas parecen significar por sí mismas"<sup>136</sup>

De esta manera, Barthes concluirá que los lenguajes son siempre lenguajes de clase, "que los mensajes y en particular los que emanan a través de múltiples canales y de manera ininterrumpida desde las industrias culturales, son lenguajes firmemente adheridos a ideologías que legitiman un ordenamiento del mundo, una manera de ver y percibir las cosas y la realidad"<sup>137</sup>. De acuerdo a la perspectiva planteada por Barthes, los lenguajes de la burguesía, que mediante un habla despolitizada intentan justificar en las evidencias de lo "natural", su sistema histórico de dominación.

En este sentido es pertinente señalar que la aportación de este autor radica en la superación de las lecturas de los discursos sociales, tal como se expresan, por ejemplo, en el análisis de contenido de la corriente funcionalista (tema que se abordó en el capítulo anterior de este trabajo).

Ahora bien, cabe resaltar que en los Elementos de Semiología, por un intento de clarificación terminológica, Barthes llega a distinciones válidas (a las que no se atenderá después) sobre *signo* y *símbolo*, y la relación exacta entre el *índice* y el *signo*.

Así, también Barthes al declarar que "es necesario admitir desde ahora la posibilidad de inventar algún día la proposición de Saussure: la lingüística no es una parte, ni siquiera privilegiada, de la ciencia general de los signos, es la semiología la que es una parte de la lingüística"<sup>138</sup>. Cayendo, por supuesto en una confusión radical con respecto al concepto de semiología.

Asimismo, dicha confusión se puede percibir desde el prefacio de *Mythologies*, escrito después del libro, donde Barthes define su intención: construir una "semiología general del mundo burgués, cuya vertiente literaria había abordado en ensayos anteriores. "Hablar de una semiología del mundo burgués, es manifestar que se sigue tomando el término en forma muy próxima a su significado

<sup>136</sup> BARTHES, Roland, *Mythologies*, Ed. Siglo XXI, México, 1981, pp. 248-249.

<sup>137</sup> PICCOLI, Mabel y NETHCUL, Ana María, Op. Cit. p. 47.

<sup>138</sup> BARTHES, Roland, et al., *La semiología*, Ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, Argentina, 1970, p. 12.

médico, en la que la semiología es la ciencia de los síntomas"<sup>130</sup> Lo que siempre ha intentado hacer Barthes es una sintomatología del mundo busqués el estudio, completamente legítimo, de los síntomas reveladores de las enfermedades psicosociológicas de ese tipo de sociedad Lo que hace cuando escribe "les Romains au cinema", "Photo-chocs", así como la significación (psicosocial) del pavo con castañas como "retórica alimenticia", con ocasión de una comida de Navidad, o del automóvil como indicio (psicosocial) sobre su propietario, etcétera

La raíz de todas las confusiones reside en la utilización de la palabra *signo*. Cuando Barthes llama signo, en veinte lugares, a todo hecho que tenga una significación científica, comete paralogramismos originales: todo lo que tiene significación sería un signo, o toda colección de signos sería un sistema de signos, y como todo sistema de signos sería un lenguaje, las colecciones de hechos cuya significación (psicosocial) busco serán lenguajes, haré por tanto semiología y podré tomar prestados directamente de Saussure y de la lingüística, salida de él, los principios y los métodos del análisis lingüístico. "Lo que Barthes estudia no son nunca signos en el sentido saussureano del término, son la mayoría de veces símbolos (cuyos sistemas, si existen, nunca se analizan, aunque su funcionamiento deba ser muy diferente al de una lengua) y con mucha frecuencia indicios. Un indicio es un hecho observable que nos informa sobre otro que no lo es directamente: la interpretación correcta de la significación de los indicios es una interpretación profundamente diferente de la descodificación de los signos. Todo el método científico y epistemológico lo enseña. No es la lingüística, ni la semiología."<sup>131</sup>

Barthes trabaja con frecuencia para revelar indicios en campos que son, sistemas de signos o de símbolos, cuando estudia producciones lingüísticas, relatos, novelas, obras de teatro, poemas, el cine, el retrato artístico, la foto de prensa, entre otros. Lo que busca no es constituir la semiología del cine, de la foto, ni siquiera la estructura novelística: utilizar los contenidos *manifestos* de todas esas actividades para encontrar en ellos indicios de otros contenidos no hechos para ser comunicados, contenidos *latentes*. "Al llamarla semiología, al llamar signos a los indicios que reconstruía, al llamar lenguajes a los conjuntos de indicios que esbozaba, Barthes se autorizaba a tomar prestados para analizar esos hechos los conceptos, los principios y los métodos de la lingüística. Creía tomar un atajo, pero se perdía en las arenas de la retórica."<sup>132</sup>

En lo que respecta a "Los Elementos de Semiología", se observa que Barthes, después de seis años, ha hecho un esfuerzo considerable por penetrar en la cultura lingüística, demasiado tarde (1958) e iniciación fallida.

"Barthes nunca se plantea las cuestiones pertinentes: cree que la mentira social es un mensaje social, cuando en realidad su psicoanálisis social, bien llevado, le mostraría que es lo contrario de un mensaje: todo el trabajo del receptor, o del observador, consiste en descubrir (detrás del significante /pavo con castañas/ producido expresamente para sugerir erróneamente el significado "standing burgués") el contenido latente real "engañar con falsas apariencias de nuevo rico", o "conformismo beate", *contenido que el emisor no desea en absoluto comunicar.*

<sup>130</sup> MOUNDI, Georges, *Introducción a la...*, pp. 221-222

<sup>131</sup> *Ibidem.*, p. 223

<sup>132</sup> *Ibidem.*, p. 224

Un indicio no funciona como un signo, aunque, por una polisemia desastrosa, se diga que los dos tienen una *significación*. Barthes, al encerrarse en dicha polisemia, se ha perdido el gran psicoanálisis sociológico sobre el cual no ha hecho más que atraer la atención, como gran precursor.<sup>162</sup>

Después de haber esbozado de manera muy general la obra de Ronald Barthes resulta de suma importancia destacar que muy a pesar de su empeño y dedicación al estudio de diferentes sistemas, este autor, no logró discernir la diferencia sustancial, primero, entre semiología y lingüística, y segundo entre sistemas de doble articulación y los no doblemente articulados.

De esta manera, no es pertinente aplicar el método lingüístico (de la lengua) a todo sistema, dado que no todos los sistemas son doblemente articulados como el sistema de la lengua, es pues, un error querer aplicar o traspolar el análisis del método lingüístico a todo sistema de significación que no sea doblemente articulado. De este modo, todo lo que significa es signo, pero no todos los signos y códigos pueden ser traducidos en términos lingüísticos.

Por otra parte, cabe reiterar la confusión antes citada (cita 158) respecto a la lingüística y la semiología, dado que este error conceptual, en el que incide Barthes, le llevará a mal interpretar el sentido y objeto de dichas ciencias, y a su vez pretenderá que todos los sistemas de significación sean sometidos por la doble articulación, argumentando que la lingüística es el modelo general de la significación, presupuesto teórico por demás falso, en la medida en que solamente algunos sistemas de significación son análogos al sistema lingüístico (sistema de la lengua).

Y por último, recordemos que ya Saussure (apartado 3.2.1 de este capítulo) ubicarla a la lingüística como parte de la semiología, dándole nacimiento a esta, "se puede pues, concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social..." (cita 122, del apartado 3.2.1).

Asimismo, cabe mencionar que Roland Barthes, finalmente, reconociera su equivoco conceptual respecto a la lingüística y semiología, dando razón a los presupuestos teóricos de Saussure, por una parte y por la otra, también reconoce que no todos los sistemas de significación pueden ser abordados y sometidos al análisis lingüístico.

Umberto Eco

Umberto Eco, crítico literario y semiólogo italiano, ha sido profesor de estética y de semiótica en Turín, Milán, Florencia y Bolonia. Se dio a conocer con *El problema estético en santo Tomás* (1956) y *Desarrollo de la estética medieval* (1959), y continuó con *Obra abierta*, (1962), *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*, 1965, *La estructura ausente* 1966, *La forma y el contenido*, 1971; *El signo*, 1973; *Tratado de semiótica*, 1975. Asimismo, ha cultivado la novela, *El nombre de la rosa* (1980), y *Beato de Liebana* (1983).

Ahora bien, bajo la perspectiva de Eco tenemos que al "iniciar una investigación sobre el alcance de las leyes de la semiótica ante todo es necesario

<sup>162</sup> *Ibidem*, p. 226

establecer si a) con el nombre de «semiótica» distinguimos una *disciplina* específica con un método unificado y un objeto concreto, o bien si b) consideramos la *semiótica* como un simple *campo* de investigaciones, un simple repertorio de temas no unificados aun del todo. Si la *semiótica* es un «campo», las distintas investigaciones semióticas se justifican por el mero hecho de existir y la definición de «semiótica» se ha de *inducir* por la extrapolación de una serie de tendencias constantes en el campo de investigaciones, y por ellas, de un modelo unificado. En cambio, si la *semiótica* es una «disciplina», el investigador ha de proponer por deducción un modelo semiótico que sirva de parámetro para incluir o excluir del campo semiótico las distintas investigaciones»<sup>163</sup>.

Siendo el estudio de la cultura como comunicación, la *semiótica* ha de iniciar sus razonamientos con un panorama de la cultura semiótica, es decir, de los metalenguajes que intentan indicar y explicar la gran variedad de «lenguajes» a través de los cuales se constituye la cultura.

Digamos, pues, en una primera aproximación, que la *semiótica* estudia todos los procesos culturales (es decir, aquellos en los que entran en juego agentes humanos que se ponen en contacto sirviéndose de convenciones sociales) como *procesos de comunicación*.

Tengase en cuenta que esta definición excluye por ahora dos formulaciones que pudieran dar lugar a equívocos. La primera es «sistema de signos» y la segunda, «sistema de comunicación». En realidad no sabemos aun si en los procesos de comunicación intervienen solamente los «signos» o éstos se basan en «sistemas». Y el propio concepto de «comunicación» no está claro todavía. Si el umbral inferior de la *semiótica* estaba representado por el linde entre señales y signos, el umbral superior está representado por el linde entre aquellos fenómenos culturales que *sin lugar a dudas* son «signos» (por ejemplo, un automóvil sirve para transportar y no para comunicar). Si no resolvemos ante todo el problema de este umbral superior ni siquiera podemos aceptar la definición de la *semiótica* como disciplina que estudia *todos* los fenómenos culturales como procesos de comunicación.

Ahora bien, si aceptamos el término «cultura» en un sentido antropológico, inmediatamente se perfilan dos fenómenos culturales a los que no puede negárseles la característica de ser fenómenos comunicativos: a) la fabricación y el empleo de objetos de uso, b) el intercambio parental como núcleo primario de relación social institucionalizada»<sup>164</sup>.

Siendo estos dos fenómenos constitutivos de toda cultura, junto con el nacimiento del lenguaje articulado, y que cada cual por su parte son objetos de diversos estudios semio-antropológicos, para demostrar que toda cultura es comunicación y que existe humanidad y sociabilidad solamente cuando existen relaciones comunicativas.

Este tipo de investigación se puede articular por medio de dos hipótesis, una más radical (no negociable de la *semiótica*) y la otra aparentemente más moderada, «las dos hipótesis son a) *toda cultura se ha de estudiar como un*

<sup>163</sup> ECO, Umberto, *La Estructura Aestética*, Ed. Lumen, Barcelona, 1972, pp. 13-14.

<sup>164</sup> *Ibidem*, p. 33.

*fenómeno de comunicación, b) todos los aspectos de una cultura pueden ser estudiados como contenidos de la comunicación*"<sup>165</sup>.

La primera hipótesis de manera radical se traduciría como «la cultura es comunicación», es decir, toda cultura se ha de estudiar como un fenómeno de comunicación. Así, este primer supuesto convierte a la semiótica en una teoría general de la cultura y en un sustituto de la antropología cultural. Pero reducir toda la cultura a comunicación no significa reducir a una serie de acontecimientos mentales puros, no significa que la cultura sea solamente comunicación sino que esta puede comprenderse mejor si se analiza desde el punto de vista de la comunicación. Y que los objetos, los comportamientos, las relaciones de producción y los valores funcionan como tales desde una perspectiva social, precisamente porque obedecen a ciertas leyes semióticas.

La segunda hipótesis establece que todos los fenómenos de cultura pueden convertirse en objetos de comunicación, esto nos lleva a pensar que cualquier aspecto de la cultura se convierte en una unidad semántica. En otras palabras, una semántica desarrollada no puede ser otra cosa que el estudio de todos los aspectos de la cultura vistos como significados que los hombres se van comunicando paulatinamente.

Este supuesto afirma que "los sistemas de significados (entendidos como sistemas de entidades o unidades culturales) se constituyen en estructuras (*campos* o *espacios* semánticos) que obedecen a las mismas leyes de las formas significantes".<sup>166</sup>

Lo que se puede observar es que la segunda hipótesis remite a la primera. "En la cultura cada entidad puede convertirse en un fenómeno semiótico. Las leyes de la comunicación son las leyes de la cultura. La cultura puede ser enteramente estudiada bajo un punto de vista semiótico. La semiótica es una disciplina que puede y debe ocuparse de toda la cultura".<sup>167</sup>

De lo antes expuesto, se desprende entonces que de acuerdo a la hipótesis planteada por Saussure, la lingüística solamente es un capítulo, -sin que por esto se le reste importancia- de la semiótica.

Ahora bien, después de haber expuesto de manera muy genérica algunos de los planteamientos de Eco, es pertinente agregar que este semiólogo desarrolla ampliamente la semiología que fue prevista por Saussure como la disciplina que habría de estudiar "la vida de los signos en el seno de la vida social", y llega a establecer en sus estudios la *semiótica* al ir más allá y precisar: "no se trata sólo del estudio de los signos, pues en el sentido saussuriano se dejarían fuera de este campo semiológico aspectos tales como la cibernética y la música".<sup>168</sup>

Por su parte el proyecto semiológico pretenderá constituir a partir de la semiología una ciencia de la comunicación que se haga cargo de los procesos de significación, pero este proyecto fracasa al caer en un "pancomunicacionismo", porque bien leídas las hipótesis de Eco, es comunicación todo lo que significa, es decir, todo fenómeno cultural. Dicho en otras palabras, el objeto de estudio de la

<sup>165</sup> *Ibidem*, pp. 33-34

<sup>166</sup> *Ibidem*, pp. 37-38

<sup>167</sup> *Ibidem*, pp. 39-40

<sup>168</sup> TOUSSAINT, Florence, *Op. Cit.*, p. 49

comunicación es todo. De lo anterior, conviene citar lo que sigue, "El «pancomunicacionismo» (interpretación de toda relación, e incluso de toda ausencia de relación como comunicación) constituye, a nuestro juicio, un error que nace de una defectuosa comprensión de las características diferenciales de la comunicación".<sup>156</sup>

El error de los semiólogos es no distinguir entre comunicar y significar; porque si bien es cierto que todo significa, también es cierto que no todo comunica. Por ejemplo, una nube negra significa que va a llover, pero nadie me lo está comunicando. Asociar nube-lluvia es un proceso de significación, pero no hay ningún ser vivo que esté actuando expresivamente para comunicarme que va a llover.

En conclusión, el error epistemológico cometido por los semiólogos radica principal y esencialmente en el hecho de no haber podido delimitar un objeto de estudio de la comunicación, al decir que su objeto de estudio es todo.

#### Abraham André Moles

Abraham André Moles es un autor post-estructuralista, él logrará rescatar algunas de las aportaciones de la corriente estructuralista, de tal manera que se estima que sus planteamientos teóricos superan en gran medida a los exponentes de esta corriente. Así, existe un estructuralismo empírico-estadístico, procedente de la tradición neopositivista, que ha encontrado sus métodos en la teoría de la información, y precisamente, su representante más calificado es A. A. Moles. "Interpreta que, en la medida que se conoce la probabilidad de aparición de cada configuración a partir del conjunto de elementos que constituyen el sistema, la complejidad estructural es una dimensión «objetiva». Del mismo modo existe una complejidad funcional inmanente al sistema que puede medirse como la entropía de las acciones que puede cumplir o permitirse".<sup>157</sup>

El estructuralismo neopositivista establecerá una correspondencia inmediata entre la cosa conocida y la cosa que se muestra «en el estado de cosas». Elimina la medición en la estructuración de la realidad social. "Ni los fines de las ideologías y de las ciencias, cuando proponen un modelo del mundo, ni la práctica cotidiana que estructura las formas de vivir en sociedad encuentran un lugar como componentes del «estado de la sociedad»".<sup>158</sup>

Asimismo, Abraham André Moles, sociólogo francés, doctor en ciencias físicas y en filosofía, y especialista en temas sobre la comunicación y la cultura de masas, ha sido el creador de una corriente sobre la aplicación de la cibernética a las ciencias sociales.

Entre sus obras destacan: *Teoría de la información y percepción estética* (1958), *Comunicación y lenguajes* (1962), *Sociodinámica de la cultura* (1967), *El cartel en la sociedad urbana* (1970), *Arte y ordenador* (1971), *Microsociología y vida cotidiana* (1976), y *La imagen, comunicación funcional* (1981); entre otras.

<sup>156</sup> MARTÍN, Serrano, Manuel, et al. Teoría de la Comunicación. I: Epistemología y Análisis de la Referencia, Ed. UNAM, ENEP, Acapulco, México, 1991, p. 146

<sup>157</sup> MARTÍN, Serrano Manuel, Métodos Actuales de..., p. 295

<sup>158</sup> Ibidem

comunicación es todo. De lo anterior, conviene citar lo que sigue, "El «pancomunicacionismo» (interpretación de toda relación, e incluso de toda ausencia de relación como comunicación) constituye, a nuestro juicio, un error que nace de una defectuosa comprensión de las características diferenciales de la comunicación".<sup>169</sup>

El error de los semiólogos es no distinguir entre comunicar y significar, porque si bien es cierto que todo significa, también es cierto que no todo comunica. Por ejemplo, una nube negra significa que va a llover, pero nadie me lo está comunicando. Asociar nube lluvia es un proceso de significación, pero no hay ningún ser vivo que esté actuando expresivamente para comunicarme que va a llover.

En conclusión, el error epistemológico cometido por los semiólogos radica principal y esencialmente en el hecho de no haber podido delimitar un objeto de estudio de la comunicación, al decir que su objeto de estudio es todo.

#### Abraham André Moles

Abraham André Moles es un autor post-estructuralista, él logrará rescatar algunas de las aportaciones de la corriente estructuralista, de tal manera que se estima que sus planteamientos teóricos superan en gran medida a los exponentes de esta corriente. Así, existe un estructuralismo empírico-estadístico, procedente de la tradición neopositivista, que ha encontrado sus métodos en la teoría de la información, y precisamente, su representante más calificado es A. A. Moles. "Interpreta que, en la medida que se conoce la probabilidad de aparición de cada configuración a partir del conjunto de elementos que constituyen el sistema, la complejidad estructural es una dimensión «objetiva». Del mismo modo existe una complejidad funcional inmanente al sistema que puede medirse como la entropía de las acciones que puede cumplir o permitirse".<sup>170</sup>

El estructuralismo neopositivista establecerá una correspondencia inmediata entre la cosa conocida y la cosa que se muestra «en el estado de cosas». Elimina la medición en la estructuración de la realidad social. "Ni los fines de las ideologías y de las ciencias, cuando proponen un modelo del mundo, ni la práctica cotidiana que estructura las formas de vivir en sociedad encuentran un lugar como componentes del «estado de la sociedad»".

Asimismo, Abraham André Moles, sociólogo francés, doctor en ciencias físicas y en filosofía, y especialista en temas sobre la comunicación y la cultura de masas, ha sido el creador de una corriente sobre la aplicación de la cibernética a las ciencias sociales.

Entre sus obras destacan: *Teoría de la información y percepción estética* (1958), *Comunicación y lenguajes* (1962), *Sociodinámica de la cultura* (1967), *El cartel en la sociedad urbana* (1970), *Arte y ordenador* (1971), *Microsociología y vida cotidiana* (1976), y *La imagen, comunicación funcional* (1981); entre otras.

<sup>169</sup> MARTÍN, Serrano, Manuel, et al. Teoría de la Comunicación. I. Epistemología y Análisis de la Referencia, Ed. UNAM, ENEP, Acapulco, México, 1991, p. 146.

<sup>170</sup> MARTÍN, Serrano Manuel, Métodos Actuales de..., p. 295.

<sup>171</sup> *Ibidem*.



como Teoría de los objetos, Teoría de los actos y Teoría estructural de la comunicación y sociedad.

Abraham A. Moles, al estudiar los fenómenos de la comunicación humana, aporta una metodología original, resultado de la aplicación de las leyes estadísticas a la investigación estructuralista. El punto del cual partiría para sentar la base de su teoría de la comunicación, es la consideración del hombre como individuo profundamente relacionado con su medio ambiente, del cual ha recibido los primeros mensajes comunicativos y con el cual mantiene estrecha relación y como consecuencia directa, modificará su comportamiento en función de los mensajes recibidos.

"Definiremos, entonces, de manera precisa, la comunicación como la acción de hacer participar a un organismo o a un sistema situado en un punto dado -R- de las experiencias (Erfahrung) y de los estímulos del medio ambiente, de otro individuo o sistema situado en otro lugar y en otra época -E-, utilizando los elementos de conocimiento que tiene en común".<sup>172</sup>

Reiterando el concepto de comunicación, Moles dice que esta, "es la acción que permite a un individuo o a un organismo, situado en una época y en un punto dado, participar de la experiencias-estímulos del medio ambiente de otro individuo o de otro sistema, situados en otra época o en otro lugar, utilizando los elementos de conocimientos que tiene en común con ellos".<sup>173</sup>

Entendiendo, además, al acto de comunicación como "experiencia vicaria", "la comunicación consistirá en el establecimiento de una coincidencia, de una concordancia entre las esferas personales de dos seres, es la "experiencia vicaria" (Tannenbaum)".<sup>174</sup>

Para Moles, los elementos del acto de comunicación son un emisor, un receptor, un canal y el mensaje. Por su naturaleza y características estos elementos pueden ser de carácter físico o natural, social o humano, y para su estudio él los divide en "a) Estímulos materiales o fenómenos de la naturaleza física, es decir, los objetos del *mundo natural* b) Estímulos sociales o signos que son producidos por otros seres humanos, proporcionados por el contacto con *la sociedad*, como el lenguaje".<sup>175</sup>

Además, el proceso de comunicación solamente puede ocurrir, si el emisor y el receptor tienen en común un cierto número de signos y lenguaje común, a esto se le denomina, de acuerdo a esta perspectiva, *repertorio o código*, en otras palabras, ambos habrán de conocer y comprender aquello de lo que se está hablando, de lo contrario el acto comunicativo será trunco e ineficaz.

Moles distingue dos tipos de comunicación, la comunicación interpersonal, ésta se da entre un individuo y otro, y la comunicación por difusión, donde un solo emisor habla a un gran número de receptores, como un líder o un profesor. Este tipo de comunicación se amplía con los medios de comunicación masiva.

<sup>172</sup> MOLES, Abraham A. y EL DUMÉNIL, Elisabeth, Teoría Estructural de la Comunicación y Sociedad, Ed. Trillas, México, 1984, p. 14.

<sup>173</sup> TOUSSAINT, Florence, Op. Cit. p. 43.

<sup>174</sup> MOLES, Abraham A. y EL DUMÉNIL, Elisabeth, Op. Cit. p. 14.

<sup>175</sup> TOUSSAINT, Florence, Op. Cit. p. 44.

Hay, entonces, dos universos de la comunicación: a) La comunicación *interpersonal* tiene lugar entre *dos individuos* que se eligen especialmente, y se aíslan de todo el conjunto social al que se encuentran conectados solo por lo que tienen en común con él, es decir, un *repertorio* o una *cultura*. b) Por otro lado está la comunicación de *difusión*, que es esencialmente anónima, está basada en la irrigación, a través de múltiples copias emitidas por una sola fuente, de un gran número de seres anónimos, definidos objetivamente por criterios sociales, psicológicos, económicos, etc.<sup>178</sup>

Asimismo, Moles define qué es y cómo se constituye el mensaje, este es una construcción obtenida con elementos tomados por el emisor de entre todo un repertorio de signos, es decir, es un conjunto de ideas extraídas de un hecho determinado o de una realidad completa. De este modo, cuando el receptor (público o individuo), recibe un determinado mensaje, lo interpreta, lo compara con sus propios conocimientos, y poco a poco lo va percibiendo y agregando a sus experiencias.

Respecto a la investigación de los mensajes, Moles define cinco pasos fundamentales que concuerdan con lo que podría llamarse un método *estructuralista* para seguir un proceso lógico y científico, de esta manera se citarán dichos pasos como sigue:

1. El primer paso consiste en delimitar el contexto común entre el emisor y el receptor, es decir, la ubicación de ambos, en el caso del emisor, el contexto político, económico y cultural dentro del cual actúa.

2. Se pasará después a analizar la naturaleza del contenido de los mensajes que se intercambian entre el emisor y el receptor. Se enunciará y describirá en forma accesible del cúmulo de datos del contenido de los mensajes.

3. Posteriormente, el analista determinará, cuantitativamente, la permanencia de ciertos aspectos en el contenido de los mensajes, a través de un estudio estadístico o de un análisis de contenido. Esta enunciación y deciframiento se deberá regir por los pasos tradicionales del análisis de contenido. Esto quiere decir que todos los aspectos de los mensajes se clasificarán de antemano, en grupos o tipos de información (categorías), lo cual permitirá observar el panorama cuantitativo general de los términos más importantes que contiene el mensaje.

4. Tal cuantificación se basa en la repetición o redundancia misma de los aspectos o unidades de los mensajes que se intercambian, la cual ya determina una medida de los mensajes transmitidos.

La redundancia se apreciará a través de la repetición máxima o mínima de las categorías seleccionadas.

5. Por último, el analista procurará enunciar y esclarecer el conjunto de leyes, convenios o acuerdos establecidos de antemano entre emisor y receptor. Si el analista llega a conocer o definir esas leyes o convenios, podrá reconstruir un modelo de los mensajes y, consecuentemente, los conocerá. En este último se expondrá lo que sería prácticamente la interpretación de los resultados. Un buen planteamiento de investigación, una buena codificación del contenido, el establecimiento de hipótesis constituidas por el conjunto de leyes, convenios o

<sup>178</sup> MOLES, Abraham A. y ROHMER, Elisabeth, *Op. Cit.*, p. 20.

acuerdos a que se refiere Moles, y el conocimiento de los medios que se van a analizar, hacen más accesible la interpretación cuantitativa y cualitativa.<sup>177</sup>

En resumen, podríamos decir que la teoría estructuralista de Moles pretende descomponer el universo en trozos de conocimiento, y ser capaz de construir un repertorio, para luego estructurar un modelo o un símil de ese mismo universo

### 3.3 Propuestas

La aproximación teórica denominada estructuralismo surgirá a principios de siglo y tendrá auge en las décadas de los cincuenta y sesenta; la importancia que cobra esta postura en la ciencia será principalmente la recuperación de la subjetividad humana para la construcción de modelos, y para ello parte de la existencia de estructuras ocultas (invisibles)

Así, en el estructuralismo la elaboración teórica con la cual el científico social analiza la realidad será vista como una estructura. Además, como ya se trató en este capítulo, los antecedentes de los cuales deriva esta corriente son el idealismo, el racionalismo y la psicología de la percepción, estos ponen especial atención en la actividad productiva del sujeto. Esto representa un acierto en la medida en que se considera y recupera la actividad del elemento más importante para la construcción científica, el sujeto.

Por su parte, los psicólogos gestaltistas han aportado al estructuralismo la idea de que la realidad ya está estructurada, de ahí el convencimiento de la Escuela estructuralista de que el conocimiento de las estructuras es un saber objetivo.

Respecto a las aportaciones de los lingüistas al estructuralismo, será imprescindible señalar a Ferdinand de Saussure, quien sin darse cuenta, a partir del desarrollo de su obra y con sus presupuestos teóricos lograría ser el "padre", o mejor dicho, el fundador de la lingüística, la semiología y el estructuralismo.

Asimismo, Nicolas S. Trubetzkoy por su trabajo realizado, será considerado el padre de la fonología, además proporcionó la suma del método fonológico a cuatro pasos fundamentales (tema expuesto en este capítulo, apartado 3.2.2)

De este modo, observamos que la aportación fundamental de la lingüística al estructuralismo "ha consistido en señalar que en ciencias humanas, no se trabaja como en ciencias naturales con las formas de las cosas, sino con las conformaciones de las formas. La lingüística parte de los objetos empíricos (por ejemplo las palabras) para identificar las relaciones que existen entre esos objetos (las formas); y luego, se ocupa de las diferencias que existan entre las relaciones (las conformaciones)".<sup>178</sup>

El estructuralismo en antropología tendrá a su máximo exponente Claude Lévi-Strauss, quien con su trabajo sobre los mitos descubre que todos los procesos de la realidad se construyen y fundamentan en los pares de oposición. Así, la gran aportación de este antropólogo al ámbito comunicativo, radica en el hecho de

<sup>177</sup> TOUSSAINT, Florent. *Op. Cit.*, pp. 46-47.

<sup>178</sup> MARTÍN, Germán Miguel. *Metodología A.* *Tratado de...*, pp. 274-275.

descubrir que el sistema operativo de la cultura es un sistema binario, dicho en otros términos, el pensamiento del hombre tiende a procesar la significación por pares opuestos ("operacionalización de clasificaciones"); de tal manera que el sistema operativo de la cultura es un sistema binario, a partir del cual el hombre construye su cultura.

Lévi Strauss advertiría que la organización dual no es una institución, es antes que nada un principio de organización susceptible de recibir muy diversas aplicaciones. "Como la realidad se conoce estableciendo distinciones entre sus componentes, el modelo que la describe aparece como una estructura que está hecha de oposiciones binarias entre elementos que son complementarios en el interior de la estructura".<sup>120</sup>

En cuanto al estructuralismo en psicología, Jacques Marie Lacan hará importantes aportaciones a las técnicas de análisis del discurso, señalando la importancia de lo "no dicho", lo olvidado, lo dado a entender, lo implícito, y al afirmar que toda la construcción discursiva del yo está mediada por la estructura de la lengua.

Por su parte, Jean Piaget con su *psicología genética* y *epistemología genética*, (concepción del estructuralismo genético) afirmaría que las estructuras tienen una génesis que se hace explícita por medio de los actos que en la práctica realiza el sujeto, es decir, el ser de la estructura se revela a través del hacer. Así, la concepción original de esta teoría reside en la demostración y afirmación de que la acción es constitutiva de todo conocimiento, siendo éste dependiente de la acción y la acción es productora de conocimiento. Además, la lógica de la psicología y epistemología genética trascenderá, dado que influye en el pensamiento contemporáneo, es decir, este razonamiento logrará dialogar con el constructivismo, la fenomenología y la hermenéutica.

### 3.4 Limitaciones

Al mismo tiempo que el estructuralismo recupera la actividad del sujeto, no se contempla ni considera que lo subjetivo es cambiante, es decir, la dinámica y contexto -historia- de las estructuras para esta aproximación teórica resulta inadvertida.

En lo que respecta al modelo estructuralista, el principal error radica en proponer que para la comprensión de cualquier fenómeno es indispensable dar cuenta formal y precisa de la totalidad de lo subyacente al objeto. Un subyacente que no es accesible por la vía empírica, (sólo por su comprobación) sino por la vía abstracta y formal, lo cual lleva a un reduccionismo formal.

Otro error, es el excesivo peso que le da a las estructuras como tales que en su carácter de formas intemporales limitan la capacidad transformadora del sujeto, desplazando el eje de la dinámica del sujeto a la estructura.

De esta manera, persisten dos problemas: 1º queda sin resolver el problema de la génesis de las estructuras, si son totalidades dadas, no se modifican, si son

<sup>120</sup> Ibidem, p. 291

totalidades transformables son históricas; y 2º si tienen dinámica interna se podría presuponer que son capaces también de desestructurarse y estructurar nuevas estructuras, si no son capaces de esto ¿en qué consiste su dinámica interna?

Por su parte el proyecto semiológico pretendera constituir a partir de la semiología una ciencia de la comunicación que se haga cargo de los procesos de significación, pero este proyecto fracasa al caer en un "pancomunicacionismo", porque bien leídas las hipótesis de Umberto Eco, observamos que comunicación es todo lo que significa, es decir, todo fenómeno cultural. De este modo, el objeto de estudio de la comunicación es todo.

El error de los semiólogos es no distinguir entre comunicar y significar, porque si bien es cierto que todo significa, también es cierto que no todo comunica. Estos errores inciden en uno mayor: el error epistemológico radica principal y esencialmente en el hecho de no haber podido delimitar un objeto de estudio de la comunicación, al afirmar que su objeto de estudio es todo.

### 3.5 Revisión crítica

Después de haber expuesto las propuestas y limitaciones de la corriente estructuralista, es pertinente considerar ambos ejes para hacer un recuento derivado precisamente de este capítulo en lo que concierne al ámbito comunicativo.

Así, tenemos que el estructuralismo resulta ser la corriente más cercana a una teoría de la comunicación, pero no porque se lo propongan sus exponentes, sin embargo al nacer con la lingüística, el estructuralismo se solidifica, desde la perspectiva comunicativa.

Por otra parte, es preciso mencionar que esta postura teórica está comprometida con la ciencia, dadas sus pretensiones de estudio e investigación y su no compromiso con ninguna ideología.

Dentro de esta línea de investigación estructuralista destacarán primero, el desarrollar una teoría de la significación, y segundo, el indagar sobre la relación de la comunicación y la cultura.

Empero, las limitaciones evidentes para el estudio de la comunicación inciden en: 1) al circunscribirse sólo a analizar código-mensaje (aunque con el trabajo realizado por Abraham André Moles se supera); 2) al no resolver el problema de la significación, dado que analizan la estructura de un mensaje cerrado, porque cuando el mensaje circula entre la gente, no puede explicar el problema de estructuras abiertas (Este segundo error más tarde será resuelto por la pragmática, es decir, el significado no está dado en el mensaje, sino depende del contexto, de la situación. El significado no está dado en el mensaje, porque éste es utilizado por los diferentes actores de la comunicación); 3) confundir significación con comunicación; y por ende 4) caer en el "pancomunicacionismo".

Y a pesar de las limitaciones apuntadas, actualmente, en el ámbito comunicativo se siguen utilizando metodologías estructuralistas para el análisis y producción de imágenes (iconos) fijas -estructuras cerradas-, así también, a partir de un análisis estructural se pueden estudiar y construir relatos (textos).

# 4. El Materialismo Dialéctico

## 4.- EL MATERIALISMO DIALÉCTICO DE MARX

### 4.1 Antecedentes

El materialismo dialéctico aparece a mediados del siglo XIX como parte complementaria del marxismo. Sus tesis fundamentales fueron elaboradas por Marx y Engels, y desarrolladas por Lenin y otros marxistas. El materialismo dialéctico nace y se desarrolla sobre la base de una determinada práctica social. A mediados del siglo XIX hace su entrada en la vida social del *proletariado*, al cual la historia le encomendó la grandiosa misión de liquidar, junto con el capitalismo, toda explotación del hombre. El proletariado necesitaba de una filosofía que le ayudara a solucionar las tareas que se alcanzan ante él.

El materialismo dialéctico sintetizó los progresos del pensamiento filosófico del pasado enriqueciéndolo con un nuevo contenido. Predecesores filosóficos directos del materialismo dialéctico fueron los pensadores alemanes Hegel, quien formuló las leyes de la dialéctica sobre una base idealista, y Feuerbach, quien desarrolló los puntos de vista materialistas acerca de los fenómenos y fundamentó la existencia objetiva del mundo exterior, el carácter primario de la materia y el secundario de la conciencia. El concepto fundamental del materialismo dialéctico es el de materia, por la cual entiende la realidad objetiva, "que es dada al hombre en sus sensaciones, que es copiada, fotografiada, reflejada por nuestras sensaciones y que existe independientemente de ellas" (Lenin). La *conciencia* es una propiedad de la materia altamente organizada (el cerebro del hombre), aparece con la sociedad humana. La esencia de la conciencia reside en reflejar la realidad objetiva, en elaborar la imagen subjetiva de ésta. El modo de existir, de ser de la materia es el *movimiento*, el cual existe en diferentes formas.

De este modo, la dialéctica materialista ha puesto al descubierto las leyes más generales del movimiento en la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano. Las fundamentales son "*ley del tránsito de los cambios cuantitativos a cualitativos y viceversa, ley de la negación de la negación y ley de la unidad y lucha de los contrarios*".<sup>100</sup>

El materialismo dialéctico estudia las peculiaridades del conocimiento humano, reconoce en principio la cognoscibilidad de las cosas, las cuales existen con independencia de la conciencia humana, pone al descubierto el carácter contradictorio del proceso cognoscitivo. El materialismo dialéctico comprende lo que en la actualidad se denomina teoría del conocimiento. Desde el punto de vista del materialismo dialéctico el contenido de nuestros conocimientos, al ser el reflejo de las propiedades objetivas de las cosas, no depende ni del hombre ni de la humanidad, es la *verdad objetiva*.

El materialismo dialéctico interpreta desde un punto de vista científico no solamente los fenómenos de la naturaleza, sino también los de la vida social, incluye en sí los principios de la comprensión dialéctico-materialista del desarrollo de la sociedad. Por eso el *materialismo histórico* representa la continuación directa y el desarrollo del materialismo dialéctico.

<sup>100</sup> BLAUJBERG, I. G. (1971), p. 123

Así, se observa que el materialismo dialéctico ha señalado al proletariado, (a todos los trabajadores) la salida a su esclavitud espiritual y ha fundamentado filosóficamente, junto al materialismo histórico, la inevitabilidad de la desaparición del capitalismo y de la victoria de la nueva sociedad, de la sociedad comunista.

Ahora bien, cabe aclarar que el término "dialéctica" (del griego *dialogos*, diálogo, razono) fue expresado de manera brillante y espontánea, por el pensador de la Grecia antigua Heráclito, quien consideraba que el mundo "fue, es y será fuego eternamente vivo, que se encenderá y apagará con regularidad".

La dialéctica para Heráclito se presenta de tres maneras: 1) la dialéctica externa, que consiste en un razonar en uno y otro sentido, sin que el alma de la cosa misma se disuelva a sí misma, 2) en la dialéctica immanente del objeto, pero proyectada desde el punto de vista del sujeto, y 3) en la objetividad de Heráclito, el cual concibe la dialéctica misma como principio. "El progreso necesario realizado por Heráclito consiste en haber pasado del ser como primer pensamiento inmediato a la determinación del devenir, como el segundo, es lo primero concreto, lo absoluto, como la unidad de lo contrapuesto que en él se plasma".

En el devenir, afirma Heráclito existe una racionalidad, ya que la razón abarca en unidad lo real, en tanto que es cambiante. La correspondencia entre *logos* y *ontos* está preestablecida y los cambios y contraposiciones se resuelven en armonía. Por otra parte, este pensador dice que hay cuatro elementos (tierra, agua, fuego y aire); según la suma y proporción de cada uno de estos elementos los hace diferentes. El *apeiron* es el origen y fin de todo, todo viene y regresa a un punto, es decir, todo está en constante movimiento (devenir) y lo que se mueve es la lucha de contrarios, es la eterna lucha entre el bien y el mal, así Heráclito nombra, precisamente a esa lucha dialéctica.

Después de haber dado una breve y sintética explicación sobre el materialismo dialéctico, es preciso señalar, que de acuerdo a los fines de este trabajo, es decir, "el marxismo en comunicación", o mejor dicho en el campo de la teoría marxista, los puntos que existen para abordar el fenómeno de la comunicación no pretenden de ninguna manera elaborar una ciencia de la comunicación.

"Se considera así la comunicación como un hecho social que tiene su origen y se desarrolla en la superestructura, es decir, en el ámbito de las ideas y las representaciones del mundo, pero que participa también del orden económico y se encuentra históricamente determinado por él. De ahí que los medios de comunicación se toman como instituciones caracterizadas por el modo de producción en que se dan: capitalista, socialista, dependiente".<sup>101</sup>

A continuación se desarrollarán otros puntos importantes que nutren los antecedentes del materialismo dialéctico, es decir, el idealismo Hegeliano, los materialistas utópicos y la influencia de Feuerbach en el materialismo

<sup>101</sup> HEGEL, G. W. F. Lecciones sobre la Historia de la Filosofía, Ed. Fondo de Cultura Económica, 4ª reimpresión, México, 1985, p. 258.

<sup>102</sup> TOUSSAINT, Florence, Op. Cit. p. 68.



#### 4.1.1 Idealismo Hegeliano

Georg Wilhelm Friedrich Hegel, filósofo alemán, representante de la filosofía clásica alemana del siglo XIX, pensador más importante del *idealismo*. Profesó un *idealismo absoluto*, rechazó la crítica kantiana y afirmó que la filosofía comienza con el ser y concluye en el absoluto, para él, la realidad es el desarrollo de la idea, y el ser y el pensamiento son idénticos, toda idea tiene tres momentos: exposición (tesis), oposición (antítesis) y conciliación (síntesis), divisiones que a su vez representan los tres momentos del método absoluto, autor de: "Vida de Jesús" (1795), "Diferencia entre los sistemas filosóficos de Fichte y Schelling" (1801), "Sistema de la Ciencia Primera parte La fenomenología del espíritu" (1807), "La ciencia de la lógica" (1816), "Enciclopedia de las ciencias filosóficas" (1817), "Líneas fundamentales de la filosofía del derecho" (1821), entre otras.

En un principio, el centro de interés de Hegel fueron las cuestiones religiosas y teológicas, por la relación de la vida del individuo con la universal, del yo con el Estado. A partir del principio "lo real es racional y lo racional es real". La *Historia universal* constituye el tema fundamental de la filosofía hegeliana. El pensar discurre, según Hegel, entre *antinomias*. Todo momento gana su ser sólo porque el del momento anterior queda destruido en cuanto su contenido es absorbido en el posterior.<sup>183</sup>

La palabra *dialéctica*, de acuerdo a Hegel, designa, tanto las leyes de desarrollo y transformación generales de la realidad como el método de conocerlas. Con la posición y superación de la contradicción logra el pensar su unidad. Del ser y del no ser surge el *devenir*.

El sistema de la Filosofía se divide, según Hegel, en Lógica, Filosofía de la Naturaleza y Filosofía del Espíritu. "De aquí la importancia central que Hegel atribuye al concepto de *desarrollo*. Sus frutos se manifiestan en el método dialéctico. Este dice que la esencia del espíritu consiste en salir de sí mismo para volver otra vez a sí y reconstruir la unidad. El curso del desarrollo de las cosas es la *autorevelación del espíritu absoluto*. El espíritu se eleva desde el punto de partida de la conciencia común hasta el punto de vista filosófico del saber absoluto. Esta es la "fenomenología del espíritu" (1807). Hegel distingue seis grados en este desarrollo: 1) conciencia, 2) autoconciencia, 3) razón, 4) espíritu, 5) religión, 6) saber absoluto."<sup>184</sup>

Ahora bien, la interpretación del saber absoluto es la Filosofía, es decir, el espíritu se dirige, en primer lugar, sobre sí mismo, como *espíritu subjetivo*. La teoría del espíritu subjetivo es la Psicología de Hegel, la cual se divide en Antropología, Fenomenología y Psicología en sentido estricto. El *espíritu objetivo* se desarrolla en los grados del derecho, la moralidad y la eticidad. Esta última, por su parte, encuentra su perfección en el Estado, en la realización de las ideas morales o de la libertad. Así, "Todo valor correspondiente al hombre, toda realidad espiritual, la recibe sólo por mediación del Estado, que debe ser honrado por él

<sup>183</sup> APEL, Max, Diccionario de Filosofía, Ed. Hispano-Americana, México, 1978, p. 137.

<sup>184</sup> Ibídem, pp. 137-138.

como un dios terreno" <sup>147</sup> La completa realización del espíritu objetivo tiene lugar en la Historia Universal. La Filosofía de la Historia constituye uno de los puntos más elevados de la filosofía hegeliana. En el destino de los pueblos se revela el espíritu universal. El espíritu universal de los pueblos y las grandes personalidades son los instrumentos de los cuales se vale el espíritu universal. La Historia Universal no es otra cosa que el desarrollo del concepto de libertad. En la belleza artística se revela la unidad de la idea y del fenómeno. El arte no es la forma más elevada del espíritu, sino la ciencia del concepto. Por su parte, la religión es la representación de lo absoluto, la cual, por tanto, no puede ser comprendida mediante el sentimiento. De este modo, observamos que la Filosofía es la forma más elevada del *espíritu absoluto*, es decir, la razón que se comprende a sí misma.

Después de haber expuesto sintéticamente la obra de Hegel es pertinente señalar la importancia que cobra el hecho de ser un "neoplatónico", esto es, uno de los puntos centrales para este autor son las ideas, así afirmaría que el universo es obra de la actividad y creación de una conciencia sobrenatural cuya existencia es objetiva, obra de una "idea absoluta", del "espíritu universal". Hegel escribió "Todo lo real, en cuanto se erige como algo legítimo, es la idea y toma su legitimidad por medio y en virtud de la idea" <sup>148</sup>.

Hegel consideraba que la idea se desarrolla primero en sí misma, después, en cierta etapa de su desarrollo, adquiere un cuerpo en la Naturaleza y genera toda la inmensa variedad de objetos y fenómenos. En otra etapa posterior, produce la sociedad humana, cuya historia es el proceso del conocimiento de la idea absoluta. El proceso de conocimiento de la idea, para Hegel alcanza su máxima perfección en su sistema filosófico, por lo que él lo juzgó como la cúspide de toda la labor filosófica.

Este pensador decía que las ideas tienen vida propia, que primero se da una idea y luego un cambio y que por tanto hay que cultivar las ideas de la gente. El motor de cambio será, precisamente, el gran proyecto de Hegel, el cual consistiría en: analizar históricamente el mundo de las ideas, ¿cómo lo hace? él observará cómo se van contraponiendo las ideas de una generación a otra y dependiendo del cultivo de ideas, estas se están dando.

También, cabe agregar que Hegel descubrió las leyes fundamentales de la dialéctica, las cuáles rigen el desarrollo de la idea y de los pensamientos. El desarrollo transcurre, siempre en dirección ascendente, de formas inferiores a formas superiores, que en este proceso ocurre una transformación de cambios cuantitativos a cambios cualitativos, y que las contradicciones internas son la causa del desarrollo.

La dialéctica de Hegel indudablemente resulta ser un avance del pensamiento filosófico, aunque hay errores. El principal radica en su abierta orientación idealista, dado que si atendemos la enseñanza de este filósofo, los objetos y los fenómenos del mundo material no se sujetan al desarrollo formulado en sus leyes dialécticas, lo único que se somete es la idea que había tomado la forma de aquellos objetos y fenómenos.

<sup>147</sup> Ibidem, p. 138.

<sup>148</sup> AFANACHEV, V., Fundamentos de Filosofía, Editora MEXA, San Juan de los Ríos, México, 1967, p. 35.

Además, el proceso del desarrollo resultaba limitado en Hegel, este opinaba que la Naturaleza no se desarrollaba en el tiempo, sino que únicamente lo hacía en el espacio. De este modo, estimaba que los cambios sociales sólo habían ocurrido en el pasado.

Ya luego, Marx y Engels explícitamente manifestaron las graves contradicciones que existen entre la tendencia idealista de Hegel, es decir, entre su teoría de la naturaleza y de la sociedad como formas existenciales de la "idea absoluta", y su método dialéctico. De manera enérgica lo censuraron por sus reaccionarias actitudes políticas y por su idealismo mientras que mucho lo elogiaron y retomaron por su dialéctica, lo cual emplearon para fundamentar el materialismo dialéctico e histórico.

#### 4.1.2 Los materialistas utópicos

A lo largo de muchos siglos se venían augurando sueños y leyendas sobre una vida feliz, sobre una sociedad donde todos los ciudadanos son libres e iguales, donde todos trabajan y por ende todos tienen asegurado el alimento, la ropa y la vivienda.

Del siglo XVI y XVII han llegado hasta nosotros las luminosas ideas del inglés Thomas Moro (1478-1535) y del italiano Tommaso Campanella (1568-1639) quienes pintaron el seductor cuadro de una sociedad justa que desconoce la propiedad privada y la explotación y donde todo el mundo debe trabajar.

La obra maestra de Moro se titula *Sobre la mejor condición del Estado y sobre la nueva isla Utopía* ("Utopía" es una palabra griega que significa un país imaginario). El nombre de la isla Utopía se hizo genérico, por tal razón a quienes profesan las ideas del socialismo, pero desconocen las vías para realizarlas, o que no conocen las relaciones sociales, los llaman socialistas utopistas.

En su libro Thomas Moro describe el asombroso Estado Utopía "donde no existe la propiedad privada, sino la propiedad social y donde todos deben trabajar. Los frutos del trabajo pertenecen a la sociedad y se distribuyen de los almacenes sociales gratis, según las necesidades. Todo pertenece a todos, tal es el lema del Estado utópico".

Por su parte Tommaso Campanella, otro socialista utopista, en su libro *La ciudad del Sol* encarna su ilusión sobre la sociedad futura. Así, "La ciudad del Sol" es la unión de hombres libres y enérgicos, es la unión de los trabajadores, para quienes el trabajo no es un castigo ni un suplicio, sino una actividad grata y atractiva, rodeada de honor y gloria".<sup>163</sup>

De este modo, las ideas de Moro y Campanella ejercieron gran influencia en la formación de las concepciones sociopolíticas de la siguiente generación de socialistas utopistas: los franceses Claude Henri Saint-Simon (1760-1825) y Charles Fourier (1772-1837) y el inglés Robert Owen (1771-1858), quienes

<sup>163</sup> BUTOV, V. y GORODENKO, V., "Así" se Comenzaron Orígenes Utopistas, que es el Marxismo-Leninismo", Ed. Progreso, MRSO, 1987, p. 11.

<sup>164</sup> Ibidem.

criticaron audazmente el régimen social basado en la propiedad privada y expresaron ideas geniales sobre la futura sociedad comunista. Pero creían ingenuamente que el orden social ideal podría establecerse tan pronto la gente conociera su descripción, que la sociedad podría transformarse no a través de la lucha, sino a medida que se propagasen las ideas de la ilustración.

Charles Fournier llegó a la conclusión de que la sociedad burguesa es transitoria, al igual que las formaciones históricas que la precedieron, y será sustituida por un futuro régimen social armonioso.

Mientras, Saint-Simon presentaba sus ideas de cómo perfeccionar la sociedad a los monarcas europeos esperando que éstos le ayudasen a ponerlas en práctica. Charles Fournier publicaba en la prensa anuncios en los que invitaba a la gente acaudalada a hacer donativos para instaurar la nueva sociedad. Todos los días, a las doce, iba corriendo a su casa esperando la visita de los millonarios que le entregasen sus primeras aportaciones, pero estos no llegaban. Los socialistas utopistas no comprendían que los explotadores no renunciarían voluntariamente a su poder, a sus riquezas y privilegios.

Robert Owen no se limitaba a exponer los ideales de la futura sociedad, sino trataba de llevarlos a la práctica. Como copropietario de una fábrica, Owen decidió realizar un audaz experimento: redujo la jornada laboral, aumentó el salario de los obreros y organizó parvularios. En 1824 emprendió un viaje a América con el fin de fundar una comunidad comunista laboral, que no tardó en disolverse. Las magníficas ideas de los socialistas utopistas no resistieron la prueba de la cruda realidad, de la vida real de la sociedad capitalista.

Así observamos, que a pesar del pensamiento e ideología de los utopistas, estos no pudieron aclarar la esencia de la esclavitud asalariada ni descubrir la ley del desarrollo social, la necesidad de desplegar la lucha de clases, no pudieron comprender el papel histórico del proletariado. "Para ellos los obreros constituían una clase desdichada y sufrida y no una grandiosa fuerza revolucionaria, capaz de derrocar el régimen capitalista y edificar la sociedad comunista".

A decir verdad, en aquel entonces el proletariado no estaba suficientemente organizado. La clase obrera vivía en la miseria, pero no se daban las condiciones para que tomase conciencia de su propia situación y su gran papel social. Por eso las ideas de Saint-Simon, Fournier y Owen tenían un carácter utópico y no científico. Estaban condenados a desempeñar el papel de nobles soñadores solitarios, cuyas ideas no llegaban a prender en las masas y convertirse en una vigorosa fuerza material que transformara el mundo sobre los principios socialistas.

Sin embargo, a pesar de la inmadurez de las ideas de los socialistas utópicos, su mérito histórico es excepcional. Al poner al desnudo y fustigar las lacras del capitalismo, los socialistas utópicos fueron los primeros en plantear la necesidad de sustituirlo por la sociedad socialista. Como señalara Engels, Saint-Simon, Fournier y Owen, a pesar de lo fantástico y utópico de sus doctrinas, pertenecen a las mentes más lúcidas de la Humanidad. Anticiparon de una manera genial muchos rasgos de la futura sociedad.

<sup>169</sup> Ibidem, p. 13

Las ideas acerca de la futura sociedad comunista, expuestas por los socialistas utópicos, fueron luego fundamentadas científicamente por Marx y Engels

La aparición del marxismo fue condicionada por todo el curso del progreso histórico y, en primer término, por el desarrollo del capitalismo, el agravamiento de sus contradicciones antagónicas, el aumento de la madurez política del proletariado y sus acciones cada vez más poderosas contra la burguesía

Como resultado de las primeras revoluciones burguesas en los Países Bajos (siglo XVI), en Inglaterra (siglo XVII) y en Francia (fines del siglo XVIII) el capitalismo venció el feudalismo. Se desmoronó el régimen de la servidumbre. Fueron derrocados los tronos de las monarquías absolutas. Las vastas masas populares se alzaron a la lucha contra la opresión, mostrando su fuerza a las clases gobernantes.

El proletariado emprendió encarnizadas luchas planteando no solamente demandas económicas -aumento de salario, reducción de la jornada laboral-, sino reivindicando también las libertades políticas. Al sublevarse en 1831 y 1834 en la ciudad francesa de Lyon, los obreros y artesanos exigieron, además de mejorar las condiciones de vida, proclamar la república. En Inglaterra el movimiento obrero cartista (del inglés *charter*, carta) de los años 30 y 40 del siglo pasado se proponía abiertamente no solo fines económicos, sino también políticos. El cartismo fue el primer vasto movimiento proletario revolucionario, verdaderamente masivo y políticamente formado.

Un importante pronunciamiento de la clase obrera fue el alzamiento de los tejedores de Silesia en Alemania (año 1844), que marco el inicio de la lucha del proletariado alemán contra el régimen burgués y ejerció gran influencia en las acciones revolucionarias del proletariado europeo.

La implacable lucha de clase del proletariado contra la burguesía fue la principal premisa socioeconómica del surgimiento del marxismo. A mediados del siglo XIX el movimiento obrero tomó gran envergadura, elevándose paulatinamente de su forma inferior -la lucha económica- a su fase superior, la lucha política. La clase obrera numéricamente acrecentada empezó a comprender que no bastaba con presentar reivindicaciones puramente económicas a algunos fabricantes. La vida enseñaba a los obreros que detrás de los capitalistas se ocultaba todo el poderío de la máquina estatal burguesa, que no se podía combatir con éxito a los capitalistas sin luchar por los derechos políticos. La clase obrera buscaba en las doctrinas socialistas de aquella época respuestas a las preguntas que le apremiaban. Pero el socialismo utópico premarxista no era capaz de proporcionarle respuestas correctas.

El marxismo-leninismo devino la verdadera ciencia sobre la sociedad y su desarrollo

#### 4.1.3 La influencia de Feuerbach en el desarrollo de la filosofía marxista

La doctrina de Marx es importante, porque es completa y armónica, suministra al hombre una concepción del mundo, con toda reacción y defensa de la opresión burguesa. Esta doctrina resulta ser el sucesor legítimo de todo lo mejor que la humanidad creó en el siglo XIX: la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés.

Marx hizo avanzar la filosofía. La enriqueció con adquisiciones de la filosofía clásica alemana, especialmente el sistema de Hegel que, a su vez, había conducido al materialismo de Feuerbach. La principal adquisición es la dialéctica, es decir, "la doctrina del desarrollo en su forma más completa, más profunda y más libre de unilateralidad, la doctrina de la relatividad del conocimiento humano que nos suministra un reflejo de la materia en perpetuo desarrollo"<sup>190</sup>.

Ludwig Feuerbach, filósofo alemán, partidano de Hegel y de la izquierda hegeliana. Importante por su posición intermedia entre Hegel, el materialismo naturalista y Marx. Conserva la dialéctica, pero intenta una "transformación materialista" del hegelismo. En su *Crítica de la religión* identifica la teología con la filosofía, reduciendo Dios al hombre y la filosofía a la antropología. Con su teoría de que el hombre construye su religión, de que ésta es la *autoenajenación* humana y Dios un sustituto de la realidad profana, ha preparado el camino al concepto marxista de ideología, también es importante su *Filosofía del porvenir* (1843), su descubrimiento del *tú* como un dato originario y su elogio de la sensación. Mediante el concepto de *proyección* anticipa el psicoanálisis. Cabe destacar que su obra principal es *La esencia del cristianismo* (1841).

Así, en su obra "La esencia del cristianismo", se pulverizó de golpe la contradicción restaurando de nuevo en el trono, el materialismo. La naturaleza existe independientemente de toda filosofía, es la base sobre la que crecieron y se desarrollaron los hombres, que son también, productos naturales, "fuera de la naturaleza y de los hombres, no existe nada y los seres superiores que nuestra imaginación religiosa ha forjado no son más que tantos reflejos fantásticos de nuestro propio ser. El maleficio quedaba roto, el "sistema" saltaba hecho aficos y se le dejó a un lado. Y la contradicción, como solo tenía una existencia imaginaria, quedaba resuelta"<sup>191</sup>. Cabe mencionar que a pesar de todas las reservas críticas se puede ver la gran influencia de Feuerbach, en la obra de Marx, observese *La Sagrada Familia*.

Cuando se dio la revolución de 1848 y echó a un lado toda la filosofía, con el mismo desenfado con que Feuerbach había echado a un lado a su Hegel. Y con ello pasó también a segundo plano el propio Feuerbach.

La única religión que Feuerbach investiga con seriedad es el cristianismo, la religión universal del Occidente, basada en el monoteísmo. Feuerbach demuestra que el Dios de los cristianos no es más que el reflejo fantástico del hombre. Pero este Dios es a su vez, el producto de un largo proceso de abstracción.

<sup>190</sup> MARX, ENGELS y LENIN, *Antología del Materialismo Dialéctico*, Ediciones de Cultura Popular, 4ª reimpresión, México, 1973, p. 42

<sup>191</sup> *Ibidem.*, p. 31

El defecto fundamental de todo el materialismo anterior -incluyendo el de Feuerbach- es que sólo conoce el objeto, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación y no actividad sensorial humana, como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal. Feuerbach quiere objetos sensibles, realmente distintos de los objetos conceptuales, pero él tampoco concibe la actividad humana como una actividad objetiva. Por eso, en *La esencia del Cristianismo* solamente considera la actitud teórica como la auténticamente humana, mientras que concibe y plasma la práctica sólo en forma sucitamente judaica de manifestarse. Por tanto, no comprende la importancia de la actuación "revolucionaria", "práctica-crítica".

Cabe señalar que en tiempos de Feuerbach las Ciencias Naturales se hallaban todavía de lleno dentro de aquel intenso estado de fermentación que no llegó a su clarificación ni a una conclusión relativa hasta los últimos quince años; se había aportado un nuevo material de conocimientos en proporciones hasta entonces insólitas, pero hasta hace muy poco no se logró enlazar y articular, ni por tanto poner un orden en este caos de descubrimientos que se sucedían. Lo cierto es que Feuerbach pudo asistir en vida a los tres descubrimientos decisivos: el de la célula, el de la transformación de la energía y el de la teoría de la evolución que lleva el nombre de Darwin.

Feuerbach tendrá razón cuando dice que el materialismo puramente naturalista es "el cimiento sobre el que descansa el edificio del saber humano, pero no el edificio mismo". En efecto, el hombre no vive solamente en la naturaleza, sino que vive también en la sociedad humana y ésta posee igualmente su historia evolutiva y su ciencia, ni más ni menos que la naturaleza. Se trataba de poner en armonía con la base materialista, reconstruyéndola sobre ella, la ciencia de la sociedad, es decir, el conjunto de las llamadas ciencias históricas y filosóficas. Pero esto no le fue dado a Feuerbach hacerlo.

De esta manera, observamos que tanto Marx como Engels eran materialistas, esto significa que, enfocan al mundo y a la humanidad desde el punto de vista materialista, vieron que así como todos los fenómenos de la naturaleza tienen por base causas materiales, así también el desarrollo de la sociedad humana está condicionado por el de las fuerzas materiales, por el de las fuerzas productivas.

Refiriendo algunas de las ideas anteriores, el marxismo es el sistema de concepciones y de la doctrina de Marx. Este continúa y culmina genialmente las tres principales corrientes ideológicas del siglo XIX, pertenecientes a los tres países más avanzados de la humanidad: la filosofía clásica alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés vinculado a las doctrinas revolucionarias francesas en general.

Desde 1844-1845, años en que se configuraron sus concepciones, Marx fue materialista y particularmente partidario de Ludwig Feuerbach, cuyos puntos débiles observó más tarde en la insuficiente consecuencia y multilateralidad de su materialismo. Marx vio la significación histórica universal de Feuerbach, que "hizo época", precisamente en haber roto en forma resuelta con el idealismo de Hegel y

proclamando el materialismo que ya en el siglo XVIII, sobre todo en Francia, representaba la lucha, no sólo contra las instituciones políticas existentes y al mismo tiempo contra la religión y la teología, sino también contra toda metafísica.

El defecto fundamental del "Viejo" materialismo, incluido el de Feuerbach, consistía, según Marx y Engels, en lo siguiente: "1) en que este materialismo era "predominantemente mecanicista" y no tenía en cuenta los últimos progresos de la química y la biología; 2) en que el viejo materialismo no era histórico ni dialéctico (sino metafísico, en el sentido de antidialéctico) y no mantenía consecuentemente ni en todos sus aspectos el punto de vista del desarrollo, 3) en que comprendían la "esencia del hombre" en forma abstracta y no como el "conjunto de todas las relaciones sociales" (históricamente concretas y determinadas), por cuya razón se limitaban a "explicar" el mundo cuando en realidad se trata de transformarlo"; es decir, que no comprendían la importancia de la "actividad práctica revolucionaria".<sup>192</sup>

Ante la cita anterior tenemos que la dialéctica es, según Marx, "la ciencia de las leyes generales del movimiento tanto del mundo exterior como del pensamiento humano". Precisamente este aspecto revolucionario de la filosofía hegeliana es el que Marx recoge y desarrolla.

#### 4.1.4 El marxismo

Karl Marx, (1818-1883) pensador alemán, iniciador de una teoría de los procesos sociales cuyos puntos de partida son una crítica a los conceptos clásicos de la economía política y una epistemología de naturaleza hegeliana, aliadas a una exhaustiva observación de la condición obrera, en el siglo XIX, lo que hizo que Marx se transformase también en un ideólogo político. Siendo judío, se convirtió al protestantismo a los seis años, para tener acceso a la sociedad prusiana. Así, siendo un teórico del socialismo y revolucionario alemán, en su primera época se ocuparía especialmente de los problemas filosóficos (antropológicos) y sociológicos (crítico-ideológicos) fundamentales para su análisis económico posterior. En esta época, que se termina con la redacción junto con Engels del *Manifiesto comunista* (1848), cae la intensa colaboración con éste, caracterizada por las obras compuestas en común, como *La Sagrada Familia* (1834-1844) y *La Ideología alemana* (1845). De acuerdo con la *Crítica de la religión* de Feuerbach, critica Marx el Derecho, la Política y la Filosofía, así como también las relaciones económico-sociales y político-sociales de su época. "A partir del pensamiento de que no es la conciencia del hombre la que determina el ser, sino que, por el contrario, es el "ser social" el que determina la conciencia, desarrolla Marx el rasgo fundamental, ya manifiesto en su primera época, de su doctrina posterior de la *infraestructura* (base) -*superestructura*, así como también el pensamiento central de su *Filosofía de la Historia*, el llamado materialismo histórico".<sup>193</sup>

Según Marx, el fundamento del proceso histórico es el *trabajo* (producción de los medios necesarios para el mantenimiento de la vida). A partir del trabajo

<sup>192</sup> Ibidem., p. 69

<sup>193</sup> APEL, Max, Op. Cit., p. 200



social, al propio tiempo *realización* y *enajenación* del hombre, enjuicia Marx el proceso social. Del trabajo nacen, en primer lugar, el mundo espiritual y social, pero al mismo tiempo, la *división del trabajo* (división del trabajo intelectual y manual) conduce a la separación del ser y la conciencia. En el orden económico y social capitalista, fundado sobre la propiedad privada de los medios de producción, se destaca, cada vez con más fuerza, el momento de enajenación oculto en el trabajo: el hombre se pierde a sí mismo en y por el trabajo. De este perderse a sí mismo debe el hombre liberarse.

De esta manera, desde temprana edad Marx "empezó a reflexionar en cómo dedicar su vida a la lucha por la felicidad del pueblo y por la justicia. Estas meditaciones y estos ánimos se reflejaron en su tesina de fin de estudios en el colegio, titulada *Reflexiones de un joven al elegir la profesión*. En el umbral de su vida independiente Marx formula la idea que llegó a ser prácticamente el lema de toda su vida: trabajar para el bien de la Humanidad".<sup>194</sup>

En el sistema económico capitalista existen sólo tres clases: *trabajo*, *capital* e *inteligencia*. Especialmente, el *trabajo* y el *capital* se oponen el uno al otro del propio modo que las clases correspondientes. Esta idea de la lucha entre el trabajo (proletariado) y el capital (clase burguesa) la extiende Marx a toda la historia, desde la desaparición del comunismo primitivo y hasta el comienzo del orden social determinado por la división del trabajo. El proletariado, en esta lucha por la emancipación, descubre las *Ideologías* ocultas ("falsa conciencia") de la clase burguesa -la cual no tiene conciencia ni puede tenerla de su situación histórico-social-, en cuanto sí tiene conciencia de la situación objetiva histórico-social y esta conciencia, con la ayuda de su ideología, realiza el materialismo histórico mediante la *práctica* revolucionaria ("verdadera conciencia"). La autorrealización del hombre sólo es posible en el proletariado porque únicamente éste es, al propio tiempo, *sujeto* y *objeto* del proceso histórico. Solamente el proletariado hace pasar a la humanidad desde el estado de esclavitud, idealización y explotación -después de la históricamente necesaria transición de la *dictadura del proletariado-* a la sociedad sin clases (*libertad*), en la cual también las ideologías tendrán que desaparecer. Esta concepción explica la transformación llevada a cabo por Marx en la dialéctica tripartita de Hegel, la cual aparece en la mediación y en la síntesis, en una *bi-partita*, sólo compuesta de tesis (clase burguesa) y antítesis (proletariado), *dialéctica de la lucha* que acabará con la destrucción de los opuestos. Para esclarecer este punto de su pensamiento es decisiva su obra de la primera época, *Manuscritos económicos-filosóficos* (1844). Este modo de pensar, en esencia histórico-filosófico de la primera época, se vio completado, a partir de 1850, por la elaboración de su teoría económica. En la introducción a la *Crítica de la economía política* ha resumido Marx su filosofía de la historia: "En la producción social de su vida, los hombres están determinados, necesariamente, por circunstancias independientes de su voluntad, las relaciones de producción, las cuales responden a un determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales. La totalidad de estas relaciones de producción constituyen la estructura económica de

<sup>194</sup> BUZÚEV, V. y GORODNOV, V., Op. Cit., p. 17

la sociedad, la base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política, a las cuales corresponden determinadas formas de la conciencia social. Los modos de producción de la vida material condicionan, en general, el proceso social, político y espiritual, etc."<sup>193</sup>

Al igual que en la teoría del trabajo de la economía política clásica, la *cantidad de trabajo socialmente necesario* que se oculta en las *mercancías* (para Marx, sólo los bienes producidos por el trabajo) es lo que determina el valor de las mismas. En la producción de mercancías surge entonces la llamada *plusvalía*, es decir, exceso de valor de lo producido sobre el gasto empleado en ello, de la cual se apropian los capitalistas. A partir de la doctrina de la plusvalía, cree Marx haber encontrado la *ley de desarrollo económico* del capitalismo.

En lo que respecta a la técnica progresiva substituye cada vez más al capital variable (jornales) por el capital constante (medios de producción). La *"tendencia a la caída del tipo de provecho"*, esto significa, la relación de la plusvalía con el capital total, provocando, no sólo una *acumulación* del capital, sino también una recompensa por el importe total del capital para los capitalistas. Cuando éste no es el caso, limita el capitalismo la producción, despiden a los trabajadores y surge tanto el "ejército industrial de reserva" como las "crisis". En esta *teoría de las crisis* de Marx está contenido, al mismo tiempo, el momento del desarrollo. Con el paso del tiempo, las crisis se hacen más frecuentes, determinando finalmente que el capitalismo se deshaga y emplee el paso al *socialismo*.

De lo antes expuesto podemos decir que el marxismo surgió como una sintetización e intelección de los logros espirituales de la Humanidad, además como la expresión de determinadas tendencias económicas y sociopolíticas en el desarrollo de la sociedad burguesa, sociedad históricamente transitoria y condenada a desaparecer.

Así el paso definitivo de Marx al comunismo se opera en 1844, desde entonces comienza el desarrollo de la concepción comunista científica del mundo, el marxismo. Para desarrollar la teoría marxista en todas direcciones habría que desplegar una titánica actividad revolucionaria y de investigación científica. Esta labor, Marx, la hizo en colaboración con Federico Engels. En 1844, en París Marx conoció a Engels, de esta manera comenzaría su amistad e intensa actividad revolucionaria conjunta. En 1847 Marx se sumó a la Liga de los Comunistas. Junto con Engels redactó el famoso *Manifiesto del Partido Comunista*, primer programa del partido revolucionario de la clase obrera.

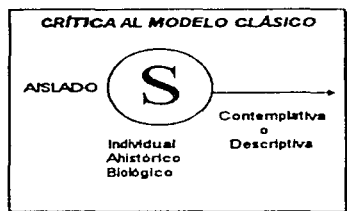
Marx, durante cuarenta años trabajó sobre *El Capital*, preparando esta obra, escribió de 30 a 35 volúmenes de borradores, artículos, documentos del movimiento obrero y cartas. Según el propio Marx, *El Capital* "fue el proyectil más temible que jamás se lanzara a la cabeza de la burguesía. Precisamente en *El Capital* la doctrina de Marx encontró su interpretación más cabal, en esta obra el marxismo actúa como un arma poderosa de conocimiento científico del mundo con el fin de transformarlo por vía revolucionaria. Precisamente en *El Capital* el socialismo encontró su segura fundamentación económica."<sup>194</sup>

<sup>193</sup> APÉL, Max, Op. Cit., p. 202

<sup>194</sup> BUZUEV, V. y GORODHOV, V., Op. Cit., p. 21

Ahora bien, Marx a los 27 años en la Comuna de París boceta en las 11 tesis sobre Feuerbach, la epistemología de la dialéctica; posición que enfrentará por igual Idealismo y objetivismo, y que propondrá las bases filosóficas de la orientación científica de la dialéctica.

Tanto Idealismo como objetivismo cometen un error inicial, no definir que entienden por sujeto cognoscente, aunque implícitamente lo consideran como un ser abstracto, individual, aislado, pasivo y receptivo, o activo pero determinante en la perspectiva subjetivista.



Para Marx el sujeto pone algo de sí en el proceso cognoscitivo, pone su capacidad creadora, pero también está determinado histórico y culturalmente.

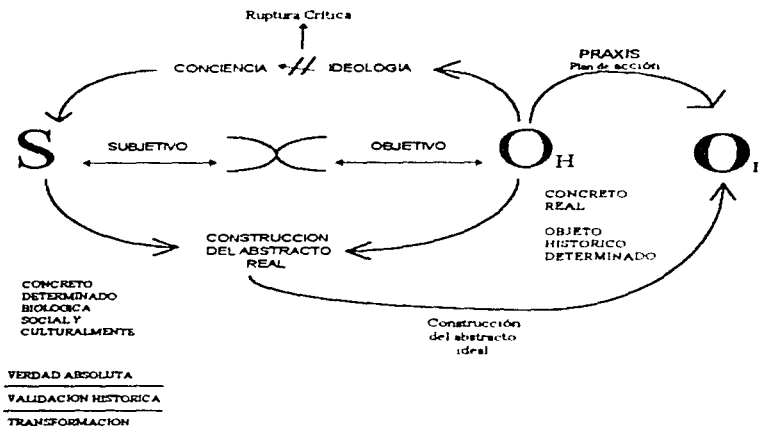
El acto de conocer es una actividad humana sensorial práctica que no puede tener otra finalidad que la praxis, entendida como la aplicación de conocimientos empírico-abstractos en la transformación de una realidad.

Adam Schaff señala tres puntos básicos:

- 1º El conocimiento es una actividad concreta y práctica
- 2º El sujeto, es un sujeto concreto por tanto histórico y culturalmente determinado.
- 3º El conocimiento verdadero, entendido como un proceso infinito que tiende a la verdad, abstracta por la acumulación de verdades relativas.

Así su posición epistemológica simplificada podría esquematizarse de la siguiente manera:

### MODELO DE LA DIALÉCTICA MARXISTA

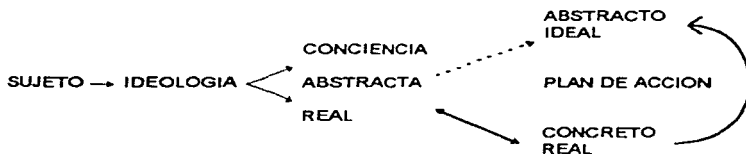


Para la dialéctica el proceso de producción de conocimiento surge a partir de la percepción subjetiva (determinada social y culturalmente) de un reflejo que remite a una totalidad, es a raíz de esto que se busca la construcción del abstracto real, modelo teórico conceptual que no sólo describe al concreto real, sino que busca sus principios explicativos y sus múltiples determinaciones (individual, colectiva, estructural) por medio de descubrir la lógica de su dinámica histórica.

La elaboración del abstracto real es un proceso continuo de confrontación con el concreto real, proceso que incide permanentemente en el conocimiento subjetivo (Ideológico) del sujeto, hasta lograr un conocimiento verdadero que le lleva a una conciencia de lo real, es así que el objeto interactúa y transforma al sujeto

Pero el conocimiento verdadero (conciencia) del objeto no puede quedarse en una simple construcción teórica, es necesario que pase al nivel de la praxis, entendida como la acción transformadora de la conciencia sobre el concreto real.

Pero, ¿transformar hacia dónde, hacia qué? Luego entonces la transformación implica que de la construcción del abstracto real, se puntie la construcción de un abstracto ideal y por tanto de un plan de acción. Véase el siguiente modelo, el cuál sintetiza y trata de englobar los conceptos arriba enunciados.



Las aportaciones de la dialéctica pueden resumirse en tres propuestas básicas:

- 1º Registra simultáneamente las transformaciones producidas en objeto y sujeto vía la producción de conocimiento.
- 2º Propone un gran objetivo a la ciencia, la transformación del mundo y la realidad, vía la praxis, sólo el conocimiento que transforma su objeto de estudio es digno de ser llamado científico. Es así que propone una forma de validación de la ciencia, fuera del esquema proplamente científico, siendo entonces la historia la única capaz de validar el quehacer científico.
- 3º Compromete al científico en un proceso de transformación vía la aplicación de sus conocimientos.

#### 4.1.5 El materialismo histórico y el materialismo dialéctico

La doctrina marxista presenta una notable particularidad, es decir, está constituida por dos disciplinas distintas una de la otra, porque tienen distintos objetos; mientras el materialismo histórico, es la ciencia o bien se ocupa de la historia, por su parte, el materialismo dialéctico, es la filosofía marxista

Detallando lo anterior, se observa entonces que el materialismo histórico tiene por objeto los *modos de producción* que han surgido y que surgirán en la historia. Estudia su estructura, su constitución y las *formas de transición* que permiten el paso de un modo de producción a otro

La teoría de la historia, teoría de los diferentes modos de producción es, la ciencia de la "totalidad orgánica" o estructura que constituye toda formación social *debida* a un modo de producción determinado. Cada estructura social comprende, como lo expuso Marx, el conjunto articulado de los diferentes "niveles" o "instancias" de esa estructura: la infraestructura económica, la superestructura jurídico-política y la superestructura ideológica.

"La teoría de la historia o materialismo histórico es la teoría de la naturaleza específica de esa "totalidad orgánica" o estructura, y por tanto del conjunto de sus "niveles" y del tipo de articulación y determinación que los vincula entre sí. Es la teoría que fundamenta a su vez la dependencia de esa estructura con relación al nivel económico -determinante "en última instancia"- y el grado de "autonomía relativa" de cada uno de los "niveles". En la medida en que esos "niveles" poseen tal "autonomía relativa", pueden ser considerados cada uno como "un todo parcial", una estructura "regional" y ser objeto de un tratamiento científico relativamente independiente".<sup>197</sup>

Por su parte, el materialismo dialéctico, la filosofía del marxismo, es la concepción del mundo de la clase obrera. "El materialismo dialéctico es la ciencia que estudia las relaciones entre la conciencia y el mundo material objetivo, las leyes más generales del movimiento y desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del conocimiento".<sup>198</sup>

Es materialista la filosofía marxista, porque parte del reconocimiento de la materia como base única del mundo, estimando que la conciencia como una propiedad de la materia altamente organizada, como una función del cerebro, como un reflejo del mundo objetivo, es dialéctico en la medida en que reconoce la concatenación universal de los objetos y fenómenos del mundo, el movimiento y desarrollo de éste como resultado de contradicciones internas que actúan dentro de él.

"El materialismo dialéctico refleja las leyes más generales del ser y la conciencia y constituye un sistema integral del conocimiento filosófico, una concepción del mundo".<sup>199</sup> En la medida en que esta concepción del mundo refleja acertadamente las leyes de desarrollo del ser y la conciencia, se vuelve hacia la investigación científica concreta, hacia la práctica revolucionaria que transforma el

<sup>197</sup> BADIOU, Alain, *Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico*, Ediciones Pasado y Presente, 2ª ed., México, 1971, p. 35

<sup>198</sup> STIRIKIN, A. G., *Materialismo Dialéctico y Lógica Dialéctica*, Ed. Grupal, México, 1969, p. 9

<sup>199</sup> *Ibidem*

mundo, razón por la cual la filosofía marxista se muestra como método científico de conocimiento y de transformación del mundo

La concepción de lo antes dicho no es solamente el materialismo, sino también la dialéctica, y el método no es sólo la dialéctica, sino también el materialismo

Así se observa que el marxismo en su conjunto y el materialismo dialéctico, surgieron en los años 40 del siglo XIX, cuando el proletariado entraba en la palestra histórica como una fuerza política. La formación del materialismo dialéctico era un fenómeno lógico, condicionado por causas económico-sociales y también por el desenvolvimiento anterior de la ciencia y la filosofía. El marxismo vino después de acontecimientos como el levantamiento de Lyon, el movimiento cartista y la insurrección de Silesia. La lucha de clases del proletariado por su emancipación social, por el comunismo, exigía imperiosamente el conocimiento de las leyes de desarrollo de la sociedad, tarea difícil y compleja, misma que no se podía resolver sin la dialéctica materialista y sin la explicación materialista de la historia.

Los fundadores del materialismo dialéctico, Marx y Engels, "sometieron a un análisis profundo y completo la realidad social, reelaborando críticamente y haciendo suyo todo de cuanto positivo había sido producido anteriormente en el campo de la filosofía y de las ciencias sociales y naturales, creando así una concepción del mundo cualitativamente nueva: la concepción del mundo de la clase obrera, que se convirtió en base filosófica de la teoría del comunismo científico y de la práctica del movimiento revolucionario obrero"<sup>200</sup>

Las tesis fundamentales del materialismo dialéctico fueron expuestas consecuentemente por Marx y Engels en obras como *La sagrada familia*, *Tesis sobre Feuerbach*, *La ideología alemana*, *Miseria de la filosofía*, *Manifiesto del Partido Comunista*, *Contribución a la crítica de la economía política*, *El Capital* (t. I; t. II; t. III), *Anti-Dühring*, *Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, *Dialéctica de la naturaleza* y otras.

Resulta pertinente señalar, que las fuentes ideológicas directas del marxismo fueron las doctrinas filosóficas, económicas y políticas fundamentales de fines del siglo XVIII y la primera mitad del XIX. Marx y Engels reelaboraron creativamente la dialéctica idealista de Hegel y el materialismo filosófico anterior, en particular la doctrina de Feuerbach, que había continuado la tradición materialista en la historia de la filosofía. En la dialéctica idealista de Hegel descubrieron los aspectos revolucionarios: la idea del desarrollo y la contradicción como fuerza matriz. Sobre la base de los datos de la ciencia, sobre la base de la práctica, de la experiencia de la vida social, Marx y Engels demostraron el carácter primario de la materia, de las relaciones materiales, y el carácter secundario de la conciencia, de las relaciones ideales.

En la formación del marxismo tuvieron importante significación las ideas de los representantes de la economía política burguesa clásica (Smith, Ricardo y otros); las obras de los socialistas utópicos (Saint-Simon, Fourier, Owen y otros) y de los historiadores franceses de la Restauración (Thierry, Guizot, Mignet). De tal

<sup>200</sup> Ibidem., pp. 15-16.

modo que la elaboración del materialismo dialéctico estuvo ligada al descubrimiento y fundamentación de las leyes del desarrollo social mediante la generalización de la experiencia de la historia, de la experiencia del movimiento revolucionario de los obreros, de la revolución de 1848-1849.

A la formación del materialismo dialéctico contribuyeron muy especialmente los avances de las ciencias naturales de fines del siglo XVIII y del siglo XIX. Marx y Engels extrajeron de nuevo de la realidad social y natural las leyes de la dialéctica que Hegel había descubierto y mistificado. Demostraron que en "la naturaleza rigen las mismas leyes dialécticas del movimiento en el confuso seno de las innumerables modificaciones que dominan también en la historia la aparente casualidad de los acontecimientos".<sup>201</sup> Así, también la subversión revolucionaria que Marx y Engels llevaron a cabo en la filosofía, consistió en la creación de la concepción científica proletaria del mundo, en la propagación del materialismo a la interpretación de la historia de la sociedad, en la fundamentación materialista del papel de la práctica social, en la realización de la unidad de la teoría y la práctica, en la unidad orgánica y elaboración creadora del materialismo y la dialéctica, que se expresaba en la creación de la dialéctica materialista.

Una gran conquista del pensamiento humano es la elaboración del materialismo histórico, en el cual solamente era posible la comprensión científica del papel de la práctica social en el conocimiento. La introducción del criterio de la práctica en la teoría del conocimiento sólo podía ser llevada a cabo dando una explicación científica a las premisas iniciales, a las condiciones objetivas fundamentales de la historia humana. Marx y Engels señalaron que los hombres empiezan la historia no con la relación teórica hacia la realidad, sino con la acción práctica sobre ésta; por consiguiente la actividad teórica se deriva de la práctica. Convirtiéndose en el punto de partida de la interpretación materialista de la historia, la práctica social se hizo punto de arranque de la teoría del conocimiento. Al revelar el papel de la práctica social en la formación del conocimiento, el marxismo profundizó, más que toda la filosofía que le había precedido, en la comprensión de la dependencia en que la conciencia se halla respecto del ser y, finalmente, resolvió con un criterio materialista consecuente el problema del papel activo del conocimiento.

De esta manera, el marxismo considera que "el ser social no sólo en forma de objeto que se opone al hombre, sino también subjetivamente, en forma de la actividad práctica histórico-concreta del hombre. Tal concepción de la práctica proporcionaba base científica a la teoría del conocimiento, a la cual el marxismo llegó desde el punto de vista histórico-social en vez del enfoque abstracto del materialismo contemplativo, que consideraba los vínculos entre los hombres como algo puramente natural".<sup>202</sup>

Así también, el marxismo dió un planteamiento nuevo al problema de la cognoscibilidad del mundo; mientras que el idealismo objetivo "extrae" la cognoscibilidad de la identidad del pensar y el ser, el marxismo la extrae de la unidad del ser y la conciencia, de la práctica social que da origen a esta unidad y en

<sup>201</sup> *Ibidem*, pp. 17-18.

<sup>202</sup> *Ibidem*, p. 12.



la cual la unidad se realiza. El hombre conoce al mundo al transformarlo. "El hombre debe demostrar en la práctica la verdad, es decir la realidad y la potencia de su pensamiento de este mundo".<sup>203</sup> El conocimiento, que crece sobre la base de la transformación de la realidad, adquiere una fuerza poderosa, la cual se expresa en nuevas transformaciones.

El marxismo interpreta la práctica social como punto de partida de la teoría y de la historia del conocimiento. Marx señaló que durante la modificación de los objetos en el proceso del trabajo social se forma el propio sujeto y su conocimiento. De este modo el marxismo interpretaba el proceso de conocimiento como un proceso social que se desarrolla históricamente.

Asimismo, el marxismo dio por primera vez base teórica y realizó prácticamente la unión consciente de la teoría y la práctica. Al extraer la teoría de la práctica, la subordinó a los intereses de la transformación revolucionaria del mundo. Tal es el sentido de las famosas once tesis de Marx sobre Feuerbach. "Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*".

Cabe agregar la siguiente cita: "La filosofía del marxismo expresa la situación de la clase obrera, sus intereses materiales y espirituales y sus tareas históricas; es una concepción del mundo liberadora".<sup>204</sup>

A la elaboración de las tesis del materialismo dialéctico después de la muerte de Marx y Engels, principalmente a su propaganda y defensa, en lucha contra la ideología burguesa, contribuyeron grandemente sus notables discípulos y continuadores en distintos países: en Alemania F. Mehring, en Francia P. Lafargue, en Italia A. Labriola, en Rusia G. V. Plejánov, quien criticó con gran talento y vigor el idealismo y el revisionismo filosófico. En el desarrollo creador de la filosofía marxista es particularmente grande el papel de V. I. Lenin.

#### 4.1.6 Etapa leninista en el desarrollo del materialismo dialéctico

A fines del siglo XIX y comienzos del XX el capitalismo entró en la fase superior y última de su desarrollo. Era la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias. Por aquel entonces en Rusia se había formado el proletariado industrial. Toda la marcha del desarrollo político y económico llevaba a sus pueblos a la revolución democrático-burguesa. Bajo estas condiciones, el centro del movimiento revolucionario mundial se desplazó de Europa Occidental a Rusia, y el jefe del proletariado ruso, V. I. Lenin, se convirtió en el jefe del proletariado internacional, en el creador del leninismo, que es el marxismo de la época contemporánea.

"La nueva etapa -leninista- de desarrollo creador del materialismo dialéctico se caracteriza, ante todo, por la amplia generalización de la práctica revolucionaria del proletariado en la época del imperialismo y de las revoluciones socialistas. El materialismo dialéctico adquirió fundamentación y desarrollo posteriores en las obras

<sup>203</sup> *Ibidem*, p. 20

<sup>204</sup> *Ibidem*, p. 21

de Lenin, en las que se hacía una síntesis de los últimos avances de las ciencias naturales".<sup>202</sup>

Las ideas fundamentales de Lenin en cuanto al materialismo dialéctico se encuentran en *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas. Contenido económico del populismo y su crítica en el libro del Sr. Struve. Desarrollo del capitalismo en Rusia. Materialismo y empiriocriticismo. Cuadernos filosóficos. Carlos Marx. El Estado y la revolución. El "extremismo". enfermedad infantil del comunismo. Una vez más sobre los sindicatos. Sobre la significación del materialismo militante* y otras obras

La defensa del materialismo dialéctico frente al revisionismo y a los ataques de la Ideología burguesa, su desarrollo creador estaban íntimamente ligados a la elaboración por Lenin de la teoría de la revolución socialista, de la doctrina de la dictadura del proletariado, del partido revolucionario, de la alianza de la clase obrera con los campesinos, del Estado socialista, de la construcción del socialismo y de la transición del socialismo al comunismo

La elaboración del materialismo dialéctico se combinaba orgánicamente en Lenin con la aplicación del método dialéctico al análisis concreto de los avances científico-naturales. Lenin reveló el contenido filosófico de la revolución en la física y, al mismo tiempo, impulsó adelante la tesis de Engels en cuanto al frano que el idealismo y la metafísica significan para el desarrollo de las ciencias naturales en su conjunto

Lenin profundizó la concepción de las categorías fundamentales de la dialéctica materialista: materia y formas de su movimiento, espacio y tiempo, causalidad, libertad y necesidad, posibilidad y realidad, forma y contenido, entre otras. Lenin generalizó los avances de la ciencia, de la filosofía y de la práctica social, formulando la definición de materia en su unidad ontológica y gnoseológica. Según escribió, "la única «propiedad» de la materia, al reconocimiento de la cual va unido el materialismo filosófico, es la de ser realidad objetiva, de existir fuera de nuestra conciencia. La materia es la categoría filosófica que señala la realidad objetiva, la cual es dada al hombre en sus sensaciones, es copiada, fotografiada, reflejada por nuestras sensaciones, existiendo independientemente de ellas".<sup>203</sup>

En la definición de Lenin se resume la decisión materialista del problema fundamental de la filosofía y la interpretación dialéctica del desarrollo de la materia y el conocimiento. Lenin subraya que la materia existió antes de que el conocimiento apareciera

Lenin impulsó la concepción de la ley de la unidad y lucha de contrarios como ley fundamental del mundo objetivo y del conocimiento, como esencia y núcleo de la dialéctica, formulando proposiciones esenciales sobre las dos concepciones del desarrollo: desarrollo como disminución y aumento, como repetición, y desarrollo como unidad de contrarios, de desdoblamiento de lo único en contrarios que se excluyen recíprocamente y se hallan en interacción

Lenin llevó a cabo la elaboración sistemática de los problemas fundamentales de la teoría del conocimiento: fundamentó con los últimos logros de

<sup>202</sup> SPIRKIN, A. G., Op. Cit., p. 23

<sup>203</sup> *Ibidem.*, p. 27

las ciencias naturales la solución materialista del problema fundamental de la filosofía, dio un nuevo impulso a la doctrina de la cognoscibilidad del mundo. Además revivió el carácter equivocado de la teoría de los jeroglíficos y el sentido de la lucha filosófica contra ella. Lenin subrayó que las sensaciones, la conciencia, son un modelo de la materia en movimiento, señalando que el modelo presupone necesariamente tanto la realidad de lo que es reflejado como la semejanza entre el signo y lo significado, sino que presupone la posibilidad del empleo de signos o símbolos "con relación a objetos supuestos".

Lenin desarrolló creativamente la doctrina del marxismo en cuanto al papel de la práctica social en la teoría del conocimiento, subrayando que "el punto de vista de la vida, de la práctica, debe ser el primero y el fundamental en la teoría del conocimiento. En este sentido atribuye significación a la teoría revolucionaria, por cuanto es expresión concentrada de la práctica humana".

En su análisis de las fases fundamentales del conocimiento humano y en su examen de la práctica como base de todo el proceso de conocimiento y como criterio de la verdad, Lenin señaló que el conocimiento va del contenido vivo al pensamiento abstracto, y de éste a la práctica; que la conciencia del hombre es activa, pues no se limita a reflejar el mundo, sino que dentro de la práctica humana participa en su transformación revolucionaria.

"Lenin hizo un análisis completo de la dialéctica de lo único, lo singularizado y lo universal tanto en el mundo objetivo como en el conocimiento. Apoyándose en el ejemplo del desarrollo del capitalismo en Rusia, dio concreción al método marxista de ascenso de lo abstracto a lo concreto".<sup>207</sup>

El enfoque dialéctico del conocimiento es, ante todo, un enfoque histórico. En su elaboración de la teoría del conocimiento Lenin concedía atención particular a la necesidad del enfoque histórico. En este sentido, al formular el programa de estudio de la teoría del conocimiento y la dialéctica, Lenin determinó la vía que debía seguirse: la historia de la filosofía, la historia de las distintas ciencias, la historia del desarrollo mental del niño, la historia del desarrollo mental de los animales, la historia del idioma, más la psicología y la fisiología de los órganos de los sentidos: tales son las regiones del saber de las que debe formarse la teoría del conocimiento y la dialéctica.

Ahora bien, en el desarrollo de la concepción marxista-leninista del mundo y de su base teórica, el materialismo dialéctico, en la lucha contra las deformaciones de esta concepción, y también por llevarla a la práctica del movimiento obrero, en la construcción del socialismo tienen gran significación los materiales y acuerdos de los congresos del Partido Comunista de la Unión Soviética y para la actividad teórica y práctica de todos los partidos comunistas y obreros hermanos.

Los problemas del materialismo dialéctico son estudiados en el campo de la ciencia y de la práctica social por los filósofos marxistas de los países del socialismo y de los países burgueses. En la etapa presente el materialismo dialéctico es resultado de la labor creadora de los marxistas de muchos países; en esencia es obra de todo el movimiento obrero internacional.

---

<sup>207</sup> Ibidem, p. 29

## 4.2 Autores

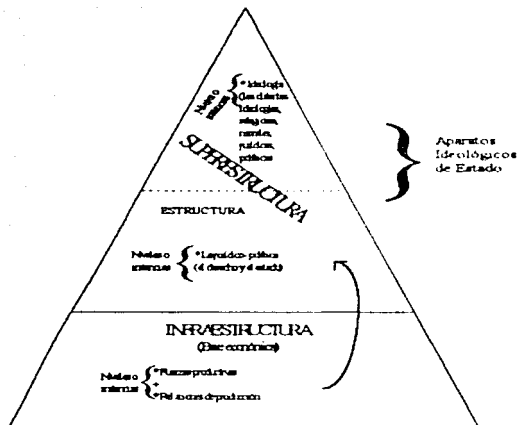
### Louis Althusser

Louis Althusser, filósofo francés. Profesor de filosofía en la Escuela Normal Superior de París (1948) y desde entonces miembro del Partido Comunista Francés, intentó llevar a cabo una renovación ideológica en el seno del mismo. Su labor teórica se centra en la exégesis del pensamiento de Marx, al respecto conviene señalar *Para leer «El capital»*, en colaboración con E. Balibar (1965), y *La revolución teórica de Marx (Pour Marx, 1965)*. Althusser niega decididamente el pretendido humanismo de Marx. La especificidad del pensamiento marxista, según Althusser, no reside en la consideración del problema del hombre (ni aún entendiendo a este en su dimensión histórica), sino en la valoración correcta de los complejos estructurales y de los mecanismos económicos que componen la trama de la sociedad, lo que posibilita el nacimiento de una ciencia marxista. Niega consecuentemente la interpretación de Marx a partir de sus escritos juveniles (como los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*), interpretación frecuente especialmente después del XX congreso del P.C.U.S. Sostiene, por el contrario, que entre tales escritos y *El capital* hubo lo que él llama un corte epistemológico, es decir, una ruptura completa con una determinada problemática filosófica (netamente intuida por Hegel y Feuerbach), que dio lugar al nacimiento de una nueva disciplina (el materialismo dialéctico). En su obra de 1969 *Lenin y la filosofía*, dilucida el objeto de la filosofía -y concretamente el de la praxis filosófica- en el contexto del materialismo histórico. En la descripción del estado incluye la noción *Aparato Ideológico del Estado* que incluye instituciones como la justicia, la educación y la familia. Además de las obras citadas, Althusser ha escrito *Montesquieu: la política y la historia* (1959) y *Réponse a John Lewis* (1973). Sus últimos escritos (1978) son comentarios a la crisis del Partido Comunista Francés. En 1980 asesinó a su esposa, debido a enajenación mental, por lo que fue internado.

Ahora bien, cabe señalar que Marx concibe la estructura de toda sociedad como "constituida por "niveles" o "instancias", articuladas por una determinación específica: la *infraestructura* o base económica ("unidad" de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción), y la *superestructura* que, a su vez, contiene dos "niveles" o "instancias": la jurídico-política (el derecho y el estado) y la ideología (las distintas ideologías, religiosas, morales, jurídicas, políticas, etcétera)".<sup>208</sup>

<sup>208</sup> ALTHUSSER, Louis, *La Filosofía como Arma de la Revolución*, Ediciones Pasado y Presente, 17ª. ed., México, 1988, p. 103

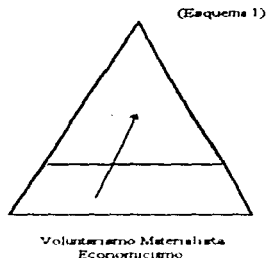
De manera gráfica lo anterior se puede expresar como sigue:



De esta manera podemos, ahora explicar que el "voluntarismo o determinismo" de Althusser radica en la metáfora del edificio, es decir, tiene "por objeto representar, antes que otra cosa, el hecho de la determinación por la base económica. "Esta metáfora espacial afecta, pues, la base, con un índice de eficacia conocido por los famosos términos. lo que acontece en la base económica determina en última instancia lo que acontece en los "pisos" (de la superestructura)".<sup>202</sup>

<sup>202</sup> Ibidem

Así, tenemos que el "determinismo o voluntarismo economicista", planteado por Luis Althusser, bien puede ser expresado en el siguiente modelo (esquema 1).



#### Antonio Gramsci

Antonio Gramsci, filósofo y político italiano; estudió filosofía, historia y filología en la universidad de Turín. Adherido en 1913 al Partido socialista, se convirtió en uno de los dirigentes de su ala izquierda y acogió con entusiasmo, en 1917, la revolución de octubre. En mayo de 1919 fundó, con Angelo Tasca, Umberto Terracini y Palmiro Togliatti, el periódico *Ordine nuovo* del que fue director. Con ellos sostuvo el movimiento de ocupación de fábricas y los consejos obreros de Turín en 1920. Fue uno de los fundadores del Partido Comunista Italiano en el congreso de Livorno (en 1921) y miembro de su Comité Central. Hasta 1926 se opuso al extremismo de Amadeo Bordiga, secretario general del partido, y a la tendencia reformista. En 1922-1923 vivió en Moscú, donde asumió responsabilidades cerca de la Internacional Comunista, y después en Viena. Vuelto a Italia en 1924, fue elegido diputado y fue secretario general del P.C.I. en enero de 1926. Pero el 8 de noviembre de 1926 fue detenido por la policía fascista y condenado a 20 años, 4 meses y 5 días de reclusión (4 de junio 1928). En la cárcel redactó numerosas cartas y 33 cuadernos de estudios históricos, filosóficos, políticos y culturales. La enfermedad le obligó a interrumpir sus trabajos desde 1935, pero no le liberaron hasta unos días antes de su muerte, el 27 de abril de 1937.

Gramsci se había mostrado crítico sobre la forma cada vez más autoritaria y personalizada del poder en la U R S S y sobre la tesis de «radicalización de las masas» preconizada en 1929 por la Internacional comunista. No obstante, tras la liberación de Italia (1943-1945), el P C I, por decisión de Togliatti, emprendió la edición de sus escritos de cárcel *Cartas desde la cárcel* (1947 y 1965) y después lo esencial del contenido de los cuadernos reagrupados por temas: *El materialismo histórico* (1948), *Los intelectuales y la organización de la cultura* (1949), *Notas sobre Maquiavelo, la política y el estado moderno* (1949), *Literatura y vida nacional* (1950), *Pasado y presente* (1951). Pero hasta 1975 no se publicaron íntegros los 33 *Cuadernos de la cárcel* así como la totalidad de artículos y diarios anteriores a su encarcelamiento.

Gramsci combatió el determinismo económico (*economicismo*) de los socialistas marxistas de fines del siglo XIX y comienzos del XX, que, considerando que la revolución proletaria tiene un carácter ineluctable, subestimaban, a su parecer, el trabajo político. Un artículo célebre suyo aparecido en *Ordine nuovo* (24 nov 1917), a propósito de la revolución de octubre, se titulaba «La revolución contra *El capital*». Gramsci marcaba algunas distancias con los bolcheviques. A partir de los años siguientes evolucionó aun más profundamente, en el momento de las grandes huelgas de Turín (1920), al producirse los debates para la fundación del Partido Comunista Italiano y con la lucha contra el inicio del fascismo en Italia (1924).

A partir del concepto leninista de dictadura del proletariado, Gramsci desarrolló el de «hegemonía del proletariado». Para él, las mejores condiciones de ejercicio del poder de una clase, en este caso el proletariado (pero antes de él la burguesía), residen en el hecho de que debe ser a la vez «clase dirigente y dominante». Pero la eficacia misma exige que la dirección intelectual y moral predomine sobre la dominación del estado. Además, el proletariado debe ejercer esta hegemonía expansiva y no represiva no sólo después de la toma del poder, sino antes de este momento. El proletariado debe crear, como lo hizo la burguesía antes que él, un sistema de alianza de clases. Para llegar al poder, el Partido comunista debe estar en la base de un «bloque histórico», de orden económico y geográfico (unidad de acción de la clase obrera del norte de Italia y de los campesinos del sur) y de orden cultural (lugar exacto de los intelectuales en la sociedad). En fin, se impone la necesidad de crear una nueva cultura y una nueva moral antes de la toma del poder: es así como el «bloque histórico» puede «detentar una hegemonía política».

Pero, antes de continuar conviene explicar los conceptos de hegemonía y bloque histórico, así hegemonía significa, por una parte, «una capacidad de dirección política que supone la capacidad de interpretar y de representar eficazmente los intereses de los grupos afines y aliados, cuya confianza y apoyo se conquistan de este modo, y, por otra, la capacidad de crear en torno a sí una unidad o al menos una convergencia ideológica cultural generadora de legitimación y de consenso. La hegemonía gramsciana, por lo tanto, no es solo un hecho político, sino también un hecho cultural y moral que pone en juego una concepción del mundo. Gramsci subrayará, en consecuencia, que la relación de hegemonía implica siempre, bajo cierto aspecto, una relación pedagógica. De aquí la

importancia atribuida a los intelectuales concebidos como elaboradores de la hegemonía y mediadores del consenso".<sup>210</sup>

El aspecto esencial de la hegemonía de la clase dirigente reside en su monopolio intelectual, es decir, en la atracción que sus propios representantes suscitan entre las otras capas de intelectuales. Esta atracción termina por crear "un bloque ideológico (o bloque intelectual) que liga las capas intelectuales a los representantes de la clase dirigente".

La hegemonía de un centro director sobre los intelectuales se afirma a través de dos líneas principales: "1) una concepción general de la vida, una filosofía, que ofrece a los adherentes una dignidad intelectual, que provee de un principio de distinción y de un elemento de lucha contra las viejas ideologías que dominan por la coerción, 2) un programa escolar, un principio educativo y pedagógico original, que interesan y dan una actividad propia, en su dominio técnico, a la fracción más homogénea y numerosa de los intelectuales: los educadores, desde el maestro de escuela a los profesores universitarios".<sup>211</sup>

En un sistema realmente hegemónico, el bloque ideológico es factor de hegemonía en un doble sentido: en un mismo seno, en la medida en que los representantes de la clase dirigente orientan a los de los otros grupos sociales, pero sobre todo en el nivel del bloque ideológico al posibilitar a la clase dirigente controlar a otras capas sociales por intermedio del bloque ideológico. La consecuencia de este doble papel del bloque ideológico es que su desagregación separa de la clase dirigente no sólo a los intelectuales sino también a los grupos que éstos representan.

Si el desarrollo y la homogeneidad del bloque ideológico son las principales pruebas de la hegemonía del grupo dirigente, su desmoronamiento y la utilización de la coacción son los signos del debilitamiento de la hegemonía y del pasaje a la dictadura.

"La hegemonía es obra de una clase fundamental y esta clase es fundamental en todo el período histórico considerado".<sup>212</sup> Esto significa que, en todo análisis nacional, la clase dirigente debe ser considerada desde un punto de vista internacional. El estudio del papel de la clase fundamental y de su rol histórico a nivel internacional permitirá comprender mejor su estrategia a nivel nacional.

"Gramsci muestra de esta manera que si la hegemonía de una clase fundamental está en la base de la construcción del bloque histórico, un bloque histórico localmente determinado puede ser la base de la hegemonía de esta clase: la formación, bajo la dominación de la burguesía, del bloque histórico italiano fue facilitada por el dominio hegemónico de la burguesía sobre toda Europa en la misma época, y por la formación previa, en el Piamonte, de un bloque histórico local firmemente dirigido por la burguesía".<sup>213</sup>

De acuerdo a lo antes expuesto, en resumen, la hegemonía es cuando la posición de los intelectuales está a lado de la clase fundamental. La dictadura, cuando esa posición se traslada al lado opuesto, y los intelectuales están contra la

<sup>210</sup> GIMÉNEZ, Gilberto, Poder, Estado y Discurso, Ed. UNAM, 3a. ed., México, 1989, p. 21.

<sup>211</sup> PORTELLI, Hugues, Gramsci y el Bloque Histórico, Ed. Siglo XXI, s.v. ed., México, 1981, p. 71.

<sup>212</sup> *Ibidem*, p. 81.

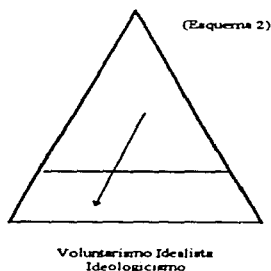
<sup>213</sup> *Ibidem*, pp. 83-84.



clase fundamental. Por lo cual, ahora podemos inferir que los intelectuales son los responsables directos de la construcción, destrucción; sustitución y permanencia de la hegemonía.

Al desarrollar la teoría marxista de la disminución del poder del estado, Gramsci estimó que la dictadura del proletariado debía realizarse de tal manera que las superestructuras ideológicas de la sociedad civil (partidos, sindicatos, escuela, información) fueran predominando sobre la sociedad política (aparato coercitivo militar, político y judicial) hasta que el estado no fuera, en realidad, más que lo que Lassalle había llamado el «vigilante nocturno». En occidente, donde la sociedad civil es muy poderosa, no bastaba, como en la Rusia de 1917, con destruir la sociedad política para vencer. Aquí, el proletariado debe establecer su hegemonía sobre la sociedad civil para que la revolución pueda realizarse. Para ello se necesita desarrollar un gran trabajo político e intelectual. En Italia, la burguesía que ostentaba el poder se hallaba, al comienzo de los años veinte, a punto de perder la hegemonía, por esto recurrió a la violencia que adoptó el rostro del fascismo.

De este modo Gramsci intenta combatir el determinismo economicista, de tal manera que su propuesta es pensar en una lógica de carácter ideológico, es decir, es un exponente del "determinismo ideologista". Así de manera gráfica podemos observar el siguiente esquema:

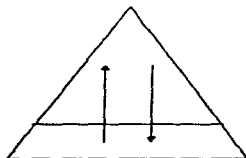


Ahora bien, si se analizan detenidamente los esquemas anteriores (1 y 2), observamos que las condiciones de producción económica determinan en última instancia al todo social (Voluntarismo Materialista, Althusser), o bien, la Ideología

determina-cambia lo social (Voluntarismo idealista, Gramsci). Sin embargo, las dos posturas son deterministas, porque piensan que esto o aquello determina el otro, esto significa que de acuerdo a la tradición marxista se "piensa en dos formas su índice de eficacia (o de determinación) como determinado por la determinación en última instancia de la base: 1) hay una "autonomía relativa" de la superestructura respecto a la base, 2) hay una "acción de retorno" de la superestructura sobre la base".<sup>214</sup>

Cabe señalar, que tanto Louis Althusser como Antonio Gramsci mal interpretan a Marx, porque históricamente, a veces esto o aquello determina el otro, (véase el esquema 3) es decir, el error radica en dejar de lado a la dialéctica. Esto significa que el "voluntarismo materialista no ha sabido ver que las visiones ideológicas del mundo también tienen que ser analizadas dialécticamente".<sup>215</sup>

El siguiente esquema (3) considera tanto a la economía (Althusser) como a la ideología (Gramsci), es decir, es un planteamiento concebido desde una lógica dialéctica.



(Esquema 3)

<sup>214</sup> ALTHUSSER, Louis, Op. Cit., p. 104

<sup>215</sup> MARTÍN, Serrano Manuel, La Producción Social de Comunicación, Alianza Editorial, 2a. ed. (Reformada), México, 1994, p. 44

#### 4.2.1 La escuela de Frankfurt: Max Horkheimer, Theodor Adorno, Walter Benjamin, Herbert Marcuse y Jürgen Habermas

Emergen discursos del saber que se van consolidando a medida que se construyen, desde un paradigma teórico, una nueva perspectiva para interrogar los complejos fenómenos nucleares alrededor de la llamada comunicación de "masas". Este es el caso de los estudios socio-filosóficos de inspiración marxista de la escuela de Frankfurt.

Las nuevas redes del saber tratan de reconstruir y explicar distintos aspectos de fenómeno: "la estructura del poder económico sobre los medios y el análisis de la progresiva concentración de las corporaciones de la Industria cultural; el carácter complejo que asume la nueva racionalidad tecnológica; las modalidades que presentan los sistemas de dominación política e ideológica a partir de las modernas comunicaciones de masas; la naturaleza de las ideologías y, sobre todo, la manera en que se materializan en la multiplicación de discursos y mensajes masivos. Por último, tratan de explicar las formas que asume, a partir de la expansión de las Industrias culturales, el consumo de mensajes y bienes simbólicos."<sup>216</sup>

Cabe destacar, lo que se ha operado con la extensión de las redes de saber y la constitución, a partir de la Escuela de Frankfurt, de las llamadas -quizá de manera bastante ambigua- "teorías críticas", es una inversión del discurso funcionalista a partir de un enfrentamiento radical con sus principales concepciones.

En lo que respecta a los contenidos teóricos y la perspectiva ideológica son básicamente antagónicos en uno y otro caso: legitimación del orden constituido por parte del funcionalismo, crítica radical de las desigualdades materiales y simbólicas de clase por parte de las llamadas "teorías críticas". El control social como modalidad de dominio y de poder en las sociedades capitalistas es visto, con signos opuestos. Así, en las corrientes funcionalistas, la noción de control social es justificada por la necesidad de asegurar la estabilidad y el equilibrio del sistema; por su parte, en las teorías críticas se concibe como uno de los instrumentos con que el Estado y sus principales instituciones garantizan el ejercicio pleno de poder en su doble dimensión, es decir, la coerción directa que se aplica en circunstancias de transgresión abierta contra el orden social, y la persuasión, mediante la hegemonía, como forma de elaborar el consentimiento de la mayoría de las clases sociales en torno al proyecto de dominación.

Ahora bien, desde la perspectiva de Frankfurt, veamos cómo se organiza la reflexión sobre la producción cultural, el sistema de dominio y el control social.

Antes que otra cosa es preciso situar a la Escuela de Frankfurt como la expresión crítica del marxismo en la década de los veinte, en ese sentido, tuvo la intención de constituirse en una variante filosófica del economicismo soviético. Se opuso a éste del mismo modo que al positivismo empirista de la tradición estadounidense de la *comunicación research*.

Los principales exponentes de esta escuela son: Max Horkheimer, Theodor Adorno, Walter Benjamin y Herbert Marcuse, entre otros, quienes comenzaron sus

<sup>216</sup> PICCOLI, Mabel y NETHOL, Ana María, Op. Cit., p. 28

investigaciones en Frankfurt, Alemania, en 1924, cuando fundaron el Instituto de Investigación Social, que luego se trasladaría, con el advenimiento del fascismo, a los Estados Unidos (1933). En este país produjeron un conjunto de trabajos, los primeros en su género de orientación marxista, sobre la naturaleza de las nuevas industrias culturales y el papel que las modernas tecnologías comunicativas desempeñan en la época del capital monopolista.

Las contribuciones esenciales de Max Horkheimer, Theodor Wiesengrund Adorno y Herbert Marcuse -como representantes de la primera generación de la Escuela de Frankfurt- y de Jürgen Habermas -como original continuador de esta tradición en su segunda generación- se sitúan, básicamente, en su labor de sistematización metodológica que afecta tanto a las técnicas de investigación. En este punto se sitúa la mayor especificidad de la contribución de estos pensadores, a diferencia de otras aportaciones marxistas más recientes, como la teoría político-económica de los media o la teoría hegemónica.

"El punto de partida de todos estos trabajos es un análisis global del desarrollo capitalista en las sociedades industriales avanzadas, desarrollo concebido como una suerte de maquinaria autorregulada a la que rigen relaciones económicas y tecnológicas inflexibles. Monopolio económico y racionalidad tecnológica producen niveles radicales de alienación en los individuos y los grupos sociales que pasan a ser integrados, más allá de toda iniciativa autónoma, en un mundo automático, racionalizado y totalmente dominado por reglas y poderes que escapan a la voluntad de sus mismos creadores."<sup>217</sup>

Con la llegada de Horkheimer y Adorno a Estados Unidos, y con su posterior inclusión en equipos de investigación sobre los medios de comunicación masiva, la crítica cultural pasó a convertirse en una labor central de su reflexión. "Se observa en la cultura, y en la cultura de masas, un fenómeno relativamente autónomo en el que se manifiestan las contradicciones surgidas en el marco de la totalidad social (Thompson, 1983: 75 y ss.). Por el contrario, Habermas entiende la comunicación -en su sentido más amplio y sin una referencia exclusiva a la comunicación de masas- como el elemento central de la racionalidad crítica, por lo que ha incluido una comprensión de la Teoría Social Crítica como Teoría de la Comunicación (Habermas, 1984) capaz de englobar el análisis de los espacios de comunicación pública e institucional (ámbito normativo-estructural), y el análisis de los espacios comunicativos de condición subjetiva (ámbito genético-intersubjetivo)."<sup>218</sup>

Con Habermas, la filosofía social de la Escuela de Frankfurt incorpora la filosofía del lenguaje de origen anglosajón, los avances de la lingüística generativa y la hermenéutica contemporánea, manifestándose así como un original intento de reconstrucción de las ciencias sociales.

Cabe resaltar que, el primer esbozo completo de los fundamentos epistemológicos que han regido la labor crítica de la Escuela de Frankfurt fueron realizados por Horkheimer en 1937, mediante la publicación de su conocido artículo, «Teoría Tradicional y Teoría Crítica», en el que frente a la teoría social burguesa que obedece mediante su insistencia de neutralidad científica y de objetivación

<sup>217</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>218</sup> MORAGAS, José Manuel de, Sociología de la..., p. 166.

cuantitativa a una praxis social dominante destinada a la reproducción de las condiciones sociales de existencia imperantes en el orden capitalista, la Teoría Crítica se perfila como un radical rechazo a la aceptación del mundo tal como existe. "A la tecnificación del saber social que, en la teoría social burguesa, alcanza a la aniquilación de la autonomía del sujeto de conocimiento, la Teoría Social Crítica insiste en la recuperación de la autonomía del individuo en los ámbitos social y científico. En este sentido, Horkheimer replantea la unidad teoría y praxis, definiendo la Teoría Crítica como un elemento más del proceso revolucionario en el que la realidad es analizada y aprehendida para ser trascendida y alcanzada, como meta última, una situación fundada en la Razon (Horkheimer, 1974: 248)".<sup>218</sup>

En lo que respecta al estudio de la comunicación de masas, la Teoría Crítica alcanzará sus primeras realizaciones importantes durante la década de los años cuarenta como resultado de su confrontación con la Sociología de la Comunicación surgida de la *mass communication research*. La Teoría Crítica se opuso a la aceptación de una investigación orientada de manera abierta hacia los intereses de ciertos organismos de la administración pública o privada, interesados, como afirma Paul Felix Lazarfeld, en ofrecer un mayor conocimiento de los medios de comunicación y facilitar su uso, respondiendo, a una estrategia instrumental del naciente Estado de Bienestar norteamericano "Frente a la técnica de *short-run* que caracterizaba la investigación norteamericana sobre audiencias y efectos, la Teoría Crítica hacía un especial hincapié en el análisis de quiénes controlan los medios de comunicación de masas y en la naturaleza comercial del sistema comunicativo en el cual se ejerce este tipo de comunicación pública".<sup>220</sup>

Así, se observa que si la *communication research* respondía a un público formado por los gestores de la industria comunicativa interesados en el *qué* de la comunicación masiva, la Teoría Crítica respondía a aquellas fuerzas sociales progresistas que incorporando el elemento utópico se mostraban interesadas en saber el *quién*, *cómo* y *por qué* se ejerce el control de la comunicación masiva en la sociedad de capitalismo avanzado.

En su libro *Dialéctica del Iluminismo* (1944) Horkheimer y Adorno acuñan el concepto de industria cultural, designación con la que tratan de sustituir la de "cultura de masas", en la que advierten una ambigüedad semántica que induce a creer que se trata de una cultura producida por las propias masas. El concepto de industria cultural vertebraba y organiza sus principales exploraciones sobre las nuevas formaciones culturales que se imponen en procesos de generalizada expansión dentro de las sociedades capitalistas.

Así, industria cultural/alienación de las masas es el binomio teórico a partir del cual intentan explicar la tendencia progresiva de las superestructuras culturales hacia el control de los diferentes grupos sociales y en particular de las clases subordinadas, integrándolos a un modelo mecanizado de sometimiento a las pautas dominantes. Lo que Horkheimer y Adorno advierten es la creciente atomización de la estructura social y de las instituciones socializadoras tradicionales (especialmente la familia) frente a la expansión económica y tecnológica en el campo de la

<sup>218</sup> Ibidem, p. 167

<sup>220</sup> Ibidem, pp. 168-169

producción cultural, que impide la libre autodeterminación de los grupos y los individuos en la misma medida en que cercena sus posibilidades de transformar las mismas estructuras que los esclavizan.

Los temas principales de estos escritos son básicamente aquellos que han motivado a los principales estudios dentro de esta área "el nuevo carácter mercantil de la cultura, los procesos de racionalización tecnológica y el poder que generan las nuevas tecnologías; la enajenación de los públicos, debido a la masificación de la producción cultural, que a la vez invade el tiempo de la ciudadanía (territorio habitualmente considerado como "privado" y dominio de una clara libertad subjetiva); y la naturaleza de los nuevos lenguajes, de corte "totalitario", de la industria cultural, entre otros que se pueden citar"<sup>221</sup>

La estandarización y uniformación del horizonte cultural, según Horkheimer y Adorno, es el resultado de lo que llaman "el poder absoluto del capitalismo", que marca objetos y bienes con un mismo sello, el de la mercancía. Los objetos estéticos y los bienes simbólicos en general pierden su singularidad debido a la imposición de modelos mecanizados y repetitivos en los que la fórmula predomina sobre la forma, y el estereotipo sobre el estilo. Es por esto que la dominación tanto social como cultural, ya no se oculta, sino que sucede todo lo contrario.

De este modo, el espacio de la cultura de "masas" se concibe como una totalidad articulada, como un sistema regido por las leyes del mercado que uniforman lo diverso, estandarizan y cohesionan lo intrínsecamente heterogéneo, y regulan la pluralidad de las expresiones culturales. Cada parte del sistema, cada eslabón de la cadena simbólica, cada mensaje remite a otros y todos, a su vez, a las reglas del poder.

Otro aspecto importante dentro de esta perspectiva del poder creciente de las sociedades industriales avanzadas es el del análisis de la nueva racionalidad tecnológica, concebida como un nuevo frente de opresión y dominación sobre los hombres. "Contra la euforia de los funcionalistas, que sostenían la neutralidad de la ciencia y de la técnica, la tesis de los investigadores de Frankfurt se sitúa en el borde opuesto. Las técnicas se consideran como un proyecto histórico y social en el que se materializan los propósitos de la clase dominante de una determinada sociedad con respecto a la organización social, a la regulación de bienes e individuos y al dominio metódico, científico y calculado"<sup>222</sup>

Herbert Marcuse incidió de manera abierta en el análisis de los sistemas de manipulación colectiva propios de una sociedad enferma en la que a una elevación y democratización del consumo y del bienestar material le corresponde un mayor dominio y control social. De acuerdo a Marcuse, nos hallamos en una sociedad unidimensional regida por una racionalidad tecnológica que se manifiesta como racionalidad política fluyendo mayoritariamente en un solo sentido. "Como culminación del universo unidimensional, la sociedad burguesa asiste a la destrucción de la cultura como apropiación subjetiva de conocimientos que se correlaciona con una progresiva aniquilación de la autonomía de lo individual ajeno al sentido totalitario de lo burgués. Con el estallido del universo tecnológico,

<sup>221</sup> PICCINI, Mabel y NETHOL, Ana María, Op. Cit., p. 30

<sup>222</sup> *Ibidem*, p. 31

dominado por la racionalidad instrumental, la cultura pasa a ser un sistema de control social y, en este sentido, se ha visto sometida a una progresiva selección de sus elementos críticos".<sup>223</sup>

De esta manera, Herbert Marcuse, señala en su obra *El hombre unidimensional*, que la dominación y técnica son hechos indisociables en las sociedades contemporáneas porque no se trata de que la intención de dominio se sobreañada a la técnica desde afuera, sino que tal intención es parte constitutiva en la construcción del mismo aparato técnico.

La lógica de la dominación que se manifiesta en todas y cada una de las dimensiones del proceso de producción simbólica se expresa también en las estrategias de captación de públicos y organización del consumo cultural. Esta organización es metódica y sistemática, es decir, se trata de diversificar la producción de los objetos culturales, con el fin de cubrir las necesidades de los más amplios sectores y, en un mismo movimiento, procurar las ganancias de la industria cultural, la legitimación del sistema social y político, y la captura masiva de los públicos dentro de las redes de la ideología dominante.

Bajo este contexto, la red interminable de mercancías culturales no solamente reduce y empobrece la capacidad imaginativa y la libre espontaneidad de los hombres sino que, al mismo tiempo, se convierte en el objeto del deseo de las "masas engañadas". "Estas son las modalidades a través de las cuales el sistema se extiende y posee el cuerpo y del alma de los dominados, hasta el punto que los que caen dentro del orden de la cultura dominante no aspiran sino a recaer en "la misma ideología que los esclaviza". La dominación es tal porque saca su poder de esta capacidad de producir los sujetos adecuados para vivir el orden establecido y, a la vez, para desear y preservar este orden que los oprime".<sup>224</sup>

De acuerdo a los autores, antes mencionados, el poder de la industria cultural habita en las aspiraciones profundas de los públicos masivos porque logra prolongar las condiciones de trabajo enajenado en la enajenación que prevalece durante el tiempo libre. Continuidad, entre los distintos espacios de la vida social, en otras palabras, el trabajo/el ocio son dos momentos, fuertemente articulados, de la producción capitalista y, por tanto, las dos caras de una misma moneda de la explotación de las masas.

Así, las mercancías culturales, es decir, los mensajes producidos por la industria cultural representan la aparición de nuevos lenguajes dentro de este dominio. Si el arte del pasado y la experiencia estética representan momentos de sublimación y liberación de los hombres ante la vida, la sociedad o el destino; el objeto cultural -en la época de la reproducción técnica- es la presencia multiplicada de los estereotipos y los clichés. Las historias y los relatos de la cultura de masas son la apariencia de la variación del sentido, es decir, en ellos todo varía, mediante recursos que procuran un efecto de novedad, para que cada elemento siga en su sitio.

En este proceso de fabricación en serie de nuevos lenguajes, los artefactos culturales se acercan cada vez más a los rituales de los mensajes publicitarios; "las

<sup>223</sup> MORAGAJ, Spá Miquel de, Sociología de la... p. 171

<sup>224</sup> PICCINI, Mabel y NETHOL, Ana María, Op. Cit., p. 33

palabras se deterioran y vacían progresivamente de sentido y adquieren, por el contrario, la solidez de las cosas petrificadas. Este es el nuevo orden "totalitario" donde las palabras no dicen ya nada, donde el sentido -la significación- no tiene otra realidad que la de la insignificancia. El totalitarismo es, pues, el íntimo engranaje que permite explicar la dinámica -la naturaleza profunda- de las sociedades industriales avanzadas".<sup>223</sup>

Después de lo que se ha expuesto, nos enfocaremos a cuestionar alcances y limitaciones de la Escuela de Frankfurt; la obra de Adorno y Horkheimer tienen relevante importancia dentro del área de estudio de las industrias culturales y del papel que los medios de comunicación colectiva desempeñan en las sociedades contemporáneas. Indudablemente representa un salto cualitativo con respecto a las denominadas teorías del control social (funcionalismo) a las que enfrenta, en su mismo terreno, con una visión antagónica de lugar que ocupan los fenómenos culturales en la vida y la reproducción de las formaciones sociales capitalistas.

Desde otro punto de vista, sin embargo, las perspectivas de la Escuela de Frankfurt presentan aspectos discutibles, los cuales es preciso revisar. En términos generales, las tesis de los trabajos de Adorno y Horkheimer son excesivamente globalizadoras en lo que concierne, por lo menos, a los siguientes aspectos: "a) el carácter indiferenciado y uniforme de las mercancías culturales en la época de la reproducción técnica, b) la capacidad generalizada de manipulación por parte de la industria cultural, c) la alienación colectiva y el consumo indiferenciado de objetos culturales, y d) la pobreza sustancial de la producción simbólica industrial en comparación con el arte del pasado".<sup>224</sup>

De acuerdo a lo antes citado, se observa en primer lugar, que la tesis de la industria cultural constituye un "sistema" en la medida en que los procesos de mercantilización de la cultura homologan a todos los objetos y bienes simbólicos bajo la ley es una apreciación excesivamente extensa que impide ver las diferentes dimensiones del fenómeno. Más que "industria cultural", sería pertinente utilizar, tal vez, la de "industrias culturales", puesto que de este modo podemos empezar a distinguir, dentro de un campo complejo, la diversidad de los hechos comunicativos. Obsérvese que son muy distintas las condiciones económicas y sociales de producción en cada uno de los medios, como diferentes las tecnologías que sirven de soporte a los distintos mensajes a los que constituyen también desde la perspectiva de la significación. Además, cada canal establece vínculos particulares con los públicos, redes de relaciones sociales irreductibles a la homologación. Y finalmente, no es posible borrar la especificidad de los mensajes, cuya pluralidad es evidente si se tiene en consideración que operan con materias significativas y códigos diversos.

En lo que respecta a la idea de la centralidad de la industria cultural y de los medios de comunicación en los procesos de manipulación de los públicos, nos remite a dos aspectos cuestionables, por un lado, a la capacidad omnipresente de las industrias culturales para constituir públicos homogéneos sobre la base de su poder de persuasión masiva y, por el otro, a la radical alineación de las masas en la

<sup>223</sup> *Ibidem.*, p. 34

<sup>224</sup> *Ibidem.*, p. 35



etapa del capital monopolista que reduce sus posibilidades de crítica, imaginación y ejercicio reflexivo de la autodeterminación. Es necesario mediatizar la idea global de la manipulación de los aparatos de comunicación y de las industrias culturales. En primer lugar, porque si estos aparatos, como sostenían Adorno y Horkheimer, forman sistema, no lo hacen solamente con los restantes medios de comunicación sino, de manera más general, con las otras instituciones especializadas en la producción de consenso y en la constitución de redes de acción simbólica e ideológica (la familia, la iglesia, la escuela, los partidos políticos, entre otros). Solamente teniendo en cuenta estas variables es posible explicar las características que asume la formación de la subjetividad -y la naturaleza de estas subjetividades- en las sociedades actuales.

De lo anterior se desprende la posibilidad de concebir el ejercicio de la manipulación social si se concibe, a la vez y de manera simultánea, la existencia de masas reflexivas o, como lo planteaban Adorno y Horkheimer, sumidas en total enajenación. Esto nos remite a la idea de públicos y espectadores reducidos por la racionalidad dominante, como unidades intercambiables, a actitudes, disposiciones y expectativas similares frente a los bienes de consumo. Sin embargo, es posible sostener una posición distinta, como surge con claridad de diversas investigaciones empíricas sobre este terreno. "Los públicos no son esas entidades desarmadas que imaginaban los investigadores de Frankfurt y los procesos de consumo cultural presentan un cierto grado -relativo- de heterogeneidad. Las lecturas posibles de un mismo mensaje o el consumo de los mismos bienes son tan diversificados como diversa, desigual y contradictoria es la sociedad de clases"<sup>227</sup>.

Un último punto respecto al carácter de uniformación y trivialización de la producción cultural en la fase de la reproducción en serie. El fenómeno de la mercantilización de la cultura es, para los autores de esta escuela, el fin de una época en la que el arte y las realizaciones estéticas cumplan altas funciones catárticas y liberadoras para la sociedad.

Es evidente, bajo esta concepción una visión aristocrática y elitista de la cultura del pasado. La negación de la actual industria cultural o del proceso que designan como la "integración de la cultura en la -esfera de la administración-" resulta ser de algún modo, el resultado de una mirada nostálgica a otras épocas y a otras realidades culturales, en las que prevalece una concepción sagrada de la producción estética. Así, esta perspectiva les impidió advertir el advenimiento de una estética nueva, de nuevos y originales sistemas de producción simbólica.

#### Armand Mattelart

Armand Mattelart, comunicólogo belga, doctor en derecho y economía política por la universidad de Lovaina y en sociología por la universidad de París, fue profesor de la universidad de Chile y animó iniciativas de nuevas formas de comunicación popular. Autor de numerosas obras, entre las más recientes, destacan: *Las empresas multinacionales y el control de la cultura* (1979), en colaboración con Michèle Mattelart; *Sobre el uso de los «medios» en época de*

<sup>227</sup> *Ibidem.*, p. 36

*crisis* (1979) en colaboración con J.-M. Piémme, *Los medios de comunicación de masas, las ideologías y el movimiento revolucionario* (1980), *Tecnología, cultura y comunicación* (1982), y *América Latina en la encrucijada telemática* (1983), en colaboración con H. Schmucler

"Toda actividad y todo producto de la sociedad capitalista participan del mundo y de la lógica de la mercancía. La comunicación es parte de este mundo y sigue su lógica a través de la fetichización. La comunicación es un proceso fetichizante. En el fetichismo los hombres vivos se vuelven "cosas" y las cosas viven".<sup>228</sup>

El vocablo *fetichismo* corresponde a lo que Roland Barthes denomina mito, y la palabra ideología a lo que se llama mitología. En otras palabras, la ideología es la reserva de signos que son utilizados por una clase para imponer la idea de sociedad que conviene a sus intereses. La ideología, al penetrar en las diversas esferas de la actividad individual y colectiva, cimentada y unifica el edificio social. La forma de operar del proceso ideológico es silenciar los orígenes del sistema, de tal manera que los individuos puedan vivirlo como un orden natural. El medio de comunicación de masas es un mito en la medida en que se le considera como una entidad dotada de autonomía sin relación con la sociedad. Entonces, los medios de comunicación pueden ser "culpados" de crear o fomentar la violencia, la pornografía, entre otros.

Así, bajo esta lógica tenemos que los medios de comunicación de masas dominados por la burguesía, funcionan de la siguiente manera "cuando aparece en la sociedad un fenómeno susceptible de revelar las contradicciones del sistema, el mito no calla el hecho empírico; por ejemplo, no deja reseñar en la prensa, radio, o TV, una huelga de obreros, sino que hace desaparecer el sentido de ese fenómeno como realidad social. Siguiendo con el ejemplo, no explica el carácter de lucha de clases de la huelga ni las causas estructurales que llevan a los obreros a oponerse a los patrones".<sup>229</sup>

Se observa pues, que el medio de comunicación controlado por la burguesía está empeñado en desvirtuar la teoría del enlace entre la base económica y la superestructura ideológica, tratando de extender las representaciones colectivas, las aspiraciones, las imágenes y los valores que circulan en la sociedad desarrollada hacia la sociedad dependiente. Para el imperialismo que maneja el medio de comunicación, fiel al mecanismo del fetichismo, la unión o comunidad de los hombres es una unión o comunidad de las cosas, el común denominador de la homogeneización cultural es el refrigerador, el auto, la revista, entre otros.

La ideología que los medios transmiten, ya no está basada en el proyecto político de la burguesía, es decir, la igualdad, libertad, fraternidad, sino en el moderno proyecto tecnocrático: neutralidad y objetividad de la "ciencia". Mattelard afirma que con el tecnocratismos universalizante resulta más difícil identificar socialmente al emisor de los mensajes.

En la sociedad capitalista, el medio de comunicación neutraliza y desorganiza a las clases dominadas. Se encarga de hacer funcionar diariamente la norma del

<sup>228</sup> TOUSSAINT, Florence, Op. Cit., p. 83

<sup>229</sup> *Ibidem.*, p. 86

individualismo. La transmisión de las noticias es anárquica y sensacionalista; se despoja a los hechos del contexto que les da sentido. La ley de organización de la noticia es aquella que privilegia los intereses de la clase en el poder; por su parte, el análisis de las noticias revela cuáles son los frentes en los que trabaja la burguesía; el hecho noticioso es la materia prima a partir de la cual trata de crear representaciones colectivas, imágenes, estereotipos, etcétera.

Armand Mattelart llama la "estructura del poder espacial", en sucesivos trabajos que guardan estrechos vínculos con los de Herbert Schiller (investigador estadounidense) "Militarización y concentración monopólica de la información y de la cultura de masas (los Estados Unidos controlan el 65% del flujo mundial de mensajes); son algunas de las evidencias que alertan respecto de los nuevos sistemas de control de los "aparatos ideológicos multinacionales" operando sobre los espacios nacionales dependientes, a fin de consolidar la estrategia económica, política y militar del imperialismo"<sup>230</sup>.

De esta manera, las características estratégicas de la comunicación burguesa son a) libertad de prensa, b) objetividad, c) autoritarismo, y d) manipulación.

La libertad de prensa, consiste en la defensa de ésta, es la defensa de la propiedad, es decir, los dueños de los medios de comunicación defienden sus intereses de propietarios. Así, la burguesía utiliza lo internacional como factor de convulsión y de solidaridad imperialista. Además, la burguesía es incapaz de llevar a sus últimas consecuencias la libertad de prensa, se contradice al aceptar la censura y la autocensura.

En lo que respecta a la objetividad, el código de ésta desea emparentar al periodismo con la ciencia, haciendo creer que los juicios de valor, la ideología y la lucha de clases no interfieren en la redacción y transmisión de la información.

Por su parte el autoritarismo hace alusión a que el medio de comunicación obedece a una dirección, desde un emisor que se encarga de transmitir la ideología del modo de producción capitalista hacia un receptor que constituye una mayoría que no ve reflejada su forma de vida y sus aspiraciones.

La manipulación consistirá, de acuerdo a Mattelart en la utilización de un lenguaje que encarcela a los protagonistas del proceso social entre dos polos irreconciliables, es decir, divide al mundo en dos esferas "maniqueístas" (los buenos y los malos) y emplea la justificación del orden, la armonía y la tranquilidad para llamar a la represión.

Antonio Pasquall

Antonio Pasquall es un investigador venezolano. Su teoría de la comunicación fue publicada como marco teórico del libro *Comunicación y cultura de masas*. El enfoque de este autor retoma el modelo clásico de la comunicación: emisor-receptor y lo sitúa en el ámbito social. La originalidad de Pasquall radica en el tratamiento filosófico que da al problema de la comunicación. Éste distingue entre lo que es la información y el concepto de comunicación. Una vez hechas estas

<sup>230</sup> PICCINI, Mabel y NETHOL, Ana María, Op. Cit., p. 42

diferencias, señalando para ello su base filosófica, nos remite a la sociedad, a los medios y a la situación imperante en una sociedad de masas.

Así, el tipo y nivel de cultura que exhiben los grupos sociales está en función de sus medios de comunicación del saber, según una relación tanto más causal cuando más subdesarrollada sea la cultura en cuestión.

Pasquall afirma que "Cuando la desproporción entre agentes transmisores y receptores aumenta hasta atrofiar la bilateralidad de la auténtica intercomunicación, cuando el grupo de transmisión profesionaliza y acapara el papel de informador, y el grupo de recepción se reduce al papel de informado, en relación irreversible, mengua la fuerza expansiva y autocreadora del saber, quedando reducida su difusión popular a una relación unilateral entre una oligarquía informadora convertida en *élite* y una muchedumbre indiferenciada de receptores, convertida en *masa*".<sup>221</sup>

Pasquall sostiene que existe sociedad (estar uno con otro), donde hay un consaber, y solamente persiste el consaber en donde existen formas de comunicación "Esta primera premisa permite decir que los tipos de sociedad en lo cultural están dados en función de un saber, y que dicho saber, a su vez se encuentra condicionado o está en función de los medios comunicantes que tal sociedad posea".<sup>222</sup>

De este modo el grado de cultura de una sociedad es equivalente a las interrelaciones entre la sociedad y sus medios de comunicación. Cabe mencionar que, las estructuras sociales no engendran *a posteriori* un saber del cual emanarían consecuentes medios de comunicación configurarían y delimitan formas del saber, las cuales determinan y tipifican a un grupo social.

Haciendo alusión al saber, antes mencionado, se observa que el "grado de y modo de comunicabilidad define, pues, a un saber como este define a su plexo social; de lo cual puede directamente inferirse, en perspectiva sociológica, una mutua inherencia dialéctica entre los medios del comunicación del saber y su correspondiente grupo social. Sólo hay sociedad, *mitsein* o estar-uno-con-otro donde hay un con-saber, y sólo hay con-saber donde existen formas de comunicación".<sup>223</sup>

Pasquall al hablar de comunicación señala que esta es tal cuando produce una interacción binívoca del tipo del consaber, lo cual solamente es posible cuando entre los dos polos de la estructura rige una ley bivalente, es decir, todo trasmisor puede ser receptor y todo receptor puede ser trasmisor. De este modo la comunicación descansa en la conservación de un contacto trascendental no fusionante, de una presencia alejada o presencia-ausencia, es la acción recíproca entre agente y paciente.

Entonces, observamos que Pasquall dice que por "*comunicación o relación comunicacional*" entendemos aquella que produce (y supone a la vez) una interacción binívoca del tipo del con-saber, lo cual sólo es posible cuando entre los dos polos de la estructura relacional (Trasmisor-Receptor) rige una ley de

<sup>221</sup> PASQUALL, Antonio, *Comunicación y Cultura de Masas*, Ed. Arte, da. ed., Caracas, Venezuela, 1977, p. 47.

<sup>222</sup> TOUSSADT, Florence, *Op. Cit.*, p. 89.

<sup>223</sup> PASQUALL, Antonio, *Op. Cit.*, p. 48.

bivalencia: todo transmisor puede ser receptor, todo receptor puede ser transmisor"<sup>224</sup>

La comunicación, en el terreno de los medios, se reconocerá en el intercambio de mensajes con posibilidad de retorno no mecánico entre polos igualmente dotados del máximo coeficiente de comunicabilidad; es decir, a la carga potencial transmisor-receptor presente en cada campo relacional, carga que puede ser tipificada e incluso cuantificada. Esto significa, que se trata tanto de las posibilidades como de la capacidad de respuesta del destinatario ante un mensaje. El máximo de coeficiente es cuando existe una paridad entre el que emite y el que recibe y además no hay ningún obstáculo que dificulte la interacción entre ambos.

En lo que respecta a Información Pasquali, señala que "el término de *información* tanto al proceso de vehiculación unilateral del saber entre un transmisor institucionalizado y un receptor-masa, como a sus contenidos, y sea cual fuere el lenguaje o el medio empleado, y fijada con precisión terminológica la diferencia entre "comunicación" como diálogo e "información" como alocución"<sup>225</sup>.

Solamente la relación de información admite, en rigor, el uso de la expresión *medios de masas*, sólo la preponderancia de interrelaciones informativas resulta masificante. Así, los *medios de información de masas*, serán los canales artificiales de comunicación cuando vehiculan unilateralmente alocuciones o mensajes de tipo *omnibus*. Si toda información es masificante, es porque su carga de significaciones tiende a estabilizarse en el nivel del *uno-para-todos (omnibus)*, es decir, de lo impersonal en sus contenidos para no tener que ser selectiva en sus alcances. Ya que el receptor no es ahora un interlocutor sino uno-de-tantos mudos oyentes y videntes.

Al referirse a la Información, Pasquali la relaciona con categorías de la filosofía existencialista. Dice: "la información constituye la traslación sociológica del concepto filosófico de la mirada enajenante del otro, de Sartre. La relación de información reemplaza al diálogo característico de la comunicación, por la alocución. Alocución significa discurso unilateral, decir ordenado. En la tentativa de sustraer, empujar, empujar, adueñarse y alienar al otro. Cuando alguien establece una relación de información conmigo, me está suplantando está hablando por mí. No oye más que a sí mismo. Los ejemplos de la literatura son abundantes: Kafka y Camus retrataron el problema a través de sus personajes. Cuando en los medios de comunicación sólo una posibilidad se efectúa siempre, se pasa a atrofiar la capacidad de respuesta del destinatario. Entonces dichos medios se vuelven medios de información y dan lugar a la paulatina configuración del público como masa. Receptores que no pueden contestar, en los cuales se va acumulando una gran dosis de frustración y de represión colectivas"<sup>226</sup>.

Respecto al concepto de *cultura de masas*, Pasquali dice que es el residuo de todos los mensajes *omnibus* vehiculados por agentes transmisores de información y sedimentados en el polo receptor, constituido por una sociedad de masas. El rasgo característico de la *mass-culture* es su estenidad a los fines de

<sup>224</sup> Ibidem, p. 47

<sup>225</sup> Ibidem, p. 62

<sup>226</sup> TOUSSAINT, Florence, Op. Cit., p. 91

un auténtico con-saber, por tratarse, de una vehiculación sin canales de retorno que revertan dialécticamente al polo transmisor

"Cultura de masas será justamente la sedimentación de las formas del saber, patrones de conducta, ideologías y motivaciones, depositados en la conciencia del hombre-masa por la omnipresente alocución, y lo que no responda a los caracteres de ésta no dejará residuos sociales que puedan agruparse bajo el rotulo de *mass-culture*"<sup>217</sup>

De este modo, una cultura de masas, que es la sedimentación de mensajes prefabricados a la medida de todos, será una ulterior uniformización de lo uniforme, o síntesis de los lugares comunes de una colectividad. Además, la masificación es un proceso cultural, que configura la sociedad y la divide en masas alienadas de su posibilidad de diálogo, frente a los hablantes activos, a la élite que informa

Pasquali señala que, ningún aspecto de la masificación tendría suficiente peso para constituir un problema moral o sociológico si se tratase de una ineludible contingencia histórica y de una pura y anónima espontaneidad del con-ser, sin causas agentes identificables ni informadores institucionalizados. Las ventajas de la relación informativa y masificante son sistemáticamente preordenadas y explotadas por concretos agentes transmisores. Como no hay ignorancia o ceguera no aprovechada por alguien, tampoco existe en la realidad histórica, una sociedad de masas exenta de élites explotadoras

En los países culturalmente subdesarrollados "hay un predominio real de medios audiovisuales, la grave consecuencia, es que tales sociedades subdesarrolladas son, a la vez, las más esclavizadas y masificadas del mundo".<sup>218</sup> En este sentido Pasquali menciona que el Estado o la iniciativa privada, son como los agentes informadores de mayor peso en la realidad cultural latinoamericana, y a la masificación la llama también atrofia cultural.

#### Hans Magnus Enzensberger

Hans Magnus Enzensberger, escritor alemán, alistado en el ejército a la edad de 15 años, tras la segunda guerra mundial prosiguió sus estudios en Alemania y París, y trabajó en Radio Stuttgart (1955-1957). Como publicista promovió la importante revista cultural *Trans-Atlantic* (1980-1982). Su obra crítica y ensayística (*Política y delito*, 1963, *Conversaciones con Marx y Engels*, 1973, *Migajas políticas*, 1982), narrativa (*Der kurze Sommer deer Anarchie* 1972, sobre Durruti; *Der Weg ins Freie*, 1975), teatral (*Interrogatorio de la Habana*, 1970, *El filántropo*, 1982, sobre Diderot) y poética (*Verteidigung der Wolfe*, 1957, *Landessprache*, 1960, *Blindenschrift*, 1964, *Gedichte* 1955-1970, 1971, *Mausoleo*, 37 baladas de la historia del progreso, 1975; *El hundimiento del Titanic*, 1978, poesía narrativa, *Die Furie des Verschwinders*, 1980) un análisis politizado y satírico de la sociedad contemporánea y de sus modos de expresión, y da fe de la colectividad y la innovación frente al pretendido protagonismo y al conservadurismo del sistema establecido.

<sup>217</sup> PASQUALI, Antonio, *Op. Cit.*, pp. 86-87

<sup>218</sup> *Ibidem.*, p. 104

Enzensberger nos proporciona una lista de las últimas innovaciones técnicas en materia de comunicación: los nuevos satélites, la televisión en color, la videocinta, el registro de videocinta, los videotonos, la estereofonía, las técnicas del láser, los procesos de reproducción electrostática, la imprenta electrónica de alta velocidad, las microfichas con acceso electrónico, la impresión por radio, las computadoras de participación temporal, los bancos de datos, entre otros.

"Todos los citados medios forman combinaciones entre sí y con los medios más antiguos como son la imprenta, radio, cine, televisión, teléfono, teletipo, radar, etc. A marchas forzadas están estableciendo interconexiones, tendentes a crear un sistema universal".<sup>230</sup>

Esta explosión en el campo de las comunicaciones no es inteligible, sin embargo, si se le considera como una mera revolución tecnológica inscritas en complejas relaciones de poder, las modernas tecnologías (que prefigurarian el "sistema universal" de Enzensberger o la "aldea global" de McLuhan) se convierten en base de sustentación de nuevas hegemonías a escala transnacional, y en el campo de maniobra de gigantescas corporaciones que añazan, a través de las industrias culturales, su control económico alrededor del mundo.

"Como refiere Herbert Dchiller, Estados Unidos de América, a partir de la Segunda Guerra Mundial, logra la supremacía tecnológica y el control de los procesos comunicativos sobre el conjunto de las sociedades industriales avanzadas, consolida de manera creciente el complejo industrial electrónico, a fin de extender el sistema social, económico y militar estadounidense, tanto espacial como ideológicamente".<sup>230</sup>

Las comunicaciones se constituyen, de acuerdo a lo antes citado, en un nuevo poder internacional, es decir, se trata de vincular lo nacional con lo mundial, como resultado del movimiento de transnacionalización de las economías. En este plano, los medios de comunicación cumplen su papel: la universalización de la producción cultural.

De esta manera se observa que para Enzensberger los medios de comunicación son producto del desarrollo industrial y su creación se explica por la necesidad de este mismo desarrollo, de crear nuevas formas de control de las conciencias y métodos más eficaces para la transmisión de información. Cabe señalar, que debido a sus características de alcance masivo, los medios son fuerzas productivas de un gran potencial liberador. La manipulación de la conciencia social por unos pocos es producto de la división del trabajo, pero si bien los medios de comunicación masiva sirven para la manipulación, este concepto no es suficiente para explicar la acción y utilidad social de dichos instrumentos.

Etimológicamente, el término *manipulación* viene a significar una consciente intervención técnica en un material dado. "Si esta intervención es de una importancia social inmediata, la manipulación constituye un acto político. Éste es el caso de la industria de la conciencia. Así pues, toda utilización de los medios presupone una manipulación. Los más elementales procesos de la producción, desde la elección del medio mismo, pasando por la grabación, el corte, la

<sup>230</sup> ENZENSBERGER, Hans Magnus, Elementos para una Teoría de los Medios de Comunicación, Ed. Anagrama, 2a. ed., Barcelona, 1974, p. 8.

<sup>240</sup> PICCOLI, Mabel y NETHOL, Ana María, Op. Cit., p. 15.

sincronización y la mezcla, hasta llegar a la distribución, no son más que intervenciones en el material existente. Por lo tanto, el escribir, filmar o emitir sin manipulación, no existe".<sup>241</sup>

La cuestión no es si los medios son manipuladores, sino quién los manipula y para qué. Por eso habrá que apreciar la industria cultural como lo que es: la industria clave del siglo XX, situación que se hace patente en las grandes conmociones sociales en donde los medios de comunicación masiva constituyen el punto más estratégico.

El objetivo central de la "industria de la manipulación de la conciencia", tal como se da en las sociedades hoy existentes, es la explotación inmaterial. Esta consiste en imponer ciertas formas de pensar que eliminen la conciencia de ser explotado y las facultades y alternativas políticas de los individuos, para que la mayoría acepte voluntariamente la situación establecida.

Enzensberger sostiene, para que esta industria pueda existir, necesitan darse ciertos presupuestos históricos, estos son en lo filosófico, político, económico y tecnológico. Lo filosófico se refiere a suprimir el imperio de la religión y se sustituya por el de la razón. Lo político, que cada individuo piense que tiene el derecho a decidir sobre su propio destino y sobre el de la comunidad. Lo económico, que la acumulación primitiva de capital se haya logrado para que el nivel de vida aumente, y la jornada de trabajo se reduzca y aparezca el tiempo de ocio. En lo tecnológico, que existan las bases tecnológicas (el aparato de televisión, por ejemplo), para que la difusión de ideas pueda ser masiva.

Enzensberger piensa que el producto de esta industria, que está en manos de unos cuantos individuos, los poseedores del capital, se orienta hacia el mantenimiento del orden establecido, puede en un momento dado, cuando las masas y la izquierda se organicen y aprecien el potencial de los medios masivos, éste, revertirse en contra de los mismos productores y provocar el cambio social. Ello es posible gracias a la materia con que trabajan dichos medios: la cultura, el pensamiento y la imaginación humanas por un lado, y por otro, sus características técnicas, que convierten a las masas en comunicadoras potenciales y creadoras de nuevas formas culturales.

El aspecto revolucionario de los medios se encuentra en la negación de los valores establecidos por la cultura burguesa. La revolución cultural, dentro de la producción ideológica, vuelve inútiles las categorías estéticas tradicionales, por ejemplo la categoría de ficción. La relación entre sujeto y objeto ha sido radicalmente alterada. Enzensberger cita a Walter Benjamin como el único teórico que ha hecho un análisis materialista-dialéctico del problema.

"Las principales proposiciones de este autor, anotadas por Enzensberger, son las siguientes debido a los medios electrónicos, el criterio de autenticidad desaparece de la obra de arte; ésta es reproducida una infinidad de veces y se relaciona con miles de poseedores. La obra de arte es, incluso, elaborada en función de la reproducción. El ejemplo más representativo de esto es el filme".<sup>242</sup>

<sup>241</sup> ENZENSBERGER, Hans Magnus, Op. Cit., p. 25

<sup>242</sup> TOUSSAINT, Florence, Op. Cit., pp. 78-79



En consecuencia, señala Enzensberger, "debemos analizar los resultados de los medios «artísticos» tradicionales desde el miraje de las condiciones modernas de producción".

#### 4.3 Propuestas

La doctrina de Marx es importante, porque es completa y armónica, suministra al hombre una concepción del mundo, para toda reacción y defensa de la opresión burguesa. Esta doctrina resulta ser el sucesor legítimo de todo lo mejor que la humanidad creó en el siglo XIX: la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés.

Marx hizo avanzar la filosofía. La enriqueció con adquisiciones de la filosofía clásica alemana, especialmente el sistema de Hegel que, a su vez, había conducido al materialismo de Feuerbach. La principal adquisición es la dialéctica, es decir, "la doctrina del desarrollo en su forma más completa, más profunda y más libre de unilateralidad, la doctrina de la relatividad del conocimiento humano que nos suministra un reflejo de la materia en perpetuo desarrollo".<sup>243</sup>

Cabe destacar que una de las aportaciones del marxismo es la utilización de la dialéctica como metodología pertinente, así, para Marx la dialéctica es, "la ciencia de las leyes generales del movimiento tanto del mundo exterior como del pensamiento humano", este aspecto revolucionario de la filosofía hegeliana es el que Marx recoge y desarrolla.

La doctrina marxista presenta una notable particularidad, es decir, está constituida por dos disciplinas diferentes una de la otra, porque tienen distintos objetos; mientras el materialismo histórico, es la ciencia que se ocupa de la historia; por su parte el materialismo dialéctico, es la filosofía marxista.

El materialismo histórico tiene por objeto los *modos de producción* que han surgido y surgirán en la historia. Estudia su estructura, su constitución y las formas de *transición* que permiten el paso de un modo de producción a otro.

Por su parte, el materialismo dialéctico, la filosofía del marxismo, es la concepción del mundo de la clase obrera. "El materialismo dialéctico es la ciencia que estudia las relaciones entre la conciencia y el mundo material objetivo, las leyes más generales del movimiento y desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del conocimiento".<sup>244</sup>

Es materialista la filosofía marxista, porque parte del reconocimiento de la materia como base única del mundo, estimando que la conciencia como una propiedad de la materia altamente organizada, como una función del cerebro, como un reflejo del mundo objetivo; es dialéctico en la medida en que reconoce la concatenación universal de los objetos y fenómenos del mundo, el movimiento y desarrollo de éste como resultado de contradicciones internas que actúan dentro de él.

<sup>243</sup> MARX, ENGELS y LENIN, Op. Cit., p. 42

<sup>244</sup> SPIRKIN, A. G., Op. Cit., p. 2

Marx y Engels reelaboraron creativamente la dialéctica idealista de Hegel y el materialismo filosófico anterior, en particular la doctrina de Feuerbach, que había continuado la tradición materialista en la historia de la filosofía. En la dialéctica idealista de Hegel descubrieron los aspectos revolucionarios: la idea del desarrollo y la contradicción como fuerza matriz. Sobre la base de los datos de la ciencia, sobre la base de la práctica, de la experiencia de la vida social, Marx y Engels demostraron el carácter secundario de la conciencia, de las relaciones ideales.

Asimismo, otra de las aportaciones del marxismo se manifiesta a partir de la recuperación del análisis histórico. De esta manera, una gran conquista del pensamiento humano es la elaboración del materialismo histórico, en el cual solamente era posible la comprensión científica del papel de la práctica social en el conocimiento. La introducción del criterio de la práctica en la teoría del conocimiento sólo podía ser llevada a cabo dando una explicación científica a las premisas iniciales, a las condiciones objetivas fundamentales de la historia humana. Marx y Engels señalaron que los hombres empiezan la historia no con la relación teórica hacia la realidad, sino con la acción práctica sobre ésta; por consiguiente la actividad teórica se deriva de la práctica. Convirtiéndose en el punto de partida de la interpretación materialista de la historia, la práctica social se hizo punto de arranque de la teoría del conocimiento. Al revelar el papel de la práctica social en la formación del conocimiento, el marxismo profundizó, más que toda la filosofía que le había precedido, en la comprensión de la dependencia en que la conciencia se halla respecto del ser y, finalmente, resolvió con un criterio materialista consecuente el problema del papel activo del conocimiento.

De este modo, observamos que el marxismo interpreta la práctica social como punto de partida de la teoría y de la historia del conocimiento. Marx señaló que durante la modificación de los objetos en el proceso del trabajo social se forma el propio sujeto y su conocimiento. Así, el marxismo interpretaba el proceso de conocimiento como un proceso social que se desarrolla históricamente.

Asimismo, el marxismo dio por primera vez base teórica y realizó prácticamente la unión consciente de la teoría y la práctica. Al extraer la teoría de la práctica, la subordinó a los intereses de la transformación revolucionaria del mundo. Tal es el sentido de las famosas once tesis de Marx sobre Feuerbach: "Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*".

En lo que respecta a las aportaciones del marxismo para el estudio de la comunicación, se ha observado el énfasis en el análisis económico de los procesos comunicativos, por una parte y por la otra, la teoría de la ideología como proceso explicativo del funcionamiento de la comunicación.

Ahora bien, explicando las aportaciones tenemos que el término "ideología" corresponde al período en que Marx y Engels dieron a conocer su teoría de la ideología en su obra *La ideología alemana*. La premisa de la cual parte la teoría marxista de la ideología es el hecho histórico del hombre como productor de sus medios de vida y, por tanto, de su existencia. "De acuerdo a la concepción materialista de la historia, el ser de los hombres depende de las condiciones materiales de su producción; los individuos, condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y la forma de intercambio correspondiente,

son los creadores de sus representaciones, pensamientos e ideas, las cuales no tienen su propio desarrollo, sino que cambian en relación a las condiciones materiales. "No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia" <sup>245</sup>

De esta manera, las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, "las mismas relaciones materiales concebidas como ideas, por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son las que confieren el papel dominante a sus ideas" <sup>246</sup>

En cuanto dominan como clase, los individuos que forman la clase dominante regulan la producción y distribución de sus ideas. La división del trabajo se manifiesta también dentro de la clase dominante como división del trabajo físico e intelectual. Dicho desdoblamiento puede provocar cierta hostilidad entre ambas partes, la cual desaparece por sí misma tan pronto como surge algún problema susceptible de poner en peligro la existencia de la clase.

De esta forma, la ideología es una manifestación cuya función ha consistido en preservar y justificar el orden material -basado en la desigualdad social- que le ha dado origen, y que presenta una imagen falseada y deformada de la realidad, es decir, una falsa conciencia.

Cabe considerar, "que el vehículo por excelencia para la difusión de la ideología en nuestros días lo constituyen los llamados medios de comunicación de masas, cuyo crecimiento ha sido prodigioso en las últimas décadas" <sup>247</sup>. Así, el lugar social de la ideología radica primordialmente en la amplia red de medios masivos, que de forma cotidiana y constante transmiten al individuo y las sociedades los sistemas de valores, creencias y representaciones de la clase predominante.

"En toda sociedad, los medios son vehículos que actúan al servicio del proceso productivo; sin embargo, en la sociedad capitalista, donde los bienes se convierten en mercancías, los *mass media* también se transforman y, como resultado de la contradicción interna que caracteriza al proceso productivo capitalista, se convierten en "instrumentos al servicio de la realización de la producción", es decir, al consumo" <sup>248</sup>.

Cabe aclarar, que el proceso de producción está formado, básicamente, de dos etapas: la producción de la mercancía y su consumo, a través del cual se realiza la plusvalía, que se encuentra incorporada al producto.

Por su parte la comunicación desempeña un papel importante en el proceso productivo: "Los medios de comunicación tienen la tarea inmediata de imprimir velocidad al proceso de producción, es decir, acortar el tiempo que separa la producción del bien y su consumo".

De esta forma, los *mass media* se ubican en el período de circulación del capital, fase necesaria de su proceso de reproducción: "El tiempo de circulación y

<sup>245</sup> ALVA, De la Selva Alma Rosa, Fado e Ideología, Ediciones El Caballito, México, 1982, p. 12

<sup>246</sup> Ibidem., p. 13

<sup>247</sup> Ibidem., p. 15

<sup>248</sup> Ibidem., pp. 17-18

el tiempo de producción se excluyen mutuamente. Mientras circula, el capital no funciona como capital productivo, ni produce, por tanto, mercancías ni plusvalía"<sup>249</sup>

Así, la etapa de circulación del capital tiene un costo determinado para el capitalista, por ello, acortarla constituye un ahorro significativo. En una sociedad cuya razón de ser es la obtención de plusvalía, los medios de comunicación se convierten en instrumentos para acelerar su realización. Por su parte, el crecimiento económico que implica todo proceso productivo demanda en forma constante la inversión de más capital. Esta situación desemboca en un incremento de la producción, es decir, en un aumento de los productos en el mercado.

De acuerdo a lo antes dicho, el "desarrollo de los medios masivos de comunicación responde precisamente al proceso productivo y su rápido crecimiento [...] los medios masivos de comunicación se convierten en instrumentos indispensables para la realización de la producción"<sup>250</sup>

Frente a la expansión de la producción se toma necesario un condicionamiento del consumidor, con el fin de que demande las mercancías que se están produciendo. Los medios de comunicación también sirven a este propósito. De este modo tenemos que el núcleo de la ideología capitalista en su fase actual es de carácter comercial, y está basado en el consumo de mercancías.

De esta forma, las relaciones de producción determinan las formas de comunicación y la manera en que operan los *mass media*. "Es importante señalar que, como anota Marcos Gandásegui, los medios masivos en el sistema capitalista. "...han dejado de ser vehículos de información que determinan buenas inversiones de capital para transformarse en medios eficaces que orientan los gastos en salarios [...] La comunicación, que en el capitalismo asume formas masivas, se hace indispensable para la reproducción material e ideológica del sistema"<sup>251</sup>

Cabe enfatizar respecto a las ideologías, así la autondad es una modalidad de poder que se funda en un sistema de *creencias* compartidas, éstas constituyen para el grupo la fuente de legitimación de las jerarquías de decisión y de mando, así como de la obligación de someterse a las reglas establecidas.

El medio específico de que se vale esta modalidad del poder son las ideologías de legitimación, generadoras de consenso social. Estas ideologías pueden ser tradicionales o innovadoras (o "carismáticas"), como ya lo señaló Max Weber.

"Las creencias o ideologías tradicionales son propias de sociedades que no se perciben a sí mismas bajo la modalidad del cambio, y consisten en un capital incesantemente reproducido de sabiduría social. Estas ideologías reflejan frecuentemente una visión del mundo rígidamente jerarquizada, en la medida en que consagra una desigualdad fundamental entre los hombres.

Las ideologías innovadoras o carismáticas responden a la emergencia, dentro del grupo, de nuevas aspiraciones o expectativas eficazmente encarnadas y moduladas por un "profeta" o "jefe carismático". Estas ideologías suscitan una nueva legitimidad que entra en competencia con la legitimidad tradicional."<sup>252</sup>

<sup>249</sup> Ibidem., p. 18

<sup>250</sup> Ibidem., p. 19

<sup>251</sup> Ibidem.

<sup>252</sup> GIMENEZ, Gilberto, Op. Cit., pp. 14-15

A la autoridad corresponderá una forma de sumisión que puede llamarse *asentimiento*. En virtud de la estructura de creencia de las ideologías que lo fundan, el asentimiento suele presentarse dentro de un contexto fuertemente subjetivo que va del simple respeto al fanatismo y la obediencia ciega, pasando por la convicción y el entusiasmo.

De esta manera, entenderemos por *ideología* cualquier forma socialmente procesada y socialmente eficaz de representación o esquematización de la realidad, presente por lo menos implícitamente no sólo en el discurso, sino en cualquier práctica social, como una dimensión posible de análisis. "Según Gramsci "el significado más alto" de ideología es el de una "concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica y en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva".

En este primer sentido las ideologías son ubicuas u omnipresentes, pueden ser teóricas o prácticas, y no comportan necesariamente connotaciones peyorativas como las de ilusión, falsedad u ocultamiento. Aunque en un sentido más restringido suele entenderse también por ideología una subclase particular de representaciones o esquematizaciones de la realidad caracterizadas por su función encubridora y distorsionante.<sup>233</sup>

Ahora bien, después de haber expuesto a grandes rasgos en que consisten las aportaciones del marxismo al estudio de la comunicación, es decir, el análisis económico de los procesos comunicativos y la teoría de la ideología como proceso explicativo del funcionamiento de la comunicación, es pertinente agregar como función la publicidad, desde esta misma perspectiva.

Dado que el nivel de consumo es para el sistema el índice más seguro del triunfo social, "los medios de difusión se manejan como acondicionadores de la conducta humana y de todos los valores sociales. El capital extranjero, aliado con la burguesía «nacional», manipula a la sociedad e impone la ideología de la clase dominante con el propósito de amortiguar la lucha de clases.

Todo el aparato publicitario y principalmente la prensa, el cine, la radio y la televisión, actúan como una droga que influye sobre el comportamiento social."<sup>234</sup>

De este modo, observamos la relación estrecha que se da entre los medios de comunicación masiva y la ideología que se transmite a través de estos medios, de tal manera que se asegura un dominio por parte de la clase que detenta el poder, así como el consumo no solamente de bienes de consumo, sino además de la ideología, todo un sistema que incluye valores, creencias, estereotipos, estilos de vida y representaciones.

"La publicidad pues, cumple con una doble función: por una parte, crea necesidades, ofreciendo los medios de satisfacerlas a través de los productos que anuncia y, por la otra, dominando a los medios de comunicación de masas, adormece la conciencia crítica de la sociedad, enajenándola ideológica y políticamente, aminorando el antagonismo de clases."<sup>235</sup>

<sup>233</sup> *Ibidem*, p. 99

<sup>234</sup> BERNAL, Sahagún, Víctor M., *Anatomía de la Publicidad en México*, Ed. Nuestro Tiempo, 6a. Ed., México, 1983, p. 170

<sup>235</sup> *Ibidem*, p. 172

Con relación a los medios de comunicación masiva y a la publicidad, Mattelart señala que "algunas de las funciones de dichos fenómenos son, por un lado, la transmisión ideológica que interioriza en la masa consumidora metas y estereotipos justificantes de la explotación capitalista y, por otro lado, el colonzaje publicitario, que incita al consumo de los productos".

De esta manera, dado que los medios de comunicación masiva dependen de la publicidad, es pertinente partir del análisis del origen y función de ésta en la dinámica capitalista para poder comprender, al mismo tiempo, el desarrollo de dichos medios de comunicación.

En lo que concierne a la publicidad, ésta es un mecanismo que surge en la esfera de la producción capitalista para estimular el desarrollo del sector de bienes de consumo y evitar un rezago significativo al sector de bienes de producción, rezago que podría tener consecuencias graves para la dinámica capitalista.

Los medios de comunicación masiva, por su creciente dependencia de la publicidad, participan también de estos fenómenos y, por lo tanto, no pueden ser desligados de aquélla para su estudio pues permiten la realización de las campañas publicitarias y, con ello, que la publicidad cumpla su función en la dinámica capitalista.

La relación de los medios de comunicación masiva con la publicidad los vincula necesariamente al sector de bienes de consumo, que representa el principal mercado para los servicios que estos medios ofrecen. Este sector, a su vez, está interesado en vender sus productos a los consumidores, quienes representan su mercado, y para ganar consumidores utiliza los servicios de los medios de comunicación masiva. Por último, estos medios son el mercado para otra serie de empresas que se han desarrollado paralelamente, como productoras filmicas, agencias de noticias, entre otras. Cabe agregar que, las grandes empresas de bienes de consumo destinan la mayor parte de su presupuesto publicitario a estos medios de comunicación.

#### 4.4 Limitaciones

Si bien es cierto que esta aproximación se centró en la denuncia del emisor, también es cierto que tanto el mensaje como el público fueron objeto de su atención; aunque el mensaje se visualizó desde una perspectiva ideológica, es decir, los contenidos se vieron como enajenantes y a su vez dominantes.

En cuanto al público, a éste se le concibió como un agente acrítico, en otras palabras, se observaba al individuo como enajenado por los contenidos del mensaje; al individuo se le vio como incapaz de seleccionar los contenidos de la comunicación.

---

<sup>236</sup> ARRIAGA, Patricia, *Publicidad, Economía y Comunicación Masiva*, Ed. Nueva Imagen, (Coediciones CEETEM, centro de estudios económicos y sociales del tercer mundo), México, 1980, p. 38

En lo que respecta a la teoría de la ideología, ésta partiría de la inconsciencia de la ideología, esto significa que, el hombre no es consciente de su propia ideología.

Por otro lado, a pesar de que esta aproximación teórica se refiere a la comunicación, desde la óptica, de que los medios de comunicación masiva pudieran convertirse en factor de cambio y transformación, dentro de la sociedad, no se logró desarrollar una teoría crítica del receptor.

Asimismo, cabe resaltar que el marxismo al querer abordar a la totalidad no se ha preocupado por una teoría de la comunicación propiamente dicha, esto es, aun y cuando reconoce a la comunicación como un sistema abierto por y para la totalidad. No se ven los fenómenos aislados, sino en concatenación, se visualiza la realidad como una totalidad en su contexto y la evolución histórica. En el marxismo, los puntos que existen para abordar el fenómeno de la comunicación no pretenden de ninguna manera elaborar una ciencia de la comunicación.

Podemos entonces decir que el marxismo carece de una teoría específica de la comunicación, dado que no es su objeto de estudio, sino que visualiza a la comunicación como un medio-instrumento en dos sentidos 1º que la "burguesía" utiliza para alienar, dominar y crear "una conciencia posible" en el "proletariado" (lucha de contrarios), en la medida en que las condiciones económicas y el modo de producción que impera, determinarán los productos comunicativos, de tal manera que se legitima el poder de la burguesía, a través de los contenidos-mensajes y lo que se vende; impregnado de ideología, estereotipos, estilos de vida, sistema de valores, universo simbólico, formas de ver la vida, etcétera, y 2º que puede usar el proletariado y los pueblos oprimidos para promover su liberación y la transformación revolucionaria de la sociedad, desgraciadamente este aspecto fue muy poco desarrollado.

#### 4.5 Revisión crítica

Después de haber revisado el modelo teórico marxista, y al analizar tanto las aportaciones como las limitaciones de esta corriente, podemos ahora, valorar las aportaciones desde: la recuperación del análisis histórico; la utilización de la dialéctica como metodología pertinente; el concepto de totalidad como pertinente para el análisis de los fenómenos de comunicación; y, las aportaciones del marxismo al estudio de la comunicación consisten, como ya se explicó en el análisis económico de los procesos comunicativos y la teoría de la ideología como proceso explicativo del funcionamiento de la comunicación.

Respecto a las limitantes, en cuanto a comunicación observamos: la carencia de una teoría específica de la comunicación; su excesiva inclinación economicista y/o ideológica; su excesivo dogmatismo, su falta de método y técnica pertinente; y en general su visión instrumentalista de la comunicación.

De esta manera, en lo referente al estudio de la comunicación, los análisis marxistas se concentraron en la denuncia del emisor, es decir, se convirtieron en propuestas, investigaciones y estudios contestatarios, "comprometidos en la lucha de contrarios" (burguesía-proletariado). De este modo, a pesar de ser una

aproximación contraria al funcionalismo, desde su concepción "ideológica", hasta sus preceptos "teórico-conceptuales"; el marxismo considerará al funcionalismo como punto importante para fundamentar su análisis y crítica respecto a comunicación.

Cabe resaltar que, las ciencias prospectivas, es decir, las profesías de Marx en cuanto a doctrina se refieren, no han sido cumplidas, lo cual sin embargo, no inválida su metodología y su propuesta, pero si hace entre ver que no es tan fácil predecir a futuro lo que va a pasar.

Insistimos, en el marxismo, los puntos que existen para abordar el fenómeno de la comunicación no pretendieron de ninguna manera elaborar una ciencia de la comunicación. A pesar de esto, resultan indudables e indiscutibles, las aportaciones del marxismo para su estudio desde lo sociológico, económico y político. Además, es pertinente decir que aún cobra vigencia esta corriente, dado que algunos autores potencian sus reflexiones a partir de la lógica dialéctico-materialista.

Por otra parte, a continuación (siguiente capítulo) incluiremos una descripción de las críticas que estos modelos (funcionalismo, estructuralismo y marxismo) han sufrido, y la razón por la cual hoy ya no parecen vigentes como modelos generales explicativos, pero más aún de cómo su crisis refleja una crisis más profunda del saber y de la ciencia.

Como ya lo han señalado varios epistemólogos reconocidos, la nueva ciencia de la comunicación, no puede ser engendrada por modelos particulares que han pasado si acaso, desde la heurística a formar parte del amplio arsenal de los enfoques y técnicas e instrumentos del amplio campo de la investigación científica.

Opinamos como ellos que la nueva ciencia de la comunicación deberá partir de una epistemología científica distinta, nueva, que no reproduzca los viejos moldes y patrones tradicionales, es por esto que incluimos para cerrar el trabajo fragmentos de los autores: Morin y Martín Serrano, quienes avanzan en este sentido, no sólo reconociendo la crisis contemporánea del saber (Morin), sino sentando bases para el abordaje de la teoría comunicativa desde nuevos paradigmas y modelos, agregamos *"El motor de la ciencia han sido sus crisis"*.



5. *La Crisis  
del Saber  
Contemporáneo*

## **5.-LA CRISIS DEL SABER CONTEMPORÁNEO**

### **5.1 Crisis de los paradigmas de las ciencias sociales**

Después de haber revisado los modelos clásicos de la comunicación (funcionalismo, estructuralismo y marxismo) es pertinente reiterar de manera global la revisión crítica de cada uno de ellos, para reflexionar sobre la crisis de estas aproximaciones teóricas; así como comprender el fenómeno del "hibridismo" y la crisis general de la ciencia.

De acuerdo a las aportaciones del funcionalismo al estudio de la comunicación corresponderán un conjunto de técnicas rigurosas (análisis de contenido, diferencial semántico y la teoría de los usos y gratificaciones) que resultan útiles en el análisis y valoración de algunos aspectos del fenómeno comunicativo, quedando su perspectiva teórica contenida de manera implícita en lo que corresponde a la construcción y aplicación de estas técnicas.

Al hecho de explicitar estas teorías, resulta evidente que el funcionalismo estuvo más preocupado por desarrollar herramientas instrumentales del uso de la comunicación, para fines sociológicos, que por el abordaje y explicitación científica de lo que la comunicación es en sí misma, sin que esto haga desmerecer la validez de muchos de sus estudios -los primeros- sobre el complejo fenómeno de la comunicación masiva y los medios.

En cuanto a la aproximación estructuralista se observó que, el estructuralismo resulta ser la corriente más cercana a una teoría de la comunicación, pero no porque se lo propusieran sus exponentes, sino porque al nacer con la lingüística, el estructuralismo se consolida, desde la perspectiva comunicativa.

Por otra parte, es preciso mencionar que esta postura teórica está comprometida con la ciencia, dadas sus pretenciones de estudio e investigación y su no compromiso con ninguna ideología.

Dentro de esta línea de investigación estructuralista destacarán primero, el desarrollar una teoría de la significación; y segundo, el indagar sobre la relación de la comunicación y la cultura.

Empero, las limitaciones evidentes para el estudio de la comunicación inciden en: 1) al circunscribirse sólo a analizar código-mensaje (aunque con el trabajo realizado por Abraham André Moles se supera); 2) al no resolver el problema de la significación, dado que analizan la estructura de un mensaje cerrado, porque cuando el mensaje circula entre la gente, no puede explicar el problema de estructuras abiertas. (Este segundo error más tarde será resuelto por la pragmática, es decir, el significado no está dado en el mensaje, sino depende del contexto, de la situación. El significado no está dado en el mensaje, porque éste es utilizado de manera diferente por los diferentes actores de la comunicación); 3) confundir significación con comunicación; y por ende caer en el "pancomunicacionismo".

Respecto a la corriente marxista se llegó a valorar las aportaciones desde la recuperación del análisis histórico, la utilización de la dialéctica como metodología pertinente; el concepto de totalidad como adecuada para el análisis de los

fenómenos de comunicación, y, lo recuperable del marxismo para el estudio de la comunicación consiste, como ya se explicó anteriormente, en el énfasis del análisis económico de los procesos comunicativos y la teoría de la ideología como proceso explicativo del funcionamiento de la comunicación.

Respecto a las limitantes, en cuanto a comunicación observamos la carencia de una teoría específica de la comunicación; su excesiva inclinación economicista y/o ideológica, su excesivo dogmatismo, su falta de método y técnica pertinente, y en general su visión instrumentalista de la comunicación.

De esta manera, en lo referente al estudio de la comunicación, los análisis marxistas se concentraron en la denuncia del emisor, es decir, se convirtieron en propuestas, investigaciones y estudios contestatarios; "comprometidos en la lucha de contrarios" (burguesía-proletariado). De este modo, a pesar de ser una aproximación contraria al funcionalismo, desde su concepción "ideológica", hasta sus preceptos "teórico-conceptuales", el marxismo considerará al funcionalismo como punto importante para fundamentar su análisis y crítica respecto a comunicación.

Asimismo, en el marxismo, los puntos que existen para abordar el fenómeno de la comunicación no pretendieron de ninguna manera elaborar una ciencia de la comunicación.

Ahora bien, dadas las limitantes de cada una de las corrientes, antes revisadas en este trabajo de investigación, podemos afirmar que ninguna de ellas plantea una teoría de la comunicación. De este modo, todo lo que se había venido desarrollando llevaría, necesariamente, a un ahondamiento de la crisis de las ciencias sociales, así también se cae en la cuenta de que tanto el funcionalismo, como el estructuralismo y el marxismo (modelos) no son paradigmas, sino seudoparadigmas, es decir, estas corrientes o aproximaciones clásicas no llegaron a consolidarse como paradigmas (véase en el apartado 1.4, lo que Thomas Kuhn propuso como paradigma científico).

La siguiente tabla expone las décadas en que dejaron de ser modelos generales explicativos de la realidad y la comunicación (funcionalismo, estructuralismo y marxismo).

<b>" SEUDOPARADIGMAS "</b> <b>(Modelos)</b>	<b>Década en la que dejaron de ser modelos explicativos de la realidad</b>
FUNCIONALISMO	50' s
ESTRUCTURALISMO	70' s
MARXISMO	80' s

Así, observamos que de las décadas de los cincuenta a los ochenta, ya no existen autores puros que sostengan las tesis de dichos modelos. Se buscan, entonces, nuevas alternativas que resuelvan las deficiencias y críticas hechas a sus modelos, así sus trabajos empiezan a ser una mezcla de las aportaciones de los diferentes modelos, de este modo surge el *hibridismo*. Para ilustrar el proceso de híbridos, mostramos la siguiente tabla.

<b>HIBRIDOS</b> <i>Se fusionan - mezclan</i>		<i>Aspectos y elementos de los cuáles carece el SEUDOPARADIGMA PREDOMINANTE (A); mismos que retomará del otro pseudoparadigma (B), para complementar sus propuestas.</i>
SEUDOPARADIGMA PREDOMINANTE (A)	+	
SEUDOPARADIGMA PREDOMINANTE (A)	+	SEUDOPARADIGMA (B)
1 FUNCIONALISMO - Estructuralista		Teoría y Metodología
2 ESTRUCTURAL - Funcionalismo		Técnicas
3 ESTRUCTURAL - Marxismo		La dinámica histórica
4 MARXISMO - Estructuralismo		Aspectos metodológicos para analizar la estructura del mensaje

Cabe anotar, que el funcionalismo no se puede relacionar con el marxismo, pero éste sí considera al funcionalismo para fundamentar sus críticas.

Observese que a pesar de la intención del funcionalismo por resolver problemas de manera pragmática, no contempla las causas que originan dicho problema, de tal manera que resuelto queda parcialmente explicado, así, entonces faltará una teoría y metodología, como el sustento y soporte a la resolución y explicación.

Por otro lado, el estructuralismo cuenta con una teoría, sin embargo carece de técnicas que le permitan corroborar su teoría, es decir, observar empíricamente sus planteamientos teóricos. Además, este modelo no logra dar una explicación respecto a la dinámica y origen histórico de las estructuras.

En lo que concierne al modelo marxista, como se observa en la tabla, a esta aproximación le falta una metodología pertinente para analizar la estructura del mensaje y demostrar que es ideológico.

De esta manera, tenemos que el modelo funcionalista no puede explicarse a sí mismo, dado que está basado en la lógica conductual. Modelo conservador,

comprometido con el status quo; tiene una visión instrumentalista de la comunicación.

El modelo estructuralista está comprometido con una descripción profunda; el problema es que necesariamente tiene que congelar la imagen para poder estudiar la realidad, entonces se pierde de la dinámica de la imagen.

El modelo marxista, critica el modelo funcionalista, dado que está comprometido con la crítica y el cambio, sin embargo, también tiene una visión instrumentalista de la comunicación. No hay una teoría marxista de la comunicación, quizás lo más cercano es la teoría de la ideología. A diferencia del modelo funcionalista, la dialéctica busca las contradicciones entre lo funcional y lo histórico.

A pesar de la fusión-mezcla entre los modelos (funcionalismo, estructuralismo y marxismo), es decir, aunque a partir de los híbridos y con estos un sin fin de esfuerzos e intentos por sostener y explicar la realidad, y a la comunicación, estos esfuerzos fueron infructuosos, no se lograrían resolver los problemas, porque el problema medular, no está en los modelos, sino en los paradigmas que les dieron origen: el positivismo, el racionalismo y la prospectiva.

De esta manera, reiterando el orden de ideas, de las décadas de los cincuenta a los ochenta se dieron las crisis de los presupuestos clásicos, así también se dan los "híbridos" y con ello se llega a una primera conclusión lo que está en crisis no son los modelos (funcionalismo, estructuralismo y marxismo), sino los paradigmas que les dan origen, (positivismo, racionalismo y prospectiva).

A continuación se explicará en qué consiste la crisis de los paradigmas, los cuales dieron origen a los modelos revisados en este trabajo de investigación. De esta forma, resulta pertinente contextualizar la crítica respecto al positivismo.

A la actitud científica que se cristalizará a través de la denominada "nueva ciencia" va a considerar como explicación científica de un hecho, aquella que venga formulada en términos de leyes que relacionan fenómenos determinados numéricamente, esto es matemáticamente. La actitud científica será bajo la consigna de "medición del mundo", esto sustentado, claro está por el auge y giro del saber científico, caracterizado y encarnado por las ciencias exactas y el avance tecnológico y la aparición de las unidades de medida, condiciones que permitirían descubrimientos geográficos, astronómicos y matemáticos, entre otros.

El positivismo como paradigma clásico de las ciencias descriptivas retoma casi totalmente la propuesta clásica aristotélica, en tanto lo importante es la descripción del objeto real. De este modo, Comte a partir de las experiencias acumuladas en ciencias como la física o la matemática señala que el paradigma del positivismo es la objetividad, lo cual dependerá del objeto real.

De igual manera, la objetividad equivaldría a la exactitud de la descripción datada del objeto y en tanto la medición del objeto de estudio sea exacta, mayor objetividad habrá en el conocimiento. Asimismo, para Comte el método de la ciencia es puramente descriptivo, influenciado seguramente por el auge en el desarrollo de las técnicas de cuantificación y medición, describiendo hechos expresados en leyes que permitan la predicción.

Genéricamente, algunos de los errores de la aplicación del modelo positivista; es que impera la fraccionalización de la realidad, lo cual significa que se

pierde el contexto, la globalidad, limitándose a un "pedacito", fracción de la realidad; es decir, la visión y por ende las explicaciones resultan parciales.

Así, con la especificidad y pragmatismo se crean ciencias o disciplinas diseñadas para la descripción y medición exacta de la fracción. Cabe agregar, que el mundo no está compuesto de fragmentos, todo acontecer remite a la totalidad, de la cual ninguna ciencia particular puede constituir un saber absoluto.

De lo anterior se desprende la excesiva especialización, y esta a su vez trae como resultado la pérdida de la inteligibilidad de lo real, es decir, se pierde el entendimiento de lo real, del conocimiento en sí mismo.

También, se establece el imperio del dato, de lo datado, dicho en otras palabras, imperan las ciencias cuantitativas. Y con esto se tiende a confundir el modelo de lo datado y exacto con la propia realidad.

Bajo la perspectiva weberiana, la matematización de las ciencias naturales no es el fundamento de su cientificidad, sino de su precisión. Max Weber señala que el *status* científico de las ciencias naturales les viene del rigor conceptual de sus inferencias y no de la precisión matemática de su método.

Por otro lado, las ciencias de la cultura no gozan de ningún privilegio ni de ninguna restricción que las dispense de presentar sus análisis en forma comunicable, controlable por cualquiera y abierta a la prueba.

El pensamiento positivista aspiraba a realizar una reorganización social, teniendo de base a la sociología como el principio organizativo del saber, sin que por ello se disminuya la objetividad científica de cada una de las ciencias.

En resumen, la perspectiva positivista con su propensión a la medición y a la objetividad del dato (exactitud) hace que se deje de lado toda aquella cosa sociológica que no pueda ser medida u objetivada cuantitativamente. En pocas palabras, se establece el imperio del dato y se confunde el modelo de lo datado con la realidad.

Observese, que las críticas hechas al paradigma positivista son semejantes a la crítica del realismo aristotélico, pasando por Auguste Comte ("fundador del positivismo") y Emile Durkheim ("padre de la sociología), arrastrando así errores hasta el modelo funcionalista, mismo que hereda esta trayectoria (dados sus antecedentes) de tal manera, que a estas alturas de la investigación, afirmamos que esta aproximación teórica (el funcionalismo) no se haya consolidado como un paradigma.

Cabe acotar que Emile Durkheim sostendrá la tesis de que puede haber una ciencia social, porque existen cosas sociales. "«Una disciplina sólo merece el nombre de ciencia si tiene un objeto determinado para su exploración. La ciencia, efectivamente, se ocupa de cosas, de necesidades; si no posee un *dato* que describir e interpretar, reposa en el vacío."

Así, el análisis del problema durkheimiano del hecho social aclara los fundamentos del criterio de objetividad. Recordemos que para el positivismo conservador, la constancia de los efectos confiere su objetividad a los hechos. Por tanto serán hechos sociales objetivos las constantes del acontecer social. De igual manera "que la masa, o la velocidad, o la gravedad, por el hecho de ser

237 MARTÍN, Domingo Manuel, *Métodos Actuales de* ... 41

«constantes», eran consideradas por la ciencia de la época *fuerzas* objetivas reales y no meros operadores, las constantes sociales son fuerzas reales».<sup>221</sup>

De esta manera, Durkheim pretende que las constantes sociales sean estudiadas como cosas sociales, lo que propone es que se consideren las uniformidades como realidades immanentes a la sociedad, considerandolas fuentes objetivas de los hechos sociales. Lo que este filósofo francés pretendería en realidad es crear una ciencia normativa, es decir, que respondan las "cosas-hechos sociales" a una serie de constantes en términos del deber ser.

Por otra parte, para Weber, "el prejuicio naturalista (sólo el conocimiento generalizable es válido) y el prejuicio historicista (sólo el conocimiento de hechos individuales es real) descansa en un mismo equivoco por ambas partes se supone que la racionalidad corresponde al devenir físico, y la irracionalidad al devenir de los asuntos humanos. Max Weber muestra que el concepto de irracionalidad está defectuosamente formulado".<sup>222</sup>

Lo anterior partiría del supuesto de que los asuntos humanos son irracionales por imprevisibles y contingentes. Dichas características no sirven para separar las ciencias de la cultura de las ciencias de la naturaleza. Si se aplicase este criterio de la irracionalidad a las ciencias de la naturaleza habría que considerar irracionales a la mayor parte de sus objetos.

Max Weber afirma que el comportamiento racional nace del comportamiento libre y no del comportamiento forzado. El actor siente la libertad de sus actos como la expresión de su racionalidad. Por otra parte, tanto en la naturaleza como en el devenir social, lo «necesario» y lo «accidental» dependen de causas, y el fundamento de la causalidad no está en el carácter predecible o impredecible de un fenómeno.

En este sentido, Weber señala que el nivel de la causalidad que interesa al método generalizante es tan pertinente como el que interesa al método individualizante. Sería absurdo pretender que es más científico el conocimiento de las regularidades, que el conocimiento del significado de los fenómenos (o viceversa).

Siguiendo con la explicación de la crisis de los paradigmas, respecto a la crítica del racionalismo, el de Descartes tendrá como relación con el idealismo platónico la visión subjetivista, en otras palabras, se rescata y da presencia al sujeto, al hombre, como actor "pensante".

El modelo racionalista de Descartes sigue siendo subjetivista, "yo no niego mi experiencia de la realidad, pero no es lo único... no nada más es lo que vivo y percibo, sino que además pienso y entonces se experimenta con el conocimiento".

Así, la crítica al paradigma racionalista en términos generales es que no todo es y pertenece al orden racional, existen cosas contradictorias y paradójicas. Es decir, no todo se puede ordenar racionalmente, porque 1º) La mente humana no tiene la capacidad, y 2º) No todo es racional.

Además, resulta un absurdo concebir la idea de "ilusión racional", porque es cierto que el hombre ordena las cosas, pero esto no significa que estén ordenadas.

<sup>220</sup> Ibidem, p. 42.

<sup>221</sup> Ibidem, pp. 60-61.

Por otro lado, observese que en la sociedad existen fenómenos contradictorios y a veces no cabe elegir entre uno y otro, o rechazar ambos

Con el idealismo y fundamentos críticos, Immanuel Kant hace ver las limitaciones de la razón humana. Este pensador alemán en su obra *La Crítica de la razón pura*, insiste que el conocer humano está limitado al campo de los fenómenos sensibles, que más allá de sus fronteras nada puede conocer ni con sus formas de intuición, ni con sus formas de pensar, ni con sus ideas de la razón. De esta manera, el hombre no sólo es un ser pensante, como creyó Descartes, es, además, voluntad y sentimiento, y por estas vías completa su esencia personal, salvando su fe, cumpliendo sus deberes con los demás hombres y recreándose en el arte.

Los errores del paradigma racionalista, radican en proponer que para la comprensión de cualquier fenómeno es indispensable dar cuenta formal y precisa de la totalidad de lo subyacente al objeto. Un subyacente que no es accesible por la vía empírica, (sólo para su comprobación) sino por la vía abstracta y formal. lo cual lleva a un reduccionismo formal.

Otro error, es el excesivo peso que le da a las estructuras como tales que en su carácter de formas intemporales limitan la capacidad transformadora del sujeto, desplazando el eje de la dinámica del sujeto a la estructura.

De esta manera, 1) queda sin resolver el problema de la génesis de las estructuras, si son totalidades dadas, no se modifican, si son totalidades transformables son históricas; y 2) si tienen dinámica interna se podría presuponer que son capaces también de desestructurarse y estructurar nuevas estructuras, si no son capaces de esto ¿en qué consiste su dinámica interna?

De esta manera, el paradigma racionalista se suscribe y sustenta bajo una lógica intelectual, dicho en otras palabras, la configuración mental en términos de razón será el criterio válido para la comprensión y explicación de la realidad, en tanto debe imperar un pensamiento abstracto capaz de ordenar sistemáticamente lo susceptible a la racionalidad.

Ahora bien, el origen del término «prospectiva» está en la óptica. Se adoptó para referirse a las técnicas que permitían «mirar más lejos y ver mejor». En nuestros días el término «prospectiva» designa un método particular de análisis del cambio social.

El análisis prospectivo del cambio se caracteriza por la adopción de un cierto punto de vista teórico, más bien que el uso de técnicas de investigación especiales. De este modo, el punto de vista prospectivo, se caracteriza 1) por una particular concepción del tiempo; y 2) por una particular concepción de la probabilidad.

«La valoración de la incertidumbre, es, en cierto sentido, el objeto mismo de la previsión en ciencias sociales. La cuestión que se debe resolver, consiste en elegir unos criterios de probabilidad que mantenga el riesgo de equivocarse dentro de unos límites científicamente tolerables»<sup>236</sup>.

Observese que ninguna combinación conocida de hechos sociales, garantiza absolutamente que se han tomado en cuenta todos los datos pertinentes, ni que las cosas van a suceder de una manera dada. Por ejemplo, mientras que el químico,

<sup>236</sup> Ibidem, p. 250



cuando combina un ácido y una base, está seguro de obtener una sal y agua, porque controla todos los factores del cambio, por su parte el sociólogo maneja habitualmente solamente algunos de los factores que intervienen en el cambio, y generalmente los identifica a partir de datos indirectos

*"En la medida que las ciencias sociales se apliquen a construir el futuro de los hombres, deben servir para indicar de qué manera se puede conseguir que sea posible un futuro deseable".*<sup>261</sup>

Siguiendo la cita, es probablemente necesario para alcanzar en el futuro una forma de vida deseada, llevar a cabo ciertos cambios inmediatos que contradigan y modifiquen radicalmente las tendencias observadas. El análisis prospectivo, señalando las consecuencias indeseadas de las tendencias actuales, pretende introducir los designios del hombre en el control de los mecanismos ciegos que determinan el porvenir.

Para mayor claridad, cabe citar lo siguiente: "La predicción es un enunciado sobre sucesos futuros que se emiten de una manera absoluta, y que no se funda ni en un análisis científico de las condiciones del cambio social, ni toma en cuenta la resistencia al cambio que ofrecen los sistemas sociales. El trabajo prospectivo nada tiene que ver ni con la futurología, ni con los oráculos. No consiste en hacer predicciones, sino previsiones".<sup>262</sup>

Así, la previsión no consiste en la anticipación, sino en la pausa, es decir, es el ejercicio mental que toma distancia respecto a los datos del acontecer, para tratar de comprender sus consecuencias sociales, en relación lo más amplia posible con los restantes factores conexos, para valorar en lo posible los riesgos derivados de las acciones alternativas tendientes a controlar los procesos de cambio social.

"La prospectiva es un estudio del cambio social orientado hacia la acción, o que al menos tiene consecuencias prácticas sobre la orientación del cambio social. La mayor parte de los estudios prospectivos se han emprendido con el objeto expreso de ayudar a las decisiones gubernamentales".<sup>263</sup>

Y en ese sentido, aunque los sociólogos han eludido las consecuencias prácticas de sus análisis prospectivos, sus resultados tienen una incidencia sobre la realidad. Las consecuencias de esta incidencia no se ve del mismo modo por todos los autores. Para algunos, los análisis prospectivos tienen un efecto conservador, mientras que otros conciben que son revolucionarios.

Ahora, después de haber dado una visión sintética de la prospectiva, cabe señalar, que en términos generales la prospectiva es la pretención de la ciencia, de, "prever para saber, saber para prever". El hecho de realizar un análisis de ciertas predicciones en las ciencias naturales, aquí en algunos casos al darse determinadas constantes se puede tender certeramente a predecir. Mas, las ciencias naturales trataron de insertarse a predicciones de las ciencias sociales, y (dado que Marx se inscribe en la idea de la ciencia) aunque las profecías de Marx, en cuanto a doctrina se refieren, no han sido cumplidas, lo cual sin embargo, no invalida su metodología y su propuesta, si hace entre ver que no es tan fácil predecir a futuro lo que va a pasar.

<sup>261</sup> Ibidem, pp. 251-252

<sup>262</sup> Ibidem, p. 252

<sup>263</sup> Ibidem, p. 253

Cabe resaltar, que los seguidores y "mal intérpretes" del marxismo, en este caso Luis Althusser y Antonio Gramsci, al pensar que lo económico e ideológico, respectivamente, determinan lo social, omdaron considerar a la dialéctica, ahl su error principal. Así, este voluntarismo pierde la noción de otras cosas, el "saber para prever", no es válido para afirmar un futuro, dadas una serie de contingencias y/o vanbles que difícilmente pueden ser controladas o tan sólo vislumbradas, lo cual por supuesto altera y afecta lo "previsto" lo "predicho".

Después de haber contextualizado la explicación de la crisis de los paradigmas, resumimos de la siguiente manera, en el positivismo la crisis radica en el hecho de fragmentar la realidad, es decir, se pierde de la globalidad y complejidad del fenómeno, en la medida en que la realidad no se puede entender a pedacitos.

La crisis del paradigma racionalista se centra principalmente en la propia racionalidad, es decir, no entiende ni considera las contradicciones de la realidad, este paradigma se fundamenta en la razón humana, el criterio de la verdad no depende de nuestros sentidos; es intelectual y por ende todo tendrá que explicarse racionalmente y se deja fuera todo lo que no corresponda a la razón.

La crisis de la perspectiva bajo la lógica marxista radica en lo dogmático, lo ortodoxo; al pensar que el hombre esta montado en una historia y que eso es lo que permite pasar de un estadio a otro. Los cambios no son necesariamente para bien, o de manera progresiva, también se dan regresiones.

Lo que ahora observamos es que a partir de las crisis de los paradigmas clásicos, lo que impera es una crisis en las ciencias sociales, es decir, estas no están consolidadas como un saber científico, se duda de su validez como ciencias, ante esta situación aparece la pretensión de acercarse a las ciencias naturales, a las ciencias exactas, básicas, biológicas, pero se descubre la relatividad de las ciencias. Es cierto que en las ciencias básicas persiste una capacidad predictiva, dadas ciertas constantes, pero en el ámbito de lo social no hay tales constantes, hay por el contrario una serie de contingencias e incertidumbres, el mundo es cambiante y esta sujeto a una dinámica histórica.

## 5.2 Crisis de las ciencias

De acuerdo a la exposición del apartado anterior, en el siglo XIX se gesta una relativización general de las concepciones científicas. Al mismo tiempo que la noción de ley, se transformará, sutlizará la de verdad.

Mientras el sujeto (mente) y el objeto (lo real) estaban separados, parecía indispensable la noción de una verdad absoluta y preexistente para garantizar la validez de su encuentro, de su adecuación. A partir del momento en que el esfuerzo del conocimiento tiene por fin distinguir sujeto y objeto, la verdad se hace relativa, está en función del éxito de la conquista del mundo y del pensamiento.

Adoptando el juicio de Blanche "sobre la evolución de la epistemología en el siglo XIX. "Esta no es escéptica, es antidogmática o, si se prefiere un calificativo menos negativo, es relativista. La verdad no reside en tal o cual enunciado aislado,

cuya suma haría la verdad total; está en el sistema, donde cada elemento no tiene verdad ni siquiera sentido sino por su relación con el conjunto"<sup>264</sup>

Obsérvese que en la Primera Revolución: la teoría de la relatividad, el método experimental marca la concordancia de la razón humana con la naturaleza. Por medio de su pensamiento y con la ayuda de instrumentos contruidos para la observación, el sabio descubre las reglas del mundo que le circunda. El siglo XX mermará más que el anterior estas certezas razonables. La mecánica relativista vuelve a poner en duda lo que parecía evidente: nuestras certezas, es decir, el espacio y el tiempo. Destruye la noción antigua de simultaneidad en términos de experiencia.

Aterando el espacio y el tiempo, Einstein alcanzaba esta zona metafísica, la más oscura de la materia, que se encuentra en la intersección de las propiedades espaciales y las propiedades temporales. "Por revolucionaria que haya parecido la teoría relativista, no atacaba otras formas en todo caso que las de la intuición sensible, el aspecto más superficial de nuestra razón. No podrá decirse lo mismo de lo que fue una verdadera revolución, la sacudida de los propios fundamentos de la mente humana: la mecánica cuántica. Esta vez se pone en tela de juicio lo esencial: los principios de identidad, de contradicción, de determinismo y las nociones de causa y sustancia"<sup>265</sup>.

La Segunda Revolución: la mecánica cuántica. Max Planck descubrió, en 1900, que al nivel microfísico los cambios de energía no son continuos sino discontinuos como consecuencia de los cuantos. Igual que en el movimiento de un muchedumbre, el efecto de masa da una apariencia de continuidad. Los corpúsculos de la mecánica cuántica no pueden ser localizados exactamente con certeza. Para Bohr el átomo funciona "a destiempo" en sucesión discontinua de transiciones instantáneas. El salto cuántico de un electrón no supone trayectorias y se realiza "fuera de espacio".

"Se niegan aquí todos los caracteres del espacio-tiempo de la ciencia clásica y de nuestras más evidentes intuiciones. Pero hay más: a partir de un cierto grado de pequeñez no se puede distinguir, ni por tanto, medir ni suprimir la acción de la observación sobre el fenómeno observado. Para situar un electrón hay que iluminarlo con un fotón. Ya no puede considerarse el fenómeno como objetivo en el sentido habitual del término, es decir, independiente de las condiciones en las que es observado"<sup>266</sup>.

El pensamiento científico en el siglo XIX marca un progreso en relación con el siglo XVIII, ya que se elabora contra la sensación, mientras que el siglo XX imagina el objeto científico frente al objeto percibido. Recordemos que antiguamente, la reflexión resistía al primer reflejo. El pensamiento científico moderno manifiesta que se resiste a la primera reflexión.

De este modo, habrá que desconfiar de las certezas, de las evidencias, gran lección que puede dar la historia de las ciencias a las ciencias sociales.

<sup>264</sup> GRAWITZ, Madeleine, *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*, (Tomo 1). Tr. Enrique Muñoz Latorre, Ed. Hispano Europea, Barcelona, 1975, p. 63.

<sup>265</sup> *Ibidem*, pp. 67-68.

<sup>266</sup> *Ibidem*, p. 68.

La historia de las ciencias está llena de ejemplos de investigaciones que fueron totalmente irrelevantes en su tiempo y que luego adquirieron (a veces mucho más tarde), una importancia extraordinaria. Desde que a alguien se le ocurrió que las ciencias sociales pueden aspirar a un género de objetividad análogo al de las demás ciencias, el mismo percibió que las dificultades para el logro de tal objetividad podrían ser mucho mayores.

El problema, ante tal situación radica, esencialmente en que a diferencia de las ciencias sociales, se parte de la base de que en las ciencias naturales la objetividad y la neutralidad valorativa son y fueron siempre algo dado.

El desarrollo de las ciencias sociales tomó gran incremento desde la primera guerra mundial; todas las ciencias sociales han sufrido, y sufren todavía, la resistencia que opone una parte del público, incluso culto, a la idea de observar, cuantificar y tratar las reacciones humanas como hechos, es decir, de forma científica.

En primer lugar encontramos a los que declaran que el conocimiento de las ciencias humanas es una *cuestión de buen sentido*, de experiencia. Hallamos, luego, a quienes están convencidos de la *utilidad* de las ciencias sociales, pero estiman que los conocimientos que acumulan no son suficientes y, sobre todo, que no facilitan respuestas a los problemas urgentes que interesan a todos.

Otra categoría de impugnadores está formada por los que declaran que las ciencias sociales abarcan excesivos conocimientos y que el objeto mismo de su estudio les obliga a unas indiscreciones muy enojosas.

Todavía encontramos a los que temen que las ciencias sociales minimicen los *aspectos estéticos, morales*, artísticos y emotivos de la vida y reemplacen la apreciación de los valores intelectuales y morales por un análisis científico funesto para estos estudios.

Finalmente, algunos prevén que las ciencias sociales serán utilizadas *para manipular y condicionar la humanidad*. La propaganda, en especial cuando el Estado controla la radio y la prensa, la publicidad, sobre todo cuando se vuelve inconsciente, las relaciones humanas, cuando quieren sustituir a las convenciones colectivas; los servicios psicológicos del ejército, etc.; estas técnicas, fruto del progreso de las ciencias humanas, provocan inquietud.

Bajo este panorama de resistencias, hacia las ciencias sociales como verdaderas ciencias, es preciso resaltar que, en ciencias sociales, el sabio investiga lo que es. No es ajeno del todo al problema de lo que debe ser, pero se sitúa en otro plano, que no debe intervenir sino uteramente y que es el problema de todos. Aquí cobra todo su valor la idea de que el hombre debe aprender a ser humano, así como el pensamiento de Marx de la interacción entre el mundo y el hombre.

Si bien es cierto que se comprueba que las ciencias sociales no han llegado a elaborar una teoría del Hombre, que les permita integrar el conjunto de fenómenos observados, también es cierto que hoy en día todas las disciplinas reclaman la unidad.

---

<sup>267</sup> Ibidem., p. 269

Ante tal afirmación, Piaget nos dice que habrá que distinguir la investigación *pluridisciplinar* en la que colaboran varias ciencias, pero todas conservan su especificidad; la investigación *transdisciplinar* que se sitúa a un nivel de abstracción elevado y utiliza teorías y conceptos comunes a todas las ciencias sociales, y finalmente, la investigación *interdisciplinar*, que supone confrontación, intercambio de métodos, conceptos y puntos de vista.

Respecto a la interdisciplinariedad entre ciencias sociales y ciencias de la naturaleza, para Piaget debe nacer esta noción de preocupaciones comunes, unas, relativas a las estructuras, otras, a los mecanismos. Piaget observa la similitud entre los problemas, actualmente los más importantes, de las ciencias de la naturaleza, y los de las ciencias del hombre, a saber, la producción de estructuras nuevas, del equilibrio (en el sentido de regulación) y del intercambio.

El fin verdadero de la investigación interdisciplinar es, una reorganización de los dominios del saber, mediante cambios consistentes en realidad en nuevas combinaciones constructivas.

Cabe resaltar que la interdisciplinariedad en las diversas ciencias sociales ha sido entorpecida por separaciones del saber y un sin fin de dificultades. Observese, mientras que las ciencias de la naturaleza requieren una jerarquía de nociones y de problemas, un físico utiliza constantemente las matemáticas, un químico la física, nada semejante existe entre las diferentes ciencias sociales que no suponen un orden jerárquico, y, por tanto, de subordinación del inferior con respecto al superior. Por esto se han mantenido durante mucho tiempo opuestas en sus límites o fronteras (psicología y sociología), en vez de unirse para progresar.

La primera etapa de una colaboración útil consiste, en lo concerniente a cada una de las ciencias, a conocer el servicio que las otras pueden ofrecerle, es decir, que los representantes de cada una sepan plantear sus problemas en términos accesibles a los otros. "El diálogo supone superposición de conocimientos y comunidad de lenguaje", (frase de P. George, citada en relación con la geografía).

"Los contactos interdisciplinarios serán fecundos, en la medida en que cada una de las ciencias pueda hacer que las otras se aprovechen de ciertos conceptos y dimensiones que, utilizadas en un marco nuevo, permitirán plantear nuevas cuestiones. Hay que tratar de obtener, como dice Palmade, unos "conceptos transespecíficos" utilizables sin que pierdan su significación al pasar de una ciencia a otra y alcanzar un nivel de abstracción más elevado".<sup>293</sup>

En la esfera *práctica*, la mejor forma de alcanzar la primera etapa consiste primero en trabajar en común, lo más frecuentemente posible. Lo interdisciplinar, en el terreno, no presenta los mismos inconvenientes que en lo abstracto, pues en el terreno no se contenta con yuxtaponer los puntos de vista, se ve uno obligado a integrarlos. Aparte de esta confrontación fecunda de los problemas y puntos de vista, el intercambio puede ser útil en el plano de las técnicas, pues las ciencias sociales no han alcanzado todas idéntico grado de perfección. En este punto hay que acudir también a los especialistas.

---

<sup>293</sup> *Ibidem*, p. 281

"Como observa Lazarsfeld, los sociólogos y psicólogos sociales han perfeccionado entrevistas y encuestas por medio de cuestionarios, mientras que los economistas los emplean a menudo torpemente. Los historiadores utilizan recortes de prensa sin conocer las ventajas del análisis del contenido. Por el contrario, los economistas, en los últimos cinco años, han desarrollado la lógica de los índices, mientras que los sociólogos muchas veces, en esta esfera, se contentan con aproximaciones. Es, pues, deseable que cada disciplina pueda aprovechar los progresos que ha facilitado una técnica perfeccionada en otro terreno"<sup>269</sup>

La utilización de nuevas técnicas significa, el acceso a nuevos materiales, la invención de variables suplementarias, es decir, finalmente, el descubrimiento de nuevos problemas.

De esta manera, todas las ciencias sociales buscan en definitiva respuestas al mismo género de problemas. Si su formulación es diferente, por razón de sus objetivos particulares y de sus desiguales grados de maduración, puede considerarse que les inspira una misma orientación. Se busca la unidad de las ciencias sociales a través de diversas disciplinas.

### 5.3 El enciclopedismo: propuesta de Edgar Morin

"Estoy cada vez más convencido de que la ciencia antro-po-social necesita articularse a la ciencia de la naturaleza, y que esta articulación requiere una reorganización de la estructura misma del saber"<sup>270</sup>

Así, surge como primera necesidad, no solamente rearticular individuo y sociedad, sino también efectuar la articulación reputada de imposible entre la esfera biológica y la esfera antro-po-social.

Esto fue lo que Edgar Morin intentó en *El paradigma perdido*, donde quiso mostrar que la soldadura empírica que podía establecer desde 1960, a través de la etología de los primates superiores y la prehistoria hominiana, entre animal y hombre, naturaleza y cultura, necesitaba concebir al hombre como concepto trinitario: individuo-especie-sociedad, en el que no se pueda reducir o subordinar un término al otro.

Ante lo anterior, la organización es un concepto original si se piensa en su naturaleza física. Entonces, Morin introdujo una dimensión física radical en la organización viva y en la organización antro-po-social, que pueden y deben ser consideradas como desarrollos transformadores de la organización física. De entrada, la unión entre física y biología ya no puede quedar limitada a la química, ni siquiera a la termodinámica. Debe ser organizacional.

<sup>269</sup> *Ibidem*, p. 281

<sup>270</sup> MORIN, Edgar, *El Método* (Vol. 1), *La Naturaleza de la Naturaleza*. Ed. Catedra, Madrid, 1981, p. 22

De esta manera, no sólo habrá que articular la esfera antro-po-social a la esfera biológica, hay que articular una y otra a la esfera física, observese el siguiente modelo:

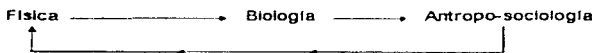


Si bien es cierto que desde hace más de medio siglo sabemos que ni la observación microfísica, ni la observación cosmo-física, pueden separarse de su observador, también es cierto que los más grandes progresos de las ciencias contemporáneas se han efectuado reintegrando al observador en la observación. Hecho que es lógicamente necesario, en virtud de que todo concepto remite no sólo al objeto concebido, sino al sujeto concebidor.

Cabe enfatizar, el observador que observa, el espíritu que piensa y concibe, son indisolubles de una cultura y, por tanto, de una sociedad. "Todo conocimiento, incluso el más físico, sufre una determinación sociológica. En toda ciencia, incluso en la más física, hay una dimensión antro-po-social. *De golpe, la realidad antro-po-social se proyecta e inscribe en el corazón mismo de la ciencia física*"<sup>271</sup>

De esta manera, cabe reiterar que ninguna ciencia ha querido conocer la categoría más objetiva del conocimiento: la del que conoce. "Ninguna ciencia natural ha querido conocer su origen cultural. Ninguna ciencia física ha querido reconocer su naturaleza humana. El gran corte entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del hombre oculta a la vez la realidad física de las segundas, la realidad social de las primeras"<sup>272</sup>

Ahora bien, toda realidad antro-po-social depende, en cierta manera de la ciencia física, pero toda ciencia física depende en cierta manera de la realidad antro-po-social. Desde este momento se observa la implicación mutua entre estos términos, que se relacionan de manera circular como se ve en el siguiente esquema:



Pero al mismo tiempo vemos que el círculo de esta relación topa con una triple imposibilidad:

1º El círculo física —————> biología —————> antro-po-sociología invade todo el campo del conocimiento y exige un saber enciclopédico imposible.

2º La construcción de una relación, allí donde había disyunción, plantea un problema doblemente insondable: el del origen y naturaleza del principio que nos

<sup>271</sup> *Ibidem.*, pp. 23-24

<sup>272</sup> *Ibidem.*, p. 24

ordena aislar y separar para conocer, el de la posibilidad de otro principio capaz de volver a unir lo aislado y lo separado.

3° El carácter circular de la relación física ----- antropo-sociología adquiere la

finura de un círculo vicioso, es decir, de absurdo lógico, en tanto el conocimiento físico depende del conocimiento antropo-sociológico, el cual depende del conocimiento físico y, así sucesivamente, aquí entonces no se tiene una rampa, sino un ciclo infernal.

Ante estos obstáculos, en esta primera vuelta a la pista, se presenta un muro triple: el enciclopédico, el epistemológico y el lógico. Dados estos términos, Edgar Morin cree que la tarea que se había asignado es imposible.

"Todo neófito que entra en la Investigación ve cómo se le impone la mayor renuncia al conocimiento. Se le convence de que la época de Pico della Mirandola pasó hace tres siglos, y de que en adelante es imposible constituir una visión del hombre y del mundo.

Se le demuestra que el aumento informacional y la heterogenización del saber sobrepasan toda posibilidad de engramación y tratamiento por el cerebro humano. Se le asegura que no hay que deplorarlo, sino felicitarlo por ello. Debería, pues, consagrar toda su inteligencia a aumentar este *saber-aquí*. Se le integra en un equipo especializado, y en esta expresión el término fuerte es «especializado» y no «equipo».<sup>273</sup>

Morin sostiene que no es posible articular las ciencias del hombre a las ciencias de la naturaleza. No es posible hacer comunicar sus conocimientos con su vida. Aunque, cabe resaltar que gracias al método que aísla, separa, desune, reduce a la unidad, mide ha descubierto la ciencia la célula, la molécula, el átomo, la partícula, las galaxias, la gravitación, el electromagnetismo, ha aprendido a interpretar las piedras, los sedimentos, los fósiles, los huesos, las escrituras desconocidas, incluida la escritura inscrita en el ADN. Sin embargo, las estructuras de estos saberes están disociadas entre sí. "La física, ya no llega a comunicarse ni siquiera consigo misma: la ciencia reina está dislocada entre micro-física, cosmo-física y nuestro entre-dos todavía aparentemente sometido a la física clásica. El continente antropológico ha derivado, convirtiéndose en una Australia".<sup>274</sup>

Bajo esta perspectiva, Morin dice que el hombre enmudece "el hombre de las ciencias humanas es un espectro supra-físico y supra-biológico. Como el hombre, el mundo está dislocado entre las ciencias, desmigajado entre las disciplinas, pulverizado en informaciones".<sup>275</sup>

Cabe precisar que la ciencia no se conoce científicamente y no tiene ningún medio para conocerse científicamente; hay un método científico para controlar y considerar los objetos de la ciencia. Pero no hay método científico para considerar la ciencia como objeto de ciencia y todavía menos al científico como *sujeto* de este objeto. Siguiendo este orden de ideas, no hay ciencia de la ciencia, incluso, afirma Morin, se puede decir que toda la metodología científica, enteramente abocada a la expulsión del sujeto y de la reflexividad, mantiene esta ocultación en sí misma: «La

<sup>273</sup> Ibidem, p. 25

<sup>274</sup> Ibidem, p. 26

<sup>275</sup> Ibidem.



ciencia sin conciencia no es más que ruina del alma», decía Rabelais. La conciencia que falta aquí no es la conciencia moral, es la consciencia sin más, es decir, la aptitud para concebirse a sí misma.

Morin no busca ni el conocimiento general ni la teoría unitaria, por lo cual agrega, es necesario como principio, rechazar un conocimiento general este desaparece, evita, escamotea siempre las dificultades del conocimiento, es decir, la resistencia de lo real opone a la idea; ésta es siempre abstracta, pobre, «ideológica», es siempre simplificante. De igual manera la teoría unitaria, para evitar la disyunción entre los saberes separados, obedece a una sobresimplificación reductora enganchando todo el universo a una sola forma lógica. La elección entre el saber particular, preciso, limitado y la idea general abstracta, consiste en la búsqueda de un método que pueda articular lo que está separado y volver a unir lo que está desunido.

De tal modo que se trata de una nueva conciencia de la ignorancia, de la incertidumbre y de la confusión. De lo que hemos tomado conciencia, dice Morin, no es de la ignorancia humana en general, sino de la ignorancia agazapada, disimulada, cuasi nuclear, en el corazón de nuestro conocimiento reputado como el más cierto, el conocimiento científico, agrega, ahora ya sabemos este conocimiento es mal conocido, mal conocedor, dividido, ignorante tanto de su propio desconocido como de su conocido. La incertidumbre deviene viático: la duda sobre la duda da a la duda una nueva dimensión, la de la reflexividad, la duda por la cual el sujeto se interroga sobre las condiciones de emergencia y de existencia de su propio pensamiento. De esta manera, se dispone de un anti-método en el que ignorancia, incertidumbre, confusión se convierten en virtudes.

Por otro lado, el surgimiento de lo no simplificable, de lo incierto, de lo confuso, a través de lo cual se manifiesta la crisis de la ciencia del siglo XX es, al mismo tiempo, inseparable de los nuevos desarrollos de esta ciencia, lo que parece una regresión, desde el punto de vista de la disyunción, de la simplificación, de la reducción, de la incertidumbre es, por el contrario, inseparable de una progresión en tierras desconocidas.

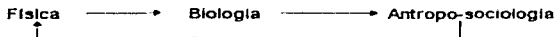
La ciencia evoluciona, Whitehead ya remarcó hace más de cincuenta años, que la ciencia «todavía es más cambiante que la teología». \*Y sin embargo, en el seno de la Institución científica reina la más anticientífica de las ilusiones: considerar como absolutos y eternos los caracteres de la ciencia que son los más dependientes de la organización tecnoburocrática de la sociedad».

De acuerdo a lo antes citado, la tentativa de Morin surge de su suelo científico en convulsión, dicho en otras palabras, ha nacido de la crisis de la ciencia, y se nutre de sus progresos revolucionantes. La palabra ciencia recubre un sentido fósil, pero admitido, y el sentido nuevo no ha sido despejado todavía.

Hasta este momento se han indicado cuáles son las imposibilidades de la propuesta de Edgar Morin: la imposibilidad lógica (círculo vicioso), la imposibilidad del saber enciclopédico, la presencia omnipotente del principio de disyunción y la ausencia de un nuevo principio de organización del saber.

<sup>274</sup> Ibidem., p. 30

Retomemos la relación circular:



"Esta relación circular significa primeramente que una ciencia del hombre postula una ciencia de la naturaleza, la cual a su vez postula una ciencia del hombre: ahora bien, lógicamente esta relación de dependencia mutua remite cada una de estas proposiciones de la una a la otra, de la otra a la una, en un ciclo infernal en el que ninguna puede tomar cuerpo".<sup>277</sup>

Esta relación circular significa además que al mismo tiempo que la realidad antropo-social depende de la realidad física, la realidad física depende de la realidad antropo-social. Tomadas literalmente, estas dos proposiciones antinómicas (contradictorias) se anulan una a la otra. Al considerar bajo otro ángulo la doble proposición circular, se pone de relieve que seguirá habiendo una incertidumbre, ocurra lo que ocurra, acerca de la naturaleza misma de la realidad, que pierde todo fundamento ontológico primero, y esta incertidumbre desemboca en la imposibilidad de un conocimiento verdaderamente objetivo.

*"Con ello, se dice también que romper la circularidad, eliminar las antinomias, es precisamente volver a caer bajo el ímpetu del principio de disyunción/simplificación del que queremos escapar. Por el contrario, conservar la circularidad, es rechazar la reducción de un dato complejo a un principio mutilante, es rechazar la hipótesis de un concepto-maestro (la Materia, el Espíritu, la Energía, la Información, la Lucha de clases, etc.) Es rechazar la simplificación abstracta".*<sup>278</sup>

Romper la circularidad parece restablecer la posibilidad de un conocimiento absolutamente objetivo. Pero lo ilusorio es conservar la circularidad, es, por el contrario, respetar las condiciones objetivas del conocimiento humano, que comporta siempre, en alguna parte, paradoja lógica e incertidumbre. Conservar la circularidad, menciona Morin, significa que al mantener la asociación de dos proposiciones reconocidas verdaderas, una y otra aisladamente, pero que tan pronto como se ponen en contacto se niegan mutuamente, abrir la posibilidad de concebir estas dos verdades como las dos caras de una verdad compleja.

Conservar la circularidad es, dice Morin, quizá a la vez, abrir la posibilidad de un conocimiento que reflexiona sobre sí mismo en efecto, la circularidad física —————> antropo - sociología y la circularidad objeto —————> sujeto

deben llevar al físico a reflexionar sobre los caracteres culturales y sociales de su ciencia.

Respecto a lo anterior se observa que "nuestra esperanza de lo que producía la desesperación del pensamiento simplificante: la paradoja, la antinomia, el círculo vicioso. *Entrevemos la posibilidad de transformar los círculos viciosos*

<sup>277</sup> *Ibidem*.

<sup>278</sup> *Ibidem*, p. 31

**en ciclos virtuosos, que lleguen a ser reflexivos y generadores de un pensamiento complejo. De ahí esta idea que guiará nuestra partida: no hay que romper nuestras circularidades, por el contrario, hay que velar para no apartarse de ellas. El círculo será nuestra rueda, nuestra ruta será espiral".**<sup>279</sup>

Retomando el enciclopedismo, se observa que el término enciclopedia debe ser tomado en su sentido originario *agkuklios paidos*, aprendizaje que pone el saber en ciclo, se trata de en-ciclo-pediar, es decir, aprender a articular los puntos de vista del saber en un ciclo activo.

Este en-ciclo-pedismo no pretende, englobar todo el saber, recaer en la idea acumulativa o ir a parar a la manía totalitaria de los grandes sistemas unitarios que encierran lo real en un cajón de orden y de coherencia.

"El en-ciclo-pedismo aquí requiendo pretende articular lo que está *fundamentalmente disjunto* y que debería estar *fundamentalmente junto*. El esfuerzo llevará, pues no a la totalidad de los conocimientos en cada esfera, sino a los conocimientos cruciales, los puntos estratégicos, los nudos de comunicación, las articulaciones organizacionales entre las esferas disjuntas"<sup>280</sup> En esta lógica, la idea de organización, al desarrollarse, podrán constelarse y cristalizar los conceptos científicos clave.

Morin en su apuesta teórica, lo que hace en este trabajo es que el conocimiento de lo que es organización podría transformarse en principio organizador de un conocimiento que articularía lo disjunto y complejizaría lo simplificado.

De esta manera, el autor nos menciona que no escapa a la dificultad enciclopédica, sino que esta deja de plantearse en términos de acumulación, se plantea en términos de organización en el seno de un proceso circular activo o ciclo.

Es preciso agregar que, las revoluciones de pensamiento son siempre el fruto de una conmoción generalizada, de un movimiento torbellinesco que va de la experiencia fenoménica a los paradigmas que organizan la experiencia. Por ello, Morin piensa que el problema crucial es el del principio organizador del conocimiento, y lo que es vital hoy, no es solamente aprender, no solamente reaprender, no solamente desaprender, sino *reorganizar nuestro sistema mental para reaprender a aprender*.

Así, Morin no parte con el método, parte a la búsqueda del método. Parte con el rechazo, con plena conciencia de la simplificación, esta es la disyunción entre entidades separadas y cerradas, la reducción a un elemento simple, la expulsión de lo que no entra en el esquema lineal, parte con la voluntad de no ceder a estos modos fundamentales del pensamiento simplificante:

*"-idealizar* (creer que la realidad puede reabsorberse en la idea, que sólo sea real lo inteligible), *-racionalizar* (querer encerrar la realidad en el orden y la coherencia de un sistema, prohibirle todo desbordamiento fuera del sistema, tener necesidad de justificar la existencia del mundo confiriéndole un certificado de

---

<sup>279</sup> Ibidem, p. 32

<sup>280</sup> Ibidem, p. 33

racionalidad), *-normalizar* (es decir, eliminar lo extraño, lo irreductible, el misterio)<sup>201</sup>.

Morin además, parte con la necesidad de un principio de conocimiento que no sólo respete, sino que reconozca lo no-idealizable, lo no racionalizable, lo fuera de norma, lo enorme. Agrega, *necesitamos un principio de conocimiento que no sólo respete, sino que revele el misterio de las cosas*.

Originalmente, la palabra método significaba el caminar. Aquí habrá que aceptar caminar sin camino, se trata de hacer camino al caminar, de tal modo que el método no puede formarse más que durante la búsqueda, no puede despejarse y formularse más que después, en el momento en que el término vuelve a ser un nuevo punto de partida, esta vez dotado de método. Entonces, dice Morin, el círculo habrá podido transformarse en una espiral donde el regreso al comienzo es precisamente lo que aleja del comienzo.

#### **5.4 Campo científico al que pertenecen los fenómenos comunicativos y el lugar de la comunicación entre las ciencias**

Después de haber puntualizado los planteamientos y propuestas de Edgar Morin, respecto al conocimiento y la ciencia, ahora esbozaremos genéricamente cómo Manuel Martín Serrano para hablar de una Teoría de la Comunicación coincide con planteamientos multidisciplinarios similares a los de Morin. Así, Martín Serrano es quien se ha preocupado por aplicar los planteamientos de Morin, asimismo, Manuel Martín Serrano, ha trabajado durante más de diez años sobre una Teoría de la Comunicación; concretamente se revisarán primero, los enfoques posibles para abordar el estudio de la comunicación, y segundo, el tercer capítulo de "Teoría de la Comunicación. 1. Epistemología y análisis de la referencia".

Antes de seguir con la exposición, será conveniente tener un punto de partida, es decir, definir qué entenderemos por comunicación, así, comunicación es una clase de comportamiento (heterónimo o interactivo), es la capacidad que poseen algunos seres vivos de relacionarse e interactuar con otro u otros seres vivos, de su misma especie, o de especies diferentes, recurriendo a todo aquello a propósito de lo que se comunica «objeto de referencia» e intercambiando información.

De acuerdo a lo enunciado, primero. "La circunstancia de que la comunicación sea una tarea en la que pueden participar Actores humanos y Actores animales, hace de la Teoría de la Comunicación una disciplina abierta, por una parte, al estudio del intercambio de información que está al servicio de fines biológicos (compartidos por muchas especies, incluida la humana) y, por otra parte, al estudio de la comunicación que está al servicio de fines específicamente humanos, ligados a la existencia de la sociedad, la cultura y los valores. Desde otro punto de vista, la Teoría de la Comunicación también se abre al estudio de objetos muy diversos, en la tarea comunicativa se recurre al empleo de sustancias materiales sobre las que actúa el Actor para producir expresiones, se maneja la

<sup>201</sup> Ibidem, p. 35

energía de cuya modulación proceden las señales, e intervienen instrumentos biológicos o tecnológicos para hacer posible la interacción comunicativa. Tales operaciones sobre el mundo objetivo son solidarias con otras de carácter cognitivo, merced a las cuales pueden entrar en juego las representaciones. Esta enumeración de componentes de la comunicación muestra que en la regulación del proceso comunicativo intervienen las leyes de la física, de la biología y de la psique, y, en el caso de la comunicación humana, además, las construcciones sociales y los sistemas de valores.<sup>282</sup>

De esta manera, en la actividad comunicativa existen, aspectos que son tratados por las Ciencias de la Naturaleza y otros que son tomados en cuenta por las Ciencias de la Cultura. Pero el objeto de la Teoría de la Comunicación no permite que se destine al servicio del dominio de las ciencias que estudian fenómenos físicos y biológicos, haciendo abstracción de las funciones culturales que la comunicación desempeña entre los Actores humanos, ni tampoco permite que se le destine al dominio de las ciencias que estudian fenómenos cognitivos y axiológicos, silenciando las funciones biológicas que la comunicación cumple con todos los seres vivos, incluido el hombre.

Esta característica de la Teoría de la Comunicación, dice Manuel Martín Serrano, coincidiendo con Morin, plantea un problema epistemológico, que podría explicar, en parte, el retraso con el que esta disciplina se está incorporando al saber científico. La razón de dicho retraso, obedece, por ahora, que no existe un saber a la vez físico, biológico y sociológico que pueda servir, de paradigma a la Teoría de la Comunicación. El saber científico se encuentra disociado entre un campo de estudios que se asigna a las Ciencias de la Naturaleza, en el cual se encuentran, por ejemplo, la Física o la Biología, y otro campo de estudios que se asigna a las Ciencias de la Cultura, en el cual se ubican, por ejemplo, la Teoría del Conocimiento o la Axiología.

«La Teoría de la Comunicación se encuentra con la tarea de integrar en un mismo modelo explicativo un sistema en el que rigen leyes físicas y biológicas, construcciones sociales y axiológicas, lo cual hace de ella una ciencia sin apoyos epistemológicos».<sup>283</sup>

El problema epistemológico que enuncia Manuel Martín Serrano ha tenido consecuencias negativas, hasta ahora, para la Teoría de la Comunicación. Señala, algunos autores separan el estudio de los fenómenos naturales que concurren en la comunicación, del estudio de los fenómenos culturales que de igual manera participan en ella; otros autores reducen unos fenómenos a otros, explicando «culturalmente» las funciones biológicas de la comunicación, o «naturalmente» las funciones sociológicas. Otro enfoque con el cual se pretende evitar la disociación o el reduccionismo: «Creo que es posible analizar solidariamente los elementos que forman parte de la comunicación, aunque sean tan heterogéneos como Actores humanos y animales, substancias expresivas naturales y artificiales, instrumentos de comunicación biológicos o tecnológicos y representaciones generadas por los

<sup>282</sup> MARTÍN, Serrano Manuel, Teoría de la Comunicación, p. 25

<sup>283</sup> Ibidem, p. 26

hábitos o por la razón *Para ello hay que estudiar estos elementos en cuanto componentes de un único sistema* <sup>264</sup>

El análisis del Sistema de Comunicación permite comprender las funciones que cumple cada uno de los componentes que lo constituyen. Esta perspectiva significa situar la Teoría de la Comunicación a un nivel más general que el de las ciencias que se especializan en el análisis específico de cada uno de los citados componentes.

El estudio sistemático de la comunicación, si llegase a concretarse en una teoría sólida, evitaría que la Teoría de la Comunicación sucumbiera a dos riesgos contrapuestos e igualmente peligrosos: el idealismo o el biologismo. A continuación se explicarán las razones que justifican el rechazo del planteamiento idealista y del planteamiento biologista.

Los enfoques idealistas de los estudios de la comunicación cuentan con el apoyo de una tradición filosófica, que establece la línea divisoria entre los hombres y los animales precisamente en el interior de la comunicación. Cabe acotar que esta orientación, los idealistas la comparten con los racionalistas. Ambas escuelas coinciden en la creencia de que las representaciones de los hombres son cualitativamente diferentes de las animales. El autor que mejor ilustra la anterior afirmación es Cassirer, éste define al hombre como «el (único) animal simbólico». El uso del término «simbólico» en Cassirer se refiere a la capacidad específica de los Actores humanos para crear, expresar y comprender las ideas abstractas y los valores morales. Cabe señalar que Cassirer y, en general los autores que le han seguido, tratando de fundar un análisis de la comunicación humana a partir del estudio de los símbolos, parten de la teoría de los valores, desarrollada por el filósofo idealista alemán Max Scheler. La capacidad a la que se refiere Cassirer está compenetrada con la aptitud humana para servirse del único lenguaje natural apto para esa función: el habla.

Las observaciones de Cassirer sobre las características y funciones de la comunicación humana son muy ciertas, el habla, junto con el trabajo, han sido factores determinantes en el proceso de la hominización. El desarrollo de la capacidad de abstracción por medio del lenguaje y de la práctica manual atribuible al uso de herramientas, son procesos independientes, pero no dan respuesta a la cuestión medular que ellas mismas suscitan: ¿cómo llega el hombre a poseer esas capacidades representativas y expresivas? Si se excluye el recurso a alguna explicación de carácter teológico, los idealistas se ven reducidos a una justificación circular: el hombre se representa las ideas y los valores porque posee el habla y habla una lengua porque posee la capacidad para la abstracción. <sup>265</sup>

Por otra parte, los enfoques biologistas tienen a su favor un espectacular avance de las ciencias del comportamiento animal, rebautizadas con el nombre de «Etiología». El autor que mejor puede ilustrar este enfoque es K. Lorenz, este investigador entiende que la comunicación es un aspecto de la interacción intraespecífica (es decir, entre miembros de la misma especie) e interespecífica (es decir, entre miembros de distinta especie). Por lo cual, Lorenz concluye que la

<sup>264</sup> *Ibidem*, pp. 26-27

<sup>265</sup> *Ibidem*, p. 28

comunicación deberá ser analizada como un comportamiento determinado por las necesidades y los instintos biológicos del Actor animal o humano. El planteamiento de Lorenz ofrece una sólida base para cimentar el estudio genético de la comunicación, pero resulta abusivo en sus conclusiones. Lorenz no logra dar respuesta a la pregunta más importante que suscita: "¿cómo un comportamiento comunicativo orientado a la satisfacción de instintos y necesidades biológicas, puede llegar a constituirse en un comportamiento orientado a la satisfacción de necesidades sociales (axiológicas y racionales), cuando está al servicio de la comunicación humana? La respuesta de la Etología cae en el viejo error del darwinismo social: las necesidades sociales serían la mera expresión de los instintos biológicos y, por tanto, la comunicación entre los hombres una forma sofisticada de la lucha por la vida, detrás de los valores y de la cultura no habría otra cosa que la agresión."<sup>286</sup>

Ahora bien, la alternativa a un enfoque idealista o biologista de la comunicación no está en una explicación pragmática. Sería insuficiente limitarse a dar cuenta de los aspectos biológicos y de los aspectos culturales de la comunicación. Para el desarrollo de una Teoría de la Comunicación es necesario invertir el sentido del análisis, adoptando desde el principio un punto de vista formal de las Ciencias Biológicas o de las Ciencias de la Cultura. Esto, equivale a *intentar una explicación comunicativa de aquellos fenómenos biológicos y culturales que se vean concernidos por los procesos comunicativos.*

La metodología de estudio recomienda que este proyecto se inicie por el examen de la génesis de los fenómenos comunicativos. En tanto que la comunicación es una capacidad que se ha adquirido en especies que precedieron al hombre, el estudio de su génesis obliga a plantearse la comunicación como un fenómeno asociado con las transformaciones de la evolución natural.

"El análisis de la génesis de la comunicación puede aclarar cómo la comunicación va adquiriendo los rasgos que harán de ella instrumento de cultura, mediante el desarrollo de unas funciones inicialmente biológicas, precisamente en el seno de ese universo natural todavía no iluminado por la razón abstracta, ni aun atormentado por los valores humanos."<sup>287</sup>

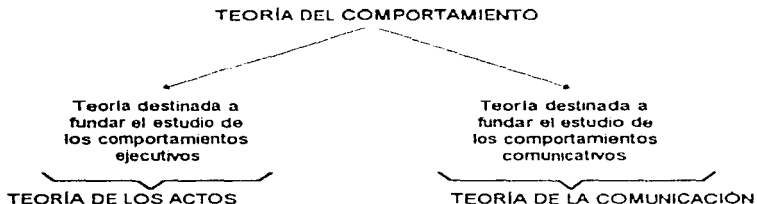
Ahora, siguiendo con el orden de exposición, inicialmente apuntado, en el marco más general de una Teoría del Comportamiento, cabe resaltar la diferencia en un desarrollo teórico adecuado para estudiar los comportamientos ejecutivos, y otro desarrollo teórico apropiado para estudiar los comportamientos expresivos.

---

<sup>286</sup> Ibidem.

<sup>287</sup> Ibidem, p. 29

Observese el siguiente esquema: (donde de la Teoría del comportamiento se desprenden: la Teoría de los Actos y la Teoría de la Comunicación)



De esta manera, la distinción que plantea Manuel Martín Serrano respecto a la Teoría de los Actos, y la Teoría de la Comunicación serían las dos reflexiones teóricas necesarias para fundar el estudio del comportamiento. Por una parte la Teoría de los Actos se especializaría en aquellas prácticas del ser vivo (interactivas o autónomas) que suponen un esfuerzo inmediatamente orientado a controlar el estado energético del sistema en el que el ser vivo se desenvuelve. Y por la otra, la Teoría de la Comunicación se especializaría en aquellas prácticas de los seres vivos (interactivas) que suponen un esfuerzo de los actores orientado a controlar, mediante la información, el intercambio energético en el sistema.

"La Teoría de la Comunicación, para reflexionar sobre la clase de intercambio que se realiza en la interacción comunicativa, tiene que tomar en cuenta las materias, las energías, los animales irracionales y racionales y las obras materiales y culturales de la sociedad humana. Cada una de estas entidades viene a formar parte del objeto material de la Teoría de la Comunicación"<sup>234</sup>

Cabe resaltar que, la Teoría de la Comunicación comparte estos objetos materiales de estudio con la Física, la Biología, la Etología, las Ciencias Económicas, Psicológicas y Sociológicas, y las Ciencias de la Cultura; pero se distingue de ellas por el objeto formal que la caracteriza. "La Teoría de la Comunicación está interesada en explicar cómo el ser vivo controla su entorno mediante el recurso a la información."<sup>235</sup>

Manuel Martín Serrano señala las coincidencias (materiales) y las diferencias (formales) entre la Teoría de la Comunicación y otras ciencias que serían (entre otras) las siguientes:

<sup>234</sup> *Ibidem*, p. 66  
<sup>235</sup> *Ibidem*.



\*\*Comparte con la Física el estudio de los cambios de energía que se realizan en el medio natural, pero en tanto que esos cambios sirven para proveer de *señales* diferenciadas a unos actores que las utilizan como soportes de información.

\*Comparte con la Biología el estudio de los órganos biológicos que sirven para modular energía y para captarla, por ejemplo el aparato fonológico y el aparato auditivo, pero en tanto que esos órganos funcionan como *instrumentos* de emisión, amplificación o recepción de señales.

\*Comparte con la Etología el estudio de los patrones expresivos de la conducta, pero en tanto que esos patrones son las matrices de las *representaciones*.

\*Comparte con las Ciencias Económicas el interés por los objetos y cosas en cuanto a bienes; pero en tanto que esos bienes sirven como *sustancia expresiva* a las que se asocian determinadas representaciones (valores de uso y de cambio).

\*Comparte con la Psicología y la Psiquiatría el estudio de los comportamientos considerados normales y anormales, pero en tanto que esos comportamientos son *expresiones* de las necesidades y deseos de los actores.

\*Comparte con las Ciencias Sociales (Antropología, Psicología Social, Sociología) el estudio de las relaciones sociales en los grupos humanos, en tanto que esas relaciones se efectúan mediante procesos de *intercambio de información* y afectan al desarrollo de ese intercambio. Igualmente coincide con las Ciencias Sociales en el estudio de las organizaciones, pero se interesa en ellas en cuanto *sistemas comunicativos*.

\*Finalmente, comparte con las Ciencias de la Cultura el estudio de los valores y de los productos materiales e ideales que los encarnan, tal como aparecen objetivados en las prácticas jurídicas, religiosas, estéticas, lúdicas, de la enseñanza, de la comunicación o del consumo, pero se preocupa de los valores y normas en cuanto modelos comunicativos de representación del mundo, y se ocupa de los objetos que encarnan esas representaciones en cuanto *expresiones comunicativas*.<sup>290</sup>

Con lo antes citado, la delimitación de un objeto formal preciso para la Teoría de la Comunicación permite que el estudio de la comunicación se beneficie de los conocimientos acumulados por la Física, la Biología, la Etología, las Ciencias Económicas, Psicológicas, Sociológicas y de la Cultura en sus respectivos campos, pero evita el riesgo de que la Teoría de la Comunicación se confunda con ellas o las sustituya. Así, lo anterior muestra que es posible distinguir a la Teoría de la Comunicación de las otras Ciencias porque cabe asignar un punto de vista formal que le es propio.

Manuel Martín Serrano observa que la bibliografía de estos últimos años permite comprobar que la mayoría de las Ciencias biológicas, etológicas y humanísticas (psicológicas, sociológicas, históricas, estéticas, axiológicas) se han interesado por los conceptos y modelos que se utilizan en comunicación. Como ejemplos, nos señala los siguientes: -En el campo de la biología: la descripción del código genético del ADN como un modelo de transmisión de datos -En el dominio

<sup>290</sup> *Ibidem.*, p. 67

de la psicología: la explicación de la neurosis como una metacomunicación -En el ámbito de la demografía: el análisis de la ciudad como un sistema de comunicación -En el terreno de la sociología: la interpretación de las organizaciones burocráticas como instituciones mediadoras -En el campo de la estética: la consideración de la obra de arte como un «mensaje»

Asimismo, junto a usos científicos de los conceptos de la comunicación, abundan otros meramente metafóricos, e incluso retóricos, estériles para la ciencia. Este abuso teórico se produce cada vez que se intenta analizar cualquier tipo de organización, como si fuera necesariamente un sistema de comunicación, y cualquier actividad que lleve a cabo ese sistema, como un proceso comunicativo, o cuando se pretende que toda clase de relación psicológica o social es, por necesidad, una variedad de relación comunicativa.

En la medida que el estudio de la comunicación sirve para comprender como puede Ego lograr sus objetivos sin recurrir a la acción ejecutiva, se comprende el interés que ha despertado en otras disciplinas que persiguen fines instrumentales. Se denominan «disciplinas instrumentales» aquellas que están interesadas en conocer las técnicas adecuadas para conseguir que Alter haga determinadas cosas de determinada forma (por ejemplo, comprar, votar, trabajar) del modo y manera que desea Ego. En estos campos se ha generalizado la apropiación del término «comunicación». Así, donde antes se hablaba de «marketing» ahora se escribe «comunicación para el consumo»; donde se trataba de manipulación electoral, cabe ahora oír «comunicación política»; donde se programaba la conformidad del trabajador por la coerción psicológica, antes se decía «relaciones humanas» y ahora «comunicaciones humanas».

Manuel Martín Serrano entiende que la Teoría de la Comunicación no debiera de ser concebida como una disciplina instrumental. Cuando la Teoría de la Comunicación se ocupa de utilizar el mercado, las elecciones, el trabajo o cualquier otra actividad social concreta, su tarea debería consistir en mostrar cuáles son los objetivos que Ego pretende de Alter cuando recurre a la comunicación en este terreno; y a la vista de estos objetivos, señalar cómo la comunicación se combina con la coactuación para alcanzar los fines que Ego se propone. La Teoría de la Comunicación, en tanto que mantenga su dignidad científica, no puede compartir los fines instrumentales de Ego, porque esa complicidad degradaría su status científico al nivel de una técnica de promoción de ventas, un útil de manipulación electoral, o de un modelo de domesticación de los hombres.

«El conocimiento de los mecanismos comunicativos facilita el control social. No está al alcance del teórico de la comunicación (ni de ningún otro teórico) impedir que su saber pueda ser utilizado por Ego, en la práctica, para reducir la libertad personal y colectiva de Alter. Pero en cambio, sí que le cabe enfrentarse, a nivel teórico, con los intentos de instrumentación del saber, negándose a degradar el estudio de la Teoría de la Comunicación a la condición de otra técnica de control, alternativa a las técnicas que programan la coactuación»<sup>291</sup>

La diferencia entre un enfoque del estudio de la comunicación orientado a la ampliación del conocimiento y otro orientado al perfeccionamiento del control social

<sup>291</sup> *Ibidem.*, p. 70

es muy sencilla de establecer. El científico está interesado en *hacer saber*, para que Alter, por la vía del conocimiento (en este caso, del conocimiento de sus comportamientos comunicativos y de los ajenos comportamientos), tome conciencia de su propia condición existencial y social en cuanto Actor de la comunicación, esa toma de conciencia amplia su autonomía. En cambio, el controlador está interesado en *hacer hacer* a Alter. La información no se valora como un modo de esclarecimiento, sino como estímulo para producir un comportamiento previsto. Si además Ego es poco escrupuloso, no excluirá la instrumentación del falseamiento o el engaño como técnicas de control comunicativo.

\*La línea divisoria entre la Teoría de la Comunicación (o si se prefiere, las Teorías de la Comunicación alternativas que pueden elaborarse) y las técnicas de control social que recurren a la comunicación, pasa por el lugar que, desde siempre, ha separado a la Ciencia de la instrumentación. La reflexión científica es un saber desinteresado\*.<sup>292</sup>

El teórico es consciente de que la ciencia cumple su función de *hacer saber* cuando logra mostrar lo que se pretende *hacer hacer* por los controladores que de ella se aprovechan, de aquí el carácter crítico que es consustancial con toda teoría.

\*Las anteriores observaciones justifican la necesidad de un planteamiento teórico de la comunicación. «Teórico» no se opone a práctico, ya que una buena teoría es condición necesaria para guiar toda práctica consciente, y por otra parte, no cabe construir teoría alguna -ni en comunicación, ni en ningún campo del saber-, que no haya sido elaborada a partir de una reflexión sobre la experiencia, y contrastada con ella para probar su validez\*.<sup>293</sup>

En cambio, un planteamiento teórico se opone a otro instrumental, en la medida que el segundo se preocupa sólo de proveerse de los medios para intervenir eficazmente sobre la realidad, renunciando a relacionar el uso de esos medios con los fines que persigue la intervención.

En el plano meramente epistemológico, la reflexión teórica sobre la comunicación está aún lejos de haber logrado un nivel satisfactorio, no sólo por la juventud de la disciplina, sino además por la prioridad que han recibido los enfoques instrumentales.

Manuel Martín Serrano afirma que la comunicación es una reflexión científica muy nueva a propósito de un objeto muy antiguo. Con ello se está indicando que la comunicación, como práctica, ha antecedido a la «Ciencia de la Comunicación», como saber, en millones de años, si nos atenemos a su génesis biológica. El autor agrega que lo mismo ha ocurrido en todos los demás ámbitos de la realidad que han sido objeto del pensamiento científico. El paso del conocimiento práctico o precientífico al conocimiento científico de esa práctica es largo, pero incluso la ciencia antecede a la epistemología: el saber científico va avanzando antes de que los científicos se pongan de acuerdo sobre los supuestos teóricos y sobre el objeto mismo de sus investigaciones. Así sucedió con todas las ciencias que en la actualidad están más sólidamente fundadas en supuestos epistemológicos válidos, y así ocurre ahora con la Teoría de la Comunicación.

<sup>292</sup> *Ibidem*.

<sup>293</sup> *Ibidem*, p. 71

Un campo teórico nuevo, como la Teoría de la Comunicación, se inicia siempre a partir de la reflexión científica sobre fenómenos que por ser evidentes se dan por sabidos.

\*Para trabajar teóricamente la comunicación resulta útil adoptar una actitud metodológica que los fenomenólogos denominan «puesta entre paréntesis» consiste en dejar a un lado, provisionalmente, lo que se sabe de la comunicación a partir de las experiencias comunicativas personales, y en prescindir de lo que se conoce de la comunicación a partir de la familiaridad con el lenguaje comunicativo. No quiere decirse que la Teoría de la Comunicación formule sus preguntas ignorando «lo que sabe» ni velando «lo que se conoce». La teoría está para poder explicar lo que se sabe por experiencia y para poder comprender lo que se conoce por la cultura, pero esta tarea epistemológica sólo es posible cuando el estudioso, en vez de conformarse con la descripción de los fenómenos, se interesa por la razón de ser de los mismos»<sup>204</sup>

Manuel Martín Serrano propone como pregunta fundacional de la Teoría de la Comunicación la siguiente: «¿Cómo es (a veces) posible que la comunicación sea posible?» o *alternativamente*: «¿cómo es posible (a veces) que la comunicación no sea posible?».

De acuerdo a la pregunta anterior, la comunicación ofrece las siguientes perspectivas: \*\*Es un *saber* que examina desde un punto de vista específico un tipo determinado de interacciones que se realizan entre los seres vivos.

\*Es una *teoría* posible, en fase de elaboración, que se interroga por el que, el cómo y el porqué de la comunicación.

\*Es un *proceso* complejo, en el cual se ponen en funcionamiento componentes de muy distinta naturaleza: Actores, sustancias expresivas y expresiones, media o instrumentos, representaciones.

\*Los componentes que intervienen en los procesos establecen entre sí relaciones precisas, en el espacio y en el tiempo, para que la comunicación sea posible, por tanto, los componentes de la comunicación están organizados, o lo que es lo mismo, forman parte de un *sistema*.

\*En las comunicaciones entre los hombres, los componentes que pueden formar parte del proceso de comunicación, y las relaciones que establecen entre ellos, están en mayor o menor medida *mediados* o *intervenidos* por el sistema social en el que la comunicación se lleva a cabo. En consecuencia, la comunicación es una práctica.

\*La comunicación se utiliza a nivel biológico como un medio para asegurar la supervivencia de las especies, por tanto, es un *mecanismo de dominio* sobre el medio y a la vez, de *adaptación*. En la especie humana cumple esas mismas funciones, y además se amplía el uso de la comunicación al manejo del medio creado por el propio hombre (tecnológico, relacional, cultural, institucional y axiológico).

\*La comunicación es un modo de referirse al mundo y, en este sentido, está necesariamente abierta a la que *no* es componente de la comunicación (los objetos de referencia). Desde ese punto de vista, la comunicación aparece como *una forma*

<sup>204</sup> *Ibidem.*, pp. 72-73

*de relacionarse a propósito del mundo por el conocimiento compartido. La comunicación se interesa en ese conocimiento, en cuanto que puede ser transmitido, y en cuanto que se elabora precisamente para ser transmitido. Los hombres hemos logrado que esa transmisión del conocimiento salte de generación en generación. Desde esta perspectiva, la comunicación es un procedimiento de enculturación.*

\*La comunicación se realiza para alcanzar determinados objetivos biológicos y además en el caso del hombre, sociales. Para alcanzar esos objetivos es necesario poner al servicio de la comunicación recursos energéticos, trabajo, tecnología, instituciones. Desde este punto de vista, la comunicación es una *tarea* (comunicativa).

\*El hombre ha diferenciado el desempeño de ciertas tareas comunicativas, mediante la división del trabajo. Existen especialistas en tareas comunicativas (especialización muy rara a nivel biológico). Desde este punto de vista, la comunicación es un *repertorio de profesiones*.\*<sup>297</sup>

Ya sea ciencia, teoría, sistema mediado e intervenido, al tiempo que mediador e interventor, forma de relación con el mundo, procedimiento de enculturación, tarea en la que la sociedad compromete sus recursos y su organización, repertorio de profesiones, estas son las diversas perspectivas desde las cuales es posible aproximarse a la comunicación. Si se quisiera sintetizar lo citado, quedaría así *"La Teoría de la Comunicación estudia el modo en el que los seres vivos, y más particularmente la especie humana, se producen y reproducen a sí mismos, y a su medio, sirviéndose de la información compartida"*.<sup>298</sup>

Como ya se revisó, la perspectiva multidisciplinaria, planteada por Edgar Morin y luego como ejemplo de ello Manuel Martín Serrano coincide con esto, es importante resaltar que la imperiosa necesidad por delimitar un objeto de estudio de la comunicación se enfrenta a una reflexión científica muy nueva a propósito de un objeto muy antiguo, es decir, el fenómeno comunicativo a antecedido a la ciencia de la comunicación.

De esta manera, después de todos los elementos aquí expuestos, acotamos, que de acuerdo a la perspectiva planteada por Manuel Martín Serrano sentimos que se está en una etapa fundacional de las ciencias de la comunicación.

El saber comunicativo se encuentra en una etapa fundacional o, si se quiere, en un momento de encuentro de las ciencias sociales, de las lógicas y de las ciencias naturales; o de reunión entre las ciencias humanas y de la cultura con las ciencias abstracto-formales, con las ciencias "exactas", biológicas y físicas<sup>297</sup>. El concepto de información atraviesa los fenómenos físicos, biológicos y cognitivos, psicológicos, sociológicos, etcétera.

Existe un territorio compartido que permite unir lo natural y lo social, lo material y lo espiritual, la necesidad y la libertad. Hay un principio de unión. Levi Strauss señala que esa articulación de los conocimientos es un espacio ocupado

<sup>295</sup> Ibidem, p. 80

<sup>296</sup> Ibidem, p. 81

<sup>297</sup> MARTÍN, Serrano Manuel, *Fuerzas Teóricas de la Comunicación*, Ed. Mimeo, Universidad Complutense, Madrid, 1990, p. 300

por la comunicación, entendida como un saber sobre algo en general que concierne a las otras ciencias.<sup>241</sup> Ese algo en general es el intercambio de información que cumple una función natural y social, la regulación de los actos de los seres vivos y de los agentes sociales. La producción y consumo de informaciones no solo el fenómeno que permite articular el comportamiento natural y social sino que permite a los conocimientos, a los saberes, integrarse como tales.

El descubrimiento de la comunicación como una modalidad del comportamiento entre los seres vivos (conquista ecológica) y de la comunicación como un orden mediador de las interacciones humanas (apropiación social) constituyen momentos culminantes en un largo peregrinaje epistemológico en busca de un objeto de estudio "propio". Es a mediados de este siglo cuando se formula desde la física y la matemática una teoría de la información incorporando los conceptos de señal y transmisión aleatoria de energía (Shannon y Weaver), Norbert Wiener formula su modelo de comunicación basado en la paradoja de la certidumbre/incertidumbre y Bateson presenta sus tesis sobre la comunicación como matriz de los comportamientos humanos.<sup>242</sup>

Posteriormente, como un oso troceado, la comunicación va a ser abordada por saberes diversos: la etología explicará los "patterns" de interacción animal, diferenciando la expresión de la ejecución, la paleontología descubrirá que la expresión biológica está ligada a la producción técnica de símbolos (la palabra como componente del gesto técnico), la semiología y la semiótica descubrirán que el acto comunicativo implica un proceso complejo de significación, de intercambio de signos y que la expresión es la manifestación material de una idea, la psicología genética señalará que la sustitución de los impulsos objetivos por valoraciones significativas (reglas y normas) se logra por el intercambio informativo, el interaccionismo simbólico mostrará que la identidad de un sujeto y de una comunidad se logran a través de diálogos comunicativos que permiten a los sujetos necesitantes convertirse en sujetos significantes, la psicología cognitiva señalará que la percepción y la representación son procesos que ordenan la recepción de los mensajes, etcétera.

Este abigarrado camino epistemológico logra, creemos, a lo largo de los años ochentas, constituirse en un piso gnoseológico que, si bien no está del todo integrado, sí puede formular una perspectiva epistemológica más distinguida y diferenciada para el saber comunicativo. En este periodo cuando se formulan las teorías de la comunicación de Habermas (1981), Martín Serrano (1982) y Moles (1983).<sup>243</sup> En ellas se observa que la comunicación forma parte de la teoría de la acción o de los actos y que es una disciplina del comportamiento tanto ecológico

<sup>241</sup> LEVI-STRAUSS, Claude, El Pensamiento Salvaje, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1963, p. 389.

<sup>242</sup> Ver SHANNON, C. y WEAVER, W., Teoría Matemática de la Información, Ed. Forja, Madrid, 1981.

WIENER, Norbert, Automatón, control y comunicación en los animales y en las máquinas, Ed. Guadara, Madrid, 1972.

BATESON, G., Pasos hacia una ecología de la mente, BBA, Jodit w, 1977.

BALDESE, Character, A photographic analysis, 1944.

<sup>243</sup> Ver HABERMAS, Jürgen, The theory of communicative action, Ed. Heinemann, London, 1984.

MARTÍN, Germano Manuel, Teoría de la Comunicación, Ed. Alberto Corazón, Madrid, 1982.

MOLES, Abraham, Teoría Estructural de la Comunicación, Ed. Trilisis, México, 1983.

como social. Que la comunicación social es por tanto una modalidad humana que se apropia de una conquista ecológica. También se señala que la comunicación es un orden distinguido y diferenciado de los sistemas ecológicos, sociales y cognitivos y que este orden auto-heterónimo cumple funciones reguladoras-reproductivas.

Así, el estudio de la comunicación social se convierte en el estudio de cómo la agencia humana organizada se sirve del intercambio informativo para lograr sus fines reproductivos. Los sistemas comunicativos no solo abarcan sus medios/instrumentos para transportar mensajes/expresiones, sino que incluyen a los actores comunicativos (el que expresa y el que percibe), sus expresiones y representaciones. Desde esta perspectiva, el saber comunicativo no solamente comprende la génesis de los diversos sistemas institucionalizados de comunicación sino las formas específicas de cada individuo, grupo, comunidad y sociedad establecen para intercambiar información.

En la actualidad, la comunicación social es un complejo institucional que cumple funciones estratégicas en los procesos de transformación social. No solo transporta un mundo, sino que incluso, ha creado a instancias de la telemática, un nuevo mundo que rompe con la ley de bronce de la proxémica, dice Moles lo distante se ha vuelto próximo y las imágenes han virtualizado todas las dimensiones de la realidad, de tal manera que el sistema mediático creado por la sociedad capitalista conduce y configura una nueva cultura cuyo perfil es necesario conocer y comprender.

Una buena parte del esfuerzo de investigación en comunicación ha girado en torno al papel que los media han desempeñado en la tercera ola de cambios de este siglo y al estudio de cómo el avance tecnológico de las comunicaciones ha ido achicando el mundo y volviéndolo al mismo tiempo más complejo y abrumador. Los media clásicos: la prensa, la radio y la televisión son hoy instrumentos culturales que configuran la vida cotidiana; son instrumentos para interpretar el vasto mundo de lo referenciable y los penscopios en los densos y profundos mares sociales. Sabemos que los media son la conquista tecnológica más importante de la civilización y sin duda los que transportan paradójicamente la modernidad y la tradición creando en el tejido social profundas escisiones que hoy preocupan no sólo a los estudiosos, sino a los políticos y a la sociedad en general.

En América Latina, el desarrollo del saber comunicativo no se ha centrado en las raíces profundas del comportamiento comunicativo sino que se ha desarrollado desde la perspectiva de las "determinaciones" sociales de la comunicación. La investigación en comunicación ha girado en torno al papel que los sistemas sociales tienen en el desarrollo social y en el sostenimiento del sistema político y cultural. Raúl Fuentes ha señalado que los investigadores latinoamericanos conciben la comunicación como "un instrumento para mejorar la calidad de vida y como modo de procurar justicia, promover el cambio y denunciar la manipulación política."<sup>201</sup>

En este sentido, durante un tiempo, los comunicólogos latinoamericanos estudian la comunicación desde el paradigma del desarrollo modernizador en etapas (Rostow) o desde su antítesis, el paradigma de la manipulación concebido

<sup>201</sup> FUENTES, Raúl, Un campo cargado de futuro, el estudio de la comunicación en América Latina, FELAFACS, México, 1992, p. 51.

desde la teoría de la dependencia (Fanon)<sup>302</sup>. El resultado fue el de explicar a la comunicación como una sociología adaptativa o como una economía política de la dominación ideológica impuesta desde los polos hegemónicos a la periferia.

A partir de los años ochenta y gracias a la evidente demolición de los paradigmas clásicos y a la riqueza conceptual derivada de las ciencias de la cultura, la lingüística y la psicología, los enfoques sociologizantes e ideológicos fueron mutando hacia concepciones más fuertes. Ahora "... se estudia de una manera más íntima, rica y compleja que no sólo toma en consideración los factores económicos y políticos sino también los históricos, antropológicos y discursivos, así como los correspondientes a la mediación tecnológica"<sup>303</sup>.

---

<sup>302</sup> PÉREZ, Dávila Jaime, *La Investigación de la Comunicación en México, E.N.E.P.-Acatlán/UNAM, 1992*

<sup>303</sup> FUENTES, Raúl, *Op. Cit.*, p. 52



## CONCLUSIONES

En el presente trabajo titulado: "Epistemología y Teoría de la Comunicación: La Comunicación desde los Paradigmas Clásicos Apuntes Didácticos", nos planteamos el objetivo de organizar y revisar los principales conocimientos que a lo largo de la historia se han dado sobre la comunicación, así como perfilar las aportaciones y limitaciones teóricas de los paradigmas clásicos, para facilitar la comprensión y enseñanza del saber comunicativo. Ahora, después de haber terminado con la tarea antes aludida, es el momento de reflexionar, evaluar e intentar concluir.

Así, a continuación más que concluir, pretendemos señalar, reiterar y, hacer algunas reflexiones y observaciones a propósito de este trabajo, las cuales redundarán en términos generales sobre lo revisado, es decir, el contenido, las limitaciones y aportaciones, para la evaluación de objetivos y pretenciones del propio trabajo. Así como la ponderación entre los aportes, dicho en otras palabras, lo realizado (esfuerzo de sistematización de conocimientos en comunicación) y las limitantes, lo no realizado (la propuesta a continuar este esfuerzo).

A la urgencia de construir un paradigma científico que aporte nuevos elementos al estudio del fenómeno comunicativo y debido a los cambios a nivel epistemológico, es decir, las maneras de construir el saber científico, ontológico, el ser y el mundo; y metafísico, creo pertinente señalar que las teorías aquí expuestas (funcionalismo, estructuralismo y marxismo) no aportan un estudio específico de la comunicación desde el punto de vista de los elementos que intervienen en el proceso de comunicación.

Asimismo, cabe resaltar que persiste un desorden en cuanto a los procesos que se generan en el mundo de vida, de ahí que los paradigmas revisados no puedan responder a las necesidades de comprensión y construcción de conocimiento capaz de entrar y soportar una discusión en base a su fundamentación. Este trabajo por su contenido podríamos considerarlo como antecedente de las teorías contemporáneas de la comunicación.

De este modo, los paradigmas ya no alcanzan a explicar al fenómeno comunicativo en toda su complejidad, dado que los fenómenos que pretenden estudiar son cambiantes, además de que estos fenómenos están inciertos en procesos de incertidumbre y azar; los cuales por supuesto, no pueden ser entendidos bajo los modelos de estímulo-respuesta, de estructuras cerradas y modelos que confunden los procesos sociales, económicos y comunicativos.

En pocas palabras, de lo anterior se desprende la siguiente afirmación: la realidad cambia más rápido que los modelos que intentan o pretenden explicarla, es decir, la realidad y fenómenos comunicativos no caben ni mucho menos están sujetos a un modelo.

Podemos ahora específicamente, apuntar que el funcionalismo estuvo más preocupado por desarrollar herramientas instrumentales del uso de la comunicación, para fines sociológicos, que por el abordaje y explicitación científica de lo que la comunicación es en sí misma, sin que esto haga desmerecer la validez de muchos de sus estudios -los primeros- sobre el complejo fenómeno de la comunicación masiva y los medios.

Por su parte el estructuralismo, como postura teórica está comprometida con la ciencia, dadas sus pretenciones de estudio e investigación y su no compromiso con ninguna ideología. Sin embargo, en el ámbito comunicativo caen en un exceso al proponer el "pancomunicacionismo". Es decir, con el proyecto semiológico no se distinguirá entre comunicar y significar; así el error de carácter epistemológico radica en el hecho de no haber podido delimitar un objeto de estudio de la comunicación, al afirmar que su objeto de estudio es todo.

Del materialismo dialéctico de Marx diremos que se carece de una teoría específica de la comunicación y en general tienen una visión mediocrizada de la comunicación, más destructiva que propositiva. En el marxismo los puntos que existen para abordar el fenómeno de la comunicación no pretendieron de ninguna manera elaborar una ciencia de la comunicación.

En síntesis, ninguna de estas aproximaciones teóricas (funcionalismo, estructuralismo y marxismo) proponen una teoría específica de la comunicación, sin embargo sus aportaciones, ya enumeradas y analizadas en cada uno de los capítulos correspondientes, además de considerar lo señalado en la última parte del capítulo 5 de este trabajo -apartado 5.4-, permiten vislumbrar conocimientos que podrían fundamentar una "ciencia de la comunicación". De tal manera que se complementará y enriquecerá el saber comunicativo.

Por supuesto, cabe señalar que esta ciencia se encuentra en una etapa fundacional, dado que para considerarla una ciencia, de acuerdo a la comunidad científica se requiere de una delimitación-definición de un objeto de estudio, una teoría, una metodología y una serie de técnicas (herramientas-instrumentos); así como el aval de la comunidad científica misma, que avalen, justifiquen y expliquen, a partir de un modelo general su objeto de estudio.

Cabe aclarar que este trabajo cobra validez en la medida en que cumple con lo propuesto inicialmente, además de ser un primer esfuerzo por sistematizar un saber tan complejo y antiguo como lo es la comunicación. Y que si bien es cierto que el fenómeno comunicativo antecedió la propia existencia humana, muy probablemente sea el saber más complejo y más difícil de consolidarse como una ciencia.

En términos generales, el trabajo comprendió los principales enfoques teóricos que desde la antigüedad y hasta 1980 han tratado de abordar el estudio comunicativo, con aciertos, pero también con limitaciones y a los que genéricamente hablando, podríamos considerar como antecedentes de las teorías contemporáneas de la comunicación.

De esta manera, la concepción fue una revisión de carácter documental y conceptual, no es de ningún modo un trabajo exhaustivo, es una muestra interesada; revisión crítica de lo que se ha dicho. Sin embargo, y a pesar de esta gran limitación, este trabajo aporta una sistematización para fines didácticos y con esto proponemos una apertura de orden de las nuevas teorías en el ámbito comunicativo, de tal forma que se permita una comparación de teorías, propuestas, preceptos, metodologías y técnicas sobre comunicación, y con ello retomar todo aquello que resulte pertinente y válido para la sistematización, construcción y consolidación del saber comunicativo.

Por otra parte, después de haber realizado este trabajo de revisión documental, las pretensiones inicialmente planteadas, respecto a la organización de saberes en el ámbito de la comunicación, estimamos han quedado resueltas, en la medida en que se ha creado una guía para sistematizar los principales conocimientos que a lo largo de la historia se han dado sobre la comunicación. De este modo, se cubre el propósito de fortalecer la discusión y estudio teórico de la comunicación, así como la delimitación de su objeto de estudio.

Con esta investigación creemos contribuir a la comprensión y enseñanza de la comunicación, así como de utilidad académica, soporte de actualización y del propio enriquecimiento de comunicadores, comunicólogos y estudiosos del saber comunicativo.

De igual manera, consideramos que con esto se abre una nueva perspectiva hacia el estudio de la ciencia de la comunicación, dicho en otras palabras, estamos dando las bases hacia nuevas formas de concebir el proceso comunicativo, a partir de las carencias que resaltan de los modelos antes expuestos.

Con este trabajo creemos haber logrado fundamentalmente tres cosas: 1) sistematizar las principales teorías de la comunicación, 2) tratar de introducir un poco de orden en su ámbito teórico, y 3) facilitar la discusión, comprensión y estudio de la comunicación.

Insistimos, este trabajo sirve como base para la discusión y con esto pretendemos apoyar las actividades docentes. Asimismo, estamos conscientes de que esto no es un trabajo terminado, tan sólo fue y es el primer esfuerzo de sistematización de conocimientos comunicativos, que deberá ser continuado para enriquecer la discusión y análisis de saberes tan complejos como los del fenómeno comunicativo particularmente en el ámbito de las teorías contemporáneas.

## BIBLIOGRAFÍA

- 1.- ABRUCH, Linder Miguel, Metodología de las Ciencias Sociales. Ed. UNAM, ENEP, Acatlán, México, 1989
- 2.-ACEVES, José Ignacio, et al. Antología en Comunicación. Ed UNAM, ENEP, Acatlan, México
- 3.-AFANASIEV, V., Fundamentos de Filosofía. Editores Mexicanos Unidos, México, 1987.
- 4.-ALTHUSSER, Louis, Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. Ediciones Quinto Sol, 7a ed. México, 1987
- 5.-ALTHUSSER, Louis, La Filosofía como Arma de la Revolución. Ediciones Pasado y Presente, 17a ed., México, 1988.
- 6.-ALVA, De la Selva Alma Rosa, Radio e Ideología. Ediciones El Caballito, México, 1982
- 7.-APEL, Max, Diccionario de Filosofía. Ed Hispano-Americana, México, 1978.
- 8.-ARRIAGA, Patricia, Publicidad, Economía y Comunicación Masiva. Ed Nueva Imagen, México, 1980
- 9.-AVILA, Guzman Xaver I., et al. Antología de Estructuralismo. Ed UNAM, ENEP, Acatlan, México, 1991
- 10.-BACHELARD, Gaston, El Compromiso Racionalista. Ed Siglo XXI, 6a ed. México, 1991
- 11.-BADIOU, Alain, Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico. Ediciones Pasado y Presente, 6a ed., México, 1971
- 12.-BALCARCEL, J. L., et al. La Filosofía y las Ciencias Sociales. Ed Grijalbo, México, 1976.
- 13.-BALINESE, Character, A Photographic Analysis. 1994
- 14.-BARTHES, Roland, El Susurro del Lenguaje: Más allá de la palabra y la escritura. Ed Paidós, España, 1987.
- 15.-BARTHES, Roland, et al., La Semiología. Ed Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, Argentina, 1970
- 16.-BARTHES, Roland, Mitologías. Ed. Siglo XXI, 3a ed., México, 1981
- 17.-BARTHES, Roland, Roland Barthes. Ed Kairos, Barcelona, España, 1978.
- 18.-BATESON, G., Pasos hacia una Ecología de la Mente. BBAA, Jolli w, 1976.
- 19.-BENVENISTE, Émile, Problemas de Lingüística General I. Ed Siglo XXI, 17a ed., México, 1993
- 20.-BENVENISTE, Émile, Problemas de Lingüística General II. Ed Siglo XXI, 11a ed., México, 1993.
- 21.-BERLO, David K., El Proceso de la Comunicación. Ed El Ateneo, 8a reimpresión, Argentina, 1977
- 22.-BERNAL, Sahagun Victor M., Anatomía de la Publicidad en México. Ed. Nuestro Tiempo, 6a ed., México, 1993
- 23.-BLAUBERG, I., Diccionario Marxista de Filosofía. Ediciones de Cultura Popular, México, 1984
- 24.-BUZÚEV, V. y GORODNOV, V., ABC de Conocimientos Socio-Políticos, ¿Qué es el Marxismo-Leninismo?. Ed. Progreso, URSS, 1987

- 25.-CASSIRER, Ernst, El Problema del Conocimiento en la Filosofía y en la Ciencia Moderna (Tomos 1-4) Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1956.
- 26.-CHALETY, Sébastien, Historia del Sansimonismo. Ed. Alianza, Madrid, España, 1969.
- 27.-CHOMSKY, Noam, Lingüística Cartesiana. Ed. Gredos, 3a reimpresión, España, 1984.
- 28.-CROMBIE, A. C., Historia de la Ciencia de San Agustín a Galileo. 1. La Ciencia en la Edad Media siglos V al XIII. Ed. Alianza, 2a. ed. Madrid, 1979.
- 29.-DE FLEUR, M. L., Teorías de la Comunicación Masiva. Ed. Paidós, Argentina, 1976.
- 30.-DESCARTES, (Traducción, prólogo y notas de Manuel García Morente), Discurso del Método- Meditaciones Metafísicas. Ed. Espasa-Calpe (colección austral), 13a. ed., Madrid, 1975.
- 31.-DE SAUSSURE, Ferdinand, (Traducción Amado Alonso) Curso de Lingüística General. Ed. Losada, 13a. ed., Buenos Aires, Argentina, 1974.
- 32.-DONDIS, Donis A., La Sintaxis de la Imagen. Ed. Gustavo Gili, 6a. ed., Barcelona, España, 1985.
- 33.-DUMONT, Fernand, Las Ideologías. Ed. El Ateneo, Buenos Aires, Argentina, 1978.
- 34.-DUSSEL, Enrique, El último Marx (1863-1882) y la Liberación Latinoamericana. Ed. Siglo XXI, México, 1990.
- 35.-ECO, Umberto, (Traducción: Francisco Serra Cantarell) La Estructura Ausente. Ed. Lumen, Barcelona, España, 1972.
- 36.-ECO, Umberto, Los Límites de la Interpretación. Ed. Lumen, México, 1992.
- 37.-ECO, Umberto, Tratado de Semiótica General. Ed. Lumen, España, 1977.
- 38.-ENZENBERGER, Hans Magnus, Elementos para una Teoría de los Medios de Comunicación. Ed. Anagrama, 2a. ed., Barcelona, 1974.
- 39.-FEUERBACH, Ludwig, La Esencia del Cristianismo. Juan Pablos Editor, México, 1971.
- 40.-FISKE, John, Introducción al Estudio de la Comunicación. Ed. Norma, Colombia, 1984.
- 41.-FOULQUIÉ, Paul, La Dialéctica. Ediciones Oikos-tau S.A., Barcelona, España, 1979.
- 42.-FUENTES, Raúl, Un campo cargado de futuro, el estudio de la comunicación en América Latina. Ed. FELAFACS, México, 1992.
- 43.-GIDDENS, Anthony, et. al., La Teoría Social hoy. Ed. Alianza, Madrid, 1990.
- 44.-GIMÉNEZ, Gilberto, Poder, Estado y Discurso. Ed. UNAM, 3a. ed., México, 1989.
- 45.-GOLDMANN, Lucien, Las Ciencias Humanas y la Filosofía. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1984.
- 46.-GOMEZJARA, Francisco, Sociología. Ed. Porrua, México, 1989.
- 47.-GRAMSCI, Antonio, La Formación de los Intelectuales. Ed. Grijalbo, México, 1963.
- 48.-GRAMSCI, Antonio, Los Intelectuales y la Organización de la Cultura. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1972.

- 49.-GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE, Ed Planeta, 2a ed., Barcelona, España, 1990
- 50.-GRAWITZ, Madeleine, Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales, Ed. Hispano Europea, Barcelona, 1975.
- 51.-GUIRAUD, Pierre, La Semiología Ed Siglo XXI, 4a ed., Buenos Aires, 1975
- 52.-HABERMAS, Jürgen, Teoría de la Acción Comunicativa, complementos y estudios previos Ed Cátedra, colección Teorema, Madrid, 1989
- 53.-HABERMAS, Jürgen, The Theory of Communicative Action Ed Heinemann, London, 1984.
- 54.-HALLIDAY, M A K., El Lenguaje como Semiótica Social. La Interpretación Social del Lenguaje y del Significado. Ed Fondo de Cultura Económica, México, 1982.
- 55.-HEGEL, G W F., Lecciones sobre la Historia de la Filosofía. Ed Fondo de Cultura Económica, 4a reimpresión, México, 1985
- 56.-HESSEN, J., Teoría del Conocimiento. Editores Mexicanos Unidos, México, 1993.
- 57.-HIRSCHBERGER, Johannes, Historia de la Filosofía. Ed Herder, 4a ed., Barcelona, 1972
- 58.-HJELMSLEV, Louis, Sistema Lingüístico y Cambio Lingüístico. Ed Gredos, Madrid, 1976.
- 59.-JAKOBSON, Roman, Arte Verbal, Signo Verbal, Tiempo Verbal. Ed Fondo de Cultura Económica, México, 1992
- 60.-JAKOBSON, Roman, Ensayos de Lingüística General. Ed Seix Barral, 2a ed., España, 1981.
- 61.-KANIZSA, Gaetano, Gramática de la Visión. Ed Paidós, España, 1986.
- 62.-KANT, Immanuel, Por qué no es inútil una nueva Crítica de la Razón Pura. Ed Aguilar, 6a. ed., Buenos Aires, Argentina, 1975.
- 63.-KANT, Immanuel, (Traducción del alemán por, Julian Besteiro) Prolegómenos. Ed. Aguilar, 7a. ed., Argentina, 1975
- 64.-KANT, Manuel, (Estudio Introductivo y análisis de la obra, por Francisco Larroyo) Crítica de la Razón Pura. Ed Porrúa, México, 1976.
- 65.-KLAPPER, Joseph T., Efectos de las comunicaciones de masas. Ediciones Aguilar, Madrid, 1974
- 66.-KÖHLER, Wolfgang, (Versión española por el Dr Alfredo Guerra Millares) Psicología de la Configuración, Ediciones Morata, Madrid, 1967
- 67.-KONRAD, Koerner E F., Ferdinand de Saussure. Génesis y Evolución de su Pensamiento en el Marco de la Lingüística Occidental. Ed Gredos, Madrid, 1982
- 68.-KÖRNER, S., Kant. Ed. Alianza, Madrid, España, 1977
- 69.-KOSIK, Karel, Dialéctica de lo Concreto. Ed Grijalbo, Mexico, 1967
- 70.-KUHN, Thomas, La Estructura de las Revoluciones Científicas. Ed Fondo de Cultura Económica, México, 1993
- 71.-LAKATOS, Imre, Historia de la Ciencia y sus Reconstrucciones Racionales. Ed. Tecnos, Madrid, 1971.
- 72.-LAKATOS, Imre, La Metodología de los Programas de Investigación Científica. Ed. Alianza, Madrid, 1983.

- 73.-LARROYO, Francisco, Descartes, Discurso del Método, Meditaciones Metafísicas, Reglas para la Dirección del Espíritu, Principios de la Filosofía Ed Porrúa, 8a. ed., México, 1981
- 74.- LEVI-STRAUSS, Claude, Antropología Estructural Ed. Universitaria de Buenos Aires, 6a. ed., Buenos Aires, 1976.
- 75.-LÉVI-STRAUSS, Claude, El Pensamiento Salvaje Ed Fondo de Cultura Económica, México, 1960
- 76.-MALDAVSKY, David, Teoría de las Representaciones Ediciones de Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1977
- 77 -MALMBERG, Bertil, Lingüística Estructural y Comunicación Humana Ed Gredos, Madrid, 1974
- 78.-MARDONES, J. M. y URSUA, N., Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales Ed Fontarama, México, 1987
- 79.-MARSAL, Juan F., La crisis de la Sociología Norteamericana Ediciones Península, Barcelona, 1977.
- 80.-MARTÍN, Serrano Manuel, Fuentes Teóricas de la Comunicación Mimeo, Universidad Complutense, Madrid, 1990
- 81.-MARTÍN, Serrano Manuel, La Mediación Social Ed Akal, 2a. ed., Madrid, 1978.
- 82.-MARTÍN, Serrano Manuel, La Producción Social de Comunicación Ed Alianza, 2a. ed., (reformada), México, 1994
- 83.-MARTÍN, Serrano Manuel, Métodos Actuales de Investigación Social Ed Akal, Madrid, España, 1978.
- 84.-MARTÍN, Serrano Manuel, et al., Teoría de la Comunicación I Epistemología y Análisis de la Referencia. UNAM, ENEP, Acatlán, México, 1991.
- 85.-MARTÍN, Serrano Manuel, Teoría de la Comunicación Ed Alberto Corazón, Madrid, 1982.
- 86.-MARTINET, André, Elementos de Lingüística General Ed Gredos, Madrid, 1974.
- 87.-MARTÍNEZ, De Velasco Alberto, "Para entender el Funcionalismo. su mito y su realidad", en Anuario Gerencial 1986-1987 Con lo mejor de la Gerencia en México, Instituto Gerencial de México AC, México, 1987.
- 88.-MARX, ENGELS y LENIN, Antología del Materialismo Dialéctico Ediciones de Cultura Popular, 4a. reimpresión, México, 1975
- 89.-MATTELART, Armand, La Cultura como Empresa Multinacional Ed. Era, México, 1974.
- 90.-Mc QUAIL, Denis, Sociedad y Comunicación de Masas Ed Fondo de Cultura Económica, México, 1981.
- 91.-Mc QUAIL, Denis, Sociología de los Medios Masivos de Comunicación Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1976.
- 92.-MOLES, Abraham A., La Imagen Comunicación Funcional Ed Trillas, México
- 93.-MOLES, Abraham, et. al., Los Objetos Ed. Tiempo Contemporáneo, 2a. ed. Buenos Aires, Argentina, 1974.

- 94.-MOLES, Abraham y ROHMER, Elisabeth, Teoría de los Actos. Ed. Trillas, México, 1983.
- 95.-MOLES, Abraham A y ROHMER, Elisabeth, Teoría Estructural de la Comunicación y Sociedad Ed Trillas, México, 1983.
- 96.-MORAGAS Spà, Miquel de. Sociología de la Comunicación de Masas 1 Escuelas y Autores. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1985
- 97.-MORAGAS Spà, Miquel de. Teorías de la Comunicación Ed Gustavo Gili, Barcelona, 1981.
- 98.-MORIN, Edgar, El Método (Vol 1). La Naturaleza de la Naturaleza. Ed. Catedra, Madrid, 1981.
- 99.-MOSCATO, Michel y WITTWER, Jacques. Psicología del Lenguaje Ed EDAF Universitaria, Madrid, 1979
- 100.-MOUNIN, Georges. Historia de la Lingüística Desde los orígenes al siglo XX Ed. Gredos, 3a reimpresión, Madrid, 1979
- 101.-MOUNIN, Georges. Introducción a la Semiólogía. Ed Anagrama, Barcelona, 1972.
- 102.-MOUNIN, Georges. La Lingüística del siglo XX Ed Gredos, Madrid, 1976
- 103.-MOUNIN, Georges, Saussure. Presentación y Textos. Ed Anagrama, Barcelona, 1971.
- 104.-MÜLLER, Max y HALDER, Alois, Breve Diccionario de Filosofía. Ed Herder, 2a. ed., Barcelona, 1981
- 105.-OLIVÉ, León, Conocimiento, Sociedad y Realidad Ed Fondo de Cultura Económica, México, 1988
- 106.-PANCORBO, Luis, Ecologuero con Umberto Eco. Ed Anagrama, Barcelona, España, 1977.
- 107.-PAOLI, J. Antonio, Comunicación e Información. Ed Trillas, 6a ed., México, 1990.
- 108.-PASQUALI, Antonio, Comunicación y Cultura de Masas Ed Arte, 4a ed., Caracas, Venezuela, 1977.
- 109.-PEÑALVER, Simó Mariano, La Lingüística Estructural y las Ciencias del Hombre Ed Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1972
- 110.-PÉREZ, Jaime, La investigación de la Comunicación en México. E.N.E.P.-Acatlán/UNAM, México, 1992.
- 111.-PIAGET, Jean, El Estructuralismo. Ed. Proteo, Buenos Aires, Argentina, 1968.
- 112.-PIAGET, Jean, Introducción a la Epistemología Genética 1 El Pensamiento Matemático. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1975
- 113.-PIAGET, Jean y GARCÍA, Rolando, Psicogénesis e Historia de la Ciencia. Ed. Siglo XXI, 2a. ed., México, 1984.
- 114.-PIAGET, Jean, Psicología y Epistemología. Ed. Ariel, 3a. ed., Barcelona, España, 1975
- 115.-PICCINI, Mabel y NETHOL, Ana María, Introducción a la Pedagogía de la Comunicación. Ed Trillas, 2a ed., México, 1990
- 116.-PORTELLI, Hugues, Gramsci y el Bloque Histórico. Ed. Siglo XXI, 8a. ed., México, 1981.



- 117.-RIVADEO F., Ana María, Introducción a la Epistemología. Ed. UNAM, ENEP, Acatlán, 8a. ed., México, 1989.
- 118.-RUMNEY, Judah, Los Grandes Sociólogos Spencer. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1978
- 119.-SCHAFF, Adam, Historia y Verdad. Ed. Grijalbo, México, 1974.
- 120.-SCHAFF, Adam, Lenquaje y Conocimiento. Ed. Grijalbo, 2a. ed., México, 1975
- 121.-SCHRAMM, Wilbur, La Ciencia de la Comunicación Humana. Ed. Roble, 5a. ed., México, 1975
- 122.-SCHRAMM, Wilbur, Proceso y Efectos de la Comunicación Colectiva. Ediciones CIESPAL, Ecuador, 1964
- 123.-SFEZ, Lucien, Crítica de la Comunicación. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1995.
- 124.-SHANNON, C. y WEAVER W., Teoría Matemática de la Información. Ed. Forja, Madrid, 1985
- 125.-SPIRKIN, A. G., Materialismo Dialéctico y Lógica Dialéctica. Ed. Grijalbo, México, 1969.
- 126.-TIMASHEFF, Nicholas S., La Teoría Sociológica Su Naturaleza y Desarrollo. Ed. Fondo de Cultura Económica, 12a. reimpresión, México, 1986.
- 127.-TOUSSAINT, Florence, Crítica de la Información de Masas. Ed. Trillas, México, 1991.
- 128.-TRNKA, B., et al., El Círculo de Praga. Ed. Anagrama, 2a. ed., Barcelona, 1980
- 129.-WIENER, Norbert, Cibernética, Control y Comunicación en los Animales y en las Máquinas. Ed. Guadlana, Madrid, 1972
- 130.-WINCH, Peter, Ciencia Social y Filosofía. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1972.
- 131.-WRIGHT, Charles R., Comunicación de Masas Una Perspectiva Sociológica. Ed. Paidós, 6a. ed., Buenos Aires, 1978.
- 132.-YURÉN, Adriana, Conocimiento y Comunicación. Ed. Alhambra Mexicana, México, 1994.
- 133.-ZAVALA, Iván, Lévi-Strauss. Ed. Edicol, México, 1977.
- 134.-ZEA, Leopoldo, Introducción a la Filosofía. Ed. Textos Universitarios-UNAM, 5a. ed., México, 1974.